

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA
ESCUELA DE DERECHO

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE ABOGADA

**“APLICABILIDAD DE PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL DERECHO
INTERNACIONAL HUMANITARIO A LA CONDUCCIÓN DE LAS
HOSTILIDADES EN LOS CONFLICTOS ARMADOS ASIMÉTRICOS”**

DIRECTOR:
ABG. EFRÉN GUERRERO

KARINA ALEXANDRA LARREA RODRIGUEZ

QUITO, MAYO DE 2014



Pontificia Universidad Católica del Ecuador
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA

E-MAIL: jurisprudencia@puce.edu.ec
Av. 12 de Octubre 1076 y Roca
Apartado postal 17-01-2184
Fax: 593 - 2 - 2991632
Telf: 593 - 2 - 2991630/1
Quito - Ecuador



INFORME CUALITATIVO SOBRE LA DISERTACIÓN "APLICABILIDAD DE PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO A LA CONDUCCIÓN DE LAS HOSTILIDADES EN LOS CONFLICTOS ARMADOS ASIMÉTRICOS", ESCRITA POR LA SEÑORITA KARINA ALEXANDRA LARREA RODRÍGUEZ

ASPECTOS FUNDAMENTALES

- La disertación de la señorita Larrea constituye un interesante esfuerzo doctrinario para determinar cómo el DIH puede regular, a pesar de la aparente incertidumbre jurídica sobre su aplicabilidad, los llamados "conflictos asimétricos", cada vez más frecuentes en el escenario de las relaciones internacionales. El núcleo de la disertación se sustenta en la peculiaridad de los conflictos asimétricos en cuanto a las tácticas de combate, que pone en entredicho la posibilidad de aplicar dichos principios desde una óptica "ortodoxa".
- Desde este solo punto de vista el tema analizado ya es de actualidad, pero además es novedoso en nuestro medio.
- La disertante realiza una completa descripción de la evolución de los conflictos armados, con miras a recalcar en los "asimétricos"; el contexto delineado es útil a efectos de abordar el problema de fondo, a saber: el de la aplicabilidad de los principios del DIH a aquellos.
- En el segundo capítulo, que es en realidad una segunda sección, cada uno de los principios fundamentales del DIH es confrontado con el conflicto asimétrico a efectos de determinar su aplicabilidad.
- El estudio del caso de la invasión estadounidense a Afganistán desde 2001 da a esta disertación un cariz práctico muy interesante.
- Las conclusiones que esboza al final del trabajo me parecen puramente recapitulativas.

ASPECTOS FORMALES

- La redacción de la tesis es buena.
- El andamiaje metodológico es sólido y la bibliografía especializada, amplia.
- Insisto sobre la tendencia, que se va generalizando, de escribir "tesinas" de 180 páginas.

EVALUACION

Sin perjuicio de todo lo dicho y de lo que añadiré durante la defensa de la disertación, el trabajo de la señorita Larrea merece, a mi entender, la calificación de diez sobre diez (10/10).

Quito, a 27 de marzo de 2014

Quito, 01 de abril de 2014

Doctora
Ivette Haboud B.
Secretaria Abogada de la Faculta de Jurisprudencia
Presente

De mi consideración:

En relación a su atento oficio No. 042-SJG-14 por el que me comunica mi designación como Profesor Informante de la Disertación titulada **APLICABILIDAD DE PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO A LA CONDUCCION DE LAS HOSTILIDADES EN LOS CONFLICTOS ARMADOS ASIMÉTRICOS**, realizada por **KARINA LARREA RODRIGUEZ**, tengo a bien emitir el presente informe.

Encuentro que el trabajo se refiere a un tema complejo y de relevancia internacional. Ha sido desarrollado con bastante orden y pulcritud, en base a una investigación en fuentes secundarias amplias y actualizadas. Aborda, en el primer capítulo, la problemática de los conflictos armados asimétricos desde su evolución, sus particularidades y su evolución. En el segundo capítulo, lo principios de Derecho Internacional Humanitario y su aplicación a los conflictos asimétricos. Me parece de especial interés el análisis de la aplicación de los principios en relación a las tácticas empleadas en los conflictos. Termina el segundo capítulo con estudios de caso respecto al conflicto colombiano con las FARC y la presencia militar de Estados Unidos en Afganistan.

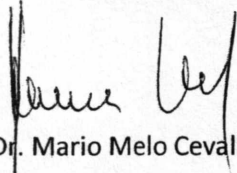
Debo señalar, sin embargo, que se han deslizado algunos criterios que a mi juicio debieron precisarse. Por ejemplo, en la página 131, se dice "El ataque del 11 de septiembre constituyó el mayor desafío lanzado por el islamismo en contra de los Estados Unidos...". Me parece que es inadecuada una generalización de esa naturaleza puesto que los atentados del 11S no fueron efectuados por "el islamismo" en su conjunto sino por grupos violentos identificados.

Por último en el apartado de conclusiones se desarrollan 21 reflexiones conclusivas adecuadas e interesantes.



En definitiva es una disertación bastante bien ejecutada que merece la calificación de 10/10.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Mario Melo Cevallos', written over a vertical line.

Dr. Mario Melo Cevallos
DOCENTE

*A mis padres, Laura y Rafael
por ser mis cimientos y guía
en mi crecimiento, mi carrera
y en mi vida. A Nicolás
por acompañarme en cada paso
y por su ayuda y apoyo incondicional.*

AGRADECIMIENTO

A todos quienes de una u otra forma hicieron posible la culminación de esta disertación. A mis padres Laura y Rafael por apoyarme en el proceso, estar pendientes en cada avance y darme ánimos para continuar hasta el final.

A Nicolás, por estar a mi lado en mi carrera y en el desarrollo de este trabajo, por su apoyo, ayuda, paciencia, compañía, consejos, por siempre confiar en mí y alentarme a continuar con ánimo hasta alcanzar la meta final.

Hago un especial agradecimiento a Efrén Guerrero no sólo por su guía, paciencia, y apoyo en esta disertación sino por ser mi maestro en el aprendizaje del Derecho Internacional Humanitario en la carrera y en la distancia. Gracias por creer y confiar en mí.

A Gabriela Flores, Estefanía Pólit, Gabriela Tamariz, Geovanna Puente y María José Álvarez por ser mis compañeras de carrera y sobre todo mis amigas, por su apoyo, ayuda, y por ser incondicionales.

SUMARIO/ABSTRACT

Las guerras asimétricas son un fenómeno que ha venido sucediendo desde hace décadas atrás y actualmente son una de las problemáticas de mayor preocupación para el Derecho Internacional Humanitario debido a la dificultad para identificar sus actores intervinientes, tácticas empleadas y teatro de operaciones en que se desarrollan. La razón de esta preocupación radica justamente en que a pesar de que son estos los elementos que han permitido determinar, ante cualquier situación de conflicto armado, a cuál de los dos únicos tipos de conflicto armado existente según el Derecho Internacional Humanitario pertenece dicho conflicto, en las guerras asimétricas, estos mismos elementos se vuelven de difícil identificación. Esta situación, no solo que dificulta la tarea de identificar el tipo de conflicto, sino que una vez identificado, el conjunto de normas aplicable, inspirado en anteriores generaciones de la guerra con estructuras más conocidas y claras, se torna impreciso, inapropiado y pudiera llegar a considerarse inaplicable.

Frente a este escenario, surge la interrogante: ¿Los principios sobre los cuales se fundamenta el Derecho Internacional Humanitario en la actualidad sigue siendo aplicable a las Guerras Asimétricas? Para dar respuesta a esta pregunta medular de la presente investigación se ha realizado un análisis de la evolución de los conflictos armados a partir de las Guerras de Primera Generación, hasta llegar a las Guerras de Cuarta Generación, en la cual se enmarcan las guerras asimétricas. Este análisis permite identificar el giro en los medios y métodos de guerra, así como también en la conducción de las hostilidades desde la época de la Primera Generación hasta hoy, debido a la influencia de factores como la tecnología e información y la diferencia existente entre los actores en cuanto a capacidad económica y militar, tendencias religiosas políticas y culturales, y facilidades geográficas.

Sin embargo, los cambios en la guerra y la complejidad de la Guerra Asimétrica no puede emplearse como una justificación o motivo suficiente para inaplicar normas y principios ideados para limitar y humanizar la guerra, que buscan disminuir sus efectos negativos. Siendo así el principal objetivo de la disertación será analizar cómo los principios de Derecho Internacional Humanitario ya existentes podrán ser aplicables a este tipo de Guerras. Para lograrlo será necesario en una primera instancia desarrollar y entender la definición, naturaleza, causas, características y tipos de los conflictos

asimétricos, y cómo son conducidas las hostilidades en este tipo de conflictos, para luego entender el papel del DIH en limitarlas a través de la aplicación y el respeto de sus principios generales por todas las partes en el conflicto. En una segunda instancia se desarrollarán los principios desde el punto de vista jurídico resaltando la importancia de cada uno en la conducción de la guerra para posteriormente concatenar estos principios con las características y tipos de guerra asimétrica y concluir si en efecto podrán ser aplicados o no y con ello dar una respuesta a la problemática representada por la Guerra Asimétrica para el Derecho Internacional Humanitario.

INDICE

Introducción.....	9
<i>Capítulo I: Los conflictos armados asimétricos</i>	12
1.1. Evolución en la conducción de los conflictos armados desde una perspectiva histórica.....	12
1.1.1. Guerras de primera generación.....	13
1.1.1.1. Normas aplicables a las guerras de primera generación.....	14
1.1.2. Guerras de segunda generación.....	15
1.1.2.1. Normas aplicables a las guerras de segunda generación.....	16
1.1.3. Guerras de tercera generación.....	20
1.1.3.1. Normas aplicables a las guerras de tercera generación.....	21
1.1.4. Nuevas guerras y guerras de cuarta generación.....	25
1.2. Los conflictos asimétricos y sus particularidades.....	32
1.2.1. Origen del concepto de asimetría en los conflictos armados.....	32
1.2.2. Definición de asimetría en los conflictos armados	35
1.2.3. Causas de la asimetría en los conflictos armados.....	41
1.2.3.1. Antagonismos en el mundo.....	41
1.2.3.2. Capacidad militar.....	44
1.2.3.3. Nuevas misiones llevadas por tropas occidentales.....	45
1.2.3.3.1. Misiones en el Aire.....	46
1.2.3.3.2. Misiones en el Mar.....	47
1.2.3.3.3. Misiones en Tierra.....	49
1.2.3.4. Influencia de medios de comunicación.....	51
1.2.3.5. Fácil acceso a las armas.....	53
1.2.3.6. Apego a las normas aplicables	55
1.2.4. Características esenciales de los conflictos armados asimétricos.....	57
1.2.5. Tipos de conflictos armados asimétricos.....	59
1.3. Los conflictos asimétricos dentro de la clasificación de conflictos armados del DIH.....	59
1.3.1. Conflicto armado internacional (CAI)	62
1.3.2. Conflictos armado no internacional (CANI)	64
1.3.2.1. De menor intensidad.....	66
1.3.2.2. De mayor intensidad.....	68
1.3.3. Los conflictos asimétricos dentro del DIH.....	69

Capítulo II: Aplicación de los principios del DIH a los conflictos armados asimétricos.....	73
--	-----------

2.1. Principios del DIH aplicables a la conducción de los conflictos armados.....	73
2.1.1. Principio de Humanidad.....	74
2.1.2. Principio de Necesidad militar.....	76
2.1.3. Principio de Distinción.....	77
2.1.4. Principio de Proporcionalidad.....	79
2.1.5. Principio de Prohibición de causar males superfluos o sufrimientos innecesarios.....	81
2.1.6. Principio de Limitación.....	82
2.1.7. Principio de Precaución.....	83
2.1.8. Prohibiciones o restricciones basadas en los principios de humanidad y los dictados de la conciencia pública (Cláusula Martens)	85

2.2. Aplicación de los principios del DIH a los conflictos armados asimétricos según sus características.....	88
2.2.1. Respeto de los actores.....	88
2.2.1.1. Estado desarrollado.....	89
2.2.1.2. Estado débil.....	89
2.2.1.3. Actores No Estatales.....	90
2.2.1.3.1. La noción de Participación Directa en las Hostilidades (PDH).....	94
2.2.1.3.1.1. La interpretación restringida del CICR.....	94
2.2.1.3.1.2. La interpretación más amplia de la Corte Suprema de Israel.....	96
2.2.2. Respeto del territorio (teatro o terreno de operaciones)	100
2.2.2.1. La situación de los objetos civiles en el territorio de un conflicto asimétrico.....	102
2.2.2.2. La protección del DIH a los objetos civiles en el territorio de un conflicto asimétrico	105
2.2.3. Respeto de las tácticas técnicas y procedimientos	108
2.2.3.1. Diferencia en capacidad militar y tecnología.....	109
2.2.3.2. Incertidumbre y uso de tácticas irregulares.....	111

2.4.2.2. Conflicto Armado No Internacional: Nuevo gobierno afgano apoyado por la coalición (OEF) y la ISAF vs. oposición armada de Afganistán.....	156
2.4.3. Asimetría en el conflicto afgano.....	160
2.4.4. La aplicación de los principios del DIH en el conflicto afgano.....	162
2.4.4.1. Situación actual.....	162
2.4.4.2. Aplicación del Principio de Distinción.....	165
2.4.4.3. Aplicación del Principio de Proporcionalidad.....	169
2.4.4.4. Aplicación del Principio de Precaución.....	171
2.4.4.5. Conclusión.....	173
CONCLUSIONES.....	175
BIBLIOGRAFIA.....	182
ANEXOS.....	205

ABREVIATURAS

DIH: Derecho Internacional Humanitario
DIDH: Derecho Internacional de los Derechos Humanos
DIP: Derecho Internacional Público
CAI: Conflicto Armado Internacional
CANI: Conflicto Armado No Internacional
CICR: Comité Internacional de la Cruz Roja:
PAI: Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra
PAII: Protocolo Adicional II a los Convenios de Ginebra
CGI: I Convenio de Ginebra
CGII: II Convenio de Ginebra
CGIII: III Convenio de Ginebra
CGIV: IV Convenio de Ginebra
TPIY: Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia
TPIR: Tribunal Internacional Penal para Ruanda
PDH Participación Directa en Hostilidades
GAO: Grupo Armado Organizado
FAD: Fuerzas Armadas Disidentes
UNAMA: United Nations Assistance Mission in Afghanistan
AEI: Artefactos Explosivos Improvisados
ISAF: Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad de Afganistán
OLD: Operación Libertad Duradera
TEDH: Tribunal Europeo de Derechos Humanos

INTRODUCCIÓN

La guerra, a pesar de ser la vía más catastrófica y destructiva de resolver o conseguir un objetivo, se ha mantenido presente. Revolución Francesa, Primera Guerra Mundial, Segunda Guerra Mundial, Guerra Fría han marcado el curso de la historia hasta hoy. En palabras de Thomas Hobbes, filósofo estudioso del Estado de Naturaleza del hombre “si dos hombres desean la misma cosa, y en el camino que conduce al fin (que es a veces su propia conservación y a veces su delectación tan sólo) tratan de aniquilarse o sojuzgarse uno a otro”. Es así que la guerra difícilmente puede evitarse, y en lugar de extinguirse, ha evolucionado a través de los años a la par del ser humano y los avances tecnológicos de cada época.

En la actualidad, ya no hablamos de una guerra en la que los protagonistas son los ejércitos de uno o más estados enfrentándose directamente, cuerpo a cuerpo a través de medios de combate convencionales como armas de fuego, artillería tanques, aeronaves, submarinos, etc. En este tipo de conflictos tradicionales, la victoria estaba asegurada por la superioridad militar y tecnológica de una de las partes que destruía fácilmente al enemigo. Hablamos ahora de una constante lucha entre una parte superior en su capacidad militar y en la tecnología de sus recursos, que se ve obligada a atacar y defenderse de otra parte que carece de estas capacidades, pero que usará formas inimaginables para compensarlas.

Cuando se enfrentan dos partes dentro de este marco de desigualdad, el conflicto es conocido como asimétrico. En estos conflictos, la parte en desventaja se trata por lo general un actor no estatal cuya naturaleza, ubicación, composición y tácticas son desconocidas, lo que vuelve indefinidas las fronteras geográficas y temporales del campo de batalla y la distinción entre civiles y combatientes, y entre civiles que participan directamente en el conflicto y los que no participan. Este actor difuso se ve obligado a recurrir a cualquier táctica para debilitar a su adversario, incluso hacer que prácticas prohibidas en la guerra reaparezcan incrementando el peligro de la guerra como ataques directos contra personas civiles, la toma de rehenes, uso de escudos humanos, etc. Este tipo de conductas no solo ponen en peligro a la población civil fuera del combate, sino que genera en la parte contraria más fuerte una reacción equivalente, al recurrir en respuesta a ataques indiscriminados, detenciones ilegales, prácticas de interrogación ilegales, asesinatos selectivos, etc.

En medio de este escenario vemos que a pesar de que la guerra no podrá evitarse, sí requiere de regulación y de ciertos límites a través de reglas vinculantes para los Estados y partes en el conflicto, que minimicen los daños a las personas civiles que no participan del conflicto y que por lo general resultan ser los más afectados. Estas reglas han sido condensadas en el Derecho Internacional Humanitario (DIH), nacido justamente no para eliminar la guerra, sino para hacerla más humana y reducir sus efectos negativos a través de sus normas jurídicas, principios generales, jurisprudencia vinculante y derecho consuetudinario.

Si bien el DIH es considerado como el Derecho aplicable a los conflictos armados, todo su aparataje jurídico se divide en dos grandes bloques diseñados para ser aplicables a las dos categorías previstas de conflictos, internacionales y no internacionales. Frente a ello, surge la duda respecto de qué normas aplicar cuando intervienen grupos que no son un Estado ni tampoco un grupo armado bajo una organización o que tienen características particulares como la extraterritorialidad y el empleo de tácticas no convencionales que pueden transgredir normas internacionales, de DIH y de derechos humanos existentes, como es el caso de los conflictos asimétricos.

Esta investigación busca demostrar la aplicabilidad de los principios fundamentales del Derecho Internacional Humanitario a conflictos armados asimétricos bajo la hipótesis inicial de que si bien la legislación internacional no es clara ni específica respecto de su aplicabilidad, estos sí son aplicables. Para ello, se centrará en analizar la definición, naturaleza, causas, características y tipos de los conflictos asimétricos, con el fin de identificar cómo son conducidas las hostilidades en este tipo de conflictos y el papel del DIH para limitarlas a través de la aplicación y el respeto de sus principios generales por las partes.

Los principios generales son la base del DIH y como tal, tienen una importancia capital¹. Los principios de humanidad, necesidad militar, distinción, precaución, proporcionalidad, prohibición de causar daños superfluos e innecesarios, limitación y la Cláusula Martens que, como bien lo afirma Jean Pictet, “expresan la sustancia del tema” y “sirven de líneas directrices en los casos no previstos,”² por lo que han sido estudiados y comprendidos para poder identificar la forma en que deberán aplicarse a un conflicto armado. Los conflictos asimétricos presentan características propias complejas a las que luego de

¹ Salomón, Elizabeth. Introducción al Derecho Internacional Humanitario. Instituto de Democracia y Derechos Humanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2004, pág 51

² Pictet, Jean. Développement et principes du droit international humanitaire. Ginebra/ París: Instituto Henry Dunant/Pédone, pág. 71.

identificar una a una, se ha relacionado con la normativa humanitaria para dilucidar si el DIH brinda las herramientas necesarias para ser aplicado a través de sus principios. De igual manera, en los tres tipos paradigmáticos de conflictos asimétricos, terrorismo, guerrilla e insurgencia, se parte por determinar los actores intervinientes, su composición, naturaleza y tácticas para definir primeramente qué normas deben aplicarse y en qué medida son aplicables los principios generales. El análisis del caso práctico de la intervención de Estados Unidos en Afganistán luego de los hechos sucedidos en Nueva York el 11 de septiembre de 2001, será un indicador de cómo estos conflictos pudieron o no ser aplicados por las partes, siendo un conflicto asimétrico paradigmático dada la desigualdad militar entre las partes y las tácticas empleadas por ellas.

La disertación se divide en dos capítulos. El primero se centrará primeramente en estudiar la evolución de los conflictos armados a través de la historia, catalogados en cuatro generaciones de la guerra, marcadas por los cambios en los medios y métodos de guerra empleados en cada una por la evolución en el tiempo. En cada generación se analizará su contexto histórico, las características en las técnicas de combate, las armas empleadas, el desarrollo normativo aplicable y los conflictos paradigmáticos de cada una. Luego analizará los conflictos asimétricos y sus particularidades, la historia y aplicación del DIH a estos conflictos, el origen de su concepto, su definición, causas de la asimetría y características esenciales.

El segundo capítulo en cambio examinará la definición de conflicto armado, seguido por las categorías existentes de conflictos armados según el DIH, para continuar con el concepto de cada uno de los principios generales del DIH aplicables a la conducción de hostilidades. Una vez claros estos conceptos se pasará a plantear la aplicación de estos principios a cada una de las características y tipos de los conflictos armados asimétricos de acuerdo a ejemplos, opiniones de diferentes autores y opiniones personales. Finalmente, se hará un estudio de la aplicación concreta de estos principios al caso de la intervención de Estados Unidos a Afganistán en el año 2001 para identificar cómo y en qué medida fueron o no aplicados estos principios en la práctica.

CAPITULO I: LOS CONFLICTOS ARMADOS

ASIMÉTRICOS

*La ley primera y fundamental de la naturaleza
es buscar la paz. –Thomas Hobbes*

1.1. EVOLUCIÓN EN LA CONDUCCIÓN DE LOS CONFLICTOS ARMADOS DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

El significado que acompaña a la palabra guerra, del germano *werra* que significa pelea, discordia, definida como la desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias o la lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación³ ha avanzado a la par de la sociedad. Su conducción y técnicas de combate, la composición de los ejércitos, los territorios, las armas empleadas, así como las normas de derecho internacional público (DIP) que las limitan y regulan, han cambiado en el tiempo. Todas las culturas desarrollan su propia manera de hacer la guerra partiendo del territorio, sus recursos y su clima; asimismo, la conducción de la guerra y sus técnicas de combate. Este mismo razonamiento es el sostenido por Verstrynge⁴ cuando afirma:

“(…) existe pues una clara influencia recíproca entre la guerra y la sociedad: la sociedad que lleva a cabo una guerra, marca profundamente las motivaciones, los fines, el desarrollo y la forma de esta última. Un pueblo pastor y un pueblo agricultor no harán la misma guerra ni emplearán el mismo tipo de arma; una sociedad agrícola...no puede hacer la misma guerra que una sociedad industrial. Más aún, constituye una constante el que a mayor tamaño y complejidad social, mayor tamaño y complejidad de la guerra”⁵.

La evolución de las sociedades y sus distintas formas de organización, se ha reflejado en sus conflictos, partiendo de aquellas en que, con territorio abundante pero escasez de recursos humanos y armas precarias, se inclinaron hacia conflictos por alimentos o de carácter ritual hasta llegar a la edad media, donde los conflictos ya entre Estados y con objetivos de dominio y expansión, contaban con armamento mucho más desarrollado y letal, así como con organización militar. En este largo camino, y previo a llegar a la edad

³ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española consultado en <http://www.rae.es/rae.html> visitado por última vez el 01 de agosto de 2013

⁴ Político y escritor español de origen francés, Jorge Verstrynge Rojas es especialista en Sociología de la Guerra y profesor en la Universidad Complutense de Madrid. Autor de relevantes obras como *Una sociedad para la Guerra: Los efectos de Guerra en la sociedad industrial*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1988 y *Frente al Imperio. Guerra asimétrica y Guerra Total*. Foca ediciones y publicaciones generales, Madrid, 2007

⁵ Verstrynge, Jorge. *Una sociedad para la Guerra: Los efectos de Guerra en la sociedad industrial*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1988, pág. 16-17

moderna, las civilizaciones y pueblos fueron modificando sus objetivos de guerra, recursos humanos, técnicas y estrategias de combate, y por supuesto, las reglas sobre las cuales debían desarrollarse los conflictos, hasta llegar a las distintas generaciones de conflictos que la historia y la doctrina han recogido.

1.1.1. Guerras de primera generación:

Esta generación toma lugar tras el Tratado de Paz de Westfalia que puso fin a la Guerra de los Treinta Años en 1648 hasta 1914, año en que inició la Primera Guerra Mundial⁶. Se considera como su prototipo a las Guerras Napoleónicas.⁷ Se desarrolla en la Edad Moderna, caracterizada principalmente por un amplio desarrollo intelectual, científico y cultural del ser humano, además de un crecimiento geográfico, con el descubrimiento de América, y de técnicas de comercio y navegación que permitieron una expansión del mundo.

Esta generación es marcada por la aparición de las primeras armas de fuego, principalmente artillería.⁸ Significó el inicio de un nuevo tipo de guerra con pólvora y proyectiles⁹ y con la construcción de resistentes murallas en la defensa. Adquiere una especial preponderancia la infantería,¹⁰ seguida por la guerra naval también sufrió cambios al pasar de los galeones¹¹ a grandes buques de guerra¹². Se destacó por combates formales y el campo de batalla ordenado, los soldados combatían formados en líneas unos detrás de los otros integrando a la vez columnas para encontrarse de frente con el enemigo o expulsarle de la zona que haya alcanzado¹³.

Todos los soldados usaban uniformes que los distinguían del enemigo y de la población civil. Tuvo un papel importante la logística y la organización de la milicia en general, en

⁶ Lind, Willian S. "Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación". Military Review, Ohio, 2004-2005, Pág. 12

⁷ En el anexo 1 consta un análisis respecto de estas guerras y las normas aplicables.

⁸ La que se emplea en la defensa y ataque de la fortalezas o plazas fuertes; compónese de piezas de grueso calibre como son cañones, morteros y obuses largos. Tamariz, Emilio. Vocablo Técnico del Material de Artillería. Imprenta de la Biblioteca del Notariado, Madrid, 1853, pág. 25

⁹ Aparecieron nuevos cañones de menor calibre bajo el nombre de falconetes, ribadoquines, lombardas o culebrinas que lanzaban balas de hierro de pequeño calibre con un gran poder destructivo. Durante este siglo y el siglo XVII la infantería contaba con dos armas básicas: el arcabuz y la pica. En el siglo XVIII el arma utilizada por excelencia fue el fusil. Hernández, Xavier y Rubio, Xavier. Breve Historia de la Guerra Moderna. Ediciones Nowtilus, Madrid, 2010, pág. 52-56

¹⁰ Fernando y Sánchez de Toca y Catalá, José María. Los Tercios de España: La infantería legendaria. Madrid, Editorial EDAF, 2008, pág. 19-20

¹¹ El galeón fue desarrollado por los portugueses como un navío de guerra capaz de recorrer grandes distancias. Era más largos y anchos, rápidos, maniobrables y capaces de transportar a un armamento más pesado que embarcaciones más antiguas como las carracas. Black, Jeremy. Atlas Ilustrado de la Guerra Del Renacimiento a la Revolución. Ediciones Akal, Madrid, 1996, pág. 15

¹² MacKenzie, Jaim. Historia de los Buques de Guerra. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1999, pág. 12-13

¹³ Aznar Fernández-Montesinos, Federico. Entender la Guerra en el Siglo XXI. Editorial Complutense, Primera Edición, Madrid, 2011, Pág. 123

la que el entrenamiento previo del ejército fue un papel fundamental para ganar o perder batallas. La Guerra ya no se hacía solo con fines económicos o de supervivencia, sino con fines políticos. En palabras de Rousseau, “las guerras sirven a los Estados para extender su dominación en el exterior y hacerla más absoluta en el interior”¹⁴.

1.1.1.1. Normas aplicables a la conducción de la guerra dentro de la Primera Generación:

Para ese entonces no existía aún un instrumento que recoja las prácticas consuetudinarias del Derecho aplicado a los conflictos armados y menos aún una sistematización o codificación de normas. Sin embargo inicia un proceso de composición y desarrollo del Derecho Internacional en el cual juega un papel importante el Derecho de Guerra y las ideas y normas que lo van conformando, mismas que rigen los conflictos armados en cada época.

La Paz de Westfalia expresada en los tratados de Osnabruk y Münster ha sido la base del Derecho Público Europeo, da paso al sistema clásico del derecho internacional y fue el punto de partida para una serie de tratados posteriores en especial de paz, de comercio y de esclavos. A partir de la Revolución Francesa, se ubica una etapa que va hasta la II Guerra Mundial, en la que resaltó una tendencia de usar la fuerza como instrumento de política exterior¹⁵. La Revolución Francesa fue una revolución política y social que trajo grandes consecuencias para el Derecho y los Estados en general, como la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano que debía ser aplicada desde entonces hasta la actualidad. En ese mismo año, Jeremías Bentham publicó “Proyecto de paz universal y perpetua”, uno de los ensayos de su obra “Principios del Derecho Internacional” en la que incluye interesantes propuestas para el Derecho Internacional Público como la urgencia del desarme, la prohibición de alianzas para ataques, la constitución de un tribunal de arbitraje, entre otras¹⁶. A pesar de no ser vinculante, las ideas de los doctrinarios de la época contribuyeron a la forma de conducción de la guerra y sirvió de modelo para el desarrollo posterior del Derecho.

A lo largo de la Guerra de los Treinta Años, el Derecho de Guerra sufrió un endurecimiento y un retroceso pero en el siglo de las luces surge una tendencia hacia la humanización de la guerra que se manifiesta a lo largo de las Guerras de Gabinete concebidas como un juego de ajedrez en manos de la diplomacia en el cual se intenta

¹⁴ Rousseau, Juan Jacobo. Escritos sobre la paz y la guerra. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1982 Pág. 100

¹⁵ Marcano, Salazar, Luis Manuel. Op. Cit. pág. 19-20

¹⁶ Ibídem, pág. 21

mantener el equilibrio de las partes sin buscar destruir o debilitar excesivamente al enemigo. La idea de guerra se asocia entonces con una contienda entre Estados lo cual permite una clara distinción entre beligerantes y población civil. La guerra se convierte en una institución del Derecho Internacional que consiste en un duelo entre Estados en situación de igualdad¹⁷.

El Tratado de París de 1814, que puso fin a las guerras napoleónicas, a través de su Art. 32 hizo un llamado a un congreso general de todos los beligerantes para complementar su contenido. Se suscribió posteriormente el nuevo Tratado de París y en ese mismo año se llevó a cabo el Congreso de Viena con el cual se mantuvo la paz y estabilidad en Europa por un siglo. En 1785, Estados Unidos y Prusia firmaron un tratado que significó un avance en la protección de los no combatientes, el auxilio a los combatientes heridos o prisioneros y la inviolabilidad a los hospitales militares. La guerra marítima sufrió ciertos cambios con la inserción del régimen de neutralidad proveniente de los Países Bajos que fue de gran aceptación. Según este principio era ilícito capturar las mercancías enemigas, a excepción de contrabando de guerra, que fuese transportada en buques neutrales¹⁸. Estos significaron los primeros pasos hacia lo que conforma el DIH.

1.1.2. Guerras de segunda generación:

A finales del siglo XIX, el desarrollo industrial y tecno-científico avanzaba de forma acelerada, iniciando con la revolución del vapor y posteriormente con el impulso de la electricidad. Producto de la Revolución Industrial, el nacimiento de las grandes fábricas operadas por máquinas en lugar de mano de obra humana, fue aprovechado por las potencias del mundo para alcanzar un desarrollo en cuanto a logística, armamento y tamaño de sus ejércitos¹⁹.

En esta época se dio una de las batallas con mayor trascendencia por sus consecuencias de orden internacional, la batalla de Solferino de 1859, en la cual se enfrentaron franceses y austríacos en la lucha por la unidad italiana²⁰. En esta batalla el ciudadano suizo Henry Dunant fue testigo de la crueldad en el combate donde las tropas francesas triunfaron dejando cientos de soldados heridos abandonados en el campo de batalla. Tomó la iniciativa en ese momento de organizar la forma de auxiliarlos. Esto dio paso a la creación de la Cruz Roja y con ello del Derecho Humanitario moderno. Dunant publicó

¹⁷ Truyol y Serra, Antonio, Op. Cit. pág. 78

¹⁸ Ibidem, pág. 79

¹⁹ Hernández, Xavier y Rubio, Xavier. Breve Historia de la Guerra Moderna. Ediciones Nowtilus, Madrid, 2010, pág. 163-164

²⁰ Solferino y el Comité Internacional de la Cruz Roja, 2009 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/feature/solferino-feature-240609.htm> Acceso 26 de septiembre de 2013

un ensayo llamado “Un recuerdo de Solferino” en el cual describió el horrible escenario que presencié y planteó sus propuestas para mejorar la situación de los heridos en batalla²¹.

Este ensayo y las propuestas de Dunant dieron paso a la formación en 1863 del “Comité internacional de auxilio a los heridos en el campo de batalla” que será el fundador de la Cruz Roja y promotor de los Convenios de Ginebra y que pasaría a ser el actual “Comité Internacional de la Cruz Roja”. El mismo año, se fundó la primera sociedad nacional en Wurtemberg hasta que en la actualidad, existen en casi todos los países bajo el nombre de Sociedades de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja.

Las guerras de esta generación se tratan de guerras industriales entre ejércitos que abarcan a la nación en su conjunto. Se introdujo la guerra de masas y se combinó pronto con innovaciones en la artillería, la táctica, las comunicaciones y la organización, dándose un paso hacia un nuevo tipo de guerra²². Gracias al desarrollo industrial, a finales del siglo XIX, la infantería fue relegada a una posición subordinada respecto al papel estratégico y táctico de la aviación, las fuerzas aeronavales y las armas blindadas. El elemento predominante es el fuego, que tiene por finalidad “quebrantar al enemigo para disminuir su capacidad combativa y su espíritu de lucha; con él se favorece el movimiento propio y se entorpece el de aquel²³”. La aparición del fuego y su uso con este objetivo cambia la logística de la guerra a una guerra basada en municiones a través de las cuales se buscaba debilitar directa e inmediatamente al enemigo al dispararlas, tal es el dicho “la artillería conquista, la infantería ocupa”²⁴.

1.1.2.1. Normas aplicables a la conducción de la guerra en la Segunda Generación:

A partir del año 1860 empezó la formación de las dos ramas del Derecho Humanitario que son el derecho de la Haya concerniente a los medios y métodos de Guerra y el derecho de Ginebra que buscaba limitar el sufrimiento de los enfermos y heridos en

²¹ Las propuestas de Dunant pueden resumirse en tres: 1. Fundar en cada país sociedades nacionales de auxilio debidamente equipadas para asistir a heridos de guerra y apoyar a los servicios médicos de los ejércitos. 2. Las personas que han sido puestas fuera de combate por heridas, así como el personal médico deberían ser considerados como neutrales y distinguidos por un emblema protector que sería el símbolo de una cruz de color rojo. 3. Creación de un Tratado Internacional que de fuerza de ley a estas propuestas garantizando la protección a heridos y personal médico. Peytrignet, Gérard. Derecho internacional humanitario: evolución histórica, principios esenciales y mecanismos de aplicación. Primera parte. Serie Estudios de Derechos Humanos Tomo II, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, 1995, pág. 146-147

²² Aznar Fernández-Montesinos, Federico. *Op. Cit.* pág. 128

²³ Ministerio del Ejército. *Doctrina, Empleo Táctico y Logístico de las Armas y los Servicios; D-0-0-1.* Editorial Talleres del Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, 1976, Pág. 30, citado por Aznar Fernández-Montesinos, Federico. *Op. Cit.* pág. 129

²⁴ Sánchez, Herráez, Pedro. *Guerras de Cuarta Generación. La Solución Tecnológica: ¿Tecnología?*, pág. 9 Citado por Aznar Fernández-Montesinos, Federico. *Op. Cit.* pág. 129

tiempo de Guerra. El derecho de La Haya nace durante la guerra civil estadounidense en 1861 cuando el presidente de Estados Unidos promulgó en el año 1863 en Washington, una orden célebre titulada «Instrucciones para el Gobierno de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en Campaña», preparado por Francis Lieber por lo que sería comúnmente conocida como el Código de Lieber²⁵. Este documento a pesar de haber sido interno y creado para ser aplicado únicamente a la guerra civil estadounidense, sirvió de modelo e inspiración para posteriormente conseguir una codificación de leyes y costumbres de la guerra generalmente aceptada.

Como consecuencia de las propuestas planteadas por Henry Dunant en “Un recuerdo de Solferino” y tras la creación del Comité Internacional de la Cruz Roja, en 1864 el Consejo Federal suizo reunió una Conferencia Diplomática en Ginebra, en la cual se redactó el “Convenio de Ginebra para mejorar la suerte que corren los militares heridos de los ejércitos en campaña” llevando a la práctica la propuesta de Dunant de que los Estados adopten un tratado internacional, garantizando la protección legal a hospitales militares y personal médico, e iniciando lo que se conoce como el Derecho de Ginebra. Este fue el primer instrumento que recoge el concepto de asistencia humanitaria y el primer paso de lo que conocemos como Derecho Internacional Humanitario como tal. En tan solo 10 artículos, comprende importantes puntos que constituyeron la base para el ulterior desarrollo del Derecho Humanitario²⁶. Además este Convenio introduce los principios de humanidad, imparcialidad, neutralidad y de inviolabilidad del personal sanitario y de las instalaciones sanitarias. Una característica que vale la pena resaltar es que se trata del primer tratado internacional abierto a su adopción por todos los Estados²⁷. A partir de este Convenio, y gracias a la nueva experiencia adquirida, se desarrolló el Derecho de Ginebra y se firmó un nuevo tratado en 1899 en el cual los mismos principios del convenio de 1864 serían aplicables además a heridos, enfermos y náufragos en el mar. En 1906 se revisó y amplió el Convenio de 1864 y en 1907 mediante el Convenio X se adaptó a la guerra marítima los principios de 1906.

Años después, en 1868, en San Petersburgo, aparece otro documento igualmente

²⁵ Las Instrucciones (o Código de Lieber, como a menudo se las llama) proporcionan normas detalladas sobre todos los aspectos de la guerra terrestre, desde la conducción de la guerra y el trato debido a la población civil hasta el trato que deben recibir categorías específicas de personas, como prisioneros de guerra, heridos y francotiradores. Kalshoven, Frits y Zegveld, Liesbeth. Restricciones en la conducción de la guerra. Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, Marzo 2001, pág. 22

²⁶ Este convenio desarrolla aspectos como la neutralidad de ambulancias y los hospitales militares en la Guerra terrestre y que serán protegidos y respetados por los beligerantes mientras haya en ellos enfermos o heridos; el personal de hospitales y ambulancias, no pueden ser hechos prisioneros o atacados y participarán del beneficio de la neutralidad; los militares heridos o enfermos serán recogidos y cuidados, sea cual fuere la nación a la que pertenezcan y, los hospitales, las ambulancias y las evacuaciones llevarán como distintivo una, bandera con una cruz roja sobre fondo blanco.

²⁷ Abrisketa, Joana. Derechos humanos y acción humanitaria. Edición Alberdania, Guipúzcoa pág. 46

importante, la Declaración sobre la renuncia al empleo, en tiempo de guerra, de proyectiles de un peso inferior a 400 gramos²⁸. En esta Declaración se incluyen como parte de los considerandos principios importantes que tienden a la humanización de la Guerra a través del establecimiento de ciertos límites a la conducción de la guerra.²⁹ En esta Declaración se plasman principios fundamentales que constituyen los cimientos del desarrollo de todo el Derecho Internacional Humanitario en lo posterior como son el principio de necesidad militar, principio de humanidad, principio de prohibición de causar sufrimientos innecesarios y principio de distinción.

En 1899, en La Haya, se reunieron los delegados de veintinueve Estados para debatir asuntos de guerra y paz en una Conferencia Internacional de la Paz y se procedió a aprobar la Convención II relativa a las leyes y costumbres de la Guerra terrestre y su Reglamento³⁰. Además se aprobó la Convención I Arreglo pacífico de controversias; la Convención III para la adaptación a la Guerra marítima de los principios de la Convención de Ginebra de 1864 y tres Declaraciones que contenían limitaciones a los medios y métodos en la conducción de la Guerra³¹.

Existieron sin embargo ciertos temas en los cuales fue imposible que los Estados llegaran a un acuerdo. A pesar de no haber alcanzado un acuerdo sobre este tema, pactaron la inclusión en el preámbulo del convenio de la que se conoce como Cláusula Martens, la cual plantea que “en los casos no comprendidos en las disposiciones reglamentarias adoptadas por ellas, los pueblos y los beligerantes quedan bajo la salvaguardia y el imperio de los principios del derecho de gentes, tales como resultan de los usos

²⁸ Se trata de un tratado internacional, que versa sobre un único y muy específico aspecto de la conducción de la guerra: el empleo de proyectiles ligeros, desarrollados poco antes, que fueran explosivos o que estuvieran cargados de materias fulminantes o inflamables. La prohibición se debió a que dejaba solo a un único adversario fuera de combate y causaba heridas sumamente graves a la víctima. *Ibidem*.

²⁹ Los considerandos de la Declaración de San Petersburgo recogen principios fundamentales: “Que los progresos de la civilización deben tener por efecto atenuar en cuanto sea posible las calamidades de la guerra; Que la única finalidad legítima que los Estados deben proponerse durante la guerra es el debilitamiento de las fuerzas militares del enemigo; Que, a este fin, basta con poner fuera de combate al mayor número posible de hombres; Que esta finalidad quedaría sobrepasada por el empleo de armas que agravarían inútilmente los sufrimientos de los hombres puestos fuera de combate, o bien harían que su muerte fuese inevitable; Que el empleo de tales armas sería, a partir de este momento, contrario a las leyes de la humanidad;” Declaración de San Petersburgo de 1868 con el objeto de prohibir el uso de determinados proyectiles en tiempo de guerra, San Petersburgo, 29 de noviembre - 11 de diciembre de 1868. Internet: <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-declaration-1864-st-petersburg.htm> Acceso: 30 de septiembre de 2013

³⁰ El Reglamento contiene normas relativas a todos los aspectos de la conducción de la guerra terrestre sobre los que las Partes Contratantes pudieron concertarse, por ejemplo, categorías de personas que deben ser consideradas combatientes (llamadas «beligerantes»); trato debido a los prisioneros de guerra; restricciones sobre la adopción de medios y métodos de hacer la guerra, incluidas las normas básicas sobre la protección debida a la población civil (especialmente el artículo 25, por el que se prohíbe bombardear pueblos que no estén defendidos) y a los bienes culturales, y restricciones sobre el comportamiento de una Potencia ocupante (el Reglamento no comprende disposiciones relativas al trato debido a los enfermos y a los heridos, pues ese tema ya había sido tratado en el Convenio de Ginebra de 1864). Kalshoven, Frits y Zegveld, Liesbeth, Op. Cit. pág. 24

³¹ Hague IV - Prohibiting Launching of Projectiles and Explosives from Balloons. La Haya. 29 de Julio 1899; Declaration on the Use of Projectiles the Object of Which is the Diffusion of Asphyxiating or Deleterious Gases; Declaration on the Use of Bullets Which Expand or Flatten Easily in the Human Body. La Haya, 29 de Julio de 1899.

establecidos entre naciones civilizadas, de las leyes de humanidad y de las exigencias de la conciencia pública”³². Esta cláusula pone en relieve que los Estados han establecido reglas que obedecían a un sentimiento general de necesidad y que, por tanto, en cualquier circunstancia esos principios generales de derecho deben ser tenidos en cuenta como pautas de conducta a seguir por las partes dentro de un conflicto³³. Esta cláusula fue aplicable desde su creación, durante la Primera Guerra Mundial y sigue siendo aplicable a todo conflicto armado independientemente de su clasificación.

Posteriormente, en 1907, se convocó a la segunda Conferencia de Paz de la Haya en esta tampoco se logró alcanzar el objetivo principal de garantizar la paz internacional pero sí se volvieron a discutir temas referentes a la conducción de hostilidades en conflictos armados. Lo que se hizo en esta Conferencia fue modificar levemente el Convenio de 1899 y su Reglamento limitando el bombardeo “por cualquier medio” a pueblos que no se encontrasen defendidos³⁴. Otro importante aporte de esta Conferencia fue que se enfocaron en regular ya no solo la guerra terrestre sino la guerra marítima.³⁵

La Primera Guerra Mundial, conflicto prototipo de esta generación,³⁶ trajo como consecuencia la aprobación de nuevos tratados que buscaron normar la nueva forma de conducir la guerra partiendo de sus innovaciones en cuanto a táctica y armas, que regirían para conflictos futuros. Entre ellos se encuentra el Protocolo de Ginebra de 1925 que prohíbe el empleo en la guerra de armas biológicas y químicas que entró en vigor el 8 de febrero de 1928.³⁷ La iniciativa en la creación de este instrumento se debió principalmente a que en la Primera Guerra Mundial se introdujo como medios de guerra varios agentes químicos como el cloro, el fosgeno y el gas mostaza³⁸. Por otro lado, teniendo en cuenta el desarrollo que se dio en la Guerra Aérea durante esta Guerra, en 1938, la Asamblea de la Sociedad de las Naciones aprobó una resolución en que se declara la ilegalidad de los bombardeos intencionales contra la población civil, al tiempo que formula normas básicas sobre los ataques aéreos contra objetivos militares. Asimismo, se reguló la Guerra Marítima especialmente lo concerniente a submarinos en

³² Preámbulo del Convenio sobre las leyes y costumbres de la guerra terrestre y Reglamento al Convenio, La Haya el 29 de Julio de 1899

³³ Mangas Araceli, Martín. Conflictos Armados Internos y Derecho Internacional Humanitario. Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 1999. Pág. 147

³⁴ Expresión agregada a la prohibición estipulada en el artículo 25 del Reglamento de 1899.

³⁵ Se aprobaron varios tratados referentes a la conducción de la Guerra naval y otros convenios como el Convenio relativo al bombardeo por medio de fuerzas navales en tiempo de guerra (Convenio IX); la Convención relativa a la colocación de minas submarinas automáticas de contacto (Convención VIII); y varios Convenios sobre los intereses de navegación comercial (de los neutrales y de los adversarios) Kalshoven, Frits y Zegveld, Liesbeth, Op. Cit. pág. 27

³⁶ En el Anexo 2 consta un análisis a mayor profundidad de este conflicto y sus normas aplicables.

³⁷ Este Protocolo es producto de la Conferencia para la supervisión del comercio internacional de armas y munición, bajo el auspicio de la Sociedad de las Naciones celebrada en Ginebra del 4 de mayo al 17 de junio de 1925.

³⁸ *Ibidem*, pág. 27

el Tratado de Londres de 1930 relativo a la limitación y la reducción del armamento naval³⁹.

1.1.3. **Guerras de tercera generación:**

El Tratado de Versalles que puso fin a la Primera Guerra Mundial fue un paso hacia el establecimiento de la paz en el continente europeo y significó un salto hacia la configuración de la sociedad internacional contemporánea⁴⁰. El fin de la Primera Guerra Mundial trajo al mundo consecuencias tanto económicas como políticas e ideológicas. La fabricación de armas fue una de las estrategias para salir de la crisis, pero esto hizo a su vez contribuir con el peligro de guerra⁴¹. Este contexto llevaría posteriormente al nacimiento de la tercera generación de la Guerra, marcada por la Segunda Guerra Mundial.

Esta generación es producto de la Primera Guerra Mundial e inicia con la *Blitzkrieg* que significa “guerra relámpago” o “guerra de maniobra” con la cual el Ejército Alemán marca el comienzo de la Segunda Guerra Mundial y es definida por el Historiador Británico Sir Martin John Gilbert⁴² como: “ataques aéreos que destruían en tierra a las Fuerzas Aéreas enemigas y cortaban las comunicaciones y los transportes, seguidos de bombardeos en picado sobre el enemigo, oleadas de Infantería Motorizada y tanques, todo ello acompañado de Artillería Autopropulsada escoltada por Infantería a pie”⁴³.

La *Blitzkrieg* surgió producto de la mecanización de los ejércitos, rompiendo el estancamiento de la guerra de trincheras. No se basa en la potencia de fuego y atrición, sino en la velocidad y la sorpresa en el ataque, en la base de una superioridad tecnológica sobre el enemigo impidiendo cualquier ejecución de defensa coordinada por parte del atacado.⁴⁴ Tácticamente, en el ataque, la guerra deja de ser lineal y una competencia de empujones y luchas cuerpo a cuerpo, donde las fuerzas intentan mantener o avanzar en

³⁹ Se dispuso, en calidad de «normas establecidas de derecho internacional», que «en su acción respecto a buques mercantes, los submarinos deben respetar las normas de derecho internacional que rigen para los navíos de superficie» y, excepto en caso de resistencia activa o de que persistan en su negativa de detenerse, «no pueden hundir o quitar la capacidad de navegación a un buque mercante, sin primero haber llevado a un lugar seguro los pasajeros, la tripulación y los documentos del navío». Ibídem

⁴⁰ Nela Hernández, José Luis. La articulación del Sistema Internacional de Versalles. La Sociedad de Naciones. (1919-1923), pág. 9 Internet <http://www.upf.edu/materials/fhuma/hcu/docs/t2/art9.pdf> Acceso 25 de agosto de 2013

⁴¹ Urbina, Pedro. La Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Internet <http://www.iesfraypedro.com/files/sociales/segunda-guerra-mundial-1b.pdf> Acceso 15 de agosto de 2013

⁴² Born on October 25, 1936 in London, Sir Martin John Gilbert is a renowned Jewish British historian and the official biographer of Winston Churchill. Sir Gilbert is a leading authority on modern history, the Holocaust, Jewish and Israeli history, and has authored more than eighty books to date.

⁴³ Internet <http://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?f=253&t=2240> Acceso 09 de agosto de 2013

⁴⁴ Ripoll Acerete, David. El Caleidoscopio. El Último ciclo económico. Confederación Sindical Solidaridad Obrera, Madrid, 2011, Capítulo 10 S/N

una línea.⁴⁵ Los ejércitos de la Guerra de Tercera Generación buscan conseguir la victoria al dispersar y rodear a las tropas enemigas penetrando la retaguardia del enemigo y así causar el derrumbamiento del mismo desde la retaguardia hacia el frente. En la defensa, la intención es atraer al enemigo hacia las posiciones convenientes, y luego derrumbar sus líneas.

Esta estrategia de guerra alemana, dominó la guerra europea entre septiembre de 1939 y diciembre de 1941. A través de esta, Hitler tenía la intención de limitar los encuentros entre las fuerzas terrestres a una serie de campañas cortas pero decisivas. No buscaba iniciar una guerra total sino una guerra que no afectara excesivamente a la economía. Los recursos militares se componían fundamentalmente de unidades acorazadas móviles y de infantería motorizada, además de fuerzas aéreas que cumplían el papel de una artillería flexible pues las tropas aerotransportadas favorecían a la flexibilidad de tácticas de combate. Bajo estas tácticas Alemania logro conquistar o controlar gran parte de los países de Europa. Inglaterra y Francia, por su parte, adoptaron una estrategia defensiva valiéndose de presión económica, bloqueo y bombardeos para afectar la resistencia del enemigo⁴⁶.

1.1.3.1. Normas aplicables a la conducción de la guerra en la tercera generación:

La experiencia y consecuencias de la Guerra Civil Española y de la Segunda Guerra Mundial demostraron la necesidad de una nueva revisión de la normativa existente para lo cual se llevó a cabo una nueva Conferencia Diplomática en el año 1949. En esta se ampliaron y mejoraron los tres convenios de Ginebra que se mantenían vigentes hasta entonces (el Convenio de Ginebra para mejorar la suerte de los heridos y enfermos de los ejércitos en campaña de 1906 y de 1929 y el Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra de 1929), llenando algunos de los vacíos que se manifestaron con la gran Guerra, y adicionalmente se aprobó un Convenio independiente para la protección debida a civiles en tiempos de Guerra⁴⁷. De esta manera, la Conferencia dio como resultado la aprobación de los Cuatro Convenios de Ginebra de 1949, vigentes hasta la actualidad: I Convenio de Ginebra para Aliviar la Suerte que corren los Heridos y Enfermos de las Fuerzas Armadas en Campaña; II Convenio de Ginebra para Aliviar la Suerte que Corren los Heridos, los Enfermos y los Náufragos de las Fuerzas Armadas en el Mar; III Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los Prisioneros de Guerra; y IV

⁴⁵ Lind, Willian S. Óp. Cit. Pág. 13-14

⁴⁶ Parker, R.A.C. *Europa 1918-1945.Siglo XXI de España Editores*. Novena Edición, Madrid, 2004, pág. 382-383

⁴⁷ IV Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra.

Ginebra. 1949 Protege principalmente dos categorías de civiles: los civiles enemigos en el territorio de una de las partes beligerantes y los habitantes de un territorio ocupado.

Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra.

Los cuatro Convenios engloban algunas innovaciones importantes⁴⁸ que aportaron al Derecho Internacional Humanitario y a la conducción de las guerras futuras. Una de las más importantes fue que se amplió el ámbito de aplicación de los Convenios de manera que no sea solo en caso de Guerra entre Estados sino también caso de ocupación del territorio de una Alta Parte Contratante y en casos en que el conflicto no sea de índole internacional, sino que surja dentro del territorio de una Alta Parte Contratante⁴⁹.

La entrada en vigencia de estos cuatro Convenios fue sin duda un avance en la regulación y sistematización del Derecho Internacional Humanitario y contribuyeron a su desarrollo y más amplia aplicación. Sin embargo, se mantuvieron ciertas lagunas en importantes ámbitos, como el del comportamiento de los combatientes y el de la protección de la población civil contra los efectos de las hostilidades⁵⁰. Para subsanarlas, en la Conferencia diplomática sobre la reafirmación y el desarrollo del derecho internacional humanitario aplicable en los conflictos armados, que se celebró el año 1974, en Ginebra, se estableció el texto de los dos tratados denominados Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra de 1949 que fueron aprobados el 8 de junio de 1977, el Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales⁵¹ y el Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin

⁴⁸ 1. Se reconoció expresamente que los miembros de los movimientos de resistencia organizados que reúnan requisitos específicos pueden beneficiarse del estatuto de prisioneros de Guerra. 2. La inclusión en los cuatro Convenios del Art. 3 común que deberá aplicarse “en caso de conflicto armado que no sea de índole internacional y que surja en el territorio de una de las Altas Partes Contratantes”. Este artículo contiene una lista de disposiciones mínimas sobre conducción del conflicto en base a los principios del Derecho Humanitario, sobre respeto a derechos humanos fundamentales y la facultad del CICR para ofrecer sus servicios a las partes. Estas disposiciones deberán de manera obligatoria ser aplicadas “como mínimo” por las partes en el conflicto. 3. La introducción, de igual manera en los cuatro Convenios, de disposiciones que requieren que los Estados Contratantes tomen las medidas penales, disciplinarias y de procedimiento oportunas para sancionar las infracciones graves y otras violaciones de los Convenios (Artículo 49 del I Convenio de Ginebra para Aliviar la Suerte que Corren los Heridos y Enfermos de las Fuerzas Armadas en Campaña; Art. 50 del II Convenio de Ginebra para Aliviar la Suerte que Corren los Heridos, los Enfermos y los Náufragos de las Fuerzas Armadas en el Mar; Art. 129 del III Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los Prisioneros de Guerra; y Art. 146 del IV Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra.)

⁴⁹ Artículos comunes 2 y 3 a los Cuatro Convenios de Ginebra de 1949.

⁵⁰ CICR .Los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra de 1949. Internet http://www.icrc.org/spa/assets/files/other/protocolos_adicionales.pdf Acceso 15 de agosto de 2013

⁵¹ El Protocolo I se originó por la aparición de nuevos métodos de combate y la antigüedad de las normas aplicables a la conducción de las hostilidades que estaban contenidas en los Convenios de La Haya de 1899 1907. Es aplicable a las situaciones de conflicto armado internacional definición a la cual amplió al incluir las guerras de liberación nacional. Busca imponer límites a la manera de conducir las operaciones militares recordando que el derecho de las partes en un conflicto a elegir los métodos y medios de Guerra no es ilimitado, y que está prohibido emplear armas, proyectiles. Además define los objetivos legítimos en caso de ataque militar con lo que busca proteger a la población civil de los efectos de la guerra.

carácter internacional⁵². Ambos completan pero no reemplazan los cuatro Convenios de Ginebra.

En estos dos instrumentos se logró que confluyan ambos derechos, de la Haya y de Ginebra haciendo que la división entre ambos sea cada vez menos marcada y así lograr un equilibrio entre medios y métodos de Guerra y las limitaciones al sufrimiento de los enfermos y heridos. Ambos son una combinación de ambos derechos, con importantes elementos de derechos humanos.

El Protocolo II significó un avance especial pues extiende el núcleo de humanitarismo que el artículo 3 común,⁵³ que contiene únicamente disposiciones y principios generales y mínimos, ya había introducido al reforzar las garantías de las que se benefician quienes no participan en las hostilidades⁵⁴, el personal sanitario y religioso⁵⁵ y los heridos y náufragos⁵⁶; establecer los derechos de las personas privadas de la libertad⁵⁷; y limitar la conducción de la guerra según los principios encaminados a la protección de la población civil⁵⁸. El ámbito de aplicación del Protocolo II es mucho más detallado que el del Art. 3 común pues especifica que será aplicable a los conflictos armados que no estén cubiertos por el Protocolo Adicional I y “que se desarrollen en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que, bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente Protocolo”⁵⁹. En este mismo artículo excluye específicamente de su aplicación los conflictos de poca intensidad, como las situaciones de tensiones internas y los motines, a los que no considera conflictos armados, por lo que, para que este Protocolo sea aplicable, se deben reunir las condiciones antes citadas en el conflicto, de no ser así se seguirá aplicado únicamente el Art. 3 común que es aplicable a cualquier conflicto que no sea internacional.

⁵² El Protocolo II nace producto de que luego de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los conflictos pasaron a ser de carácter no internacional a los que la única que podía aplicárseles era el Art. 3 común que contiene únicamente disposiciones y principios generales y mínimos, lo que daba lugar a una gran laguna sobre las reglas que debían seguirse en la conducción de este tipo de conflictos. Bajo este panorama, el objetivo principal de este Protocolo es hacer aplicables las normas principales del derecho de los conflictos armados internacionales a los conflictos internos, sin que esto signifique, restringir el deber y el derecho que tienen los Estados de mantener o restablecer el orden público interno dentro de sus territorios, ni permitir la justificación de una intervención extranjera en el territorio nacional

⁵³ Artículo 3, Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional, 1977 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/protocolo-ii.htm#2> Acceso: 01 de octubre de 2013

⁵⁴ Artículo 4, Ibidem

⁵⁵ Artículos 9-11, Ibidem

⁵⁶ Artículo 7, Ibidem

⁵⁷ Artículos 5 y 6, Ibidem

⁵⁸ Artículos 13-17 Ibidem

⁵⁹ Artículo 1, Ibidem

La Segunda Guerra Mundial trajo consecuencias en el desarrollo tanto del derecho internacional general, así como del derecho aplicable en los conflictos armados. Nace otra corriente conocida como el Derecho de Nueva York que abarca tanto las normas que se refieren a mecanismos para compatibilizar el comportamiento de los sujetos con las normas de Derecho Humanitario, como aquellas que limitan ciertos medios y métodos de combate⁶⁰. Resalta la aprobación de la Carta de Naciones Unidas en 1945 que instituye a las Naciones Unidas que demostró un interés por la protección de los derechos humanos en los conflictos armados y el estudio de ciertas armas como las nucleares para determinar su prohibición y el mantenimiento de la paz.

Un importante aporte las Naciones Unidas fue la aprobación de la Convención de la Haya para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, con un Reglamento anexo y un Protocolo lo que significó un importante avance en la protección de los bienes culturales en tiempo de guerra. Entre otros aportes de la ONU encontramos la Resolución 444 (XXIII) llamada Respeto de los derechos humanos en los conflictos armados. Además empezaron a patrocinar la celebración de tratados para prohibir o restringir el uso de ciertos métodos y medios de combate como la Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles (1976) o la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonales y sobre su destrucción (1997)⁶¹.

Otros Convenios importantes para la conducción de la Guerra fueron la Convención sobre prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados, con tres Protocolos anexos (sobre fragmentos no localizables del 10 de octubre de 1980; el Manual de San Remo sobre el derecho internacional aplicable a los conflictos armados en el mar de 1994; la Convención que prohíbe completamente el almacenamiento y el empleo de minas antipersonal (Convención de Ottawa de 1997).

Fue importante también el establecimiento de Tribunales Militares Internacionales para el juzgamiento de los más grandes criminales de esta gran guerra pertenecientes a los países del Eje, en Nuremberg y en Tokio y sus significativos aportes a través de sus Estatutos y Sentencias. El Consejo de Seguridad de la ONU decidió instituir dos Tribunales Penales Internacionales *ad hoc*: en 1993, el Tribunal Internacional Penal para la Ex Yugoslavia⁶²

⁶⁰ Salmón, Elizabeth. Introducción al Derecho Internacional Humanitario. Instituto de Democracia y Derechos Humanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2004, pág. 67

⁶¹ *Ibidem*, pág. 69

⁶² Para el enjuiciamiento de personas responsables de violaciones graves del derecho internacional humanitario, cometidas desde 1991 en la ex Yugoslavia.

y en 1994, el Tribunal Internacional Penal para Ruanda⁶³. Su establecimiento fue el antecedente para la aprobación, por parte de una Conferencia Diplomática de las Naciones Unidas en 1998, del Estatuto de la Corte Penal Internacional (CPI) o Estatuto de Roma que se aplica a crímenes cometidos en conflictos tanto internacionales como internos vigente en la actualidad.

Estas normas serían las aplicables a otros conflictos de relevancia dentro de esta generación como fueron la Guerra de Corea producto de la Guerra Fría y la Invasión de Estados Unidos a Irak que contempla la transición de la tercera a la cuarta generación y que presenta rasgos de asimetría.⁶⁴

1.1.4. Nuevas guerras y Guerras de Cuarta Generación:

Giambattista Vico, filósofo italiano, deja claro que la existencia de ciclos históricos hacen que ninguna institución, entre ellas la guerra, pueda considerarse desaparecida definitivamente, lo que implica que siempre puede volver, “pasa una generación y viene otra pero la guerra siempre es la misma”⁶⁵. Algunos autores señalan la tecnología como el rasgo que condiciona las diferentes formas que han influido en la forma de hacer la guerra mientras otros subrayan la importancia de los factores políticos, económicos y sociales.

Al observar desde nuestra perspectiva personal la forma en que son llevadas a cabo las guerras en la actualidad, vemos que ya no se trata de conflictos entre Estados sino entre estos y grupos de individuos o únicamente entre grupos de individuos. Esto prueba que hasta uno de los más grandes pensadores en la historia como fue Rousseau pudo equivocarse al afirmar que la guerra no se trata de:

“una relación de hombre a hombre, sino una relación de Estado a Estado, en la cual los individuos son enemigos accidentalmente, no como miembros de la patria, sino como sus defensores. Por último, un Estado no puede tener por enemigo sino a otro Estado, y no a hombres; pues no pueden fijarse verdaderas relaciones entre cosas de diversa naturaleza”⁶⁶.

La Cuarta Generación de la Guerra es el término usado por los analistas y estrategias militares para describir la última fase de la guerra en la era de la tecnología informática y

⁶³ Para el enjuiciamiento de personas responsables de genocidio y de otras violaciones del derecho cometidas ese año en Ruanda, o de ciudadanos ruandeses responsables de esas violaciones en cualquier otro lugar.

⁶⁴ En el Anexo 4 se encuentra un análisis de ambos conflictos, su contextualización, tácticas y armas empleadas y normas aplicables.

⁶⁵ Palabras de Cohelet, hijo de David el Rey de Jerusalén. Citado por Aznar Fernández-Montesinos, Federico. Óp. Cit. Pág. 116

⁶⁶ Rousseau, Juan Jacobo. El Contrato Social. México, Nuevos Clásicos UNAM, Cuarta edición, 1984, pág.15

de las comunicaciones globalizadas⁶⁷. Se trata de todo un modelo que se desarrollaría a la década de los noventa, y que experimentaría un marcado desarrollo y replanteamiento luego de las guerras de Irak y Afganistán. Fue esa década en que las guerras cambian su estructura y dejan de ser nacionales para convertirse en locales, comunitarias y populares, retomando modelos de la Edad Antigua.

Una de las causas de este fenómeno es la desestructuración de ciertos Estados, conocidos como *"failed State"* (Estado fallido) que se caracteriza por la falta de toda la estructura oficial que pueda garantizar el orden y la justicia en su territorio, por lo general a causa de violencia interna la cual permanece después impidiendo a las autoridades desempeñar sus funciones⁶⁸.

Los fenómenos que contribuyeron al nacimiento de estos Estados y que son por lo tanto otras causas de esta generación de la guerra son básicamente tres. El primero fue el fin de la guerra fría durante la cual muchos Estados estabilizados por la presión de ambos bloques, manteniéndose como aliados mediante el suministro de armas o a través de estructuras de poder basadas en la ideología, en cuanto son liberados, se descomponen y se debilitan perdiendo su monopolio de la violencia legítima. En segundo lugar existieron algunos regímenes coloniales que carecían de una estructura lo suficientemente sostenible como para sustituirla por estructuras constitucionales occidentales y por una identidad real como nuevo Estado. Por último los procesos generales de modernización que, aunque fomentaban la movilidad social y geográfica, no estaban contrarrestados por procesos de construcción de nación capaces de colocar al Estado sobre unos cimientos firmes⁶⁹.

Este tipo de Estados, han fallado en el cumplimiento de sus funciones esenciales. A pesar de que su aparato institucional se mantiene, no logra satisfacer las necesidades primordiales de la población. En palabras del ex secretario de la ONU esta situación tiene como característica "el colapso de las instituciones estatales, especialmente las policiales y las judiciales, con la parálisis resultante del Gobierno, la ruptura de la ley y el orden y el bandidaje y el caos generalizados. No solo se suspenden las funciones del Gobierno, sino que se destruyen o saquean sus bienes y los funcionarios experimentados son asesinados o huyen del país. Esto es rara vez el caso en las guerras interestatales"⁷⁰. Esta

⁶⁷ Freytas, Manuel. Guerra de Cuarta Generación. Internet http://www.bibliotecapleyades.net/sociopolitica/sociopol_globalmilitarism157.htm Acceso 2 de octubre de 2013

⁶⁸ Thürer, Daniel. El "Estado desestructurado" y el derecho internacional. Artículo, Revista Internacional de la Cruz Roja, 1999 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdntg.htm> Acceso 03 de octubre de 2013.

⁶⁹ Ibidem

⁷⁰ Discurso de clausura del Secretario General de las Naciones Unidas Boutros Boutros-Ghali, en el Congreso Hacia el Siglo XXI; el Derecho Internacional como Idioma de las Relaciones Internacionales, 13-17 de marzo de 1995, Nueva York

insatisfacción por parte de la población hacia su gobierno produce que ésta se rebele pudiendo desencadenar una descomposición interna como el caso de Sierra Leona, Ruanda, Bosnia Herzegovina,⁷¹ e incluso generar un conflicto armado.

Desde el fin de la guerra fría este fenómeno se ha multiplicado generando preocupación por motivos humanitarios, y a partir del 11 de septiembre de 2001 se ha añadido una preocupación por la seguridad de la población que a su vez contribuye también con esta generación. Esta preocupación ha crecido y se ha difundido entre los países del mundo. Los Estados se han visto en la obligación de incrementar considerablemente la inversión de fondos públicos en reforzar la seguridad interna no solo en Estados Unidos, sino en países como Canadá y otros de Europa y Australia. Esto trajo un efecto inesperado que consiste en que mientras mayor inversión en la seguridad existe, mayor es el sentimiento de inseguridad entre la población y más seguridad va a demandar⁷². Los esfuerzos de los Estados nunca serán suficientes pues cada vez que se sabe de algún ataque en cualquier parte del mundo que demuestra que las medidas de seguridad tienen fallas, el temor aumenta y disminuye la confianza en que el Estado será capaz de prevenir ataques posteriores⁷³. Dentro de esta situación, el Estado se encuentra ante el dilema de que mientras más invierta en seguridad, simultáneamente incrementan las expectativas de la población⁷⁴ y las consecuencias políticas y económicas tras cada fracaso⁷⁵ pero, ¿puede dejar de hacerlo?. Lamentablemente no existen respuestas certeras, solo nuevos dilemas.

Por otro lado, la interacción de tres elementos clave como son el colapso del Estado-nación, los avances tecnológicos y los nuevos valores sociales, generan espacios para nuevos tipos de amenazas. Estas amenazas han venido siendo contenidas por fronteras, legislación nacional e internacional y principios o normas de conducta⁷⁶. Sin embargo, dejan de ser contenidas pues los conflictos locales existentes pasan a tener una dimensión global y no solo por involucrar a diferentes Estados, sino porque se convierten en guerras globales entendidas como aquel conflicto intensivo que lleva a una nueva fase de

⁷¹ Ramón Chornet, Consuelo y otros. Los Retos Humanitarios del Siglo XXI. Tirant lo Blanch, Valencia, 2003, Pág. 173-174

⁷² The greater the financial costs, public sacrifice and political capital invested in security, the higher the public's expectations and corresponding standards for measuring performance, the more significant the public's sense of in-security after each failure, and, paradoxically, the higher the pressure on governments and citizens to sacrifice even more to achieve perfect security. Harvey, Frank. The Homeland Security Dilemma: The Imaginations of Failure and the Escalating Costs of Perfecting Security. Canadian Defence & Foreign Affairs Institute, Calgary, 2006, pág. 5 Internet <http://www.cdfai.org/PDF/The%20Homeland%20Security%20Dilemma.pdf> Acceso 03 de octubre de 2013. Traducción propia

⁷³ Ibidem, Pág. 6 Traducción propia

⁷⁴ Ibidem, Pág. 19 Traducción propia

⁷⁵ Ibidem, Pág. 22 Traducción propia

⁷⁶ Aznar Fernández-Montesinos, Federico. Óp. Cit., pág. 151-152

significativa reconcentración y liderazgo militar político y económico global y que merecen atención por constituir parte del funcionamiento de la economía política global⁷⁷.

Como punto de partida de estos bruscos cambios en la conducción de la guerra tenemos el año 1989⁷⁸. En este año William Lind, escribió el artículo “El rostro cambiante de la guerra: hacia la Cuarta Generación”⁷⁹, elaborando el boceto de su teoría, en momentos en que la Unión Soviética ya había sido derrotada en Afganistán e iniciaba su colapso inevitable como sistema de poder mundial.⁸⁰ Lind también identifica las potencialidades tecnológicas y las ideas que caracterizarán la cuarta generación.

Dos años más tarde, en el año de 1991, el profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén Martin Van Creveld publicó su reconocida obra “La transformación de la Guerra”⁸¹ que iba a aportar sustento intelectual a la teoría de la Guerra de Cuarta Generación. En esta trata de demostrar que la guerra ha evolucionado hasta un punto en que la teoría de la “Trinidad”⁸² de Clausewitz resulta inaplicable. El autor opina que las circunstancias históricas que propiciaron ese sistema han cambiado y que el recurso a la guerra entre Estados no será un instrumento válido para resolver diferencias políticas por cuanto el posible uso de armas nucleares convierte al recurso a la Guerra en algo inútil por sus incalculables consecuencias. Sin embargo, la violencia para alcanzar fines políticos no dejará de emplearse, sino que se la empleará fuera del marco estatal, en conflictos conocidos como de baja intensidad.

En 1994, Thomas X. Hammes aportó como Creveld en 1991 al concepto de las Guerras de Cuarta Generación con su artículo “La evolución de la guerra: la cuarta generación”⁸³. Hammes sostiene que el cambio en la guerra se debe a factores políticos, económicos y sociales y mantiene que la cuarta generación es la consecuencia de la transformación histórica como consecuencia de los cambios en el campo de la información. Coincide con

⁷⁷ Rasler, Karen y Thompson, William R. Global War and the Political Economy of Structural Change. Handbook of War Studies II, Editorial Manus Midlarsky, 2000 pág. 308-309

⁷⁸ Fue un año de grandes cambios en la historia mundial gracias a las Revoluciones de 1989 que trajeron como consecuencia el derrocamiento de los estados socialistas. Implicó la disolución de la Cortina de Hierro, la caída del muro de Berlín y el derrumbamiento de la Unión Soviética marcando el final de la Guerra Fría.

⁷⁹ Lind, Nightingale, Schmitt, Sutton y Wilson. The Changing Face of War: Into the Fourth Generation. Marine Corps Gazette, 1989

⁸⁰ http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0019_guerra_cuarta_generacion_21mar06.html visitada por última vez el 11 de agosto de 2013

⁸¹ Martin van Creveld. The Transformation of War. The Free Press, Nueva York, 1991.

⁸² El autor prusiano definió la naturaleza de la guerra en función de tres rasgos: la hostilidad básica que generaría el conflicto, la aplicación de la violencia en un ambiente dominado por la incertidumbre y el azar, y el propósito que se pretende conseguir mediante el empleo de la violencia. Esas características se encarnarían en tres elementos: la hostilidad en el pueblo, la incertidumbre y el azar en el ejército y el propósito en el gobierno. Esos tres elementos conforman la famosa “trinidad” de Clausewitz. Fojón, José Enrique. Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Madrid, 2006 pág. 3

⁸³ Thomas X. Hammes. The Evolution of War: The Fourth Generation. Marine Corps Gazette, septiembre de 1994

Crevelde en que si bien en las generaciones anteriores los protagonistas fueron los Estados, ahora han surgido otros nuevos actores como las organizaciones internacionales, las no gubernamentales y entidades transnacionales como empresas, organizaciones mediáticas, grupos religiosos, organizaciones terroristas o criminales, así como entidades subnacionales⁸⁴ que no se encuentran bajo las mismas reglas de juego.

Hammes relaciona estos cambios con el fenómeno globalizador, que afirma ha generado tanto progreso como ha ahondado las desigualdades. Gracias a esta, las posibilidades de interconexión, a escala global, de las personas e instituciones, crean un nuevo marco de relaciones que debilita los tradicionales vínculos de los ciudadanos con las comunidades políticas a que pertenecen, a la vez que se fortalecen mas bien los que mantienen con otras entidades transnacionales o subnacionales. La teoría creada por Hammes se basa en que la Guerra de Cuarta Generación corresponde a la Era de la Información. Afirma que la Guerra tomará la forma de *netwar* en que los futuros conflictos se desarrollarán en un ámbito de amplio e intenso empleo de densas redes de comunicaciones⁸⁵.

De los estudios que realizaron los antes citados autores respecto de las Guerras de Cuarta Generación se puede concluir que estas tienen características muy particulares que se tratarán a continuación.

Respecto de los actores, las nuevas guerras serán conducidas por una pluralidad de actores que no serán únicamente Estados sino grupos armados transnacionales que podrán ser de tipo religioso, organizaciones criminales, terroristas o personal contratado; u organizaciones no estatales dotadas de capacidades coactivas⁸⁶ como Al Qaeda, Hamas, Hezbolá y las FARC⁸⁷ cuya composición y estrategia estudiaremos más adelante. Otros actores como entidades étnicas, bandas criminales, guerrillas, etc., serán los protagonistas de la Guerra, habiendo perdido el Estado el monopolio de la violencia⁸⁸. Estos grupos no necesitan ser internacionales para ser globales, es decir que sus intereses contemplen el mundo entero, como es el caso de ETA que opera únicamente dentro de España y Francia⁸⁹. Han pasado de simples tácticas a convertirse en opciones estratégicas y hasta políticas encajando en lo afirmado por Clausewitz.⁹⁰ La lucha se transforma en un enfrentamiento entre soldados y guerreros y a veces entre soldados y delincuentes⁹¹.

⁸⁴ Fojón, José Enrique. Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Madrid, 2006 pág. 4

⁸⁵ *Ibidem*, pág. 4-5

⁸⁶ Aznar Fernández-Montesinos, Federico. *Op. Cit.* pág. 151-152

⁸⁷ Lind, William S. *Op. Cit.* Pág. 14

⁸⁸ Fojón, José Enrique. Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Madrid, 2006 pág. 3

⁸⁹ *Ibidem*

⁹⁰ “La guerra no es simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de la actividad política, una realización de la misma por otros medios (...) La guerra de una comunidad-guerra de

La distinción entre civiles y militares se vuelve muy tenue. El enemigo ya no se encuentra alineado usando uniformes, cargando armas y escudos a la vista y avanzando en una lucha frente a frente, en las trincheras, o lanzando bombas desde el aire. Es ahora transfronterizo, difuso y difuminado, puede ser simplemente un grupo reunido en torno a la inspiración de un líder; estar territorializado y encontrarse camuflado entre población inocente en Estados al amparo del Derecho Internacional, o incluso dentro de un Estado cuyo gobierno colabore con el enemigo.⁹² El desconocimiento del adversario dificulta el objetivo de establecer la paz al no saber con quién hablar ni qué decir. Puede darse incluso que el Estado al que se está atacando desaparece, dejando atrás una región sin estado, como el caso de Somalia⁹³; o bien una apariencia de Estado, como el caso de Afganistán⁹⁴ donde se levantan otros elementos no estatales para luchar⁹⁵.

En el ataque, los avances tecnológicos, ponen de manifiesto las nuevas posibilidades gracias al desarrollo de la información y el uso de nuevas formas de energía. Esto hará posible que grupos de combatientes ataquen causando graves daños a elementos importantes, predominantemente de naturaleza civil, en la retaguardia enemiga, independientemente de su reducido número. Rompiendo el esquema tradicional de los niveles del conflicto, el objetivo es obtener un colapso del enemigo desde dentro y generar el mayor daño posible con el menor uso posible de recursos militares por lo que es fácil afectar tanto a objetivos militares como a objetos civiles y al medio ambiente⁹⁶, a la vez que establece el conflicto asimétrico como paradigma. Se identifica a este escenario con lo que se suele denominar insurgencia⁹⁷ o conflicto de baja intensidad⁹⁸.

naciones enteras y particularmente de naciones civilizadas-surgen por un motivo político” Citado por Palerm, Angel. Introducción a la Teoría Etnológica. Universidad Iberoamericana, Tercera Edición, México, 1997, pág. 103

⁹¹ Aznar Fernández-Montesinos, Federico. Óp. Cit. pág 155

⁹² Ibidem, pág 181

⁹³ En 1991 y 1992 Somalia padeció una grave crisis humanitaria a consecuencia de la hambruna provocada por los diferentes clanes en guerra que llevaría al presidente de los EEUU, George Bush, a iniciar una intervención militar (“Restore Hope”, diciembre de 1992) para frenar la catástrofe. En mayo de 1993 la dirección pasaría a manos de la misión de la ONU (UNUSOM), que se acabó retirando en marzo de 1995 sin conseguir ni el restablecimiento de una autoridad nacional, ni la consecución de la paz. Desde entonces, la situación que se vive en Somalia es la de un país sin Estado dividido en tres regiones claramente diferenciadas. Consultado en <http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/dossiers/somalia/somalia.htm> Visitado por última vez el 16 de agosto de 2013

⁹⁴ El líder local escogido para llevar las riendas de la transición hacia una democracia liberal fue Hamid Karzai sin embargo en Afganistán no existe una cultura política democrática alguna. La población no tiene confianza en las instituciones democráticas. Los partidos políticos son mal vistos y sus candidatos tildados como “candidatos occidentales”. Bellal, Annyssa, Giacca, Gilles y Casey-Maslen, Stuart. *International law and armed non-state actors in Afghanistan*. International Review of the Red Cross, volumen 93, Número 881, Ginebra, 2011, pág. 48-49

⁹⁵ Lind, Willian S. Óp. Cit. Pág. 16-17

⁹⁶ Frida Lindström. *Asymmetric warfare and challenges for international humanitarian law*. Uppsala Universitet, Suecia, 2012, pág. 50

⁹⁷ El término Insurgencia tiene varias definiciones, dos de las más acertadas son: 1. Movimiento organizado que busca el derrocamiento de un gobierno constituido a través de subversión y conflicto armado. 2. Las acciones que un grupo minoritario realiza dentro de un estado para forzar un cambio político mediante una combinación de

Estas estrategias han dejado de ser un modelo de corto alcance, ampliando una vez más el campo de batalla a la totalidad de la sociedad enemiga. Las acciones tácticas serían llevadas a cabo por una muy pequeña entidad, en relación al atacado, cuya ágil actuación dependerá de su capacidad de subsistencia⁹⁹.

Los límites territoriales del campo de batalla resultan imprecisos, sin frentes identificables. Los elementos que, hasta ahora, se consideraron como exponentes materiales de la potencia nacional, tales como bases militares, aeropuertos, grandes centros de comunicaciones, industrias, plantas productoras de energía o edificios gubernamentales, pierden gran parte de su importancia debido a su vulnerabilidad¹⁰⁰.

La definición de esta generación de la Guerra parte de dos factores, la globalización y el retorno al hombre. La globalización ha puesto en contacto realidades culturales muy distintas que, al relacionarse, han dado origen a un nuevo modelo de guerra en el que la superioridad tecnológica, elemento decisivo en la generación anterior, resulta inoperante a consecuencia de las asimetrías existentes. Son en cambio los aspectos culturales los decisivos en la conducción de la guerra. Esta asimetría entre las partes siempre ha existido, la cuestión radica en que eran opciones fundamentalmente tácticas, en cambio las Guerras de Cuarta Generación planean la asimetría como estrategia.¹⁰¹ Se retornó al mundo de las luchas entre culturas y no solo entre Estados. Resaltan actualmente los enfrentamientos en contra uno de los más antiguos y firmes adversarios del mundo occidental cristiano de la historia, el Islam, que ha reasumido la ofensiva estratégica avanzando en todas direcciones. En esta Guerra, la invasión mediante la inmigración puede ser tan peligrosa como la invasión que emplea un ejército de Estado¹⁰²

Las Guerras de Cuarta Generación se encuentran marcadas por una tecnología e ideas que, como las nuevas guerras en general, no se adaptan a los esquemas de las generaciones anteriores. La Cuarta Generación no es algo novedoso, sino un retorno a la manera de guerra previa a la creación del Estado, época en que existían tantos actores

subversión, propaganda y presión militar, persuadiendo o intimidando a la gran masa de la población para aceptar dicho cambio Manual Británico de Contrainsurgencia (Army Code, 2001:1-1) Citado por García Guindo, Miguel. El concepto de insurgencia a debate: una aproximación teórica. Área de Ciencia Política y de la Administración, Departamento de Derecho Público y Privado Especial, Universidad de Jaén, España, 2013, pág. 217 Traducción del autor.

⁹⁸Conflicto de baja intensidad. es definido como una lucha político-militar limitada para alcanzar objetivos políticos, sociales, económicos o psicológicos. Este tipo de conflicto está por lo general confinado a un área geográfica y se caracteriza frecuentemente por la limitación en el armamento, táctica y violencia. Definición contenida en el manual US Army Operational Concept of Low Intensity Conflict. Citado por Aguirre, Mariano y Matthews Robert. Guerras de Baja Intensidad. Editorial Fundamentos, Madrid, 1989, pág. 106

⁹⁹Fojón, José Enrique. Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Madrid, 2006 pág. 3

¹⁰⁰ *Ibidem*, pág. 2

¹⁰¹ Lind, Willian S. *Óp. Cit.* Pág. 14

¹⁰² *Ibidem*

diferentes. Incluso muchas tácticas son traídas del pasado, como lo que conocemos por terrorismo, reflejo de la guerra clásica de caballería ligera árabe¹⁰³, pero llevada a cabo con la tecnología de este siglo a nivel operativo, estratégico y táctico.

Lo que va a caracterizar a estas guerras va más allá de los cambios en cómo combatir, será mas bien quién lucha y por qué se lucha. El *quién lucha* hace que sea difícil distinguir entre quién es el enemigo. El *por qué se lucha* hace que sean cada vez más difíciles los acuerdos políticos, necesarios para poner fin al conflicto. Las Guerras de Cuarta Generación obedecen a un objetivo fundamentalmente político y la dispersión y mezcla entre las partes bélicas con lo civil demuestran que los ejércitos de las generaciones pasadas resultarían inoperantes al enfrentarse con los de esta generación¹⁰⁴.

1.2. LOS CONFLICTOS ASIMÉTRICOS Y SUS PARTICULARIDADES

1.2.1. Origen del concepto de asimetría en los conflictos armados

Comúnmente se identifica a los conflictos armados asimétricos como un nuevo fenómeno, sin embargo se trata de una percepción errónea. Toda parte que presenta una mayor debilidad en el conflicto se ve obligada a usar métodos, tácticas y técnicas asimétricas frente a una contraparte más fuerte o con una tecnología superior.¹⁰⁵ Encontramos, a lo largo de la Historia, varios ejemplos de un pensamiento en el cual se emplea el concepto de asimetría. Uno evidente y utilizado como muestra por ejemplificar un combate entre dos partes con marcadas diferencias es el pasaje bíblico sobre el enfrentamiento entre David y Goliat. Además el filósofo Sun Tzu en el siglo V a.C. en su obra *El Arte de la Guerra*¹⁰⁶ describe la asimetría en el conflicto enfocándose en cómo el débil puede derrotar al fuerte, comparando a un ejército con el agua:

“Un ejército se asemeja al agua ya que al igual que el agua que fluye evita las alturas y penetra en la tierra, un ejército también ha de evitar la fuerza y atacar la debilidad. E igual que el agua modela su cauce según sea el terreno, un ejército controla su victoria según sea la situación del enemigo. Y de la misma manera que el agua no tiene forma constante, en la

¹⁰³ Vara, Carlos. *Caballería ligera armada de lanzas y arcos, experta en las tácticas de la torna y fuga*. Las Navas de Tolosa. Ensayo histórico edhasa, Córdoba, 2012

¹⁰⁴ Sánchez Herráez, Pedro. *Guerras de Cuarta Generación. La Solución Tecnológica: ¿Tecnología?*. pág. 22. Citado por Aznar Fernández-Montesinos, Federico. Óp. Cit. pág. 181

¹⁰⁵ Miles, Franklin. *Asymmetric Warfare: An Historical Perspective*. U.S. Army War College, Pennsylvania, 1999, pág. 4

¹⁰⁶ Marínez Martínez, Rafael. *Lecciones Aprendidas de la Participación Española en Guerras Asimétricas*. Institut Catalá Internacional, Barcelona, 2012, Pág. 10

guerra tampoco hay condiciones constantes. Así, uno que sea capaz de conseguir la victoria modificando sus tácticas en función de la situación del enemigo, podrá llamarse Divino”.¹⁰⁷

En sus inicios, este término se empleaba para referirse ya sea a una marcada diferencia entre las partes en conflicto con el mencionado pasaje de David y Goliat; o a la búsqueda de la explotación de las fortalezas del enemigo mientras se ataca sus debilidades, según la enseñanza de Sun Tzu. Sun Bin, compatriota de Sun Tzu, en el siglo II a.C. insertó un nuevo elemento. Indicó, luego de haber estudiado al enemigo, que una buena estrategia consiste en buscar sorprender a la parte oponente al actuar de una forma diferente: “Cuando las tácticas convencionales son alteradas inesperadamente de acuerdo a la situación, adquieren el elemento sorpresa, incrementando su valor estratégico”¹⁰⁸. Es así que aquel que busca una ventaja deberá emplear aquellas técnicas y estrategias que serán más efectivas frente al oponente, por lo que estas deberán ser lo suficientemente diferentes de las del oponente más fuerte¹⁰⁹.

A fines del siglo XIX, el estadista alemán Otto Von Bismarck, introdujo la idea de que los conceptos asimétricos no tradicionales pueden ayudar a equilibrar la debilidad militar y convencional: “Vivimos en una época en que el fuerte es débil debido a su moral y sus escrúpulos y los débiles se fortalecen debido a su audacia”.¹¹⁰ Esta afirmación engloba una asimetría cultural, trayendo un nuevo concepto que consiste en que una parte puede lograr un balance frente a su oponente más fuerte, si olvida las limitaciones a la aceptación moral y cultural entre ambas partes¹¹¹. Términos como conflicto de baja intensidad, guerra irregular, fueron usados para referirse a este tipo de conflicto. En los años 80 aparece el concepto de “riesgos de 4ª generación” y es hasta 1995 que aparece la primera mención a la asimetría en un documento oficial norteamericano¹¹².

La idea de la asimetría en los conflictos armados ha estado presente desde siglos atrás y ha cobrado auge a partir del siglo XXI. Como afirma el autor Rob Thorton, “la Guerra asimétrica es tan antigua como la Guerra y tan reciente como el último atentado terrorista.”¹¹³ La Historia muestra algunos conflictos considerados asimétricos en los cuales la parte más débil ha utilizado métodos inusuales, basados en las nuevas

¹⁰⁷ Tzu, Sun. El Arte de la Guerra. Editorial Arca de Sabiduría, edición número 35, Madrid, 2008, pág. 41

¹⁰⁸ Bin, Sun. El Arte de la Guerra I. citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 2 Traducción propia

¹⁰⁹ Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 2

¹¹⁰ Citado en Applegate, Melissa. Preparing for Asymmetry: As Seen Through the Lens of Joint Vision 2020. Carlisle, Pa.: U.S. Army Strategic Studies Institute, September 2001. Traducción propia

¹¹¹ Buffaloe, David L. Óp. Cit. pág. 8 Traducción propia

¹¹² Joint Warfare of the Armed Forces of United States, 10 January 1995, citado por Cabrerizo Calatrava, Antonio. El Conflicto Asimétrico. “Congreso Nacional de Estudios de Seguridad”, Universidad de Granada, 21-25 de Octubre de 2002, pág. 4

¹¹³ Ibídem, pág. 2 Traducción propia

tecnologías de cada época, para desafiar al más fuerte. Entre estos, se encuentran la Batalla de Agincourt en 1415, en la cual la infantería inglesa salió triunfante luego de haber sorprendido al ejército francés con el uso efectivo de una nueva arma, el arco.¹¹⁴ Más cercanos a nuestra época la invasión por la OTAN a Kosovo, en la cual Kosovo se enfrentó a una coalición de Estados; la guerra de Vietnam¹¹⁵ donde los Vietcong atacaron la opinión pública de Estados Unidos; el conflicto colombiano contra las FARC¹¹⁶ en el cual el gobierno Colombiano se mantiene enfrentado a un grupo guerrillero, y en especial el conflicto en Afganistán a partir del año 2001 para el cual no existe un juzgamiento pues se mantiene vivo¹¹⁷ y que se analizará con mayor detenimiento en el próximo capítulo. Siempre existirán nuevas tácticas e invenciones de acuerdo con el desarrollo de cada época que podrán ser usadas para debilitar y vencer al enemigo lo que podría generar a su vez un desbalance entre ambas partes, una asimetría.

El concepto de asimetría en el combate no es uno solo, puede tener diferentes variaciones o enfoques en cuanto a dónde o en qué se manifiesta esa asimetría. Rod Thorton, estudioso de este tema en su libro “Asymmetric Warfare”¹¹⁸, parte de diferenciar el término *asimetría* de *desigualdad*. Para ello explica que la palabra *simetría* hace referencia a un espejo entre ambas partes, puede suceder que la imagen reflejada sea más pequeña, pero de todas maneras existe un parecido. *Asimetría* se refiere a una relación entre partes que no puede ser considerada como semejante. Es decir que no es solo la diferencia en la cantidad de armas que posee la una parte en relación a la otra lo que hace al conflicto asimétrico, como Christopher Bellamy establece:

Cualquier diferencia que pudiese existir en cantidad y calidad, las fuerzas militares convencionales están todavía diseñadas, entrenadas y equipadas para pelear contra sus semejantes, es decir fuerzas con estructuras similares. Un verdadero conflicto asimétrico es aquel en que los medios son empleados de forma considerablemente diferente”¹¹⁹. Esta afirmación es compartida y confirmada por Roger Barnett cuando señala que “La verdadera asimetría involucra las acciones que un adversario puede ejecutar, que uno mismo no puede hacerlo o no lo haría”¹²⁰.

Ambas aseveraciones nos llevan a concluir que la asimetría no radica necesariamente en

¹¹⁴ Ibídem, pág. 3

¹¹⁵ Levy, Debbie. *The Vietnam War*. Lerner Publications Company, Minneapolis, 2004

¹¹⁶ Gómez Isa, Felipe. *Colombia en su Laberinto*. una Mirada al conflicto, Editorial La Catarata, Madrid, 2008

¹¹⁷ Schmidt, Michael. *The War in Afghanistan, A Legal Analysis*. US Naval War College, Volúmen 85

¹¹⁸ Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 4

¹¹⁹ Bellamy, Christopher. *The Shifted Conflict Paradigm*. Pág. 152, Citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 4 Traducción propia

¹²⁰ Barnett, Roger. *Asymmetric Warfare*, pág. 15, Citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 4 Traducción propia

las diferencias en tamaño o composición entre las partes porque entonces todos los conflictos serían asimétricos, en vista de que existirán diferencias que permiten a una de las partes vencer a la otra. Lo importante es que una de ellas utilice los medios y métodos de guerra de una forma sorpresiva para otra, es decir en una forma que esa otra no lo haría. Si es así, también la parte más fuerte puede emplear técnicas asimétricas de combate. Por ejemplo, cuando Estados Unidos arrojó las bombas nucleares en Japón en la Segunda Guerra Mundial, se trató de un ejercicio asimétrico en relación a Japón pues estos no emplearon este tipo de arma como medio de combate¹²¹.

En épocas más cercanas, la efectividad del débil y pequeño contrincante, ha sido más evidente en las actuaciones de actores sub-estatales como los grupos terroristas, insurgentes y guerrillas, que serán desarrollados en el siguiente capítulo. Es por esto que la mayoría de análisis y estudios en este tema como el que hace el mismo Rod Thorton en la obra antes citada, se enfocan los aspectos de la asimetría que están más acordes con la situación actual, es decir en cómo actualmente el débil desafía al fuerte. No queda duda que a pesar de haber existido en la Historia conflictos que pueden ser catalogados como asimétricos, este adjetivo es empleado de manera reciente convirtiéndose en el *term du jour* o la frase del momento, producto de los últimos actos de terrorismo y como punto de partida con el ataque del 11 de septiembre de 2001, por haber dado una dimensión global al terrorismo¹²².

1.2.2. Definición de Asimetría en los Conflictos Armados

No existe una definición oficial ni consolidada de guerra asimétrica y existen diferencias entre los países acerca de lo que su concepto engloba. Como vimos anteriormente, no se trata de un concepto nuevo y por tanto ha sido definido en varias ocasiones en diferentes épocas.

Con el fin de la Guerra Fría y la caída del Bloque Soviético, potencia enemiga de Estados Unidos, el Presidente Jhon F. Kennedy afirmó que de ahora en adelante Estados Unidos como máxima potencia mundial deberá enfrentarse a una nueva amenaza que describió así:

“Este es otro tipo de Guerra, nueva en su intensidad, antigua en su origen —una guerra de guerrillas, de subversivos, de insurgentes, de asesinos, de emboscadas en vez de combate; infiltración en vez de agresión, buscado la victoria erosionando y agotando al enemigo en vez

¹²¹ Ibidem

¹²² Buffaloe, David L. *Defining Asymmetric Warfare*. A National Security Affairs Paper Published on Occasion By The Institute of Land Warfare, Arlington, Virginia, 2006, pág. 1

de hacerlo partícipe. Se alimenta de la inestabilidad económica y de los conflictos étnicos. Se requiere en aquellas situaciones en las que debemos luchar contra ella, y esos son los tipos de retos que tendremos ante nosotros en la próxima década. Una nueva clase de estrategia, un tipo de fuerza totalmente diferente; y por lo tanto, un tipo de entrenamiento militar nuevo y totalmente diferente”.¹²³

En 1995 fecha en que como antes se indicó, aparece la primera mención a la asimetría en un documento oficial norteamericano,¹²⁴ se consideró a ésta como un mero enfrentamiento entre fuerzas distintas. Específicamente refiriéndose a combates que se consideraban asimétricos por ser entre aire y tierra o aire y mar, etc. Pero fue considerada como un estrecho, limitado y simple concepto de guerra asimétrica, con poca utilidad¹²⁵.

Para el año 1999, se buscaba entender el nuevo concepto de Guerra Asimétrica en los asuntos militares. En este año en el estudio *The Joint Strategic Review: Asymmetric Approaches to Warfare* se intentó, por primera vez, de forma oficial, de definir la asimetría desde una perspectiva aplicable a lo militar:

“Los métodos asimétricos son los intentos de eludir o socavar las fortalezas de Estados Unidos, al mismo tiempo que se explotan sus debilidades usando medidas que difieren significativamente del método estándar de operaciones de los Estados Unidos. Los métodos asimétricos suelen emplear tácticas innovadoras, no tradicionales, armas o tecnologías y se pueden aplicar en todos los niveles de la guerra - estratégica, operativa y táctica - y se extiende en todo el espectro de las operaciones militares.”¹²⁶

Esta definición estadounidense fue pensada desde el punto de vista militar pero no toma en cuenta el aspecto de la incapacidad de la contraparte de “reflejar”¹²⁷ las formas de combate de su oponente.

Los británicos hacen más énfasis en las variables de los valores que caracterizan a ambas partes. Perciben la vulnerabilidad de las democracias comparadas con sus menos liberales oponentes asimétricos. Afirman que el conflicto armado asimétrico se caracteriza por un

¹²³ President John F. Kennedy, Remarks to the Graduating Class of the U.S. Military Academy, West Point, N.Y., June 6, 1962. Citado por Buffaloe, David L. Óp. Cit. pág. 1

¹²⁴ Joint Warfare of the Armed Forces of United States 10 January 1995, citado por Cabrerizo Calatrava, Antonio. El Conflicto Asimétrico. Congreso Nacional de Estudios de Seguridad, Universidad de Granada, 21-25 de Octubre de 2002, pág. 4

¹²⁵ Metz and Johnson Asymmetry and U.S. Military Strategy. Pág. 2, Citado por Buffaloe, David L. Óp. Cit. pág. 3

¹²⁶ Ibídem, pág. 5, Citado por Buffaloe, David L. Óp. Cit. Pág. 4 Traducción propia

¹²⁷ Traducción propia de la palabra de en idioma inglés *mirror* usada por el autor Rod Thorton para referirse a la capacidad de una de las partes de responder en forma equivalente a los ataques de su adversario cuando este emplea tácticas no convencionales dentro de un conflicto armado asimétrico.

lado por un Estado moderno, poderoso y con fuerzas armadas bien equipadas y por el otro lado por otro Estado o un grupo de personas con un total compromiso y sin apego a la vida o la propiedad. La definición más acertada en englobar este pensamiento es la de Steven Metz y Douglas Johnson.

“En el ámbito de los asuntos militares y de seguridad nacional, la asimetría está actuando, organizando y pensando de manera diferente a los opositores con el fin de maximizar las propias ventajas, explotar las debilidades de su oponente, tomar la iniciativa, o ganar una mayor libertad de acción. Puede ser político-estratégico, estratégico-militar, o una combinación de éstos. Puede implicar diferentes métodos, tecnologías, valores, organizaciones, perspectivas de tiempo, o alguna combinación de estos. Puede ser a corto plazo o largo plazo.

Puede ser deliberada o predeterminada. Puede ser en combinación con métodos simétricos. Puede tener dos dimensiones psicológicas y físicas”¹²⁸

La Guerra Asimétrica se mantiene en discusión entre algunos oficiales del Departamento de Defensa de Estados Unidos quienes describen su situación:

“Estamos operando en un entorno de amenazas menos predecibles del que nos enfrentábamos antes de 1990, con muchos más ejes de enfoque para defenderse, tanto dentro del territorio como en el extranjero. Las potencias regionales están desarrollando capacidades para amenazar la estabilidad en áreas críticas para los intereses estadounidenses. Ambos adversarios estatales y no estatales están tratando de compensar la superioridad militar de EE.UU. mediante el desarrollo de capacidades asimétricas. Además la proliferación de las capacidades químicas, biológicas, radiológicas y nucleares (CBRN) plantea el espectro de esas armas caigan en manos de terroristas.”¹²⁹

A partir del ataque del 11 de septiembre, el término “Asymmetric Warfare” (Guerra Asimétrica) se usó para representar desde ataques terroristas e insurgentes, hasta avanzados virus de computador y proliferación de armas nucleares, convirtiéndose en ambiguo e inútil¹³⁰. Como afirma el Dr. Stephen Blank “En los últimos años, la comunidad estratégica de los Estados Unidos ha empleado los términos *asimétrico* y

¹²⁸ Metz and Johnson .*Asymmetry and U.S. Military Strategy*, 2001 Citado por Schmidt, Michael .*Asymmetrical Warfare and International Humanitarian Law*. Pág.2

¹²⁹ Director, Office of Force Transformation. *Elements of Defense Transformation*. Washington, D.C. Department of Defense, October 2004, p. 4. Available online at www.oft.osd.mil.. Citado por Schmidt, Michael. Óp. Cit. pág 2

¹³⁰ Ibídem, pág. 3

asimetría para caracterizar todo desde las amenazas que enfrentamos hasta las guerras que peleamos”.¹³¹

En 2003, se analizó si la Guerra asimétrica era o no una gran revolución en los asuntos militares. El General Montgomery Meigs explicó a las Fuerzas Armadas Estadounidenses que Al Qaeda usó tácticas similares a otras ya existentes desde hace siglos atrás empleadas cada que una fuerza militar débil se enfrentaba a una más fuerte. El General explicó:

“En realidad, la estrategia global de Al Qaeda no es nueva. En los siglos XI y XII, los *Assassins*, una secta fundamentalista militarmente débil y extremista, utilizaba los asesinatos localizados para atraer a los grupos dirigentes más poderosos. Indujeron a sus jóvenes seguidores a un culto extremista del Islam Chiita, enviaron a individuos y pequeños equipos a infiltrarse en los círculos internos de líderes específicos. Hoy en día, sólo el mecanismo de ataque ha cambiado.”¹³²

Una definición que busca abarcar todo aspecto de la asimetría en la Guerra que es importante para todo estrategia de hoy en día es la propuesta por David L. Buffaloe, autor del documento *Defining Asymmetric Warfare*, que consiste en un ensayo sobre Asuntos de Seguridad Nacional publicado por el Instituto de Guerra Terrestre con apoyo de la Asociación de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en el 2006:

“La guerra asimétrica es una guerra no tradicional centrada en la población, entre un poder militar superior, y uno o más poderes inferiores, que abarca todos los aspectos siguientes: evaluar y derrotar la amenaza asimétrica, conducir operaciones asimétricas, la comprensión de la asimetría cultural y la evaluación del costo asimétrico”.

Encontramos otras definiciones interesantes como la de Laurent Murawiec que plantea que la guerra asimétrica no es solamente la guerrilla ni la guerra del débil contra el fuerte, “es la introducción de un elemento de ruptura, tecnológico, estratégico o táctico, un elemento que cambia la idea preconcebida; es la utilización de un flanco o de un punto flaco del adversario”.¹³³

Antonio Cabrerizo Calatrava en su ensayo “El Conflicto Asimétrico” hace referencia a

¹³¹ Blank, Stephen .*Rethinking Asymmetric Threats*. Carlisle, Pa.: U.S. Army Security Studies Institute, September 2003. Citado por Schmidt, Michael. Óp. Cit. Pág. 11 Traducción propia

¹³² General Montgomery Meigs. *Unorthodox Thoughts about Asymmetric Warfare*. Parameters, Summer 2003, pág. 4–5. Citado por Schmidt, Michael. Óp. Cit. Pág. 11 Traducción propia

¹³³ Maurawiec, Laurent. *La guerre au XXI siècle*. Editorial Odile Jacob, París, 2000, Pág. 23

que a pesar de que no exista una unificación doctrinaria en cuanto a la definición de Asimetría en los conflictos armados, esta no debe ser considerada como desigualdad numérica, tecnológica o de meros procedimientos entre los contendientes, sino como cuando estos adoptan modelos estratégicos o formas de combate diferentes en su concepción y en su desarrollo. Con esta base, define al conflicto armado asimétrico como:

“Aquel que se produce entre varios contendientes de capacidades militares normalmente distintas y con diferencias básicas en su modelo estratégico. Alguno de ellos buscará vencer utilizando el recurso militar de forma abierta en un espacio de tiempo y lugar determinados y ateniéndose a las restricciones legales y éticas tradicionales. Su oponente u oponentes tratarán de desgastar, debilitar y obtener ventajas actuando de forma no convencional mediante éxitos puntuales de gran trascendencia en la opinión pública, agotamiento de su adversario por prolongación del conflicto, recurso a métodos alejados de las leyes y usos de la guerra o empleo de armas de destrucción masiva. Todo ello con el objetivo principal de influir en la opinión pública y en las decisiones políticas del adversario”¹³⁴.

En anteriormente nombrado autor Rod Thorton, define en su obra “Asymmetric Warfare” a la Guerra Asimétrica como:

“En su forma más simple, Guerra Asimétrica es la acción violenta emprendida por los *que no tienen* contra los que *tienen*, ya sean estos últimos agentes estatales o subestatales, busca generar profundos efectos - en todos los niveles de la guerra, de la táctica a la estrategia - mediante el empleo de sus propias ventajas contra las vulnerabilidades de los oponentes más fuertes. A menudo, esto significa que los débiles utilizarán métodos que se encuentran fuera de las normas de la guerra, métodos que son radicalmente diferentes”¹³⁵

Dos definiciones que vale la pena citar son la definición oficial para Guerra Asimétrica del Departamento de Defensa de los Estados Unidos (DOD) y la de Agencia Central de Inteligencia del mismo país (CIA). La primera es: “Intenta eludir o minar las fortalezas del oponente mientras que se aprovecha de sus debilidades, empleando métodos que difieren significativamente del usual *modus operandi* del oponente”.

¹³⁴ Cabrerizo Calatrava, Antonio. El Conflicto Asimétrico. Congreso Nacional de Estudios de Seguridad, Universidad de Granada, 21-25 de Octubre de 2002, pág. 5-6

¹³⁵ Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 1 Traducción propia

La CIA define a Guerra Asimétrica como:

“El uso de innovadoras estrategias, tácticas y tecnologías por parte de un adversario estado o subestado 'más débil' que están destinadas a eludir las fortalezas y aprovechar las vulnerabilidades potenciales de los más grandes y tecnológicamente superiores oponentes. Esto incluye :

1. El uso selectivo de armas o recursos militares por un grupo estatal o subestatal para contrarrestar, disuadir, o posiblemente derrotar a una fuerza numéricamente o tecnológicamente superior.
- 2 . El uso de recursos diplomáticos y otros recursos no militares u otras tácticas por parte de un grupo estatal o subestatal para desalentar o restringir las operaciones militares de una fuerza superior”.

De la lectura de estas definiciones podemos concluir que cada una o agrega un elemento importante al concepto de guerra asimétrica o coincide en ciertos elementos comunes con las demás. Los elementos más importantes que podemos rescatar de cada definición que contribuyen a entender la Guerra Asimétrica y formar nuestro propio concepto son:

1. La asimetría no se trata de un término nuevo, se usaba desde siglos atrás como referencia al enfrentamiento entre una fuerza militar débil contra una más fuerte.
2. Actualmente se trata de una guerra no convencional entre una parte con una fuerza militar superior y otra con una fuerza inferior en la cual se usan tácticas, armas o tecnología no tradicional que pueden ser aplicadas en todos los niveles del conflicto, estratégico, operacional y táctico y durante las operaciones militares.
3. La estrategia consiste en quebrantar las fortalezas del enemigo y aprovechar sus debilidades.
4. Como parte de la estrategia la parte más débil puede buscar influir en la opinión pública y en las decisiones políticas del adversario
5. La asimetría no hace referencia únicamente a las diferencias en cuanto al número de combatientes entre las partes, ni tampoco a desigualdad tecnológica o de procedimientos, sino a modelos estratégicos o formas de combate que pueden ser de tipo político, militar o una combinación de ambas.
6. Estos modelos estratégicos o formas de combate deben ser innovadores o radicales en su concepción y ejecución siendo estos modelos o formas que la parte más fuerte no usaría y que pueden llegar a violentar las normas aplicables.
7. Los actores en este tipo de conflicto pueden ser tanto estatales como no estatales siendo los últimos los más comunes.

8. Se busca compensar la debilidad de la parte más débil con capacidades asimétricas con las que la parte más fuerte no cuenta como la posesión de armas químicas biológicas radiológicas y nucleares.
9. El enfrentamiento entre ambas partes dentro del conflicto asimétrico puede tener dimensiones físicas o psicológicas.

Al emplearse medios y métodos de guerra tan radicales y diferentes, podemos concluir que asimismo nuevas formas de responder deben ser creadas y estas deberán ser radicalmente diferentes¹³⁶.

1.2.3. Causas de la Asimetría en los Conflictos Armados

La asimetría en la guerra es consecuencia de todas las causas antes mencionadas que dieron lugar a la agrupación de ciertas guerras como Guerras de Cuarta Generación. Sin embargo se detallará a continuación los factores que han contribuido con la existencia de los conflictos asimétricos desde un punto de vista práctico y concreto.

1.2.3.1. Antagonismos en el mundo

El antecedente más importante y del cual se desprenden la mayoría de las causas que contribuyen directamente a la existencia de los conflictos asimétricos es la Guerra Fría. La dicotomía entre ambos bloques se ha mantenido y aún se asocia a Occidente con el enemigo.

Partamos por entender qué comprende el término *Occidente* que es comúnmente usado sin saber qué países incluye y en qué se diferencia del resto del mundo. La palabra deriva del verbo latino *occidere* que significa «caer», «desaparecer». El sentido original de este término es referirse al lugar por donde el sol se esconde, siendo usado como una dirección. Como la derecha tiene a la izquierda, toda dirección tiene su opuesto y en el caso de Occidente, su opuesto es Oriente, lado por donde aparece el sol.¹³⁷

Ahora, ¿por qué existe esta separación en el mundo, cuáles países pertenecen a Occidente y cuáles a Oriente y qué implica esta división?. Desde el punto de vista de la geografía, en la etapa final del Imperio Romano, cuando se separó en un imperio de Oriente y otro de Occidente, este último comprendía toda la parte occidental de Europa, desde el sur de España hasta Escocia y desde Bretaña hasta los ríos Rin y Danubio. Actualmente la

¹³⁶ Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 21

¹³⁷ Droit, Roger-Pol .Occidente explicado a todo el mundo. Ediciones paidós Ibérica, Barcelona, 2010, pág. 17-19

delimitación se mantiene similar pues Occidente viene a ser Europa, principalmente Europa del Oeste pero también la del Norte y Sur. El debate empezó con el emplazamiento de Europa del Este al estar esta más cerca de Oriente, de Asia¹³⁸. La distribución geográfica no es definitiva, la división entre Occidente y Oriente va mucho más allá del espacio geográfico, afecta también las religiones, creencias y los regímenes políticos. En la definición de Occidente se debe incluir otros elementos pues más que una región se trata de una forma de sociedad, un conjunto de convicciones y actitudes que han construido su historia y apoyado su expansión¹³⁹.

Fernando Mires, autor de “El islamismo: la última guerra mundial”, basa su obra en el desarrollo de la siguiente tesis que considero es la más acertada en la definición y descripción de Occidente:

El moderno Occidente no es ni una unidad geográfica, ni religiosa ni cultural. Es en primer lugar una unidad política que tuvo que ser política dada su imposibilidad de ser puramente religiosa y cultural. En segundo lugar, ha llegado a ser una unidad democrática cuyo espacio no geográfico incluye a todas aquellas naciones que aceptan la separación entre religión y Estado, en donde son garantizadas la libertad de creencias y las pertenencias culturales de acuerdo a un orden que contempla entre sus características esenciales la separación de los tres poderes básicos, la celebración de elecciones periódicas libres y secretas, y la existencia de diversos partidos, organizaciones y corrientes de opinión¹⁴⁰.

De esta idea, se desprende que el concepto de Occidente no se refiere a la geografía sino mas bien a la política. Se caracteriza esencialmente por su adhesión a la democracia política y la instauración de sus instituciones, tanto como forma de gobierno como medio de convivencia humana y a la separación entre Estado y Religión.

El antagonismo más evidente y sobresaliente actualmente en el estudio de los conflictos asimétricos es el choque entre las ideas extremistas religiosas islámicas y Occidente, resaltando Estados Unidos como potencia militar. La expansión de las costumbres y cultura de Occidente, en especial la misma estadounidense, es vista como un avance pseudo-imperialista que arrasa contra las costumbres y cultura indígena dando lugar al nacimiento de odios y resentimientos.¹⁴¹ No solo la expansión ha generado este sentimiento hacia el mundo Occidental sin también otros hechos como el apoyo de

¹³⁸ Ibídem, pág. 22

¹³⁹ Ibídem

¹⁴⁰ Mires, Fernando. El islamismo: la última guerra mundial. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2005, pág.14

¹⁴¹ O'meara, Patrick. Globalization and the Challenges of a New Century. Indiana University Press, Bloomington, 2000, Pág. 427

Estados Unidos a Israel¹⁴² o la presencia de tropas occidentales en muchos puntos de Medio Oriente. Occidente ve en el Islam a su antagonista, incapaz de asimilar sus valores culturales, y el Islam ve a Occidente como su enemigo al que debe combatir para sobrevivir como cultura religiosa, contra quien tiene el deber moral de resistirse y defenderse desde cualquier estrategia posible¹⁴³ pero para poder derrotarlo, no bastan los medios convencionales y es allí donde surge la asimetría en el combate.

Este rechazo dio lugar a grupos como Al Qaeda¹⁴⁴, fundada en la década de 1980 por los muyaidines afganos que combatieron contra la invasión de la Unión Soviética en Afganistán¹⁴⁵. Inicialmente fue creada por el saudí Osama Bin Laden para permanecer en contacto con sus combatientes. Durante la Guerra del Golfo (1990-1991), Estados Unidos se convirtió en su objetivo por considerar como sacrilegio haber estacionado sus tropas en la tierra sagrada de Arabia Saudita¹⁴⁶ iniciando el ataque en su contra hasta que en el año 2003 las tropas estadounidenses abandonaron Arabia Saudita pero se mantuvieron en otros lugares de Medio Oriente en medio del rechazo de árabes y musulmanes¹⁴⁷ siendo la máxima expresión de este rechazo el ataque del 11 de septiembre a las Torres Gemelas en Nueva York.

No solo árabes y musulmanes rechazan a Estados Unidos, China, una potencia emergente se considera como su futuro contendor militar, como describe Robert Kaplan en su obra, *"How We Would Fight China"*, la inversión de China en submarinos, su desarrollo de misiles de alto alcance y fortalecimiento de su capacidad de defensa, como muestra del interés de China en ganar más poder y estatus. Incluso señala que siendo el objetivo principal de China confrontar a Estados Unidos, puede darse una nueva guerra fría entre estos dos países¹⁴⁸.

La guerra asimétrica, si bien no se efectúa necesariamente entre sociedades o culturas distintas, es un conflicto eminentemente cultural. Se trata del enfrentamiento entre dos concepciones de mundo que se manifiesta desde una perspectiva bélica. Las partes

¹⁴² Hiro, Dilip. War Without End: The Rise of Islamist Terrorism and Global Response. London And New York Routledge, New York, 2002, pág. 154-155.

¹⁴³ Morán Gloria. Comunidad Política y Religiosa: Claves de la Cultura Jurídica Europea. Volumen 1, Editorial Netbiblo, La Coruña, 2008, pág. 122

¹⁴⁴ El objetivo último de esta organización es la implantación de regímenes islámicos en todos y cada uno de los países musulmanes esto es el "califato mundial". Broix Alonso, Luisa. Al Qaeda: La nueva amenaza en la agenda de seguridad nacional, 2004, Pág. 8

¹⁴⁵ Sanoja Hernández, Jesús. Diccionario de Terrorismo. Editorial Los Libros de El Nacional, Colección Quirón, Caracas, 2002, pág. 16

¹⁴⁶ Robertson, Geoffrey. Crímenes contra la humanidad: la lucha por una justicia global. Siglo XXI de España Editores S.A. traducción Antonio Resines, 2007, Salamanca, pág. 492

¹⁴⁷ Thorton, Rod . Óp. Cit. pág.8

¹⁴⁸ Bauer, Julia Chirstin .China as a Major Strategic Factor in the Future World. Seminar papel, GRIN Verlag, Norderstedt Germany, 2008, Pág. 11

reflejan la forma en que sus ciudades están organizadas, y cómo se desenvuelve su sistema cultural en su organización, sus métodos de lucha, las armas que emplean, la ética empleada en el conflicto¹⁴⁹. Es por esto que dos opuestos políticos, sociales, religiosos y culturales serán asimismo opuestos en la conducción del combate, sus limitaciones, las estrategias y tácticas y en el objetivo que persiguen.

1.2.3.2. Capacidad militar

Existe una gran disparidad entre los actores de los conflictos asimétricos en cuanto a la capacidad militar que tiene la parte más fuerte y la más débil, sean estos actores estatales o no estatales. En esta causa influye la distribución desigual del poder global que se concentra en ciertos países considerados como potencias mundiales, lo que les permite un mayor equipamiento y desarrollo de sus milicias¹⁵⁰. Al hablar de las potencias, se hace alusión a los Estados Occidentales y en especial a Estados Unidos. Este país posee actualmente organizaciones militares extremadamente poderosas que fueron formadas durante la Guerra Fría, impusieron su *know how* a la parte soviética, impulsaron la tecnología militar y convirtieron a Estados Unidos en la actual potencia militar¹⁵¹.

Estados Unidos por sobre sus adversarios, goza de una ventaja tecnológica frente a sus adversarios, utiliza sistemas de alta tecnología para proporcionar a sus fuerzas de información, sistemas de control, armas únicas y una incomparable potencia de fuego. Tecnologías como los *Unmanned Aerial Vehicles* UAVs (Vehículos Aéreos No Tripulados) y las *Precision Guided Munitions* PGMs (Municiones Guiadas de Precisión) le permiten reconocer las zonas del conflicto, vigilarlas, fijar objetivos y atacar de una manera más precisa y efectiva. Gracias a armas como estas, la superioridad militar estadounidense sobresalió en la Guerra de Irak¹⁵². La desventaja que la falta de estos recursos supone para ciertos actores, los lleva a adquirir armas de destrucción masiva, equipamiento armamentístico menos costoso y más accesible, o a recurrir a métodos terroristas esporádicos pero letales con el fin de restablecer un equilibrio, o para solo hacer escuchar su voz.

De los últimos conflictos, se puede concluir que Estados Unidos, en compañía de sus aliados, tiene todas las de ganar en un conflicto en un campo de batalla abierto donde el espacio y la organización sean tradicionales y permitan llevar a cabo un enfrentamiento

¹⁴⁹ Brieba Milnes, Roberto. *Relación entre Posmodernidad y Guerra Asimétrica*. Revista Revismar, Edición abril de 2009, Santiago de Chile, pág. 340

¹⁵⁰ Fernández Díaz, Andrés. *Un Mundo Poliédrico*. Delta Publicaciones, Madrid, 2008, pág. 107

¹⁵¹ Thorton, Rod. *Óp. Cit.* pág. 6

¹⁵² Thorton, Rod. *Óp. Cit.* pág. 5-6

linear, cuerpo a cuerpo y con recursos militares similares o al menos equivalentes. Frente a este escenario, el oponente débil en desventaja en cuanto a recursos, tiene como única opción buscar estrategias, tácticas, medios y métodos de combate radicalmente diferentes a los que la potencia emplearía¹⁵³. De allí, se afirma que la guerra asimétrica se desarrolla en términos psicológicos y no militares. El Estado o grupo no estatal, militarmente débil, deberá ingeniar la forma de atacar a la potencia de forma tal, que el equipamiento militar y tecnológico de ésta, por superior que sea, no asegure una defensa efectiva. “El hecho de que algunas áreas no occidentales [...] no son fuertes en lo que a tecnología se refiere, podría llevarlos a desarrollar una forma de hacer la guerra, de cuarta generación, a través de ideas antes que de tecnología”.¹⁵⁴

William Cohen, Secretario de Defensa de Estados Unidos afirma que si bien luego de la Guerra Fría la superioridad militar de Estados Unidos ha incrementado, asimismo han incrementado las amenazas de ataque incentivando a sus adversarios a enfrentarse de forma asimétrica¹⁵⁵. Esto obliga a esta potencia a ocuparse en ingeniar, en respuesta, un plan de defensa efectivo antes que la estrategia de ataque.

1.2.3.3. Nuevas misiones llevadas por tropas occidentales

Como indicamos anteriormente, existe a lo largo y ancho del mundo, una desigualdad en el potencial militar. No obstante, este potencial puede ser debilitado por los nuevos tipos de misiones a los que se enfrentan las grandes potencias, para las cuales su equipamiento no fue diseñado y deja de ser idóneo. Actualmente el combate se lleva en terrenos geográficamente complejos pues en lugar de ser amplias explanadas, como en las grandes batallas lineares cuerpo a cuerpo, se trata de áreas urbanas o zonas montañosas. Estos escenarios dificultan el funcionamiento de algunos de los recursos como buques de guerra, diseñados para navegar en mar abierto, que se ven obligados a hacerlo cerca del litoral, donde son más vulnerables. De igual manera sucede con los aviones, inventados para el ataque o bombardeos de alto nivel, y que ahora deben volar a un nivel bajo para apoyar a las tropas en tierra siendo expuestos a un ataque más directo. Estas diferencias en el escenario de combate generan una asimetría en las operaciones tanto en aire como en tierra y mar que pueden poner en desventaja incluso a poderosas y bien equipadas potencias.

¹⁵³ Tucker, Jonathan B. *Asymmetric Warfare*. Forum for Applied Research and Public Policy, citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 6

¹⁵⁴ Metz, Steven. *Asimetría Estratégica*. Military Review, mayo-junio 2002.

¹⁵⁵ Citado en el Centro de Defensa de la Información. *Military Domination or Constructive Leadership*. Defense Monitor, 1998, pág. 8

1.2.3.3.1. Misiones en el Aire

En el aire, el objetivo del equipamiento aéreo siempre ha sido el de ganar guerras de forma rápida, causando el menor daño posible, sin tener que afectar a las tropas terrestres.¹⁵⁶ En varios conflictos los medios aéreos han tenido un papel preponderante como por ejemplo el conflicto de Kosovo de 1999, que fue ganado únicamente por el uso de medios aéreos. Igualmente en los conflictos en Bosnia, Yugoslavia, Iraq y Afganistán los ataques a tropas terrestres se hicieron en su mayoría desde el aire. Actualmente la aparición de nuevos tipos de equipos aéreos como los vehículos aéreos no tripulados con sus siglas en inglés (UAVs) comúnmente conocidos como drones; la munición guiada de precisión (PCMs); satélites, entre otros, si bien conllevan un fortalecimiento militar, presentan a su vez ciertas vulnerabilidades útiles para el oponente.

Las vulnerabilidades consisten en que algunos de los objetivos en tierra a los que apuntan por lo general son de tamaño muy pequeño, lo que les obliga a acercarse cada vez más a tierra para alcanzarlos, convirtiéndose en blanco de la artillería antiaérea y del Sistema de Defensa Aérea Portátil (MANPADS). Estos sistemas de defensa no ser atacados desde el aire pero si pueden lograr que las aeronaves se vengán abajo como ocurrió con el *British Sea Harrier*, que buscaba bombardear a Serbia en 1994, que fue disparado y se vino abajo. En Kosovo y Afganistán era extremadamente peligroso transportar a las tropas en helicóptero pues estos eran fácilmente destruidos¹⁵⁷. De igual manera ocurrió en Somalia en 1993 donde los conocidos y sofisticados helicópteros *Black Hawk* fueron disparados por combatientes locales Somalís usando cohetes antitanque. Instrumentos aéreos más sofisticados como las bombas guiadas con municiones (PGMs), usados principalmente por Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, y en las guerras de Corea y Vietnam que tienen la función de atacar objetivos específicos minimizando en lo posible el daño colateral, hoy se ven asimismo amenazados al causar interferencia en su señal, construir blancos falsos, mover al objetivo de lugar una vez programado el PGMs; y ubicar a personas protegidas alrededor de los objetivos para que el oponente se abstenga de atacar a sus blancos¹⁵⁸.

En este mismo sentido, se han ideado también formas de afectar la operatividad de los vehículos aéreos no tripulados (UAVs) o drones, mencionados anteriormente, que consisten en pequeñas aeronaves que no son manejada por piloto alguno sino por un operador remoto ubicado a cientos de millas lejos del aparato. Estos cumplen con un

¹⁵⁶ Budiansky, Stephen. *Air power*. Citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 78

¹⁵⁷ Wilson. *An alternative future force*. Pág. 27 Citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 81

¹⁵⁸ Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 86-87

importante papel de observar y hacer un reconocimiento del lugar moviéndose de un lugar a otro a un ritmo bastante lento, lo que los vuelve propicios a cualquier ataque y últimamente se desarrollan técnicas para interferir en su programación y frustrar su operación como sucede con las PCMs¹⁵⁹.

Finalmente, encontramos como parte del equipamiento aéreo, a los satélites que cumplen con la función de suministrar sensores, links de comunicación y del Sistema de posicionamiento global (GPS), en plataformas que se encuentran permanentemente orbitando sobre la Tierra. Se espera que estos sean invulnerables y de hecho son pocas las opciones para debilitar a estos instrumentos. Entre estas opciones está la posibilidad de saber a través de Internet, cuándo los satélites serán sobrecargados, permitiendo ocasionar algún tipo de interferencia manejada por hackers, como sucedió con las fuerzas de Saddam Hussein, en la Operación Tormenta del Desierto¹⁶⁰. También pueden ser alterados a través del uso de bombas que emitan la energía suficiente para destruir equipo electrónico, o a través de el lanzamiento de bombas nucleares directamente al espacio. China por ejemplo, es conocida por el desarrollo de armas laser que actúan desde la tierra a través de emergentes programas espaciales y de armas EMP (*Electromagnetic pulse*) que son capaces de destruir satélites¹⁶¹. Esta situación se vuelve cada vez más preocupante según se estima en un estudio de la CIA que para el 2015 muchos países tengan tecnologías como rastreadores de objetos espaciales y armas de energía dirigida¹⁶² abriéndose la posibilidad de un Pearl Harbor en el espacio.¹⁶³

1.2.3.3.2. Misiones en el Mar

La tendencia hasta el siglo XIX fue crear barcos cada vez más grandes bajo la idea de que mientras mejores y más grandes fuesen los barcos de combate, más efectivos serían, podrían transportar más hombres y alcanzar mayor velocidad y maniobrabilidad. Estos tuvieron éxito en grandes guerras como la Primera Guerra Mundial en la que destacaron los submarinos diseñados para navegar escondidos en mar abierto, a millas de distancia de la costa,¹⁶⁴ de igual manera sucedió en la Guerra Fría. No obstante, actualmente lo importante ya no es tener barcos en mar abierto sino mas tenerlos cercanos a la costa, apoyando a las fuerzas terrestres, por ser la zona donde surgen la mayoría de disturbios

¹⁵⁹ Ibídem, pág. 94-95

¹⁶⁰ Ibídem, pág. 97

¹⁶¹ Hancock John and Robin Pettit .*Global Positioning System*. U.S. Naval Institute Proceedings, 2002

¹⁶² CIA Report. Global Trends 2015: A Dialog about the Future with Nongovernment Experts. Pág. 34 Internet <https://www.cia.gov/news-information/cia-the-war-on-terrorism/index.html> Acceso 17 de octubre de 2013

¹⁶³ Report of the Commission to Access US National Security Space Management and Organization internet www.defenselink.mil/pubs/space2001 Citado por Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 98

¹⁶⁴ Spector, Ronald .*At war, at sea*. 2001, Pág. 374 Citado por Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 104

debido a la alta concentración demográfica por causas como la mayor cantidad de empleo como ocurre en China, o por facilitar el escape a otro país¹⁶⁵ como ocurre en el oeste de África¹⁶⁶. El problema con estas embarcaciones es que fueron diseñadas para mar abierto y no para navegar cerca del litoral donde pueden ser atacadas por pequeñas embarcaciones y no cuentan con un espacio de maniobra suficiente.

En vista de que los oponentes más débiles no tendrán en su poder una capacidad naval capaz de igualar a la de las grandes potencias, se ven en la necesidad de crear tácticas, operaciones y estrategias que les permitan contraatacar y amenazar al más fuerte situándolo en una posición de desventaja. Algunas de estas tácticas son:

- a. Artillería de costa: es un Sistema de Armas¹⁶⁷ que utiliza cañones y/o misiles que pueden ser fijos o móviles. Se los utiliza en contra de fuerzas navales invasoras, y tiene el propósito de la defensa a bases navales, puertos, instalaciones costeras, playas de desembarco o cualquier objetivo que se encuentre en el litoral. Esta ha sido la estrategia de defensa y ataque empleada desde hace siglos atrás (siglo XVII) y actualmente es usada por los adversarios asimétricos para atacar a los buques que navegan cerca del litoral. Al ser atacados los grandes buques el reducido espacio cercano a la costa en que navegan, no les permite maniobrar, facilitando el ser directamente atacados. Ejemplo de ello es China que previniendo un posible enfrentamiento con Estados Unidos, ha diseñado misiles de largo alcance.
- b. Submarinos: La tecnología de los submarinos propulsados eléctricamente ha sido mejorada, adquirió velocidad, es más silencioso y puede mantenerse sumergido por más tiempo.¹⁶⁸ Su precio sigue siendo menor en relación con el de propulsión nuclear, por lo que es más accesible para Estados más pequeños como China, Irán Korea del Norte¹⁶⁹ y otros países asiáticos. Por su tamaño, son ideales para navegar cercanos a la costa.
- c. Minas marinas: existen varios tipos, la *dumb iron* que puede ya sea flotar en la superficie o puede encontrarse en el fondo sostenida por una cuerda y son detonadas cuando uno de sus dientes es golpeado y las minas *influence*, explotan con el ruido de los buques. Las minas siempre han sido un buen instrumento asimétrico, han sido usadas por la parte débil en guerras como la Ruso-Japonesa en 1904, la Primera y

¹⁶⁵ O'meara, Patrick. Óp. Cit. pág. 310-312

¹⁶⁶ Kaplan, Robert. "The coming anarchy." *The Atlantic Monthly Magazine*, febrero 1994

¹⁶⁷ Estos sistemas deben detectar buques, seguirlos, calcular datos para el tiro y actuar sobre ellos antes de estar al alcance de sus armas. Garcés Mellado, Alexis. "Validez de la artillería de costa en los teatros de operaciones modernos". *Revista REVISMAR*, abril de 2010, pág. 351

¹⁶⁸ Preston, Submarine Technology. Citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 112

¹⁶⁹ Loren, *Close in Naval Dominance*. Citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 112

Segunda Guerra Mundial¹⁷⁰ y la guerra de Corea¹⁷¹. Se indica que contando desde la Segunda Guerra Mundial, catorce de los diecisiete buques de Estados Unidos han sido dañados o destruidos por el uso de minas¹⁷² debido a la falta de inversión en buques *Mine Counter-Measures (MCM)*. Son baratas, no requieren de mayor tecnología y sofisticación, pueden ser ubicadas fácilmente y no requieren mantenimiento. A pesar de ello, pueden infligir graves daños y dañar, e incluso hundir grandes y modernos buques, además que no necesitan apuntar a un objetivo específico para causar daño. Las minas son más avanzadas y sofisticadas cada vez.

- d. Embarcaciones rápidas de ataque: los grandes buques que se encuentran en la superficie en la zona cercana al litoral corren el riesgo de ser atacados a través de otros medios asimétricos acuáticos como jet skis, barcos semirrígidos o lanchas. Estos pueden transportar armas de ataque que van desde ametralladoras hasta misiles guiados. Los actores asimétricos no se preocupan por adquirir grandes buques que pueden ser fácilmente destruidos, sino más bien transporte ligero que les permite maniobrar cerca de la costa. En Sri Lanka por ejemplo, los Tamil Tigers tenían su propia marina de guerra formada solo por este tipo de embarcaciones¹⁷³.

Estas embarcaciones pueden cargar las mismas armas, moverse mucho más rápido y son difíciles de detectar pues se confunden con barcos mercantes y no se puede determinar si pertenecen al adversario o no, si no lleva sus armas a la vista. La estrategia de atacar en estos pequeños botes, en un gran número, desde direcciones diferentes y al mismo tiempo, puede resultar letal para el buque enemigo por más grande que sea. Tal como sucedió en 1988 cuando dos lanchas iraníes atacaron al buque estadounidense Vincennes el cual se vio obligado a maniobrar en lo posible para escapar y en medio de esa situación disparó un misil al vuelo iraní que parecía acercarse al buque¹⁷⁴, causando la muerte de 290 personas.

1.2.3.3.3. Misiones en Tierra

Las tropas de occidente fueron diseñadas para enfrentarse a combates de alta intensidad. Al final de la Guerra fría contaban con una combinación de comando efectivo, potencia

¹⁷⁰ Spector .*At war, at sea*, pág. 22-23 Citado por Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 115

¹⁷¹ Moser Melia, Tamara .*Damn the Torpedoes*. Naval Historical Center, Department of the Navy, 1991

¹⁷² Loren .*Close in Naval Dominance*. Citado por Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 115

¹⁷³ Hoffman, Bruce .*A Nasty Bussiness*. Revista The Atlantic, 1 de enero de 2002

¹⁷⁴ Axworthy, Michael. *Irán, una historia des Zoroastro hasta hoy*. Turner publicaciones S.L. Madrid, 2010, pág. 312

de fuego y aguda precisión. Lo necesario en el combate en tierra es tener el armamento apropiado, contar con artillería, aeronaves, una eficiente logística y con tanques, siendo esta última preponderante en el campo de batalla¹⁷⁵. Hasta la Guerra del Golfo, la batalla en tierra fue la esperada por Estados Unidos y por Gran Bretaña. Tenían un buen control y comando de la situación gracias al despejado desierto en que se encontraban, la inteligencia visual y técnica funcionaban perfectamente y atacaban con su artillería y bombardeos aéreos¹⁷⁶.

Actualmente el adversario asimétrico deberá atacar a las fuerzas occidentales en formas y lugares que neutralicen sus capacidades. Deberán buscar nivelar el combate igualando a la parte fuerte con la débil para que esta última pueda entonces idear una táctica que pueda darle cierta ventaja. Para lograrlo adoptará técnicas asimétricas llevando a las tropas de la parte fuerte a zonas de terreno complejo, poca visibilidad, reducida posibilidad de maniobra y desplazamiento y donde sea posible atacar por la retaguardia. Este teatro de operaciones se da principalmente en ambientes urbanos y regiones montañosas.

De esta manera, el adversario asimétrico podrá beneficiarse de las limitaciones en la actuación de las tropas occidentales e igualar el conflicto a su nivel. Tendrá además la ventaja de poder acercarse a su enemigo sin ser descubierto y como conoce mejor la ciudad, podrá desplazarse con mayor facilidad dentro de esta. Se considera a las zonas urbanas como un nivelador¹⁷⁷ por la cantidad de civiles que se ven amenazados ante cualquier acto de violencia, y además porque no pueden diferenciarse de los combatientes enemigos. Esto además convierte a las armas convencionales usadas en una amplia zona de combate –artillería y aeronaves-, en inapropiadas por violentar los principios básicos de Derecho Internacional Humanitario de distinción y proporcionalidad. En consecuencia, la parte más fuerte puede llevar al combate armas letales de alto alcance y sofisticadas en su composición y resultado, pero no podrá usarlas sin infringir estas normas y el adversario tiene en su poder armas que pueden resultar más letales en ese escenario, como explosivos y lanzadores de cohetes antitanque, ambos de fácil adquisición, que han sido usados en ocasiones anteriores contra Estados Unidos, en la Segunda Guerra del Golfo¹⁷⁸.

¹⁷⁵ Peters, *Fighting for the Future*, Pág. 94 Citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 126

¹⁷⁶ Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 127

¹⁷⁷ Smith, Edwin. *Challenges of Urban Combat as We Transform*. Revista Army, Septiembre 2002, pág. 14-15

¹⁷⁸ *US Armour in Combat: The Iraqi Lessons*. Revista Military Technology, Noviembre 2003, pág. 54-61

1.2.3.4. Influencia de medios de comunicación

Las guerras asimétricas engloban una serie de factores: político, económico, social, moral, psicológico, informacional, militar, paramilitar, que buscan desequilibrar a las autoridades de un Estado o de una región. No obstante, para alcanzar cualquier objetivo, se debe empezar por llegar a los individuos. El ganador en los conflictos asimétricos será quien mejor sepa combinar todos los ámbitos de la guerra: información, economía, *cyber-network*, diplomacia¹⁷⁹.

Las guerras asimétricas aumentan su dimensión, se expanden gracias a la amplia cobertura de los medios de comunicación como parte del proceso de la globalización. La facilidad en el intercambio de los medios tecnológicos y de comunicación entrañan un crecimiento de estrategias asimétricas al multiplicar los terrenos sobre los que germina la asimetría¹⁸⁰. Los medios se transforman en relatores de las narraciones de los hechos y sirven para la construcción de los discursos de las partes que, cuanto más simples serán más comprensibles. Esta estrategia mediática será dirigida no solo a la población de los Estados sino a la comunidad internacional en general, alcanzando individuos que en épocas anteriores no tenían acceso a los discursos y noticias de las partes¹⁸¹. Los medios lograrán acrecentar la imaginación de la población, a la vez que debilitarán a sus líderes¹⁸².

Las imágenes que representan las muertes o los heridos en los conflictos armados y que circulan en los medios son estratégicamente cruciales. Según Bruce Hoffman afirma, las armas en los conflictos asimétricos son “no solo las armas y bombas que siempre se han utilizado como tal sino también mini cámaras, cintas de video, televisión e internet.”¹⁸³ Un ejemplo evidente fue el tiroteo en Somalia en 1993, imágenes de soldados americanos desnudos siendo arrastrados por Mogadishu¹⁸⁴ aparecieron en televisión en Estados Unidos, llegando a provocar finalmente el retiro de sus tropas. Muchas de los medios que divulgan este tipo de información son controlados por el gobierno pero muchos no lo son y tienen la capacidad de circular cualquier tipo de información¹⁸⁵. Las imágenes que permiten a la población percibir lo que en realidad está pasando son de mucho poder.

¹⁷⁹ Manwaring, Max. *The Complexity of Modern Asymmetric Warfare*. Volumen 8, University of Oklahoma Press, Oklahoma, 2012, pág. 17

¹⁸⁰ Fernández Díaz, Andrés. Óp. Cit. pág. 133

¹⁸¹ Aznar Fernández-Montesinos, Federico. Óp. Cit. pág. 153

¹⁸² *Ibidem*, pág. 68

¹⁸³ Hoffman, Bruce. *Rethinking Terrorism and Counterterrorism since 9/11*. Pág. 307 Citado por Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 12 Traducción propia

¹⁸⁴ Fotografía consultada en <http://blogs.20minutos.es/enguerra/2008/12/01/la-fotografaaa-cambiai-destino-somalia/> 9 de octubre de 2013.

¹⁸⁵ Thorton, Rod. Óp. Cit. pág. 13

Los traumas causados por las imágenes de los conflictos han causado el nacimiento de Coaliciones como la de Pilipinas para expulsar sus fuerzas fuera de Irak o Yugoslavia e Irak que, aferrados al poder de las imágenes, las difundieron en la televisión y otros medios con el fin de suspender los ataques enemigos. No obstante, si bien las imágenes pueden ser usadas para disuadir al enemigo, pueden también ser usadas para fortalecer a la parte débil de un conflicto. Un ataque minúsculo ejecutado por la parte endeble, puede causar grandes impactos gracias a los medios y la propaganda. Por ejemplo los ataques con bombas lanzadas contra Estados Unidos en Irak, fueron filmadas y subidas en Internet. El impacto que pueden llegar a causar estas imágenes al demostrar de qué son capaces esos grupos puede ser exitoso y servir para conseguir más apoyo¹⁸⁶.

Sun Tzu nos recuerda que no se necesitará de una abundancia de recursos humanos, equipo especializado ni vastos recursos financieros para enfrentar al adversario si se explota el poder del cerebro. Más recientemente Qiao y Wang han elaborado un concepto basado en ese pensamiento:

“La guerra ya no es un jardín imperial exclusivo donde solo los soldados profesionales pueden mezclarse. Guerreros no profesionales (hakers, financieros, expertos en medios de comunicación, ingenieros de software, etc) y organizaciones no estatales están planteando una mayor amenaza para las naciones soberanas.”¹⁸⁷.

Lo que se logra a través de los medios es influenciar y controlar a la población y su pensamiento, valores e ideas. Esto ayuda a definir la victoria o derrota y se manifiesta en que las personas saben cuándo ven y experimentan un cambio político radical, o cuándo los actores no estatales han cesado sus medidas coercitivas y desestabilizadoras y sus actividades de control político psicológico¹⁸⁸. Por otro lado, si bien el uso de los medios de información pueden cambiar el curso de los conflictos, estos pueden a su vez convertirse en una vulnerabilidad de la parte más fuerte.

Las potencias occidentales están viviendo una revolución de la información y son portadores de tecnología de la información¹⁸⁹. Las computadoras ocupan una papel fundamental en nuestras vidas, manejando la mayor parte del envío y recepción de todo tipo de información que va desde bases de datos hasta información del mercado

¹⁸⁶ Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 13 Traducción propia

¹⁸⁷ Manwaring, Max. Óp. Cit. pág. 75 Traducción propia

¹⁸⁸ Ibídem, pág. 139

¹⁸⁹ Tecnología de la información se entiende como “aquellas herramientas y métodos empleados para recabar, retener, manipular o distribuir información. La tecnología de la información se encuentra generalmente asociada con las computadoras y las tecnologías afines aplicadas a la toma de decisiones” Bologna, Jack y Walsh, Anthony .The Accountant’s Handbook of Information Technology. New York, 1997

financiero. Los estados mantienen en sus sistemas información relacionada con el gobierno e incluso de estrategia militar que es fundamental para sus operaciones y su éxito dependerá de que tan seguros son dichos sistemas. Gobiernos como el de Estados Unidos se caracteriza por una moderna y confiable tecnología de la información pero confiar mucho en ella puede traer riesgos. Esta confianza es percibida por actores no estatales como una debilidad que han intentado atacar y dañar. Para hacerlo se requieren reducidos recursos como una computadora, un modem y un hacker que podría lograr desestabilizar instituciones financieras y militares. Pueden incluso generar caos entre la población si eligen atacar ámbitos tan sensibles como el bancario y transporte. Se ha reportado que luego de ataque del 11 de septiembre a Estados Unidos, una Coalición que intervino en Afganistán encontró laptops en los campos de Al Qaeda que contenían información detallada del software usado por Estados Unidos. También que Al Qaeda ha creado en los años 1990 escuelas de hackers en Pakistán que incluso entregan certificados al final del curso¹⁹⁰.

De esta manera, lo que en occidente consideramos como grandes fortalezas, puede significar para otros graves vulnerabilidades. Es justamente ese pensamiento de convertir las fortalezas en vulnerabilidades la base del pensamiento de los actores de conflictos asimétricos y las fortalezas en la tecnología de la información se convertirán en un objetivo que buscarán debilitar¹⁹¹.

1.2.3.5. Fácil acceso a las armas

Si comparamos la accesibilidad de los actores en las grandes guerras de décadas atrás como la Primera y Segunda Guerra Mundial o la misma Guerra Fría notamos que en primer lugar estos son estatales y son únicamente las grandes potencias como Alemania, Rusia o Estados Unidos la que tenían en su poder las armas más sofisticadas y con un mayor alcance como las de destrucción masiva. Actualmente los adversarios asimétricos pueden acceder a este tipo de armas de una manera más fácil, valiéndose de la posesión de estas para crear un clima de temor en el enemigo.

Esta facilidad en el acceso a las armas se debe a varios factores, el primero es la caída del bloque soviético. Durante la Guerra Fría, ambos bloques, uno bajo la cabeza de Estados Unidos y el otro de la Unión Soviética desarrollaron la mayor cantidad de armas de destrucción masiva. El temor a las desastrosas consecuencias que generaría hacer uso de ellas y la posible guerra nuclear, evitó que ambos bloques iniciaran cualquier tipo de

¹⁹⁰ Dan Verton .*Terror and Info Tech: New Thinking Needed to Counter New Realities*, *Homeland Security*. 2004, pág. 29 Citado por Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 31-32 Traducción propia

¹⁹¹ Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 13-14

ataque. Contribuyendo a un estado global de paz, las dos potencias líderes mantenían bajo su control y vigilancia las armas y cuidaron que sus aliados no las usaran ni participaran en la fabricación de las mismas. La caída de la Unión Soviética dejó al mundo con un solo vigilante y muchos científicos expertos en armas de destrucción masiva sin trabajo que vendían sus conocimientos al mejor postor sea este Estado o no Estado convirtiéndose el acceso a las armas de destrucción masiva en uno de los aspectos de mayor preocupación de las guerras asimétricas¹⁹².

Las armas que los gobiernos entregaron a los grupos rebeldes durante la Guerra Fría constituyen un legado presente en varios conflictos actuales. Ese legado no consiste solamente de millones de dólares en armas ligeras que aún están en circulación y uso sino también complejas redes logísticas, políticas y económicas creadas para proporcionar de armas a los combatientes. Estas estructuras siguen en uso aunque hayan sido remodeladas en la post Guerra Fría. Los gobiernos por lo general suministran armas a grupos no estatales con el fin de socavar o derrocar al gobierno del país receptor, pero pueden también venderles por razones puramente comerciales de forma ilícita transgrediendo normativa nacional e internacional¹⁹³.

Mas grave aún, ya ni siquiera los conocimientos de científicos expertos en el tema son indispensables, gracias al desarrollo de la tecnología de la información, los detalles técnicos de las armas de destrucción masiva son accesibles y con un poco de habilidad, se pueden crear efectivas armas de destrucción masiva caseras. Es así que no solo existen y son empleadas las bombas de destrucción masiva sino otras no convencionales.¹⁹⁴ Otro factor influyente en esta causa son las plantas armamentísticas de Europa del Este que actuaban como proveedoras de armas del Pacto de Varsovia¹⁹⁵ que posterior a su disolución y desmantelamiento en 1991, poseen todavía mercancías sofisticadas y poderosas que vender en cualquier mercado como el Sistema de Defensa Aérea Portátil (MANPADS) que cualquier individuo puede usar con un mínimo de instrucciones. Los compradores más comunes de este tipo de armas son actores no estatales como grupos terroristas, rebeldes, guerrillas, etc. además de pequeños Estados¹⁹⁶ que apuntan a

¹⁹² Tortosa Blasco, José María. “Viejos y nuevos enfrentamientos hoy y mañana”. Conflictos olvidados y vías para la construcción de paz. Cáritas Española Editores, Madrid, 2009, pág. 14

¹⁹³ Lumpe, Lora. Tráfico de Armas: El Mercado negro mundial de las armas ligeras. Ediciones Intermón Oxfam, Edición en Castellano, Oslo, pág. 77

¹⁹⁴ *Spinzak*, Ehud. The Great Superterrorism Scare. Pág.326-327, 329-330 citado por Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 31-32 Traducción propia

¹⁹⁵ Nace en 1955, su nombre correcto era el Tratado de Varsovia de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua formado por los países de Europa del Este. Consistía en un mando militar unificado que alcanzó los 4.700.000 hombres que tuvo como objetivo principal hacer frente a la OTAN. Fue disuelto de manera oficial en 1991. Lane, Jan-Erik y Ersson Svante. Política Europea, una introducción. Ediciones ISTMO S.A., Madrid, 1998, pág. 137

¹⁹⁶ Hanlon, Edward. Taking the Long View: Littoral Warfare Challenges” Role of the Naval Forces. Washington, 2000, Pág. 159

comprar armas no convencionales más baratas como ametralladoras, cohetes antitanque, minas y misiles antiaéreos.

1.2.3.6. Apego a las normas aplicables

Como hemos visto, el conflicto asimétrico implica que el adversario más débil realice ciertos actos que el oponente no haría o que no podría hacer¹⁹⁷. La parte más fuerte en un conflicto asimétrico se trata por lo general de una potencia mundial y han sido justamente estas potencias las que han contribuido con la creación de un sistema legal internacional. Como potencias, lo que buscan a través de este sistema es mantener las cosas en un estado de estabilidad y así evitar cambios que pudieran alterar su estatus.

En ese sentido, con el transcurrir de los años, basándose en ideas de grandes pensadores del Derecho Internacional como Tomás de Aquino, San Agustín y Grocio, y siguiendo lo prescrito por el Derecho de la Haya, el Derecho de Ginebra, la Organización de las Naciones Unidas, se han encargado de fijar los estándares del Derecho Internacional Existente.¹⁹⁸ Estando obligadas por sus propias normas, no tienen otra opción que respetarlas y cumplirlas bajo cualquier circunstancia. Deberán actuar de acuerdo a las normas existentes antes, durante y después del conflicto.

En virtud de la Carta de las Naciones Unidas, los Estados se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado¹⁹⁹. Pero podrán recurrir de forma unilateral a la fuerza (*jus ad bellum*), siempre y cuando sea para defenderse de un ataque armado, y en la medida necesaria para repelerlo.²⁰⁰ Es decir que podrá hacerlo cuando actúe en legítima defensa²⁰¹ y o cuando el propio Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas decide su uso frente a una amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión²⁰². Cuando el Estado tome parte de un conflicto armado, está obligado a aplicar las normas de Derecho Internacional Humanitario o *jus in bellum*, que comprende el conjunto de normas que deberán aplicarse en la conducción del conflicto.

¹⁹⁷ Barnett, Roger *Asymmetrical Warfare*. Brassey's Inc. Virginia, 2003, pág. 15

¹⁹⁸ Howard, Michael, Andreopoulos, George J. y Shulman, Mark R. *The Laws of War*. Yale University Press, 1997

¹⁹⁹ Artículo 2(4), Carta de las Naciones Unidas, 26 de junio de 1945, San Francisco, Estados Unidos

²⁰⁰ Conclusiones de la Corte Internacional de Justicia en la decisión de 27 de junio de 1986 sobre el caso de Nicaragua vs. Estados Unidos (Case concerning Military and Paramilitary Activities in and against Nicaragua), párrafos 194–195 y 112.

²⁰¹ Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, 26 de junio de 1945, San Francisco, Estados Unidos

²⁰² Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, 26 de junio de 1945, San Francisco, Estados Unidos

Occidente conoce estas normas y está consciente de su obligación de acatarlas sin excepción alguna. Por el contrario, existen países que difieren de esta obligación como es el caso de China que ha manifestado en 1999 en un el documento “*War without Limits*”, Publicado por *China's People's Liberation Army*, que el Derecho Internacional es un invento burgués de Occidente y que cuando se trata de guerra, la primera regla es que no hay reglas. Nada está prohibido²⁰³.

No solo que los adversarios asimétricos se sienten libres de cualquier atadura en el uso de la fuerza, sino que existe un fuerte incentivo de usar la violencia en una forma diferente, en una forma ilegal, que infringe las normas aplicables generando un mayor impacto en su actuar. Una potencia mundial no puede arriesgarse a ser condenada por la comunidad internacional por el empleo de tácticas que apunten directamente a causar daños y muertes a civiles o no combatientes. No obstante, países más pequeños como Iraq o Serbia no dudaron en usar a civiles como escudos humanos y así evitar ser atacados directamente por las fuerzas de la OTAN en la Guerra de Kosovo, o de la Coalición en la Primera Guerra del Golfo.²⁰⁴

Como se indicó anteriormente, las condiciones para recurrir a la fuerza y que una intervención en un conflicto armado sea legal, de acuerdo a la Carta de las Naciones Unidas, es que exista una amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión previo. No existe una definición oficial respecto de qué se conoce como amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión y por ello las causas de sanción por parte de la ONU pueden variar. Occidente ha encontrado como una vía para que sus intervenciones sean legales y aceptadas, hacerlo por medio de una Coalición. De esta manera evitan cualquier acusación de actuar de forma unilateral y llevados únicamente por su propio interés. Las intervenciones bajo este modelo han logrado ser legítimas sin ser exactamente legales,²⁰⁵ sea que la legitimidad venga de la ONU como en el caso de Iraq en 1990 y Afganistán en 2001; de la OTAN como en Kosovo en 1999; o de una Coalición limitada como el caso de Iraq en 2003. Es necesaria la existencia de una Coalición para que los conflictos sean vistos como próximos a las normas de Derecho Internacional. Una vez iniciado el conflicto, sus tropas deberán actuar conforme al Derecho Internacional Humanitario o *jus ad bellum*, y así demostrar que su objetivo es hacer el bien y no causar más daño.

²⁰³ Delpech, Thérèse. “The Imbalance of Terror.” *The Washington Quarterly*, Invierno de 2002, Pág. 34

²⁰⁴ Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 17

²⁰⁵ Coker, Chistopher. *Waging War Without Warriors?. The Changing Culture of Military Conflict*. Lyenne Rienner Publishers Inc. Colorado, 2002, Pág. 70

Frente a la Coalición, al adversario asimétrico tendrá como objetivo atacar y desintegrarla, esto significará afectar a un grupo de Occidente y terminar con la legitimidad de la intervención. Esto sucedió en la Guerra de Kosovo, cuando Milosevic intentó derribar a la Coalición creada por la OTAN a través de la estrategia de prolongar el conflicto y así debilitar el propósito de la Coalición de terminarlo. En Iraq, la estrategia consistió en separar a los miembros de la Coalición empezando por atacar a los menos fuertes como fue el caso de Filipinas, Italia y España.²⁰⁶

El apego de Occidente al cumplimiento de las normas, genera en su adversario asimétrico nuevas posibilidades de ataque al fuerte a costa de maniobras ilícitas, al margen del Derecho Internacional. En los conflictos asimétricos, el incumplimiento de las normas de Derecho se ha convertido en una nueva forma de ataque en contra de un oponente obligado a cumplirlas que, si no es sancionada posteriormente a manera de asegurar su respeto, podría convertirse en la estrategia más peligrosa, capaz de desestabilizar a todo el aparataje jurídico internacional y destruir fugazmente lo que ha nacido como producto de tantos años de golpes históricos y procesos sociales.

1.2.4. Características esenciales de los Conflictos Asimétricos

Una vez entendidos los conceptos de asimetría en los conflictos armados y revisadas las causas que han dado lugar a que dicha asimetría exista en los conflictos armados actuales, podemos concluir que estos conflictos tienen como características esenciales las siguientes:

1. Existe una diferencia entre las partes en cuanto a la capacidad militar, tecnológica y económica
2. Empleo de tácticas, técnicas y procedimientos que le permitan debilitar la capacidad de combate de la potencia más fuerte apuntando siempre a atacar los puntos más débiles o vulnerables del más fuerte para conseguir debilitarlo
3. Uso de tácticas irregulares y no convencionales de combate. El oponente débil se vale de la incertidumbre y de la sorpresa para el ataque
4. Ataque a la mente del oponente, se busca amedrentar su voluntad a través de la manipulación psicológica
5. No existen frentes claros y definidos de batalla, el teatro de operaciones no está determinado necesariamente por fronteras estatales

²⁰⁶ BBC News, Artículo Italian Press Shock al Iraq Killing, 15 de abril de 2004 Internet <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/3628807.stm> Acceso 18 octubre 2013; CNN International, Artículo. Spain plans quick pullout of Iraq, <http://edition.cnn.com/2004/WORLD/europe/04/18/spain.withdraw/>

6. Por lo general el oponente con mayor desventaja determina el territorio donde se llevará el conflicto y siempre tiende a elegir el que dificulte al ejército desarrollado hacer amplio uso de sus capacidades, por ser irregulares o de difícil acceso
7. Existe una dificultad para identificar al enemigo pues se mezcla entre la población civil para ser indistinguibles y evitar ser atacados directamente
8. Uso de los medios de información para desacreditar al oponente, así como ganar simpatizantes y fortalecer la posición del actor débil frente a la opinión pública global
9. Ataque de los medios de supervivencia del oponente débil como mecanismo de defensa del fuerte.
10. Desarrollo en la labor de inteligencia del fuerte para conocer al enemigo y adelantarse en sus operaciones
11. No existe claridad respecto del espacio ni del tiempo de duración del conflicto asimétrico
12. Reducida frecuencia de las operaciones debido al esfuerzo logístico para atacar y responder
13. Ataque en la retaguardia por parte del débil por ser la parte más vulnerable del fuerte
14. El conflicto puede darse entre un Estado desarrollado y uno menos desarrollado o entre un Estado y un actor no estatal más débil entre los cuales siempre uno será más fuerte que el otro
15. Violación a las normas internacionales

Jorge Verstrynge, estudioso de la Guerra Asimétrica, en su obra “La guerra periférica y el Islam revolucionario. Orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica” condensa las principales características de estos conflictos en la siguiente lista:

“a) uso de técnicas que no se corresponden a las convencionales y limitan su efectividad; b) el oponente puede tener una base no nacional o transnacional, lo que dificulta su identificación y su localización; c) el terreno donde se libra la batalla es elegido por el adversario asimétrico, explotando las áreas que pueden ser más vulnerables; d) siempre se busca la sorpresa en el ataque; e) sus acciones deben tener un alto impacto con un mínimo coste, obteniendo un efecto superior a la inversión militar efectuada; f) su estructura suele caracterizarse por tener una dirección centralizada que es complementada por unas unidades operativas descentralizadas y autónomas, lo que les permite estar presentes en todos lados; g) operan fuera de los límites marcados por el

Derecho internacional; h) procuran golpes directos que pongan en duda la seguridad de los Estados porque los aspectos psicológicos son fundamentales; i) ensanchan el campo de batalla al hacer partícipe a la población civil; j) sus acciones deben tener la máxima repercusión mediática, y k) los conflictos que inician suelen tener una duración prolongada en el tiempo”²⁰⁷

1.2.5. Tipos de Conflictos Armados Asimétricos

De lo expuesto anteriormente, vemos que los conflictos asimétricos se caracterizan justamente por el empleo de tácticas de combate no convencionales que apuntan a debilitar a la contraparte que presenta una ventaja militar y tecnológica. Esto hace que el oponente débil se encuentre en un constante proceso de ingenio, creación y búsqueda de nuevas vías que le aseguren debilitar al fuerte, por lo que los medios y métodos de ataque siempre pueden variar. Sin embargo, en lo que va de la historia, los tipos de guerra asimétrica que han destacado y han sido los más comunes son tres: terrorismo, guerra de guerrillas e insurgencia. Estos serán analizados a detalle en el siguiente capítulo en el cual se identificarán además las reglas de Derecho Internacional Humanitario aplicables a cada uno.

1.3. LOS CONFLICTOS ASIMETRICOS DENTRO DE LA CLASIFICACIÓN ACTUAL DE LOS CONFLICTOS ARMADOS POR EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

Como se ha demostrado a lo largo de este estudio, los conflictos armados han pasado por una serie de cambios en cuanto a su estructura, composición, medios y métodos empleados, volviendo muy difícil poder llegar a una sola definición de conflicto armado. El concepto de conflicto armado se amplió con la intervención ya no solo de Estados sino de grupos armados que varían en su composición y objetivos y por ende en su forma de combate. Actualmente, el escenario para definir a los conflictos armados es más difuso pues estos ocurren entre actores nuevos e incluso desconocidos, en territorios indeterminados y a través de métodos y medios que parten de la sorpresa para alcanzar una ventaja, lo que pone en duda si los conflictos contemporáneos encajan en las definiciones clásicas provistas por las normas de DIH y por los Tribunales Internacionales.

Por estas razones, es necesario entender qué y cuándo existe un conflicto armado, en miras de determinar cuándo es aplicable el Derecho Internacional Humanitario (DIH)

²⁰⁷ Verstrynge, Jorge *La Guerra Periférica y el Islam Revolucionario*. El Viejo Topo, España, pág. 212

entendido como el Derecho aplicado a las situaciones de conflicto armado.²⁰⁸ El Tribunal Penal Internacional para la Ex Yugoslavia (TPIY) en el juzgamiento a *Dusko Tadic* por sus acciones dentro del conflicto de la Ex Yugoslavia en la década de los 90, previo al juzgamiento, partió por comprobar si existía o no un conflicto armado. El Tribunal definió que existe un conflicto armado cuando: “Se recurre a la fuerza entre estados o hay una situación de violencia armada prolongada entre autoridades gubernamentales y grupos armados organizados o entre estos grupos dentro de un Estado”.²⁰⁹ En esta definición el TPIY confirmó que en el sentido del artículo 3 común, el concepto de CANI no comprende solo un conflicto entre un Estado y una fuerza irregular, sino también situaciones en que “se enfrentan varias facciones sin intervención de las fuerzas armadas gubernamentales”.²¹⁰ Podemos entonces concluir de esta definición que de acuerdo a los actores intervinientes, pueden existir tres situaciones de conflicto: 1. Entre dos estados; 2. Entre un Estado y un actor no estatal y 3. Entre dos actores no estatales dentro de un Estado. Posteriormente, el Tribunal Penal Internacional para Ruanda también formuló una definición de conflicto armado en la que hace referencia más que al tipo o naturaleza de los actores, a su grado de organización: “El término «conflicto armado» en sí mismo sugiere la existencia de hostilidades entre fuerzas armadas organizadas en mayor o menor medida”.²¹¹

De estas definiciones podemos concluir que un conflicto armado consta de los siguientes elementos: 1. Fuerza o violencia armada; 2. Prolongación en el tiempo; 3. Grado de organización; 4. Actores estatales o no estatales. Cuando estos elementos concurren y exista un conflicto armado, el DIH deberá ser aplicado y respetado en todo momento y lugar.

En los conflictos contemporáneos, específicamente en los asimétricos, la parte más débil por lo general se trata de un actor no estatal, caracterizado por la movilidad y dispersión y

²⁰⁸ El DIH, rama del Derecho Internacional Público, es el conjunto de normas que se aplican en situaciones de conflicto armado (sean estas de carácter internacional o no internacional). Las normas de DIH buscan proteger por razones humanitarias a individuos, ciertos bienes y operaciones humanitarias, de los efectos de los conflictos armados; y, con el mismo objetivo, restringen el uso de determinados métodos y medios militares. El DIH está integrado por normas convencionales y no convencionales, y en determinadas circunstancias invoca los principios del derecho para atender situaciones particulares. Ávila Santamaría Ramiro y Valencia Amores José. Ecuador y el Derecho Internacional Humanitario (DIH). Comité Internacional de la Cruz Roja, Quito, 2006, pág. 3

²⁰⁹ Prosecutor vs. Tadic, caso No. IT-94-1-T, Opinión y sentencia del 7 de mayo de 1997, párrafo 628.

²¹⁰ Yves Sandoz, Christophe Swinarski y Bruno Zimmermann. Comentario del Protocolo del 8 de junio de 1977 adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II) y del artículo 3 de estos Convenios. CICR y Plaza y Janés Editores Colombia, S.A., Santa Fe de Bogotá, 1998, párrafo. 4461

²¹¹ TPIR, Prosecutor vs. Akayesu, caso No. ICTR-96-4-T, Sentencia del 2 de septiembre de 1998, párrafo 620 y Prosecutor vs. Musema, caso No. ICTR-96-13-A, Sentencia del 27 de enero del 2000, párrafo 248.

por una elevada capacidad de organización.²¹² Estos actores no están situados en el territorio de un solo Estado sino de varios, lo que vuelve al conflicto transnacional²¹³ y al frente de batalla no identificable. En este contexto, el conflicto deja de ocurrir únicamente dentro del territorio de los Estados partes, según sucede en los CAI,²¹⁴ o dentro del territorio del Estado en conflicto con un actor no estatal, según define el artículo común 3 para el caso de los CANI.²¹⁵ Sin embargo, el hecho de que el conflicto trascienda fronteras geográficas y pueda no encajar en los ámbitos de aplicación de los Convenios de Ginebra, si se interpreta de manera restrictiva, no significa que el DIH deja de aplicarse. El DIH no debe ser aplicado atendiendo al territorio, sino a las hostilidades y la diferenciación de qué norma debe aplicarse debe hacerse de acuerdo a los actores intervinientes. Como afirmó el TPIY en el mismo caso *Tadic* antes mencionado: “El alcance temporal y geográfico de un conflicto armado se extiende más allá del momento y lugar exacto de las hostilidades”.²¹⁶

El mismo TPIY, dejó claro que la aplicación del DIH no se limita al lugar y tiempo en que efectivamente se producen las hostilidades sino que su ámbito comprende:

“Desde el inicio de estos conflictos armados y se extiende más allá de la cesación de las hostilidades, hasta la concertación general de la paz; o, en el caso de los conflictos internos, hasta que se logre una solución pacífica. Hasta ese momento, el derecho internacional humanitario sigue aplicándose en todo el territorio de los Estados en conflictos o, en el caso de conflictos internos, en todo el territorio bajo el control de una parte, se produzcan en él o no combates efectivos”.²¹⁷

Queda entonces en claro que el DIH deberá aplicarse desde la apertura de las hostilidades hasta el cese de las hostilidades, es decir cuando concluyan todas las operaciones militares, e incluso hasta que se produzca la liberación, repatriación o reasentamiento de las personas protegidas, incluidos prisioneros de guerra.²¹⁸

²¹² Pozo Serrano, Pilar. Límites Geográficos del campo de batalla y Derecho Internacional. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2013, pág. 1

²¹³ El conflicto armado transnacional es definido como aquel en que intervienen un Estado y un grupo armado no estatal que se extiende a través de las fronteras internacionales. Surge el debate de si por el hecho de involucrar el territorio de Estados ajenos a los intervinientes puede ser considerado internacional o se mantiene como no internacional. Ver Sassoli, Marco. Transnational Armed Groups and International Humanitarian Law. Program on Humanitarian Policy and Conflict Research, Harvard University, Cambridge, 2006.

²¹⁴ El artículo común 2 a los Convenios de Ginebra establece que “se aplicará en caso de guerra declarada o de cualquier otro conflicto armado que surja entre dos o varias Altas Partes Contratante”

²¹⁵ El artículo común 3 a los Convenios de Ginebra establece que aplicará: “En caso de conflicto armado que no sea de índole internacional y que surja en el territorio de una de las Altas Partes Contratantes”.

²¹⁶ TPIY, Prosecutor vs. Tadic, caso No. IT-94-1-T, Opinión y sentencia del 7 de mayo de 1997, párrafo 67

²¹⁷ Prosecutor vs. Tadic, caso No. IT-94-1-T, Decisión de la Sala de Apelaciones del 2 de octubre de 1995, párrafo 70

²¹⁸ Artículos 5, 6 y 118 de los Convenios de Ginebra I, II y III respectivamente.

Revisado el concepto general de conflicto armado, vemos que considerando sus actores partes, este podrá ser de tipo internacional o no internacional. Al momento esta es la única clasificación jurídica existente y los únicos tipos de conflicto armado según el DIH. Entender su concepto y diferencia es fundamental para discernir qué bloque de normas deberán aplicarse a cada situación de conflicto, pues han sido diseñados pensando en la naturaleza y dinámica de cada uno.

1.3.1. Conflicto Armado Internacional (CAI)

De la primera parte de esta disertación, podemos ver que la mayoría de los conflictos a lo largo de la evolución de la Guerra son entre dos o más Estados. Las normas existentes de DIH nacieron en su mayoría luego de grandes enfrentamientos entre estos Estados, de ahí que la mayoría de las normas positivas de DIH fueron diseñadas para la aplicación a CAI. Muestra de ello es que los cuatro Convenios de Ginebra y el Protocolo Adicional I son aplicables únicamente a CAI, a excepción del artículo 3 común a los Convenios que es aplicable a conflictos tanto internacionales como no internacionales²¹⁹ y que fue ampliado en el Protocolo Adicional II aplicable únicamente a CANI. Según el artículo 2 común a los Convenios de Ginebra, existe un CAI:

“(...) en caso de guerra declarada o de cualquier otro conflicto armado que surja entre dos o varias de las Altas Partes Contratantes, aunque una de ellas no haya reconocido el estado de guerra (...) también en todos los casos de ocupación total o parcial del territorio de una Alta Parte Contratante, aunque tal ocupación no encuentre residencia militar”.²²⁰

De esta disposición podemos entender que existe conflicto armado internacional (CAI) cuando se enfrentan dos o más Estados o cuando el territorio de un Estado se encuentre ocupado. Esta definición no hace referencia a un motivo, duración, o a un grado de intensidad como requisitos para que el conflicto pueda ser considerado como internacional. Además, las normas de DIH pueden aplicarse incluso en ausencia de hostilidades abiertas, o de una declaratoria oficial de Guerra, o del reconocimiento de la situación como conflicto armado por las partes.²²¹ La existencia de un CAI se basa

²¹⁹ Corte Internacional de Justicia, Actividades Militares y Paramilitares en y contra Nicaragua, sentencia de junio de 1986, párrafo 220

²²⁰ Artículo común 2 a los Convenios de Ginebra

²²¹ Jean Pictet afirma en sus Comentarios a los cuatro Convenios de Ginebra que: “Toda diferencia entre dos Estados que ocasione la intervención de fuerzas armadas es un conflicto armado en el sentido del artículo 2 aunque una de las Partes niegue la existencia del estado de guerra. Ni la duración del conflicto ni la mortandad que éste cause influyen en modo alguno en esa definición”. Pictet, Jean. Commentary to the Third Geneva Convention, CICR, 1960, pág. 23

solamente en los sujetos intervinientes en el conflicto y en los hechos del conflicto²²², independientemente de que las partes se reconozcan unas a otras como Estados.²²³ Si tomamos en cuenta la misma definición de conflicto armado del TPIY antes citada, se desprende que existe un CAI: “cuando se recurre a la fuerza armada entre Estados”²²⁴. Esta afirmación demuestra que no se requiere de otro requisito aparte del uso de la fuerza armada entre Estados para que exista un CAI.

En 1907 el Protocolo Adicional I amplió la definición de CAI incluyendo en su ámbito de aplicación las guerras de liberación nacional, en ejercicio del derecho a la libre determinación de los pueblos, definidas en este mismo protocolo como: “conflictos armados en que los pueblos luchan contra la dominación colonial y la ocupación extranjera y contra los regímenes racistas, en el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación.”²²⁵ En este caso, si bien el conflicto no va a darse únicamente entre Estados, deberá cumplirse con el requisito de que el pueblo que busca su liberación sea representado por una autoridad que se comprometa a aplicar los Convenios de Ginebra y el Protocolo Adicional I, en las condiciones especificadas en dicho Protocolo, y que sea contra una Alta Parte contratante.²²⁶

Junto con los cuatro Convenios de Ginebra de 1949²²⁷ y el Protocolo Adicional I, el cuerpo jurídico que regula al CAI esta conformado por los Convenios de la Haya sobre medios y métodos de combate, los principios del DIH, el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, además de otros instrumentos internacionales que regulan temas específicos de protección, o de conducción del conflicto.

El concepto de CAI y las normas que regulan estos conflictos son aplicables a un conflicto asimétrico cuando los actores intervinientes son Estados. El componente asimétrico se manifiesta cuando una de las partes posee una superioridad militar y

²²² Cuál es la definición de “conflicto armado” según el Derecho Internacional Humanitario? Documento de opinión, CICR, marzo de 2008 Internet <http://www.icrc.org/spa/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict-es.pdf> Acceso 04 de noviembre de 2013

²²³ “Para la validez del derecho internacional humanitario, no tiene importancia si los Estados y los Gobiernos concernidos por el conflicto se reconocen unos a otros como Estados” Fleck, Dieter. “The Handbook of Humanitarian Law in Armed Conflicts.” Oxford University Press, Oxford, 1995, pág. 45

²²⁴ Prosecutor vs. Tadic, caso No. IT-94-I-T, Decisión de la Sala de Apelaciones del 2 de octubre de 1995, párrafo 70

²²⁵ Artículo 1(4) del Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra

²²⁶ Artículo 96(3), Ibidem

²²⁷ El Convenio de Ginebra III relativo al tratamiento de los prisioneros de guerra contiene el conjunto de normas relativas a los prisioneros de guerra, su estatuto y el trato debido a éstos, basándose en una guerra entre Estados. En cambio el Convenio de Ginebra IV relativo a la protección de la población civil contiene los derechos y las obligaciones de una Potencia ocupante, es decir, del Estado cuyas fuerzas armadas controlan, parcial o totalmente, el territorio de otro Estado. Gasser, Hans Peter .El derecho internacional humanitario y la protección de las víctimas de la guerra. Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdle2.htm> Acceso 4 de noviembre de 2013

tecnológica frente a la otra, que le asegura una victoria militar de inmediato, lo que obliga a su oponente a idear técnicas no convencionales de combate que le permitan compensar su desventaja y hacer frente, como sucedió en el caso de la intervención de Estados Unidos en Irak o en Afganistán.²²⁸ A diferencia del Estado fuerte que su objetivo será obtener la victoria, el Estado débil buscará obtener una ventaja a corto plazo que le asegure debilitar momentáneamente a su adversario como medida para diferir una posible derrota. Obtener esta ventaja le llevará a infringir las leyes de la guerra.²²⁹ Es así que, considerando los actores intervinientes, la definición de CAI es perfectamente aplicable a los conflictos asimétricos entre Estados. La principal consecuencia de la asimetría es que la parte débil tenderá a inobservar las normas de DIH y transgredir la correcta aplicación de los principios generales. Esto será la causa de que la otra parte, en respuesta, actúe de la misma manera, abriendo al puerta a un círculo de reciprocidad negativa como veremos más adelante.

1.3.2. Conflicto Armado No Internacional (CANI)

Frente a los CAI existe otra clasificación de los conflictos armados que obedece igualmente a los intervinientes, los Conflictos Armados No Internacionales (CANI). En estos conflictos las partes dejan de ser necesariamente Estados para ser también actores no estatales²³⁰. Para identificar a un determinado conflicto como CANI será entonces necesario atender a cuáles son las partes envueltas antes que a otros criterios como el territorio, o la intensidad del conflicto. Si bien para determinar que un conflicto armado se trata de CANI es necesario determinar la naturaleza de las partes, la intensidad puede ser el indicador que defina si será aplicable únicamente el artículo común 3, o también el Protocolo Adicional II, según veremos más adelante.

Los criterios para determinar qué debe entenderse como un conflicto armado no internacional mantienen todavía un grado de incertidumbre en especial respecto del nivel de violencia que debe alcanzarse y qué tan prolongadas deben mantenerse las operaciones en vista de que son dos criterios subjetivos y ni el artículo común 3, ni el artículo 1 del Protocolo Adicional II pueden determinarlo. Algunos Estados se han valido de ello para no aplicar las normas correspondientes y evitar reconocer la beligerancia de algunos grupos a pesar de que su aplicación “no surtirá efectos sobre el estatuto jurídico de las Partes en conflicto”.²³¹ Jean Pictet en su comentario al artículo común 3 y al Protocolo

²²⁸ Geiss, Robin. *Las estructuras de los conflictos asimétricos*. International Review of the Red Cross, Diciembre de 2006, No. 864, pág. 2

²²⁹ Ibidem, pág. 6

²³⁰ Artículo común 3 a los Convenios de Ginebra y artículo 1, Protocolo Adicional II

²³¹ Artículo 3 común a los Convenios de Ginebra

Adicional II, ha contribuido con ciertos “criterios convenientes” útiles para determinar si una situación de violencia puede ser considerada como conflicto armado de tipo no internacional, y si en consecuencia aplica o no DIH:

“1. Que la parte en rebelión contra el Gobierno legítimo posea una fuerza militar organizada, una autoridad responsable de sus actos, que actúe sobre un territorio determinado y tenga los medios para respetar y hacer respetar el Convenio.

2. Que el Gobierno legítimo esté obligado a recurrir al ejército regular para combatir a los insurrectos, que han de estar organizados militarmente y disponer de una parte del territorio nacional.

3. a) Que el Gobierno legal haya reconocido a los insurrectos la condición de beligerantes; o bien; b) que haya reivindicado para sí mismo la condición de beligerante; o bien; c) que haya reconocido a los insurrectos la condición de beligerantes exclusivamente con miras a la aplicación del Convenio; o bien; d) que el conflicto se haya incluido en el orden del día del Consejo de Seguridad de la Asamblea General de las Naciones Unidas como constitutivo de una amenaza contra la paz internacional, una ruptura de la paz o un acto de agresión.

4. a) Que los insurrectos tengan un régimen que presente las características de un Estado; b) Que las autoridades civiles de los insurrectos ejerzan el poder de facto sobre la población de una fracción determinada del territorio nacional; c) Que las fuerzas armadas estén a las órdenes de una autoridad organizada y estén dispuestas a conformarse a las leyes y costumbres de la guerra; d) Que las autoridades civiles de los insurrectos reconozcan que están obligadas por las disposiciones del Convenio.”²³²

La jurisprudencia del TPIY, una vez más, ha aportado con una definición de conflicto armado no internacional en el sentido del artículo 3 común: “cuando quiera que haya una violencia armada prolongada entre autoridades gubernamentales y grupos armados organizados o entre esos grupos en el territorio de un Estado”.²³³ A pesar de no estar expresamente contenida en los Convenios de Ginebra y que la jurisprudencia no es fuente directa de derecho internacional sino un “medio auxiliar para la determinación de las reglas de derecho,”²³⁴ cobra particular relevancia cuando frente a un caso de especie corresponde establecer el sentido y alcance de una particular norma jurídica; y aún, su

²³² Pictet, Jean. Comentario del Protocolo del 8 de junio de 1977 adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II) y del artículo 3 de estos Convenios. CICR - Plaza & Janés Editores Colombia S. A., noviembre de 1998 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdmmu.htm> acceso 04 de noviembre de 2013

²³³ Prosecutor vs. Tadic, caso No. IT-94-I-T, Decisión de la Sala de Apelaciones del 2 de octubre de 1995, párrafo 70

²³⁴ Artículo 38, Estatuto de la Corte Internacional de Justicia

existencia misma.²³⁵ En ese sentido esta definición permite identificar con mayor claridad los elementos del artículo 3 común.

Con esta definición, el Tribunal agrega dos criterios indispensables para la existencia de un CANI: violencia *prolongada* que a pesar de hacer referencia a la duración de tiempo, se la interpretó como haciendo referencia más a la intensidad que al tiempo²³⁶ y un grado de *organización* en los grupos. Estos dos criterios sirven como mínimo para distinguir un conflicto armado de bandolerismo, insurrecciones no organizadas y de corta duración o de actividades terroristas no amparadas por DIH.²³⁷ El Tribunal Internacional Penal para Ruanda coincide al afirmar que para determinar la existencia de un CANI es necesario evaluar ambos aspectos, la intensidad y la organización de las partes en el conflicto.²³⁸ Esta definición fue posteriormente recogida en el Estatuto de la Corte Penal Internacional al establecer que dicho Estatuto aplica: “a los conflictos armados que tienen lugar en el territorio de un Estado cuando existe un conflicto armado prolongado entre las autoridades gubernamentales y grupos armados organizados o entre tales grupos”.²³⁹

1.3.2.1.Conflictos Armados No Internacionales de Menor Intensidad

El Artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra limita su campo de aplicación a todo “conflicto armado que no sea de índole internacional” y “que surja en el territorio de una de las Altas Partes Contratantes”²⁴⁰. En cuanto al primer requisito se trata, de manera general, del uso de la violencia armada, vale decir, de una acción hostil, que presenta un carácter colectivo y un mínimo de organización.²⁴¹ Si bien la aplicación de esta norma “no depende de ninguna declaración o de un cumplimiento correlativo, porque se fundamenta en principios humanitarios y no en la existencia previa de otros requisitos ni en la capacidad de los contendientes para observarlos: su aplicación es incondicional, inmediata y no recíproca”²⁴² y en consecuencia que, es necesario precisar que este artículo no es aplicable a situaciones que no alcancen un determinado umbral de violencia e intensidad como disturbios internos, tensiones, motines o actos de bandidaje. Por lo general se ha aceptado que este artículo sea aplicable al umbral más bajo establecido para

²³⁵ Gutiérrez Posse, Hortensia. La contribución de la jurisprudencia de los Tribunales Penales Internacionales a la evolución del ámbito material del derecho internacional humanitario - los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad y el genocidio – la responsabilidad penal individual. CICR, Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdpfn.htm#3> Acceso 8 de diciembre de 2013

²³⁶ TPIY, Prosecutor vs. Ramush Haradinaj, Case No. IT-04-84-T, Judgment (Trial Chamber I), 3 Apr. 2008, párrafo 49

²³⁷ Ibídem, párrafo 562

²³⁸ TPIR, Prosecutor vs. Akayesu, caso No. ICTR-96-4-T, Sentencia del 2 de septiembre de 1998, párrafo 620

²³⁹ Artículo 8 (2)(f) del Estatuto de la Corte Penal Internacional

²⁴⁰ Artículo 3, Convenios de Ginebra

²⁴¹ Salmón, Elizabeth. *Introducción al Derecho Internacional Humanitario*. Instituto de Democracia y Derechos Humanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2004, pág. 116

²⁴² Ibídem, pág. 117

la aplicación del Protocolo Adicional II que es el Artículo 1(2) de este Protocolo que excluye de su aplicación de “tensiones internas y de disturbios interiores, tales como los motines, los actos esporádicos y aislados de violencia y otros actos análogos, que no son conflictos armados”²⁴³. En el caso del TPIY *Prosecutor vs. Fatmir Limaj*, se fijaron además dos criterios para determinar la aplicabilidad de este artículo:

1. Las hostilidades deben alcanzar un nivel mínimo de intensidad. Puede darse, por ejemplo, cuando las hostilidades son de índole colectiva o cuando el Gobierno tiene que recurrir a la fuerza militar contra los insurrectos, en lugar de recurrir únicamente a las fuerzas de policía.²⁴⁴

2. Los grupos no gubernamentales que participan en el conflicto deben ser considerados "partes en el conflicto", en el sentido de que disponen de fuerzas armadas organizadas. Esto significa, por ejemplo, que estas fuerzas tienen que estar sometidas a una cierta estructura de mando y tener la capacidad de mantener operaciones militares.²⁴⁵

En este tipo de situaciones, el artículo 3 común impone concretamente dos obligaciones generales, tratar con humanidad a las personas que no participan directamente en las hostilidades, o que ya no pueden participar en las mismas, y que los heridos y enfermos deben ser asistidos y recogidos. Este artículo no contiene, disposiciones acerca de las conductas en combate, sin embargo aplican igualmente todos los principios fundamentales de DIH que, según Pictet, “sirven de líneas directrices en los casos no previstos.”²⁴⁶ No queda duda entonces, de que a pesar de que el artículo 3 común no haga referencia a límites aplicables a la conducción de hostilidades, los principios generales son aplicables a toda situación de conflicto armado por constituir derecho consuetudinario y por contener los mínimos de humanidad necesarios en toda situación de conflicto.

Podemos concluir que el artículo 3 común es aplicable en cuanto concurren los requisitos básicos para que exista un conflicto armado. Se trata de un “miniconvenio” que contiene disposiciones que constituyen reglas básicas de convivencia que deben mantenerse intactas bajo cualquier circunstancia, sea un conflicto interno o internacional, por contener principios humanitarios básicos que han adquirido el valor de reglas de *ius cogens*, lo que implica que deben ser aplicados en todo momento y que son vinculantes para todas las partes del conflicto. Además coincide con las disposiciones inderogables

²⁴³ Artículo 1(2), Protocolo Adicional II

²⁴⁴ TPIY, *The Prosecutor v. Fatmir Limaj*, Judgment, IT-03-66-T, 30 de noviembre de 2005, párrafos.135-170. Citado por Cuál es la definición de “conflicto armado” según el Derecho Internacional Humanitario? Documento de opinión, CICR, marzo de 2008 Internet <http://www.icrc.org/spa/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict-es.pdf> Acceso 04 de noviembre de 2013

²⁴⁵ *Ibidem*, párrafos 94-134

²⁴⁶ Pictet, Jean. *Développement et principes du droit international humanitaire*. Instituto Henry Dunant, Ginebra, 1983, pág. 71.

incluso en tiempo de “guerra, peligro público de otra emergencia que amenace la independencia o seguridad del Estado” del Artículo 27 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos y con las “situaciones excepcionales que pongan en peligro la vida de la nación” del Artículo 4 del Pacto internacional de derechos civiles y políticos, que constituyen el denominado núcleo duro de los derechos humanos aplicables a todas las situaciones de conflicto y que por su naturaleza deben ser respetados siempre,²⁴⁷ están vigentes en todo momento, tanto en tiempos de paz como de guerra.²⁴⁸

1.3.2.2. Conflictos Armados No Internacionales de Mayor Intensidad

El Protocolo Adicional II nace con la intención de desarrollar y completar las disposiciones del artículo 3 común de una forma más detallada y de agregar ciertas reglas en la conducción de las hostilidades y en la conducta de las partes en el conflicto “sin modificar sus actuales condiciones de aplicación”²⁴⁹. La aplicación del Protocolo II coincide con el requisito del artículo 3 común respecto de que el enfrentamiento debe darse en el territorio de una Alta Parte Contratante²⁵⁰ pero además demanda el cumplimiento de nuevos y más estrictos requisitos que el artículo 3 común. Estos requisitos son: 1. Necesariamente involucrar entre sus actores a sus fuerzas armadas que pueden enfrentarse bien con fuerzas armadas disidentes, bien con grupos armados organizados; 2. El grupo adverso debe tener un mando responsable; 3. El grupo adverso debe tener un control territorial; 4. El grupo adverso debe realizar operaciones militares sostenidas y concertadas; y 5. El grupo adverso debe tener capacidad de aplicar el

²⁴⁷ Observación General No. 29, Comentarios generales adoptados por el Comité de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Artículo 4 - Suspensión de obligaciones durante un estado de excepción, 72º período de sesiones, U.N. Doc. HRI/GEN/1/Rev.7 at 215, 2001, art. 4, párr. 3 Internet <http://www1.umn.edu/humanrts/hrcommittee/Sgencom29.html> Acceso 05 de noviembre de 2013

²⁴⁸ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Protección Jurídica Internacional de los Derechos Humanos durante los Conflictos Armados. Publicación de las Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 2011, pág. 8 y ICRC. El Derecho Internacional Humanitario y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Internet <http://www.icrc.org/spa/war-and-law/ihl-other-legal-regimes/ihl-human-rights/overview-ihl-and-human-rights.htm> Acceso 05 de noviembre de 2013

²⁴⁹ Artículo 1(1), Protocolo Adicional II

²⁵⁰ Según M. Sassoli, "el artículo 3 común se refiere a los conflictos, que tienen lugar en el territorio de una de las Altas Partes Contratantes, mientras que el artículo 1 del Protocolo II se refiere a los que tienen lugar en el territorio de una Alta Parte Contratante. Según la finalidad y el objeto del DIH, esto debe entenderse como una simple reiteración de que los tratados se aplican sólo a los Estados Partes en ellos. Si ese texto significara que los conflictos en que se oponen Estados y grupos armados organizados y se extienden en el territorio de varios Estados no son 'conflictos armados no internacionales', habría un vacío en la protección, lo que no podría explicarse por la preocupación de los Estados por su soberanía. Una consecuencia de esta preocupación es que el derecho relativo a los conflictos armados no internacionales es más rudimentario. Sin embargo, la preocupación por la soberanía estatal no puede ser suficiente para explicar por qué las víctimas de conflictos que se extienden en el territorio de varios Estados deberían beneficiarse de una menor protección que las personas afectadas por conflictos armados que se limitan al territorio de un único Estado. Además, los artículos 1 y 7 del Estatuto de I Tribunal Penal Internacional para Ruanda amplían la jurisdicción de este tribunal que ha que aplicar, entre otros, el derecho de los conflictos armados no internacionales, a los países vecinos. Esto confirma que incluso un conflicto que sale de las fronteras sigue siendo un conflicto armado no internacional. En conclusión, los conflictos internos se diferencian de los conflictos armados internacionales por las partes que participan en ellos y no por el ámbito territorial del conflicto" Sassoli M. Transnational Armed Groups and International Humanitarian Law. Program on Humanitarian Policy and Conflict Research, Harvard University, Occasional Paper Series, Winter 2006, Number 6, pág. 8 y 9

Protocolo Adicional II.²⁵¹ Con la implementación de estos requisitos, el ámbito de aplicación del Protocolo II se limita a aquellas situaciones que alcanzan un umbral de daño e intensidad muy altos²⁵². Con esto no solo que pierde funcionalidad sino que atenta contra una eficaz protección de las víctimas de un CANI contemporáneo.

En los conflictos armados asimétricos, considerando la naturaleza difusa, indeterminada y muchas veces desconocida del oponente más débil, la aplicación del artículo común 3 implica una protección inmediata de las garantías mínimas de las personas protegidas dentro del conflicto. El hecho de que este artículo contiene los estándares mínimos de humanidad facilita su aplicación y observancia dentro de un conflicto con características particulares que difieren de los conflictos tradicionales. El Protocolo II, así como ofrece un desarrollo detallado de este artículo, está atado a ciertos requisitos cuyo cumplimiento se dificulta por la asimetría en el conflicto. La necesidad de control territorial, y operaciones sostenidas y concertadas son la principal dificultad. La desigualdad en cuanto a capacidad militar hará que difícilmente haya un enfrentamiento directo cuerpo a cuerpo, y que el adversario débil elija como estrategia desplazarse de un lugar a otro, impidiendo reconocer con exactitud el territorio que ocupa y mantiene bajo control. Por otro lado, la desventaja y la necesidad de valerse de la sorpresa e incertidumbre para debilitar al oponente más fuerte, obliga al más débil a realizar ataques esporádicos y poco frecuentes que no alcanzan a cumplir con sostenibilidad en el tiempo. En definitiva, ante la improbabilidad de que ciertos actores asimétricos logren alcanzar los requisitos de aplicabilidad del Protocolo II, se debe procurar una aplicación y respeto inmediato del artículo común 3 con el fin de garantizar una protección mínima en el conflicto..

1.3.3. Los conflictos asimétricos dentro del DIH

Los conflictos asimétricos pueden por un lado involucrar dos actores estatales, uno más fuerte que el otro y ser un CAI, o pueden ocurrir entre Estados y otros grupos no estatales difusos e indeterminados y ser CANI. El problema principal ocurre cuando estos últimos,

²⁵¹ De estos requisitos podemos concluir que entre las restricciones incorporadas en el ámbito de aplicación de este Protocolo encontramos primeramente la necesidad de que participen en las hostilidades las fuerzas armadas de un Estado contra fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados. De esta manera, este Protocolo no podrá aplicarse en los casos en que, por más intensas que sean las hostilidades, las partes sean grupos armados sin ninguna participación directa de las fuerzas armadas del Estado. En Segundo lugar, la exigencia de un mando responsable requiere de una organización tal que permita concebir y realizar, por una parte, operaciones militares sostenidas y concertadas y, por otra, imponer una disciplina en nombre de una autoridad de hecho. En tercer lugar, incorpora como requisito el control territorial que implica una cierta estabilidad en el control de una porción del territorio que permita la aplicación de dicho protocolo. En cuarto lugar se exige un carácter sostenido y concertado de las operaciones es decir que se excluye cualquier acto aislado de violencia. En quinto y último lugar se espera que una vez cubiertos los otros cuatro requisitos, las partes oponente a las fuerzas regulares se encuentren en condición de aplicar el Protocolo. Salmón, Elizabeth .Óp. Cit. Pág. 120-122

²⁵² Segura Serrano, Antonio. El Derecho Internacional Humanitario y las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Plaza y Valdés Editores, Madrid, 2007, pág. 115

dada su desigualdad en cuanto a composición, estructura y capacidad militar, no pueden alcanzar los requisitos del artículo 1 del Protocolo Adicional II y además ignoran las normas de DIH, e incluso las normas internas que podrían aplicarse, y trascienden las fronteras de los Estados partes del conflicto.²⁵³

Bajo este escenario, se enfrenta por un lado una parte a través de una fuerza armada regular, que combate de forma convencional, e impone las normas aplicables al conflicto –internas o no-, contra otra parte que esta obligada por las mismas normas impuesta por el Estado pero no las reconoce ni tampoco reconoce al DIH. El actuar de una forma alejada a la norma de la mayoría de estos actores no estatales, hace que sean considerados como delincuentes de acuerdo a la normativa interna de los Estados, pero el problema central surge al analizar si a pesar de ello, las reglas mínimas de DIH les son de todas formas aplicables.²⁵⁴

Existen opiniones respecto de que en este tipo de conflictos no pueden aplicarse normas internacionales de ningún tipo dada la falta de reciprocidad de estos grupos, que haría que el único en aplicarlas sea el Estado. Si bien la reciprocidad siempre ha sido un principio importante en el Derecho Internacional, en el caso del DIH cuando se trata de la aplicación de los estándares mínimos de humanidad contenidos en el Artículo 3 común para el caso de CANI y del Artículo 75 en el caso de CAI, deberán ser aplicados sin importar la reciprocidad,²⁵⁵ por todas las partes y hacia todas las partes por igual.²⁵⁶ En palabras de Jean Pictet, “¿Qué gobierno se atrevería a afirmar ante el mundo, en un caso de disturbios civiles, en que el artículo 3 no es aplicable, que tenía derecho a dejar al herido sin atención, a torturar y mutilar a los presos y tomar rehenes?”.²⁵⁷ La falta de observancia de los mínimos de humanidad del DIH por una parte, no da a la otra parte la libertad de caer en el mismo incumplimiento.

Los actores participantes en el conflicto asimétrico y su factor transnacional, hacen que determinar la aplicabilidad del DIH, en conflictos como los desencadenados luego del 11 de septiembre, siga significando un desafío para el DIH clásico en sus dos clasificaciones. El conflicto entre Israel y Hezbollah²⁵⁸ (Partido de Dios), cuando este último se situó en

²⁵³ Paulus, Andreas y Vashakmadze, Mindia. Asymmetrical war and the notion of armed conflict –a tentative conceptualization. CICR, International Review of the Red Cross, No. 873, Marzo 2009, pág. 107

²⁵⁴ *Ibidem*

²⁵⁵ Paulus, Andreas y Vashakmadze, Mindia. *Op. Cit.* pág. 109

²⁵⁶ A clause requiring reciprocity was explicitly dropped in the course of the negotiations. Pictet, Jean. *Commentary on the Geneva Conventions of 12 August 1949*, ICRC, Geneva, 1952, pág. 37

²⁵⁷ Pictet, Jean. Commentary on the Geneva Conventions of 12 August 1949, ICRC, Ginebra, 1952, pág. 37 Traducción propia

²⁵⁸ Hezbolá (Partido de Dios) es un grupo armado fundamentalista creado en Líbano en 1982 por chiítas para responder a la invasión del sur del país por parte de fuerzas israelíes. A los ataques de hezbolá respondió Israel a

Líbano, por ejemplo, puede hacer que la visión clásica tanto de CAI como de CANI sea inaplicable. De CAI porque no se trata de un conflicto entre dos Estados. De CANI porque el hecho de que Hezbollah se encontraba en el territorio de otro Estado, puede no encajar en la interpretación positivista del artículo común 3 cuando hace referencia a que será a aplicable “a los conflictos, que tienen lugar en el territorio de una de las Altas Partes Contratantes”, si se entiende esto como conflictos que tienen lugar en un solo territorio de las partes del conflicto. Entonces, si el grupo armado enfrentado a las fuerzas estatales ¿sale del territorio y se sitúa en otro, el DIH de los CANI deja de ser aplicable? Y en todo caso, ¿se aplica CAI por el factor territorial? o simplemente al no ser CAI ni CANI no aplica DIH?.

Para dar respuesta a estas interrogantes, remitámonos a las definiciones de CAI y CANI antes revisadas, según las cuales la forma de diferenciar un CAI de un CANI y viceversa, es mediante la identificación de sus intervinientes, no al territorio en que se llevan a cabo las operaciones. Basta que se enfrenten únicamente estados o se trate de ocupación o de una guerra de liberación nacional, con todos sus requisitos, para que sea CAI; y basta que se enfrenten dos actores no estatales, o un estatal con un no estatal, para que sea CANI. Repitiendo las palabras antes citadas de Sassoli, “la preocupación por la soberanía estatal no puede ser suficiente para explicar por qué las víctimas de conflictos que se extienden en el territorio de varios Estados deberían beneficiarse de una menor protección que las personas afectadas por conflictos armados que se limitan al territorio de un único Estado.” Es decir, que independientemente del territorio o territorios en que se enfrenten las partes de un conflicto, las normas de DIH deben aplicarse y para saber qué normas aplicar se debe atender únicamente la naturaleza de las partes.²⁵⁹ Bajo este razonamiento, las normas de DIH son aplicables a los conflictos asimétricos a pesar de que los grupos no estatales trasciendan las fronteras territoriales de los Estados a los que pertenecen y se encuentren dispersos en varios Estados.

Si es así no habría razón para no aplicar DIH a conflictos asimétricos que ocurren entre grupos dispersos y varios territorios y un Estado. A estos conflictos aplican las normas de DIH para CANI, siempre el artículo común 3 como mínimo para la conducción de las

su vez con el bombardeo de Beirut en 1996. Hernández Sanoja, Jesús. Diccionario de Terrorismo. Editorial CEC, S.A. Colección Quirón No. 55, Caracas, 2002, pág. 60 Cuenta con una historia de 30 años de actividad terrorista en el Líbano, Medio Oriente y en el mundo, contra Israel, el pueblo judío, Estados Unidos, Occidente y los países árabes pro-occidentales y enemigos de Hezbolá en el Líbano. Centro General Meir Amit de Información sobre Inteligencia y Terrorismo, Centro Israelí Conmemorativo de Inteligencia y Patrimonio. Internet http://www.terrorism-info.org.il/Data/articles/Art_20436/S_158_12.pdf Acceso 8 de diciembre de 2013

²⁵⁹ The geographical element should not determine whether a conflict is qualified as international: ‘Internal conflicts are distinguished from international armed conflicts by the parties involved rather than by the territorial scope of the conflict.’ Liesbeth Zegveld. Accountability of Armed Opposition Groups in International Law. Cambridge University Press, Cambridge, 2002, p. 136 Citado por Paulus, Andreas y Vashakmadze, Mindia .Óp. Cit. Pág. 112

hostilidades²⁶⁰ y si el actor no estatal alcanza los requisitos del Protocolo II, también aplicará este. En resumen, no se puede negar la existencia de un conflicto armado y de la necesidad de aplicar las normas de DIH por el factor territorial²⁶¹ sino por la naturaleza de las partes intervinientes y sus características.

En conclusión, cuando se trate de un conflicto asimétrico, luego de determinar las partes y sus características podremos identificar las normas aplicables que pueden ser el artículo 3 común solamente o conjuntamente con el Protocolo II si se trata de CANI, o los cuatro Convenios de Ginebra y el Protocolo I si se trata de CAI. No se debe olvidar además la existencia de una substancial cantidad de normas consuetudinarias que han sido reconocidas como aplicables para ambos tipos de conflicto, que de una u otra forma, disminuyen la línea de separación entre éstos.²⁶²

Con la sentencia Hamdan de la Corte Suprema de Estados Unidos²⁶³ vemos que el DIH apunta hacia el establecimiento de reglas mínimas aplicables a toda situación de conflicto armado, que pueden convertirse en normas consuetudinarias o pueden recogerse en instrumentos como la *Declaración de Turku* sobre Normas Humanitarias Mínimas de 1990, cuyo objetivo es codificar normas básicas en materia de disturbios, tensiones interiores o emergencia pública, en consonancia con el artículo 3 común.²⁶⁴

²⁶⁰ In its decision, the US Supreme Court ruled that the minimum rules of Common Article 3 of the Geneva Conventions apply to a conflict with a transnational enemy of a non-state character Corte Suprema de los Estados Unidos, Hamdan vs. Rumsfeld, No. 05-148, Sentencia de 29 de junio de 2006, párrafos 548, 557, 633, 126, 2749, 2797 Citado por Paulus, Andreas y Vashakmadze, Mindia. Óp. Cit. Pág. 112

²⁶¹ The need for the application of IHL to conflicts between states and non-state entities beyond their borders is demonstrated by the 2006 Lebanon war, in which Israel destroyed considerable areas of southern and central Lebanon by military means to ward off rocket attacks by the Shia Lebanon-based political and para-military organization, Hezbollah. It is also demonstrated by the 2009 conflict in Gaza, in which Israel launched an air and ground offensive against Hamas, the Palestinian militant Islamist organization. Less obvious is the characterization of Georgia's conflict(s) with its breakaway provinces of South Ossetia and Abkhazia before the Georgian attack on Tskhinvali on 7 August 2008 and the intervention of Russian forces, or of the conflict in Kosovo before the NATO intervention on 24 March 1999. But in all these cases it would be impossible – and unacceptable – from a certain point onwards to deny the existence of an armed conflict, whether internal or international in character. *Ibidem*

²⁶² TPIY, Prosecutor vs. Tadic, Interlocutory Appeal on Jurisdiction, above note 17, párrafos. 96, 97, 119

²⁶³ Hamdan, un nacional yemení, chofer y guardaespaldas, según sus propias declaraciones, de Osama bin Laden fue capturado y posteriormente detenido en Guantánamo por las autoridades militares estadounidenses en noviembre de 2001, durante las hostilidades entre los Estados Unidos y los talibanes. Un año después el presidente Bush lo escoge para ser juzgado por las comisiones militares. El caso llegó hasta la Corte Suprema de Estados Unidos, la cual estableció que los combatientes ilegales están cobijados por los mínimos consagrados en el artículo común 3, y que las Convenciones de Ginebra pueden ser invocadas por los prisioneros de Guantánamo para exigir las garantías en ellas establecidas y de las cuales son titulares, desvirtuando así la posición del Gobierno de los Estados Unidos que excluye la aplicación del Derecho de Ginebra en su totalidad, en la guerra contra el terrorismo. La Corte afirmó que las comisiones militares establecidas por el Presidente violaban las disposiciones del artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra, de los que los Estados Unidos son parte y cuyas prescripciones están incorporadas en la legislación de los Estados Unidos, puesto que esas comisiones no ofrecen a quienes comparecen ante ellas las garantías judiciales mínimas reconocidas como indispensables por los pueblos civilizados. Corte Suprema de los Estados Unidos, Hamdan vs. Rumsfeld, No. 05-148, Sentencia de 29 de junio de 2006

²⁶⁴ Artículo 1, Declaración de Turku, Turku, 1990

CAPITULO II: APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS DEL DIH

A LOS CONFLICTOS ASIMETRICOS

2.1.PRINCIPIOS DEL DIH APLICABLES A LA CONDUCCIÓN DE LOS CONFLICTOS ARMADOS

El DIH en su conjunto, parte de ciertos principios fundamentales que, en palabras de Pictet, “expresan la sustancia del tema” y “sirven de líneas directrices en los casos no previstos”.²⁶⁵ Los principios pueden estar expresamente contenidos en una norma enmarcada dentro de un tratado como el principio de distinción; figurar de manera implícita como cuando el artículo 3 común obliga a proteger a quienes no participan en las hostilidades; o bien encontrarse en la costumbre internacional como la Cláusula Martens.²⁶⁶ Los principios representan el mínimo de humanidad que debe aplicarse y respetarse en todo tiempo, lugar y circunstancia, válidos incluso para los Estados que no sean partes en los Convenios, dado que expresan la costumbre de los pueblos.²⁶⁷ En este sentido, la CIJ²⁶⁸ en el caso de Barcelona Traction afirmó que las normas humanitarias “por su naturaleza misma conciernen a todos los Estados” y que “todos los Estados pueden ser considerados como teniendo un interés jurídico en que esos derechos sean protegidos”.²⁶⁹

El objetivo último del DIH es la protección a las víctimas de los conflictos, frente a ello, los principios generales, sin reemplazar a las normas positivas, sirven de guía en la interpretación de éstas para darles el sentido más próximo a este objetivo y así lograr que se respeten los mínimos de humanidad. El TPIY, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) y la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH) han aceptado la existencia principios que reglamenten la conducción de las hostilidades en los conflictos armados independientemente de si son de tipo internacional o no internacional, para así evitar los

²⁶⁵ Pictet, Jean. Développement et principes du droit international humanitaire. Ginebra y París: Instituto Henry Dunant, pág. 71.

²⁶⁶ Salmón, Elizabeth. Óp. Cit. Pág. 52

²⁶⁷ CIJ, Actividades Militares y Paramilitares en y contra Nicaragua, junio de 1986, párrafo 220.

²⁶⁸ Al ser el DIH una rama del DIP, sus fuentes formales son las del artículo 38 del Estatuto de la CIJ en el cual la jurisprudencia no es fuente principal sino un “medio auxiliar para la determinación de las reglas de derecho”, sin perjuicio de que según el artículo 59 del mismo Estatuto, “la decisión de la Corte no es obligatoria sino para las partes en litigio y respecto del caso que ha sido decidido”. El DIH contemporáneo está compuesto por: a) un complejo conjunto de normas convencionales, b) normas consuetudinarias y c) *jus cogens*, que la jurisprudencia de la CIJ ayuda a esclarecer e interpretar. Chetail, Vincent. La contribución de la Corte Internacional de Justicia al derecho internacional humanitario. CICR, Revista Internacional de la Cruz Roja, 2003 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5uamwj.htm> Acceso 8 de diciembre de 2013

²⁶⁹ CIJ, Recueil, 1970, p. 32 citado por Salmón, Elizabeth. Óp. Cit. Pág. 37

efectos más graves de la guerra.²⁷⁰ En el caso de los CANI si bien no se hace referencia a la obligatoriedad de aplicar los principios generales en ninguna de sus normas aplicables, “la esencia general de estas reglas —y no la reglamentación detallada— es aplicable a los conflictos armados internos”²⁷¹ por ser “principios intransgredibles del Derecho Internacional consuetudinario”.²⁷²

A continuación nos enfocaremos en definir los principios básicos del DIH que regulan la conducción de las hostilidades en un conflicto armado²⁷³.

2.1.1. Principio de Humanidad

El principio de humanidad²⁷⁴ es amplio, ambiguo y no existe una definición exacta. Sin embargo Jean Pictet en su intento por definirlo señala que es “algo que se entiende pero no está realmente expreso” afirma que es como el “*leitmotif*” de los Convenios de Ginebra²⁷⁵ y describe al principio como un “un móvil complejo en el que elementos afines como la bondad, la compasión, la amabilidad, la generosidad, la paciencia y la misericordia están presentes en mayor o menor grado”²⁷⁶. Es decir que, en virtud de este

²⁷⁰ Estos además de ser derecho consuetudinario han sido recogidos en instrumentos como la Declaración de Taormina de abril de 1990 que contiene las normas del Derecho Internacional Humanitario relativas a la conducción de las hostilidades en los conflictos armados no internacionales y poco tiempo después la Declaración de Turku que contiene las normas humanitarias mínimas, de diciembre de 1990.

²⁷¹ Prosecutor vs. Tadic caso No. IT-94-I-T, decisión del 2 de octubre de 1995, párrafo 126.

²⁷² Ibidem, párrafo 70

²⁷³ La CIJ en la Opinión Consultiva sobre la Legalidad de la Amenaza o el Empleo de Armas Nucleares, hace referencia a otros principios, aparte de los contenidos en el artículo 3 común, llamados “principios cardinales”, que se derivan del Derecho de La Haya y son aplicables a la conducción de las hostilidades en un conflicto. Estos principios son: principio de distinción, prohibición de usar armas de efectos indiscriminados, prohibición de causar daños superfluos o sufrimientos innecesarios a los combatientes y, en un plano más general, la negación del carácter ilimitado del derecho de los estados a elegir los medios de hacer la guerra CIJ. Opinión Consultiva sobre la Legalidad de la Amenaza o el Empleo de Armas Nucleares, 1996, párrafo 78. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos también se ha pronunciado en el mismo sentido indicando que además del artículo 3 común, los principios de distinción y precaución son principios del Derecho consuetudinario aplicables a todos los conflictos armados. Señaló también que: “Además del artículo 3 común, los principios del Derecho consuetudinario aplicables a todos los conflictos armados exigen que las partes contendientes se abstengan de atacar directamente a la población civil y a civiles en forma individual, y que al fijar sus objetivos distingan entre los civiles y los combatientes y otros objetivos militares legítimos. Para amparar a los civiles de los efectos de las hostilidades, otros principios del Derecho consuetudinario exigen que la parte atacante tome precauciones para evitar o minimizar la pérdida de vidas civiles o daños a la propiedad de civiles, incidentales o colaterales a los ataques contra objetivos militares” Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Informe No. 55/97, Informe anual 1998, párrafo 177

²⁷⁴ El contenido de este principio se encuentra expresado en el DIH Consuetudinario en la regla 87: “Las personas civiles y las personas fuera de combate serán tratadas con Humanidad” y en la regla 88 “En la aplicación del derecho internacional humanitario, está prohibido hacer distinciones de índole desfavorable basadas en la raza, el color, el sexo, la lengua, la religión o las creencias, las opiniones políticas o de otro género, el origen nacional o social, la fortuna, el nacimiento u otra condición, o cualquier otro criterio análogo.” y en el DIH positivo en el artículo común 3 a los Convenios de Ginebra y en otros artículos específicos dentro de estos cuatro Convenios (I Convenio de Ginebra, art.12; II Convenio de Ginebra art. 12; III Convenio de Ginebra, art.13, 16, 20 y 46; IV Convenio de Ginebra, art. 5, 13, 27, 37 y 127) y sus Protocolos Adicionales I y II (Protocolo adicional I, art.75 (1); Protocolo adicional II, art. 4(1)), lo que le hace que sirva como un estándar mínimo aplicable tanto a CAI como a CANI.

²⁷⁵ Pictet, Jean. Commentary: IV Geneva Convention. ICRC, 1958, pág. 204

²⁷⁶ Pictet, Jean. Desarrollo y Principios del Derecho Internacional Humanitario. Instituto Henry Dunant. Ginebra. 1986.

principio, toda persona que no participa o que ha dejado de participar en las hostilidades, debe ser tratada humanamente y no puede ser objeto de discriminación en razón de su sexo, nacionalidad, raza, religión o pensamiento político.²⁷⁷ Tampoco se puede hacer diferencia, al momento de aplicarlo, entre combatiente y no combatiente, a los combatientes, concretamente al evitar hacerles padecer sufrimientos innecesarios, y a los no combatientes, al tratarlos con humanidad en todo momento y circunstancia.²⁷⁸

Un intento de definir su alcance se puede encontrar en la Resolución VIII de la 20ma Conferencia Internacional de la Cruz Roja donde se proclaman los principios fundamentales de la Cruz Roja. El texto no provee una definición concreta del principio pero sí describe el objetivo bajo este principio:

“El Movimiento Internacional de la Cruz Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad. La cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos”²⁷⁹.

Cuando nos referimos a que toda persona debe ser tratada humanamente, no existe una definición para “trato humano” como tal, no obstante varios instrumentos hacen referencia en este contexto al respeto a la “dignidad” de la persona o la prohibición de “malos tratos”.²⁸⁰ De hecho las normas que en su conjunto responden a este principio están dispersas en tratados internacionales de Derechos Humanos y en general en los Convenios de Ginebra cuando se habla de protección y tratamiento a las personas protegidas como a niños, mujeres, ancianos, prisioneros de Guerra, personas privadas de la libertad, heridos, etc. Jean Pictet interpreta el concepto de humanidad en el sentido de que: “la humanidad exige que se prefiera la captura a la herida, la herida a la muerte, que, en la medida de lo posible, no se ataque a los no combatientes, que se hiera de la manera menos grave —a fin de que el herido pueda ser operado y después curado— y de la manera menos dolorosa, y que la cautividad resulte tan soportable como sea posible”.²⁸¹

²⁷⁷ *Ibidem*

²⁷⁸ Salmón, Elizabeth. *Óp. Cit.* Pág. 54

²⁷⁹ XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja. Resolución VIII. "Proclamation of the Fundamental Principles of the Red Cross" Vienna. 1965 Texto en ingles citado en: Case concerning military and paramilitary activities in and against Nicaragua (Nicaragua v. United States of America). Merits Judgment 27 de Junio de 1986. I.C.J. Reports 1986. Pág. 125. Párrafo 242 Internet. <http://www.icjij.org/docket/files/70/6503.pdf> Acceso 8 de noviembre de 2013

²⁸⁰ Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, art.10; Convención Americana sobre Derechos Humanos, art.5

²⁸¹ Pictet, Jean. Desarrollo y Principios del Derecho Internacional Humanitario. Instituto Henry Dunant, Ginebra, 1986, p. 74.

En resumen podemos entender a este principio como la necesidad de prevenir y aliviar el sufrimiento causado por los efectos de la violencia en la persona humana, tratar a las personas conforme a la dignidad que les corresponde por ser tales y en la práctica evitar causarles cualquier tipo de sufrimiento sin discriminación y promover su salud y seguridad en medio del conflicto.

2.1.2. Principio de Necesidad militar

Tomando en cuenta que la naturaleza del DIH que no es evitar la guerra sino regularla para que cause la menor cantidad de daños posibles, existe el principio de necesidad militar, que junto con el de humanidad, constituyen la base de todo el ordenamiento jurídico que conforma el DIH. En una guerra, es inevitable recurrir a ciertas medidas de violencia militar que no están proscritas por el Derecho Internacional, pero que son necesarias y proporcionadas para garantizar el rápido sometimiento del enemigo, lo que de hecho forma parte de la existencia del *ius in bello*. Lo importante es que al recurrir a esas medidas, se las ejecute con el menor costo posible de vidas humanas y recursos económicos.²⁸² Es decir que toda acción que se tome en cualquier conflicto, en contra de la población civil o sus bienes, debe ser tomada con el fin último de debilitar al enemigo o vencerlo y con ello conseguir el cese de las hostilidades y por tanto del peligro para la población civil.

Es indispensable entender el concepto de este principio antes de aplicarlo en un conflicto y distinguir cuál es su objetivo, al ser el que permite que se lleven a cabo acciones propias de la Guerra y, podría peligrosamente ser usado para justificar el abuso de ciertas medidas militares como sucedió en los juicios de Nuremberg. Recordemos que no busca legitimar el recurso a cualquier medio o método para debilitar al enemigo, y que existen otros principios que lo limitan como el de humanidad, distinción, proporcionalidad y precaución. En este sentido, el Tribunal Militar Internacional de Nuremberg expresó: “la necesidad militar o la conveniencia no justifican la violación de normas positivas”.²⁸³ Además en el caso de alegar necesidad militar para justificar alguna acción, esta deberá ser debidamente probada o deberá invocarse una norma que contemple expresamente esta posibilidad.

²⁸² Informe sobre Terrorismo y Derechos Humanos de 2002 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Internet www.cidh.org/terrorism/span/introduccion.htm Acceso 8 de noviembre de 2013

²⁸³ 5 Annual Digest and Reports of Public International Law Cases, Case No. 215, 1948 pág. 647 Citado por Schmitt Michael .The Manual on the Law of Non International Armed Conflict. International Institute of Humanitarian Law, Sanremo, 2006, pág. 10 Traducción propia

El fin último de la necesidad militar fue consagrado por primera vez en el preámbulo de la Declaración de San Petersburgo que establecía que “el único objetivo legítimo que los Estados deben proponerse durante la guerra es la debilitación de las fuerzas militares del “enemigo”²⁸⁴. En el Código de Lieber, se define a este principio como la necesidad de medidas indispensables para lograr los objetivos bélicos, mismas que se consideran legales según las leyes y costumbres de la guerra.²⁸⁵ Otra definición bastante concreta²⁸⁶ a la vez que explica el concepto de objetivo militar, es la del Manual para Comandantes de la Armada de los Estados Unidos sobre Derecho aplicable a las Operaciones Navales que establece que la necesidad militar permite al beligerante aplicar la fuerza para alcanzar los objetivos militares legítimos que por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización contribuyan eficazmente a la acción militar o cuya destrucción, parcial o total, captura o neutralización, ofrezca en las circunstancias del caso una ventaja militar definida.²⁸⁷ La CIDH por su parte indicó que el principio de necesidad militar justifica aquellas medidas de violencia militar que no están proscritas por el Derecho Internacional, que son necesarias y proporcionadas para garantizar el rápido sometimiento del enemigo con el menor costo posible de vidas humanas y recursos económicos.²⁸⁸

2.1.3. Principio de Distinción

Este principio establece que solamente los que participan en las hostilidades y los objetivos militares podrán ser objeto de ataques, no pudiendo, por ende, atacarse a la población civil, ni a objetos civiles, que en todo tiempo y circunstancia deberá ser respetada.²⁸⁹ Es uno de los principios más influyentes en lo que respecta a la conducción de las hostilidades dentro de un conflicto armado, sea este internacional o no, pues se debe tomar en cuenta antes y durante la ejecución de las operaciones en el combate. Es la base para alcanzar el objetivo del DIH de proteger a la población que no participa en las hostilidades de los efectos del combate y sus bienes. Este principio es considerado como:

²⁸⁴ Declaración de San Petersburgo de 1868, preámbulo

²⁸⁵ Código de Lieber, Artículo 14

²⁸⁶ Fuera de la definición existen otras disposiciones creadas en base a este principio como el artículo 23 del Anexo IV al Convenio de La Haya del 18 de octubre de 1907 relativo a las Leyes y Costumbres de Guerra Terrestre, que en su letra g) prohíbe destruir o tomar propiedades enemigas a menos que tales destrucciones o expropiaciones sean exigidas imperiosamente por las necesidades de la guerra. También el artículo 4 del Convenio de la Haya para la Protección de Bienes Culturales ordena el respeto a los bienes culturales y prohíbe exponerlos a cualquier daño o destrucción posible pero asimismo establece como excepción los casos de necesidad militar.

²⁸⁷ Manual para Comandantes de la Armada de los Estados Unidos sobre el Derecho Aplicable a las Operaciones Navales, Imprenta de la Academia de Guerra Naval, Valparaíso, 2001 Citado por López Díaz, Patricia. “Los Principios Fundamentales del Derecho Internacional Humanitario”. *Revista Revismar*, marzo de 2009, pág. 232-233

²⁸⁸ Informe sobre Terrorismo y Derechos Humanos de 2002 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Internet www.cidh.org/terrorism/span/introduccion.htm Acceso 06 de noviembre de 2013

²⁸⁹ Salmón, Elizabeth. Óp. Cit. Pág. 54

“la base sobre la cual se asienta la codificación de las leyes y costumbres de la guerra”,²⁹⁰ opinión con la cual coincide la CIJ en su Opinión Consultiva sobre armas nucleares, donde reconoció a este principio como uno de los principios “cardinales” del Derecho de los conflictos armados, junto con la prohibición de causar sufrimiento innecesario y como uno de los “principios inviolables del derecho internacional consuetudinario”.²⁹¹

La CIDH en el Informe sobre Terrorismo y Derechos Humanos del 22 de octubre de 2002 ha formulado este principio, indicando que este prohíbe, entre otras cosas, el lanzamiento de ataques contra la población civil u objetos civiles y exige que las partes en un conflicto armado distingan en todo momento entre los miembros de una población civil y las personas que forman parte activa de las hostilidades o entre objetivos civiles y militares, y dirijan sus ataques sólo contra las personas que participan activamente en las hostilidades y otros objetivos legítimos²⁹².

Este principio fue consagrado por primera vez en el preámbulo de la Declaración de San Petersburgo junto con el principio de necesidad militar antes citado, luego en el Código Lieber, artículo 22 y en las Regulaciones de la Haya sobre medios y métodos de Guerra que aunque no obliga la distinción, prohíbe “atacar o bombardear, cualquiera que sea el medio que se emplee, ciudades, aldeas, habitaciones o edificios que no estén defendidos”.²⁹³ Además se encuentra expresamente codificado en el Artículo 48 del Protocolo Adicional I como norma fundamental.²⁹⁴ Para los CANI, si bien el Protocolo Adicional II no contiene una orden expresa de distinguir, el principio está contenido de forma general pues dispone que las personas civiles gozarán de protección general contra los peligros de operaciones militares.²⁹⁵ Adicionalmente, forma parte del DIH consuetudinario²⁹⁶ según fue reconocido por el TPIY en el caso Tadic:

²⁹⁰ Sandoz, Yves. *Commentary on the Additional Protocols of 8 June 1977 to the Geneva Conventions of 12 August 1949*. ICRC, párrafo 1863 Traducción propia

²⁹¹ ICJ, *Legality of the Threat or Use of Nuclear Weapons*. Advisory Opinion, Reports 1996, Párrafo 78 y 434

²⁹² Informe sobre Terrorismo y Derechos Humanos de 2002 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos

²⁹³ Reglamento de La Haya de 1907, art. 25

²⁹⁴ “A fin de garantizar el respeto y la protección de la población civil y de los bienes de carácter civil, las Partes en conflicto harán distinción en todo momento entre población civil y combatientes, y entre bienes de carácter civil y objetivos militares y, en consecuencia, dirigirán sus operaciones únicamente contra objetivos militares” Artículo 48, Protocolo Adicional I. También se encuentra en los artículos 51 y 52, de este mismo cuerpo normativo, que buscan asegurar la protección contra ataques a la población civil y contra bienes de carácter civil. El artículo 51 numeral 5 literal b) específicamente, prohíbe aquellos ataques que causen muertos, heridas y pérdidas de naturaleza civil excesivas en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista.

²⁹⁵ Artículo 13, Protocolo Adicional II

²⁹⁶ Las normas del DIH consuetudinario que forman parte del principio de distinción son la Norma 1. Las partes en conflicto deberán distinguir en todo momento entre personas civiles y combatientes. Los ataques sólo podrán dirigirse contra combatientes. Los civiles no deben ser atacados y la Norma 7. Las partes en conflicto deberán hacer en todo momento la distinción entre bienes de carácter civil y objetivos militares. Los ataques sólo podrán dirigirse contra objetivos militares. Los bienes de carácter civil no deben ser atacados.

“No se puede negar que las normas consuetudinarias se han desarrollado para gobernar las luchas internas. Estas reglas, cubren áreas como la protección de la población civil de las hostilidades, en particular de los ataques indiscriminados; la protección de los bienes de carácter civil, en particular los bienes culturales; la protección de todos quienes no (o ya no) toman parte activa en las hostilidades; así como la prohibición de ciertos medios de guerra en los conflictos armados internacionales y la prohibición de ciertos métodos de conducción de las hostilidades”.²⁹⁷

Gracias a este principio y con el fin de asegurar su cumplimiento, se incluyeron también ciertas prohibiciones expresas de ejecutar actos que atentan directamente contra la posibilidad de distinguir entre la población como los ataques indiscriminados²⁹⁸ o bombardeos,²⁹⁹ o que prohíben el uso de cierto tipo de armas, que por su naturaleza no permiten distinguir, como las minas antipersonales.³⁰⁰

2.1.4. Principio de Proporcionalidad

El principio de proporcionalidad sostiene que la acción militar es proporcional en la medida que el ataque a un objetivo militar ocasione bajas y daños civiles que no son excesivos en comparación al resultado global³⁰¹. Exige que el efecto entre los medios y métodos de combate escogidos y utilizados no sea desproporcionado con la ventaja militar que se busca obtener.³⁰² Esto significa que cuando se ataca a objetivos militares, las personas civiles y los bienes de carácter civil deben ser preservados lo más posible de daños incidentales, y estos además no deben ser excesivos con respecto a la directa y concreta ventaja militar esperada, de cualquier ataque, contra un objetivo militar.³⁰³ Respecto del ataque a objetivos militares, el Juez Higgings en su opinión disidente a la Opinión Consultiva sobre armas nucleares de la CIJ, dio más importancia a la protección de personas civiles que a sus bienes y señaló que si se prevé que el daño colateral que provoca un ataque causaría que las pérdidas de civiles sea desproporcionada en relación a

²⁹⁷ TPIY, Prosecutor v. Tadic, Decision on The Defense Motion For Interlocutory Appeal on Jurisdiction, Appeals Chamber, Case IT-94-1, Octubre 2, 1995, Párrafo 127

²⁹⁸ Artículo 51(4) del Protocolo Adicional I

²⁹⁹ Artículo 51(5)(a) *Ibidem*

³⁰⁰ En la Resolución de la Asamblea General de la OEA 2261 de 2007 sobre el Apoyo a la Acción contra las Minas Antipersonal en Ecuador y Perú del 5 de junio de 2007, se señaló que la presencia de minas terrestres en zonas fronterizas entre los dos Estados y de instalaciones de transmisión eléctrica en Perú constituye una grave amenaza para las poblaciones civiles y un factor que impide el desarrollo económico en las zonas rurales y urbanas y que su eliminación constituye una obligación y condición necesaria. Resolución de la Asamblea General de la OEA 2261, Panamá, 2007, pág. 19 - 22. Internet en www.oas.org/juridico/spanish/ag07/AG03738S13.doc Acceso 06 de noviembre de 2013

³⁰¹ González Ramírez, Danilo. Normas básicas y principios fundamentales de protección a las personas en el Derecho Internacional Humanitario. Curso Introductorio sobre Derecho Internacional Humanitario, Editorial Departamento de Asuntos Internacionales de la OEA, Washington, 2007, pág. 108.

³⁰² Salmón, Elizabeth. *Op. Cit.* Pág. 56

³⁰³ Rogers, Anthony y Paul Malherbe. Derecho al objetivo. Modelo de manual acerca del Derecho de los conflictos armados para las fuerzas armadas. CICR, Ginebra, 2001, pág. 22

la ventaja militar concreta que se obtiene, incluso los objetivos militares legítimos no deben ser atacados³⁰⁴.

Lo que busca este principio es encontrar un equilibrio entre la necesidad militar de debilitar al enemigo y el principio de humanidad, junto con el fin de causar el menor daño posible a la población fuera de combate y sus bienes. En este contexto, obliga a demostrar que, luego de un ataque a un objetivo militar, que podría causar daño a personas y bienes civiles, se obtuvo una ventaja militar *concreta y directa* como ordenan los artículos 51 (5)(b) y 57 (2)(a)(iii) del Protocolo Adicional I.³⁰⁵ En el DIH consuetudinario este principio es enunciado de forma prohibitiva, excepcionando lanzar un ataque, que cause muertos o heridos civiles, cuando haya ventaja militar concreta y directa.³⁰⁶

Lo importante es entonces determinar qué se entendería como ventaja militar concreta y directa, capaz de justificar daños colaterales. Algunos Estados han declarado que la expresión “ventaja militar” se refiere a la ventaja que se prevé obtener con un ataque militar considerado en su conjunto y no con una parte aislada o concreta del ataque.³⁰⁷ Según el Comentario de los Protocolos adicionales, la expresión ventaja militar “concreta y directa” se empleó en el sentido de “interés sustancial y relativamente próximo, descartando las ventajas que no sean perceptibles o que sólo se manifiesten a largo plazo”.³⁰⁸ “Ventaja concreta y directa prevista” fue interpretada por Australia y Nueva Zelandia cuando ratificaron el Protocolo Adicional I, como la existencia de una expectativa de buena fe de que el ataque contribuiría de forma pertinente y proporcional al objetivo del ataque militar en cuestión.³⁰⁹ Es así que todo ataque que implique daños a personas y objetos civiles debe acarrear una ventaja perceptible, inmediata y con un alcance global dentro de lo planificado y esperado en el conflicto.

³⁰⁴ Judge Higgins. Legality of the Threat or Use of Nuclear Weapons. Advisory Opinion, Reports 1996, Párrafo 20 Internet. <http://www.icj-cij.org/docket/files/95/7525.pdf> Acceso 10 de noviembre de 2014

³⁰⁵ “Artículo 51 (5)(b) los ataques, cuando sea de prever que causarán incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, o daños a bienes de carácter civil, o ambas cosas, que serían excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista. Artículo 57 (2)(a)(iii) abstenerse de decidir un ataque cuando sea de prever que causará incidentalmente muertos o heridos en la población civil, daños a bienes de carácter civil, o ambas cosas, que serían excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista”.

³⁰⁶ Norma 14. Queda prohibido lanzar un ataque cuando sea de prever que cause incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, daños a bienes de carácter civil o ambas cosas, que sean excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista.

³⁰⁷ Estados como Alemania, Francia, Australia, España, Italia, Reino Unido, Canadá, entre otros. Citado por Jean-Marie Henckaerts y otros. *Customary International Humanitarian Law*. Tomo I. Cambridge. Cambridge University Press. 2005. Pág. 57

³⁰⁸ Yves Sandoz, Christophe Swinarski y Bruno Zimmermann. *Comentario del Protocolo del 8 de junio de 1977 adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 (Protocolo I)*. CICR y Plaza y Janés Editores Colombia, S.A., Santa Fe de Bogotá, tomo I, 2001, párrafo. 2209

³⁰⁹ Australia, declaraciones efectuadas cuando ratificó el Protocolo adicional I (1977), párrafo. 161; Nueva Zelandia, declaraciones efectuadas cuando ratificó el Protocolo adicional I (1977) párrafo 161. Citado por Jean-Marie Henckaerts y otros. *Óp. Cit.* pág. 57

2.1.5. Principio de prohibición de causar males superfluos o sufrimientos innecesarios

Este principio tiene por finalidad evitar que se empleen medios que ocasionen efectos innecesarios en relación con el fin de dejar a los enemigos fuera de combate. Busca que en las operaciones militares haya un equilibrio entre el daño causado, el sufrimiento infligido al enemigo y la eficacia militar.³¹⁰ Es decir que si bien el objetivo de las partes en la Guerra es debilitar al enemigo, no será necesario hacerlo a través del uso de armas que causen un sufrimiento innecesario si se puede lograr el mismo efecto con otros medios. Como se establece en el preámbulo de la Declaración de San Petersburgo, la finalidad legítima de los Estados de debilitar las fuerzas del enemigo “quedaría sobrepasada por el empleo de armas que agravarían inútilmente los sufrimientos de los hombres puestos fuera de combate, o bien harían que su muerte fuese inevitable”.³¹¹

Este principio es el otro principio “cardinal” junto con el de distinción según la CIJ en su Opinión Consultiva sobre armas nucleares³¹² y está estrechamente relacionado con este último y con el principio de necesidad militar, y por ende con el de proporcionalidad. Se relaciona en cuanto se deberá hacer lo necesario para debilitar al enemigo pero dentro de los límites de la distinción y proporcionalidad. Si se distingue entre población civil y combatientes, se está evitando causar un daño innecesario a la población civil que, al no participar en las hostilidades, su ataque no traerá ninguna ventaja militar.

Concretamente, lo que ha logrado este principio es prohibir el empleo de armas que por su naturaleza causan efectos innecesarios al buscar dejar a los enemigos fuera de combate.³¹³ A nivel de la práctica estatal, este principio ha tenido hasta tres interpretaciones principalmente. La primera de ellas, seguida por Estados Unidos, señala que las armas que causan sufrimiento innecesario pueden solo ser determinadas a la luz de la práctica de los estados; la segunda interpretación, planteada por Alemania, sostiene que es necesario hacer un análisis de proporcionalidad para determinar si la utilización de un arma es lícita; y la tercera interpretación, propuesta por Japón, sostiene que es necesario hacer una comparación entre los efectos de una determinada arma con aquellas que han sido objeto de una determinada prohibición.³¹⁴

³¹⁰ Salmón, Elizabeth. Óp. Cit. Pág. 57

³¹¹ Declaración de San Petersburgo, preámbulo

³¹² ICJ, Legality of the Threat or Use of Nuclear Weapons. Advisory Opinion, Reports 1996, Párrafo 78 y 434

³¹³ Rogers, Anthony y Paul Malherbe. Óp. Cit. pág. 22

³¹⁴ Salinas, Hernán. Principios del Derecho Internacional Humanitario en materia de conducción de hostilidades. Citado por Salmón, Elizabeth. Óp. Cit. pág. 57

Este principio está codificado en el artículo 35.2 del Protocolo Adicional I “Queda prohibido el empleo de armas, proyectiles, materias y métodos de hacer la guerra de tal índole que causen males superfluos o sufrimientos innecesarios”. El artículo 23 (e) de la Convención IV de la Haya de 1907 Relativa a las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre prohíbe a su vez “Emplear armas, proyectiles o materias propias para causar males innecesarios”. Los términos “males superfluos” o “sufrimientos innecesarios” buscan abarcar simultáneamente los sufrimientos de tipo físico o moral.³¹⁵ Para el caso de los CANI, aunque no consta expresamente en el artículo común 3 o en el Protocolo Adicional II, el Protocolo II enmendado de la Convención sobre ciertas armas convencionales, aplicable en estos conflictos, prohíbe “emplear minas, armas trampa u otros artefactos, concebidos de tal forma o que sean de tal naturaleza, que causen daños superfluos o sufrimientos innecesarios”³¹⁶ y es parte del DIH consuetudinario.³¹⁷

2.1.6. Principio de limitación

Este principio nace del principio de prohibición de causar males superfluos o sufrimientos innecesarios antes revisado. Consiste en que las partes en un conflicto, si bien tienen el derecho de elegir los medios y métodos, estos no son ilimitados en el sentido de que no podrán emplearse aquellos que causen males superfluos o sufrimientos innecesarios, tanto a la población civil, como a los objetos civiles y al medio ambiente natural.³¹⁸ Este principio rechaza el recurso a la necesidad militar para justificar un interés militar absoluto, limitando estrictamente la libertad de los beligerantes en la elección de los medios y métodos de combate en sus operaciones.³¹⁹

Se encuentra codificado en el artículo 22 del Reglamento de La Haya y posteriormente en el artículo 35 del Protocolo Adicional I respecto de los medios y métodos de Guerra. Además fue recogido por la CIJ en su Opinión Consultiva sobre la Legalidad de la Amenaza o el Empleo de Armas Nucleares cuando indicó que los Estados no poseen un derecho ilimitado a escoger los medios ni los métodos de combate dentro de un conflicto

³¹⁵ Yvez Sandoz y otros. Óp. Cit. Párrafo 1426

³¹⁶ Artículo 2, Protocolo II enmendado de la Convención sobre ciertas armas convencionales, 1996

³¹⁷ Regla 70: Queda prohibido el empleo de medios y métodos de guerra de tal índole que causen males superfluos o sufrimientos innecesarios

³¹⁸ Artículo 35, Protocolo Adicional I: “1. En todo conflicto armado, el derecho de las Partes en conflicto a elegir los métodos o medios de hacer la guerra no es ilimitado.

2. Queda prohibido el empleo de armas, proyectiles, materias y métodos de hacer la guerra de tal índole que causen males superfluos o sufrimientos innecesarios.

3. Queda prohibido el empleo de métodos o medios de hacer la guerra que hayan sido concebidos para causar, o de los que quepa prever que causen, daños extensos, duraderos y graves al medio ambiente natural”.

³¹⁹ Salinas, Hernán. Principios del Derecho Internacional Humanitario en materia de conducción de hostilidades. Citado por Salmón, Elizabeth. Óp. Cit. pág. 57

armado, sino que aquellos se encuentran vinculados a razones humanitarias que efectivamente los limitan.³²⁰

Este principio comprende dos tipos de normas fundamentales: normas humanitarias y normas de lealtad. Las humanitarias buscan evitar sufrimientos o pérdidas innecesarias, o causar males superfluos, es decir que responden al principio de humanidad ya revisado. Las normas de lealtad, son una salvaguarda para que el resto de normas puedan ser cumplidas y respetadas por las partes del conflicto. Esto se refiere a respetar algunas reglas inviolables dentro de un conflicto armado como por ejemplo la prohibición de engañar al enemigo a través de un mal uso del emblema de la Cruz Roja cometiendo perfidia.³²¹

En base a este principio, queda prohibido elegir para el ataque todo aquello que podría causar daños a la población civil, objetos civiles y al ambiente de manera excesiva y que además este efecto resulte superfluo o innecesario. Este efecto es generado con ciertas armas que cuya prohibición es justamente la manifestación de este principio como es el caso de los gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos, las armas con efectos indiscriminados, las minas, armas trampa, armas incendiarias, armas laser cegadoras, armas químicas, y especialmente las nucleares.³²²

2.1.7. Principio de Precaución

El principio de precaución exige que quienes planean o lanzan un ataque, tomen todas las precauciones posibles para verificar que los objetivos atacados no sean personas civiles ni objetos civiles, para así protegerlos en el mayor grado posible.³²³

³²⁰ Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la legalidad o Empleo de Armas Nucleares

³²¹ Yvez Sandoz y otros. Óp. Cit. Pág. 537

³²² Estas armas han sido prohibidas a través de tratados como el Protocolo de 1925 sobre la prohibición del empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos, la Convención relativa a la prohibición del desarrollo, producción y almacenamiento de armas bacteriológicas tóxicas y su destrucción del 10 de abril de 1972, la Convención sobre prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados del 10 de octubre de 1980, el Protocolo II sobre prohibiciones o restricciones al empleo de minas, armas trampa y otros artefactos del 10 de octubre de 1980, el Protocolo III sobre Prohibiciones o Restricciones del empleo de Armas Incendiarias del 10 de octubre de 1980, el Protocolo IV sobre Armas Láser Cegadoras del 13 de octubre de 1955 y la convención sobre la prohibición del desarrollo de la producción, almacenamiento y empleo de armas químicas y sobre su destrucción del 13 de enero de 1993. Resaltan los tratados sobre limitación del armamento nuclear, tales como el tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares de 1968, el tratado que prohíbe las pruebas nucleares en la atmósfera, espacio ultraterrestre y bajo el agua de 1965, el tratado sobre la prohibición de emplear armas de destrucción en masa en los fondos marinos y su subsuelo de 1971, el tratado para la proscripción de las armas en América Latina de 1967, el tratado sobre el establecimiento de una zona desnuclearizada en el Pacífico Sur de 1985, el tratado sobre la eliminación de misiles nucleares de alcance intermedio y corto de 1987 y el tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas de 1992.

³²³ TPIY, caso del Fiscal vs. Stanislav Galic, sentencia del 5 de diciembre de 2003.

Este principio está codificado artículo 57 del Protocolo adicional I que en su numeral 1 señala de manera general que “Las operaciones militares se realizarán con un cuidado constante de preservar a la población civil, a las personas civiles y a los bienes de carácter civil”. En los demás numerales (2.i y 2.ii) se establecen las precauciones que deberán tomarse en el ataque en las cuales se hace referencia a que se deberá hacer todo lo que sea “factible” para verificar que los objetivos no sean civiles ni su ataque este prohibido³²⁴; o tomar las “precauciones factibles” en la elección de medios y métodos de ataque para evitar o reducir el número de muertos y de heridos entre la población civil y la destrucción de sus bienes.³²⁵ Es entonces importante precisar qué se entiende por “factible”. Varios Estados han interpretado la obligación de tomar todas las precauciones “factibles” como una obligación que se limita a las precauciones viables o posibles en la práctica, teniendo en cuenta todas las circunstancias vigentes a la sazón, incluidas las consideraciones humanitarias y militares.³²⁶ Es definido de igual manera en los Protocolos II y III y el Protocolo II enmendado de la Convención sobre ciertas armas convencionales.³²⁷

Como parte de la aplicación y respeto a este principio, se han establecido otras conductas que corroboran con su fin último de protección. Es así que no solo basta con tomar precauciones factibles al momento de ejecutar el ataque y de elegir sus medios y métodos, sino que también se deberá suspender o anular un ataque en caso de advertir que el objetivo no es militar o goza de protección especial o causará daños excesivos en relación a la ventaja militar prevista;³²⁸ (lo que va de la mano con el principio de necesidad militar y proporcionalidad) y dar aviso con la debida antelación y por medios eficaces de cualquier ataque que pueda afectar a la población civil³²⁹. Además es necesario tomar en cuenta que las partes están obligadas a, en caso de poder elegir entre varios objetivos militares, optar por el objetivo que cause el menor peligro a las personas y objetos civiles.³³⁰ Por otro lado, el principio obliga también a que las partes hagan lo factible para proteger a la población de los efectos de los ataques, lo que implica tomar medidas como alejar a la población y bienes civiles de los objetivos militares, evitar situar objetivos

³²⁴ Esta obligación está contenida en la regla consuetudinaria 16: Las partes en conflicto deberán hacer todo lo que sea factible para verificar que los objetivos que prevén atacar son objetivos militares

³²⁵ Norma 17. Las partes en conflicto deberán tomar todas las precauciones factibles en la elección de los medios y métodos de guerra para evitar, o reducir en todo caso a un mínimo, el número de muertos y de heridos entre la población civil, así como los daños a los bienes de carácter civil, que pudieran causar incidentalmente Jean-Marie Henckaerts y otros. Óp. Cit. Pág. 65

³²⁶ Estados como Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Argentina, España, Francia, India, Estados Unidos, Reino Unido, Italia, entre otros. Citado por Ibidem, pág. 62

³²⁷ Protocolo II de la Convención sobre ciertas armas convencionales de 1980 art. 3, párr. 4; Protocolo III de la Convención sobre ciertas armas convencionales de 1980, art. 1, párr. 5; Protocolo II enmendado de la Convención sobre ciertas armas convencionales de 1996, art. 3, párr. 10

³²⁸ Artículo 57, 2(b), Protocolo Adicional I y regla 19

³²⁹ Artículo 57, 2(c), Protocolo Adicional I y regla 20

³³⁰ Artículo 57, 3, Protocolo Adicional I y regla 21

militares dentro de zonas densamente pobladas y en general todo lo necesario para protegerlos de los resultados de las operaciones.³³¹

Para el caso de los CANI, a pesar de que el Protocolo Adicional II no exige explícitamente esas precauciones, el párrafo 1 del artículo 13 establece que “la población civil y las personas civiles gozarán de protección general contra los peligros procedentes de operaciones militares”, y el cumplimiento de esta disposición obliga a tener precaución en el ataque. Además la exigencia de tomar precauciones en el ataque se expresa en otros instrumentos aplicables en CANI, como el Protocolo II enmendado de la Convención sobre ciertas armas convencionales y en el Segundo Protocolo de la Convención de La Haya para la protección de los bienes culturales.³³² La naturaleza consuetudinaria de este principio lo hace igualmente aplicable a estos conflictos como resaltó la CIDH: “Para amparar a los civiles de los efectos de las hostilidades, otros principios del derecho consuetudinario exigen que la parte atacante tome precauciones para evitar o minimizar la pérdida de vidas civiles o daños a la propiedad de civiles, incidentales o colaterales a los ataques contra objetivos militares.”³³³

2.1.8. Prohibiciones o restricciones basadas en los principios de humanidad y los dictados de la conciencia pública (Cláusula Martens)

El Derecho Internacional Humanitario es una rama que no puede petrificarse frente a los nuevos escenarios de conflicto pues estos se mantendrán en una constante evolución. Si bien requiere constantes revisiones y actualizaciones de sus normas y tratados internacionales, podrá continuar aplicándose permanentemente gracias a sus principios generales que pueden y deben ser siempre aplicados, y a la Cláusula Martens, expresión de todos los principios y normas consuetudinarias del Derecho Internacional Humanitario³³⁴, que logran que este no se petrifique frente a la evolución de los escenarios de los conflictos.

La Cláusula Martens incorporada en 1899 en el preámbulo del Convenio II de la Haya relativo a las Leyes y Usos de la Guerra Terrestre y su anexo, invoca las leyes de

³³¹ Artículo 58, Protocolo Adicional I y reglas 22, 23 y 24

³³² Protocolo II enmendado de la Convención sobre ciertas armas convencionales de 1996, art. 3, párr. 10; Segundo Protocolo de la Convención de La Haya para la protección de los bienes culturales de 1999, art. 7

³³³ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, caso “La Tablada” – Informe No. 55/97, Caso No. 11.137 - Juan Carlos Abella vs. Argentina, 18 de noviembre de 1997.

³³⁴ Pejic, Jelena. “Principios y garantías procesales relativos al internamiento o detención administrativa en conflictos armados y otras situaciones de violencia interna”. *Revista Internacional de la Cruz Roja*; 30 de junio de 2005 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/article/review/6guk92.htm> Acceso 10 de noviembre de 2013

humanidad y las exigencias de la conciencia pública. Esta cláusula pone en relieve que los Estados han establecido reglas que obedecían a un sentimiento general de necesidad y que, por tanto, en cualquier circunstancia esos principios generales de derecho deben ser tenidos en cuenta como pautas de conducta a seguir por las partes dentro de un conflicto.³³⁵ El respeto a estos principios y a las exigencias de la conciencia pública se fundamenta en las leyes o, más exactamente, principios de humanidad³³⁶. El principio de humanidad antes revisado, recogido en la Cláusula Martens, tiende un puente entre el DIH y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos (DIDH).³³⁷ El TPIY coincidió con esta relación al manifestar que:

La esencia de todo el corpus del Derecho Internacional Humanitario, así como de los Derechos Humanos descansa en la protección de la dignidad humana de toda persona, cualquiera sea su género. El principio general de respeto a la dignidad humana (...) es la principal *raison d'être* de estos dos Derechos.³³⁸

La cláusula Martens cumple, además, una función interpretativa del conjunto de reglas codificadas, es decir del Derecho de la Haya y Derecho de Ginebra, en el sentido de que impide una interpretación a contrario de los Principios Generales, pero a su vez impide que la ausencia de reglas se pueda considerar como la autorización de conductas contrarias a tales principios generales del Derecho de los Conflictos Armados. De esta manera, cuando algo no está explícitamente prohibido por un tratado, no está permitido *ipso facto*. Las partes en un conflicto no podrán alegar que una u otra situación es un “caso no previsto” para el cual no existe una estipulación escrita, dejando la puerta abierta para cualquier actuación arbitraria, como sucedió por ejemplo con el trato que deben recibir los miembros capturados de un movimiento de Resistencia.³³⁹ En este sentido, el Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra introdujo una versión más clara y moderna de la Cláusula Martens en su artículo 1, segundo párrafo:

“En los casos no previstos en el presente Protocolo o en otros acuerdos internacionales, las personas civiles y los combatientes quedan bajo la protección y el imperio

³³⁵ Mangas Araceli, Martín. Conflictos Armados Internos y Derecho Internacional Humanitario. Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 1999. Pág. 147

³³⁶ El preámbulo de las Convenciones de la Haya de 1899 y de 1907 señalan que la razón de la existencia de esas normas del Derecho de la Guerra es que los estados se declaran “animados del deseo de servir en esa hipótesis extrema a los intereses de la humanidad”.

³³⁷ Meron, Theodor. The Protection of the Human Person under Human Rights Law and Humanitarian Law. Bulletin of Human Rights 91/1, 1992, pág. 36-37.

³³⁸ Prosecutor vs. Furundzija, caso No. IT-95-17/I-T, Sentencia del 10 de diciembre de 1998, párrafo 183.

³³⁹ Kalshoven, Frits y Zegveld, Liesbeth. Restricciones en la conducción de la guerra. Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, 2001, pág. 48

de los principios del derecho de gentes derivados de los usos establecidos, de los principios de humanidad y de los dictados de la conciencia pública”.³⁴⁰

Para el caso de los CANI, esta cláusula está contenida en el preámbulo del Protocolo Adicional II en el mismo sentido y con el mismo fin: “en los casos no previstos por el derecho vigente, la persona humana queda bajo la salvaguardia de los principios de humanidad y de las exigencias de la conciencia pública”

Ahora es necesario partir de qué se entiende por estos principios. El juez Shahabuddeen en la Opinión consultiva de la CIJ sobre la licitud de la amenaza o del empleo de armas nucleares, dice que los principios del derecho internacional a los que se hace referencia en la Cláusula, emanan de tres fuentes distintas: 1. las costumbres establecidas entre las naciones civilizadas,³⁴¹ entendidas como normas que pueden ser consideradas como consuetudinarias; 2. las leyes de la humanidad,³⁴² que se interpretan en el sentido de que prohíben los medios y métodos de hacer la guerra que no sean necesarios para obtener una ventaja militar definitiva y 3. las exigencias de la conciencia pública,³⁴³ que hace referencia a una “multitud de proyectos de ley, declaraciones, resoluciones y otras comunicaciones hechas por personas e instituciones altamente cualificadas para evaluar las leyes de la guerra, a pesar de no tener afiliaciones gubernamentales”.³⁴⁴

De la existencia de esta cláusula, podemos concluir que existe un Derecho Internacional General que nace de principios basados en la necesidad de humanidad de los Estados y que es anterior a la codificación de las normas del Derecho Internacional Humanitario (desde 1899 con las Convenciones de la Haya a 1977 con los Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra), que sobrevive a ésta y debe ser respetado a pesar de la rápida evolución en los medios y métodos de hacer la guerra. Como expresó la CIJ sobre esta cláusula “ha demostrado ser un medio eficaz de hacer frente a la rápida evolución de la tecnología militar”.

De todas maneras, la ausencia de una norma expresa que detalle las conductas que deberán seguirse por las partes y un concepto tan amplio para humanidad y para exigencias de la conciencia pública, dará la apertura para que las interpretaciones que deberán hacer las partes de un conflicto, en los casos no previstos, sean amplias y

³⁴⁰ Artículo 1(2), Protocolo Adicional I

³⁴¹ denominadas “usos establecidos” en el art. 1.2 del Protocolo adicional I

³⁴² denominadas “principios de humanidad” en el art. 1.2

³⁴³ denominadas “dictados de la conciencia pública” en el art. 1.2

³⁴⁴ Nauru, declaración escrita sobre la Opinión solicitada por la Organización Mundial de la Salud, pág.68. Citado por Ticehurst, Rupert. “La Cláusula Martens y el derecho de los conflictos armados.” Revista Internacional de la Cruz Roja, No. 140, abril de 1997, págs. 131-141.

diferentes según cada Estado o grupo y para cada situación, y esto puede traer consigo una falta de seguridad jurídica para estos casos. Sin embargo, es imposible contemplar todas las posibles conductas en una norma convencional y será necesario confiar en la buena fe de las partes en el conflicto para guiar sus acciones de acuerdo con estos principios y así contribuir a con el fin ultimo del DIH.

2.2.APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS DE DIH A LOS CONFLICTOS ARMADOS ASIMÉTRICOS SEGÚN SUS CARACTERÍSTICAS

2.2.1. Respetto de los Actores

Tradicionalmente los ejércitos han tenido que enfrentarse a otros ejércitos estatales, de fuerza militar aproximadamente igual o, al menos con estructuras organizativas comparables.³⁴⁵ Es decir grupos armados institucionales, regulares, con procedimientos de combate establecidos y cuyo objetivo es alcanzar una victoria militar sobre el adversario³⁴⁶. En el caso de la guerra asimétrica, la asimetría se configura a partir de la participación por un lado de un actor fuerte por tener una superioridad en la posesión de material bélico y del número de soldados en el conflicto, y por un actor débil, que busca neutralizar esas capacidades por medio del empleo de métodos no convencionales, impredecibles, sorpresivos, y de limitar la respuesta del actor fuerte frente a este escenario.³⁴⁷ Esta parte débil puede estar representada tanto por actores no estatales como por Estados con reducidos recursos y disminuida capacidad bélica.³⁴⁸

Por lo general, los países fuertes en un conflicto asimétrico son los considerados desarrollados. Uno de los factores que influyó en la categorización de los países como desarrollados o no, fue la Guerra Fría y las consecuencias que causó. Cada país fue afectado y respondió de diferente manera, por lo que se podría establecer una clasificación en cuatro categorías, según el desarrollo tecnológico: 1. EEUU como poder hegemónico. 2. Países que pueden acompañar a EEUU en algunas operaciones, como los países miembros de la OTAN (Gran Bretaña, Francia, Italia, España y otros). 3. Países que aún están en la era industrial con grandes masas de carros de combate y artillería (Siria, Irán, Libia, Corea del Norte, y otros), 4. Países pobres sin recursos o estados fallidos

De lo expuesto anteriormente podemos concluir entonces que en los conflictos asimétricos pueden participar tres tipos de actores: 1. Estados desarrollados; 2. Estados

³⁴⁵ Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 5

³⁴⁶ Cabrerizo Calatrava, Antonio. Óp. Cit. pág. 9

³⁴⁷ Thorton, Rod. Óp. Cit. Pág. 1 y Pinedo Herrera, Carlos Antonio. Caracterización de la Guerra Asimétrica en el Contexto de las Relaciones Internacionales. Universidad Militar Nueva Granada, pág. 36 y 37

³⁴⁸ Ibídem

menos desarrollados o débiles y 3. Actores no estatales.

2.2.1.1. Estado desarrollado

Existen diferentes criterios para catalogar a un Estado como desarrollado. Uno de ellos es el Índice de Desarrollo Humano, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que mide el desarrollo mediante la combinación de indicadores de esperanza de vida, logros educacionales e ingresos³⁴⁹. Por otro lado, el Banco Mundial hace su propia clasificación de países basada en el Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita. En base a este indicador, cada economía se clasifica como de ingreso bajo, ingreso mediano (que se subdivide en mediano bajo y mediano alto) o ingreso alto, aunque también se utilizan otros grupos analíticos que se basan en regiones geográficas³⁵⁰. Fue en la época de la Post Guerra Fría que muchos de los países adquirieron un estatus determinante como es el caso de Estados Unidos que a partir de esa época hasta hoy es reconocido como el único superpoder que se benefició de todas las ventajas en la Post Guerra Fría³⁵¹. Joseph S. Nye, en su artículo *“Conflicts after the Cold War”* analizó al mundo desde el punto de vista de los tres poderes: militar, económico y transnacional. En cuanto al poder militar, situó a la cabeza a Estados Unidos, lo consideró como el único actor capaz de un despliegue global de fuerzas aéreas, navales y terrestres. Esta superioridad daría lugar a que los conflictos en los cuales Estados Unidos sería parte, fueran cada vez en mayor medida, de tipo asimétrico.

2.2.1.2. Estado débil

Los estados débiles son conocidos también como fallidos, fracasados o colapsados y tal como revisamos en la parte referente a las Guerras de Cuarta Generación, constituyen una de las principales causas de existencia de estas guerras y por ende de los conflictos asimétricos.³⁵² Desde un punto de vista jurídico, podría afirmarse que el Estado fallido es aquél que, aunque conserva su capacidad jurídica, en términos prácticos ha perdido su habilidad para ejercerla. Un elemento fundamental respecto a esto es el hecho de que no existe ningún órgano que pueda comprometer al Estado en términos efectivos y de manera jurídicamente vinculante, por ejemplo, mediante la conclusión de tratados.³⁵³

³⁴⁹ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Internet <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/idh/> Acceso 22 de octubre de 2013

³⁵⁰ Clasificación de países según Banco Mundial Internet <http://datos.bancomundial.org/quienes-somos/clasificacion-paises> Acceso 22 de octubre de 2013

³⁵¹ Nye, Joseph Jr. *Conflicts after the Cold War*. The Washington Quarterly, Volúmen 19, No. 1, Washington, 1996

³⁵² Ver nota 187 supra

³⁵³ Thürer, Daniel. Op. Cit. Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdntg.htm> Acceso 12 de diciembre de 2013

Existen algunos indicadores que permiten identificar a un Estado como fallido.³⁵⁴ Los rasgos fundamentales consisten en que los poderes estatales sean incapaces de ejercer la autoridad en todo su territorio y de proveer a sus ciudadanos de bienes públicos. Esto junto con las fallas que se producen a la hora de proteger a los ciudadanos de la violencia, puede ocasionar vacíos de poder que pueden ir siendo ocupados por otros actores tanto de manera informal como formal. En estos Estados la situación de crisis del gobierno conjuntamente con los extremos entre miseria extrema y riqueza desmesurada pueden desembocar en guerras civiles³⁵⁵.

La Organización Internacional *Fund for Peace* ha elaborado una lista de todos los países ordenados según el estado de alerta de convertirse en un estado fallido de acuerdo a sus criterios. En la lista actualizada a 2013, los cuatro países en mayor grado de alerta son Somalia, República Democrática de el Congo, Sudán y Sudán del Sur. También el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas utilizó como criterios, para determinar los países menos adelantados,³⁵⁶ el valor del ingreso nacional bruto per cápita; el capital humano activo; y el índice de vulnerabilidad económica, conforme a lo propuesto por el Comité de Políticas de Desarrollo.³⁵⁷

2.2.1.3. Actores No Estatales

En un conflicto armado tradicional entre Estados, estos son comúnmente representados por ejércitos regulares, semejantes, organizados, reglados, con conocimiento de las normas aplicables a la guerra, y de fácil distinción principalmente por el uso de uniformes

³⁵⁴ La Foreign Affairs o el Fund for Peace han desarrollado doce indicadores: 1. presión demográfica creciente; 2. movimientos masivos de refugiados y desplazados internos; 3. descontento general grupal y búsqueda de venganza; 4. huida crónica y constante-éxodo de población; 5. desarrollo desigual entre grupos 6. crisis económica aguda o grave; 7. criminalización y deslegitimación del Estado 8. deterioro progresivo de los servicios públicos; 9. violación extendida de los derechos humanos; 10. aparato de seguridad que supone un 'Estado dentro del Estado'; 11. ascenso-prominencia de élites 'faccionalizadas-sectorizadas'; 12. intervención de otros Estados y factores externos López de Martín, Ana Gemma .Los Estados "Fallidos" y sus Implicaciones en el Ordenamiento Jurídico Internacional. Artículo Universidad Complutense de Madrid, pág. 23

³⁵⁵ Martínez Martínez, Rafael .Óp. Cit. pág. 30

³⁵⁶ Naciones Unidas, Criterios utilizados para determinar los países menos adelantados, Internet <http://www.un.org/spanish/geninfo/faq/FS20.HTM> Acceso 22 de octubre de 2013. La última lista está conformada por los siguientes países:

África: Angola, Madagascar, Benin, Malawi, Burkina Faso, Mali, Burundi, Mauritania, República Centroafricana, Mozambique, Chad, Nigeria, Comoros, Ruanda, República Democrática del Congo, São Tomé y Príncipe, Djibouti, Senegal, Guinea Ecuatorial, Sierra Leona, Eritrea, Somalia, Etiopía, Sudán el Sur, Gambia, Sudan, Guinea, Togo, Guinea-Bissau, Uganda, Lesotho, República Unida de Tanzania, Liberia, Zambia; **Asia:** Afganistán, Nepal, Bangladesh, Samoa, Bhutan, Islas Salomón, Cambodia, Timor-Leste, Kiribati, Tuvalu, República Democrática Popular Lao, Vanuatu, Myanmar, Yemen; **Latinoamérica y el Caribe:** Haití

³⁵⁷ a. Valor de los ingresos (ingreso nacional bruto per cápita), sobre la base de un promedio de tres años. El umbral para la inclusión se calculó en \$745 mientras que el umbral de exclusión fue de \$900.

b. Capital humano activo (el índice de activos humanos), una combinación de cuatro indicadores: a) el porcentaje de la población desnutrida; b) la tasa de mortalidad de niños de 5 años o menos, c) tasa bruta de matriculación en la escuela secundaria y d) tasa de alfabetización de adultos.

c. Vulnerabilidad económica (el índice de vulnerabilidad económica), sobre la base de: a) el tamaño de la población, b) lejanía; c) la concentración de las exportaciones, d) participación de la agricultura, la silvicultura y la pesca, e) y el porcentaje de desplazados como consecuencia de desastres naturales, f) la inestabilidad de la producción agraria , y g) la inestabilidad de las exportaciones de bienes y servicios³⁵⁷ .

o uso abierto de las armas. En un conflicto asimétrico, puede que este tipo de fuerza se encuentre inmersa por un lado, en representación de la parte más fuerte, pero obligadas a enfrentarse a actores no estatales de una composición y comportamiento completamente diferente.

Estos actores no estatales, pueden tener fines pacíficos como las Organizaciones Internacionales (OOII), por ejemplo la ONU o el CICR, u Organizaciones No Gubernamentales (ONG) propulsoras de la paz. No obstante, los que toman parte del conflicto con fines militares y de ataque, se tratan de grupos armados no estatales, organizaciones subversivas, grupos terroristas, organizaciones criminales, redes de narcotráfico, mafias, sectas, piratas informáticos, señores de la guerra, grupos de guerrilleros, entre otros que no forman parte de las fuerzas regulares de un Estado³⁵⁸ ni pueden hacer un uso legítimo de la fuerza.³⁵⁹ Estos actores tienen capacidad para desestabilizar y corromper sociedades, incorporar a jóvenes sin opciones, e implicarse en actividades violentas que producen grandes problemas a las fuerzas encargadas de la seguridad, pacificación o defensa³⁶⁰ y convierten a la población civil en un importante foco de atención, en su “centro de gravedad”.³⁶¹

Como ejemplo de estos grupos resaltan en Europa las organizaciones terroristas yihadistas, que han llevado a cabo ataques como el de Madrid y Londres; las organizaciones de narcotráfico en México que atentan contra el Estado Mexicano y han acabado con decenas de policías; los grupos armados criminales en las favelas brasileñas;

³⁵⁸ Williams, Phil Violent Non-State Actors and National And International Security. Swiss, Federal Institute of Technology, Zurich, 2008, pág. 4

³⁵⁹ Según A. Matas, en su monografía “Conflictos asimétricos”, los actores que constituyen las amenazas asimétricas más peligrosas son: A. “Organizaciones criminales que han dejado de estar circunscritas a las fronteras estatales y cuya influencia puede ser tan grande que incluso en algunos de los estados inestables o en proceso de desintegración pueden llegar a dirigir las instituciones estatales y, de esta manera, intentar legitimar su posición. Sus actividades delictivas y el fenómeno de la globalización les a llevado a ampliar su ámbito territorial de actuación, pasando del nacional al transnacional” B. “Organizaciones o movimientos de carácter étnico, religioso y político con carácter nacional o transnacional. Posiblemente sea el adversario asimétrico más peligroso, sobre todo cuando no están circunscritos a una entidad estatal nacional. Su actividad tiene carácter regional y en algunos casos global. Desestabilizan profundamente los estados en los que actúan, ya que muchas veces la única manera de garantizar la existencia de las estructuras de poder es permitir sus actividades en el interior del territorio nacional. Estos movimientos cuentan con objetivos políticos definidos y generalmente sus aspiraciones tienen carácter legítimo en el entorno internacional”. Ejemplo de un conflicto étnico es la ex Yugoslavia. C. “Actuando de manera paralela, suelen aparecer organizaciones armadas irregulares que emplean como principal procedimiento el terrorismo. Estas organizaciones terroristas actúan en beneficio de dichos movimientos, pero deben mantenerse independientes, de manera nominal, para evitar que el movimiento u organización a la que apoyen pierda su legitimidad”. Ejemplo es el ataque del 11 de septiembre en Estados Unidos que trajo como consecuencia la invasión en Afganistán. Este autor concluye diciendo: “Estos dos últimos actores, actuando por separado, pero de manera coordinada, con los mismos objetivos y con el apoyo activo o pasivo de estados nacionales constituyen la amenaza asimétrica más exigente a la que nos tengamos que enfrentar en el futuro” Matas. Conflictos Asimétricos. Revista de las armas y de los servicios del ejército de tierra español, Escuela Superior de las Fuerzas Armadas, Madrid, 2003, pág. 16-17

³⁶⁰ Cabrerizo Calatrava, Antonio. *Op. Cit.* pág. 9-10

³⁶¹ En el sentido militar de la definición, “Centro de Gravedad” significa: Una fuente de fortaleza física, moral o a veces una fuente de influencia cuya neutralización, degradación, dislocación, o destrucción tendrá el más decisivo impacto sobre la habilidad de uno de lograr los objetivos ofensivos o defensivos dados. Glosario Ejército Nacional de Colombia Internet <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=211740>. Acceso 22 de octubre de 13

grandes pandillas que operan con una presencia masiva en Estados Unidos y Centroamérica como Mara Salvatrucha; las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia FARC que se ha mantenido como una importante amenaza para el gobierno colombiano, atenta contra la población civil, ha cometido graves violaciones de derechos humanos y se ha convertido en una de las más grandes organizaciones de narcotráfico; los paramilitares del UCK (Ejército de Liberación de Kosovo); las organizaciones criminales en Albania e Italia; los señores de la guerra de África, Asia Central y Afganistán; los insurgentes, terroristas, milicias y organizaciones criminales en Irak que influyen de tal manera que dificultan la reestructuración del Estado y la creación de un gobierno central legítimo y efectivo.³⁶²

Algunos de estos grupos pueden encajar en las características de lo que se considera como una parte legítima en un conflicto de carácter no internacional, según se desprende del artículo 1 del Protocolo Adicional II a los Convenios de Ginebra³⁶³ al ser: “fuerzas disidentes o grupos armados organizados que, bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente Protocolo”.³⁶⁴ Otros pueden considerarse simples criminales o delincuentes comunes.

Partamos por comprender a qué se refiere el citado artículo con fuerzas armadas disidentes (FAD) y con grupos armados organizados (GAO). Con ambos, el Protocolo II se refiere a fuerzas armadas no estatales en un sentido estrictamente funcional.³⁶⁵ Las FAD constituyen, esencialmente, una parte de las fuerzas armadas de un Estado que se ha vuelto en contra del Gobierno³⁶⁶ los GAO reclutan a sus miembros sobre todo entre la población civil, pero el grado de organización militar que alcanzan es suficiente para conducir las hostilidades en nombre de una parte en conflicto, aunque no siempre con los mismos medios, intensidad y nivel tecnológico que las fuerzas armadas estatales.³⁶⁷ Cabe recalcar que el término “grupo armado organizado” se refiere exclusivamente al ala armada o militar de una parte no estatal, es decir, a sus fuerzas armadas en el sentido funcional y no a los segmentos de la población civil que les prestan apoyo.³⁶⁸ Estos reciben un trato distinto según veremos más adelante en lo referente a participación

³⁶² Williams, Phil. Óp. Cit. pág. 4

³⁶³ Protocolo Adicional II a los Convenios de Ginebra relativo a la Protección de Víctimas en Conflictos Armados No Internacionales, Ginebra, 1977. El término grupo armado organizado es discutido en el Capítulo V.

³⁶⁴ Artículo 1, Protocolo Adicional II

³⁶⁵ Melzer, Nils. Guía para interpretar la noción de participación directa en las hostilidades según el derecho internacional humanitario. CICR, Ginebra, 2010, pág. 33

³⁶⁶ Yves Sandoz, Christophe Swinarski y Bruno Zimmermann. Comentario del Protocolo del 8 de junio de 1977 adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional. (Protocolo II), CICR y Plaza y Janés Editores Colombia, S.A., Santa Fe de Bogotá, 2001, párrafo. 4460

³⁶⁷ Melzer, Nils. Óp. Cit. pág. 33

³⁶⁸ Ibídem, pág. 32

directa en hostilidades.

Cuando se enfrenta un actor no estatal a las fuerzas del Estado, existe además una asimetría en la licitud de recurrir a la fuerza, pues a los Estados se les reconoce el *ius ad bellum*, pero un grupo armado sin una estructura jurídica reconocida, difícilmente podrá hacer uso de ese derecho de manera legítima. Desde el punto de vista jurídico, una parte no estatal que tenga una estructura jurídica sólida podrá alegar fundamentos jurídicos para justificar el uso de la fuerza con mayor facilidad y credibilidad que una cuya estructura es desconocida y que no cumple con los requisitos para ser considerada como GAO. Es común que en un CANI el Estado se niegue a reconocer a los grupos no estatales el derecho a usar la fuerza, siendo únicamente las fuerzas del Estado las que lo tienen. Es positivo que en la búsqueda de estos grupos de lograr ser reconocidos, surge una especial motivación de respetar y aplicar las normas de DIH, aunque sea de manera aparente, con el fin de adquirir “respetabilidad”, y que a futuro sirva para su legitimación.³⁶⁹ Aquí vale la pena recalcar que independientemente del reconocimiento, la aplicación de los mínimos de humanidad del artículo 3 común por parte de estos grupos se deberá hacer en toda situación de conflicto armado, siguiendo fines humanitarios y de protección a quienes no participan en el conflicto, y su aplicación no significará el cambio en el estatuto jurídico de las partes³⁷⁰ (por lo que no habría razón alguna para no aplicarlos).

En los conflictos asimétricos, en que se enfrentan este tipo de actores independientemente de su naturaleza, estructura o de si son reconocidos o no como una parte legítima, constituye una tarea muy difícil poder aplicar los principios del DIH de manera apropiada, sobre todo por parte de las fuerzas regulares del Estado, al no poder identificar claramente a su oponente. Sin embargo, queda claro que el artículo común 3 dispone que “cada una de las partes en conflicto” deberá otorgar protección a “las personas que no participen directamente en las hostilidades, incluidos los miembros de las fuerzas armadas que hayan depuesto las armas y las personas puestas fuera de combate” y el Protocolo II establece que “la población civil y las personas civiles gozarán de protección general contra los peligros procedentes de operaciones militares” que lleven a cabo esas fuerzas “salvo si participan directamente en las hostilidades y mientras dure tal participación”. En definitiva, si bien puede existir una duda acerca de la naturaleza del

¹³⁰ Las principales partes no estatales en las guerras internas, como el CNA en Sudáfrica, el PKK en Turquía, UNITA en Angola, los mujaidines en Afganistán o los maoístas en Nepal, han adoptado el compromiso unilateral de observar el derecho internacional humanitario, y las partes en las guerras de ex Yugoslavia hicieron lo propio en acuerdos multilaterales. Las innumerables promesas de cumplir la ley, formuladas por los beligerantes incluso en conflictos como el que tuvo lugar en Liberia en 2003, aménudo contrastan fuertemente con la práctica. Pfanner, Toni. “La guerra asimétrica desde la perspectiva de la acción y el derecho humanitario”. *Revista Internacional de la Cruz Roja* No. 857, marzo 2005 Internet <http://dc314.4shared.com/doc/E3nfc-Lz/preview.html> Acceso 13 de noviembre de 2013

³⁷⁰ Artículo 3 común a los Convenios de Ginebra

oponente, se deberá otorgar en toda circunstancia la protección especial de la que goza la que la población civil siempre y cuando esta no participe en las hostilidades.

Bajo este escenario, es legítimo que las partes en el conflicto lancen ataques contra quienes forman parte de las fuerzas armadas no estatales en un conflicto, es decir las FAD o los GAO. Pero aparte de los miembros de estos grupos, toda persona civil que efectivamente participe en las hostilidades, pierde igualmente su protección convirtiéndose en un objeto de ataque directo legítimo.³⁷¹ Por esta razón, para fines de una aplicación práctica del principio de distinción es necesario determinar si hay una participación directa en las hostilidades o no, siendo esta la tarea más difícil para quien busca respetar el DIH. Lamentablemente ni los Convenios de Ginebra ni sus Protocolos Adicionales nos dan una definición concreta de la noción de participación directa en hostilidades (PDH), pero el CICR a través del estudio “Guía para interpretar la noción de participación directa en las hostilidades según el derecho internacional humanitario” y la Corte Suprema de Israel en la sentencia Comité Público contra la Tortura en Israel (PCATI) en contra del Estado Israelí, nos aclaran ciertos conceptos.

2.2.1.3.1. La noción de participación directa en las hostilidades (PDH):

2.2.1.3.1.1. La interpretación restringida del CICR:

“Se refiere a actos específicos ejecutados por personas como parte de la conducción de las hostilidades entre partes en un conflicto armado”.³⁷² El concepto de “hostilidades” hace referencia al recurso (colectivo) por las partes en conflicto a medios y métodos de causar daño al enemigo, y el de “participación” a la implicación (individual) de una persona en esas hostilidades.³⁷³

Para considerar un acto como PDH, deben cumplirse tres requisitos simultáneamente:

- a. Umbral de daño: Debe haber probabilidades de que el acto tenga efectos adversos sobre las operaciones militares o sobre la capacidad militar de una parte en un conflicto armado, o bien, de que cause la muerte, heridas o destrucción a las personas o los bienes protegidos contra los ataques directos
- b. Causalidad directa: Debe haber un vínculo causal directo entre el acto y el daño que pueda resultar de ese acto o de la operación militar coordinada de la que el acto constituya parte integrante

³⁷¹ Melzer, Nils .Óp. Cit. pág. 12

³⁷² Ibidem, pág. 17

³⁷³ Ibidem, pág. 43

c. Nexa beligerante: El propósito específico del acto debe ser causar directamente el umbral exigido de daño en apoyo de una parte en conflicto y en menoscabo de otra.³⁷⁴

En cuando al inicio y fin de la PDH, se afirma que las medidas para preparar la ejecución de un acto específico de participación directa en las hostilidades, así como el despliegue al lugar de su ejecución y el regreso, son parte integrante de ese acto.

En el caso de las personas civiles, quienes participan directamente en las hostilidades no dejan de ser parte de la población civil. Lo que sucede es que su protección contra los ataques directos se suspende de manera temporal, esto es exclusivamente mientras dure la participación en las hostilidades. Este “vaivén” en la protección cumple con asegurar proteger a esas personas en cuanto dejan de representar una amenaza militar,³⁷⁵ siendo objeto de ataque únicamente cuando sí lo son.

En los grupos armados por el contrario, para determinar si una persona es miembro del GAO o no, se utiliza como criterio decisivo que la persona asuma una función continua para el grupo y que esa comprenda su participación directa en las hostilidades (“función continua de combate”). Esta función continua de combate exige una integración duradera de un individuo en un grupo armado organizado, que actúe como las fuerzas armadas de una parte no estatal en un conflicto armado.³⁷⁶ Los miembros de un GAO dejan de ser civiles y pierden su protección mientras dure su pertenencia al GAO, lo que significa que, a diferencia de los civiles, no recuperan automáticamente su protección contra ataques directos en cuanto dejan de participar directamente en las hostilidades sino que, como combatientes, pueden ser atacados directamente en cualquier momento según los mismos principios que se aplican a los miembros de las fuerzas armadas, es decir, independientemente de su participación directa efectiva en las hostilidades en el momento del ataque.³⁷⁷

Para los fines prácticos del principio de distinción, este debe ser aplicado basándose en una información que se pueda obtener de forma factible y que se pueda considerar razonablemente fiable en las circunstancias del caso. La función continua de combate puede ser expresada ostensiblemente mediante el uso de uniformes, signos distintivos o algunas armas. Sin embargo, también puede ser determinada basándose en un

³⁷⁴ Ibidem, pág. 18

³⁷⁵ Ibidem, pág. 70

³⁷⁶ Ibidem, pág. 34

³⁷⁷ Geiss, Robin y Siegrist Michael. “¿El conflicto armado de Afganistán ha afectado las normas relativas a la conducción de las hostilidades?”. *International review of the Red Cross* No. 881, Marzo de 2011, pág. 12-13

comportamiento que determine una participación directa de forma reiterada.³⁷⁸

En conclusión, al momento de aplicar y dar cumplimiento al principio de distinción, se deben tomar en cuenta los criterios que permitan diferenciar de forma fiable entre los miembros de las fuerzas armadas de una parte no estatal en conflicto y las personas civiles que no participan directamente en las hostilidades, o que participan solo de forma espontánea, esporádica o no organizada. En la práctica, es una tarea muy complicada lograr determinar si la participación se configura y en qué grado por lo que existen ciertas precauciones y presunciones que deben ser tomadas en cuenta. Primeramente, en concordancia con lo prescrito por el principio de precaución, se deberá verificar que todas las personas que se proyecta atacar son objetivos militares legítimos,³⁷⁹ si una vez iniciado el ataque se advierte que un objetivo no lo es, se deberá suspender o anular.³⁸⁰ Antes y durante cualquier ataque, debe hacerse todo lo que sea factible para determinar si la persona contra la que se dirige el ataque es un civil y, llegado el caso, para saber si está participando directamente en las hostilidades. Por consiguiente, en caso de duda sobre si la conducta específica de un civil puede ser considerada como PDH, debe presumirse que se aplica la norma general de protección como persona civil y que la conducta no llega a ser una PDH. Esto aplica también en caso de duda acerca de si un individuo pertenece o no a un GAO.³⁸¹ Aquí es importante recalcar que la presunción del derecho a protección como persona civil no excluye el uso de la fuerza armada para mantenimiento del orden público y de defensa propia contra civiles cuya conducta, sin llegar a ser PDH, plantee una grave amenaza para la seguridad y el orden públicos, en las hostilidades.³⁸²

2.2.1.3.1.2. La interpretación más amplia de la Corte Suprema de Israel

Los permanentes conflictos entre Israel y Palestina han dado lugar a importantes estudios y opiniones respecto de la aplicación del DIH a situaciones *sui generis* de conflicto. Producto de la segunda intifada, Israel desarrolló una interpretación más amplia de la PDH con el objetivo de hacer posible lanzar ataques en contra de terroristas. Sin embargo, esta interpretación ha sido sujeto de varias críticas.³⁸³ La elevada violencia de la segunda Intifada llevó a Israel a aplicar una política de ataques selectivos (*targeted killing policy*) en contra de grupos palestinos, que fue cuestionada a nivel interno, convirtiéndose

³⁷⁸ Por ejemplo, cuando una persona participa directamente de forma reiterada en las hostilidades para apoyar a un grupo armado organizado en circunstancias que indican que esa conducta constituye una función continua y no una acción espontánea, esporádica o temporal que se asume durante la duración de una operación concreta. *Ibidem*, pág. 35

³⁷⁹ Artículo 57(2)(a), Protocolo Adicional I

³⁸⁰ Artículo 57(2)(b), Protocolo Adicional I

³⁸¹ Melzer, Nils. *Op. Cit.* pág. 75

³⁸² *Ibidem*, pág. 76

³⁸³ Christensen, Eric. "The Dilemma of Direct Participation in Hostilities". *Florida State University Journal of Transnational Law & Policy*, Volúmen 19, No.2, Primavera 2010, pág. 299. Traducción propia

en un caso llevado a conocimiento de la Corte Suprema por el Comité Público contra la Tortura en Israel (PCATI) en contra del Estado Israelí.

Los actores mantenían una interpretación de PDH restringida, y alegaron por un lado que los blancos de ataque eran civiles, quienes gozan de una especial inmunidad, excepto mientras participen directamente en las hostilidades, y por otro, que la política no reunía los requisitos de proporcionalidad.³⁸⁴ En respuesta, el Estado de Israel alegaba que se encontraba en un conflicto armado dentro del cual actuaba en legítima defensa de los ataques de terroristas, quienes constituían la otra parte del conflicto armado y por tal, podían ser legítimamente atacados mientras dure el conflicto. En este conflicto, los terroristas eran considerados como combatientes ilegítimos y no tenían derecho al estatuto de combatiente y por ende tampoco al de prisionero de guerra.

La Corte coincidió con este último criterio en que Israel se encontraba en un continuo conflicto armado internacional contra varias organizaciones terroristas desde la primera intifada.³⁸⁵ Respecto de la naturaleza de los miembros de estas organizaciones, estableció que para que sean reconocidos como combatientes, deben pertenecer a las fuerzas regulares de un Estado o cumplir con los cuatro requisitos del artículo 4(A) del III Convenio de Ginebra. Sobre este último concluyó que como estos grupos no cumplen con el requisito de respetar DIH, no pueden ser considerados como combatientes legítimos ni gozar del estatuto de prisioneros de guerra.³⁸⁶ Siguiendo este razonamiento, si los miembros de estos grupos terroristas no son combatientes, son entonces civiles que podrán ser atacados dependiendo de su participación directa en las hostilidades, en vista de que no puede crearse una especial categoría de “combatiente ilegítimo,” fuera de las existentes según el DIH.³⁸⁷ Consideró que el término “directa” que incluye participación en el combate y en operaciones militares es muy restringido, pero ampliarlo a cualquier participación en el combate es muy extenso considerando que la gran mayoría de la población de una u otra forma, por más indirecta, participa.

Tratando de encontrar un punto medio, la Corte se inclinó por una interpretación un poco más amplia de “directa” con el fin de lograr que los civiles se mantengan lo más alejados posible de las hostilidades. Para clarificar sus definiciones, puso ejemplos de situaciones que no significan PDH como vender comida o medicinas, proveer inteligencia estratégica o apoyo logístico, donar dinero, distribuir propaganda, o trabajar en la industria armamentística. Respecto de los actos que sí pueden significar PDH, mencionó matar o

³⁸⁴ Israeli Supreme Court, 769/02 Public Committee Against Torture in Israel vs. Israel, [2005] 46 I.L.M. 375. Párrafo 139

³⁸⁵ *Ibidem*, párrafo 16

³⁸⁶ *Ibidem*, párrafo 24-25

³⁸⁷ *Ibidem*, párrafo 28

tomar prisioneros, recolectar inteligencia táctica, operar sistemas armamentísticos, supervisar estas operaciones, transportar a terroristas o armamento al lugar donde será lanzado el ataque, reclutamiento, planificación o liderazgo en la participación en las hostilidades³⁸⁸

Ratificó el aspecto temporal de la PDH respecto de que un civil que participa directamente en hostilidades no deja de ser civil, sino que pierde su inmunidad de ataque y tampoco se beneficia del estatuto de combatiente.³⁸⁹ Sin embargo, expresó que no existe un consenso internacional respecto de cómo interpretar este aspecto. Esto se debe a la duda acerca de si un civil que participa en hostilidades deja de ser blanco de ataque por su participación en el pasado, una vez que deja de participar, o si un civil que regularmente participa en hostilidades puede ser blanco de ataque la mayoría del tiempo. Además se amplía la pérdida de protección por PDH a cuando la persona civil está dirigiéndose hacia el lugar del ataque o regresando del mismo. Estas interrogantes hacen que la Corte se incline hacia un “*membership approach to DPH*” que bien o mal podría disminuir las incertidumbres sobre este aspecto de la PDH pues un miembro de un grupo terrorista por ejemplo, puede ser atacado permanentemente no porque sus acciones demuestren una participación directa en las hostilidades, sino por su estatus.

Frente a todos estos problemas, la Corte ideó un test de cuatro pasos para determinar una real PDH antes de un ataque: Primero, se requiere de buena y útil información para demostrar que el blanco estaba en efecto participando en hostilidades. Segundo, el blanco no puede ser atacado si existen otros medios menos dañinos como captura o arresto, siempre y cuando hacerlo ni signifique un riesgo sustancial para su vida. Tercero, una vez lanzado el ataque, se debe hacer una investigación ex post y compensar, de ser posible, los daños causados. En cuarto y último lugar la Corte describió un test de proporcionalidad “*stricto sensu*” que requiere que los militares estimen ex ante si el daño colateral será desproporcionado en relación a la ventaja miliar que se obtendrá del ataque.³⁹⁰

Esta decisión de la Corte generó varias críticas. Entre ellas, se criticó el test por ser pobremente definido o por ir por encima y más allá de lo exigido por el derecho internacional consuetudinario. También los pasos dos y cuatro del test fueron criticados por ser muy subjetivos en cuanto la Corte no ofreció suficientes lineamientos específicos para guiar a la autoridad militar y finalmente criticaron la inclinación de la Corte por el

³⁸⁸ Ibidem, párrafo 35

³⁸⁹ Ibidem, párrafo 31

³⁹⁰ Ibidem, párrafos 40-46

“membership approach to DPH”.³⁹¹

Uno de los aspectos más importantes de esta decisión de la Corte es que contrario al CICR, conduce las áreas grises del DIH a una interpretación más liberal y que en lugar de apuntar a favorecer a la protección de los civiles, favorece su ataque. Podemos ver que mientras el CICR afirma basado en los Convenios de Ginebra y los Protocolos Adicionales que en caso de duda se presumirá a favor de la calidad de civil, y por ende de la protección, la Corte Suprema de Israel manifiesta:

“Las áreas grises deben ser interpretadas libremente, es decir, a favor de determinar una participación directa. Uno de los principales propósitos de la ley es hacer posible una clara distinción entre civiles y combatientes. Sugerir que los civiles mantienen su inmunidad aun cuando están involucrados íntimamente en un conflicto es generar un irrespeto a la ley por parte de combatientes en peligro por sus actividades. Por otra parte, un enfoque liberal crea un incentivo para que los civiles se mantengan tan distantes del conflicto como sea posible - al hacerlo, pueden mejor evitar ser acusados de participación en el conflicto y son menos susceptibles de ser un blanco directo. Aunque podría parecer contraproducente interpretar más ampliamente las actividades que convierten a los civiles en objeto de ataques, de hecho, es probable que esto aumente la protección de la población civil en conjunto”.³⁹²

En definitiva, la interpretación de la PDH que hace la Corte Suprema Israelí favorece a quienes, tomando en cuenta que el campo de batalla es cada vez más peligroso para los soldados que participan de las operaciones, defienden que se debe ampliar el margen de discreción con respecto al uso de la fuerza letal. Esto significaría que, en un conflicto armado, a pesar de no tener una certeza definitiva respecto de la naturaleza de todos los individuos que se encuentran en un blanco de ataque, es necesario atacar. Pero para poder hacerlo de una manera legítima, es necesario ampliar la categoría jurídica de las personas que pueden ser objeto de ataques legítimos. Para alcanzar este fin, las opciones son ampliar el concepto de PDH y dentro de este el de pertenencia a un grupo armado organizado.³⁹³ Esto implicaría considerar que por ejemplo todos los “escudos humanos” voluntarios participan directamente en las hostilidades *per se* y que por esta razón pierden la protección contra los ataques directos. En este caso debería entonces probarse que en efecto son voluntarios. Otra forma de ampliar el concepto es que, en caso de duda, se

³⁹¹ Cohen, Amichai y Shany, Yuval .*A Development of Modest Proportions: The Application of the Principle of Proportionality in the Targeted Killings Case*, 5 *J. International Criminal Justice*. 310, 314–16 (2007) Citado por Christensen, Eric. *Op. Cit.* Pág. 304

³⁹² Targeted Killings case, HCJ 769/02 Pub. Comm. Against Torture in Israel v. Gov’t of Israel, 2005, párrafo 34 Traducción propia Citado por Schmitt, Michael. “Deconstructing Direct Participation in Hostilities: The Constitutive Elements.” *New York University Journal of International Law and Politics*, 2010, pág. 737-738

³⁹³ V. Kenneth Watkin .“Opportunity lost: organized armed groups and the ICRC ‘Direct participation in hostilities’ interpretative guidance”. *New York University Journal of International Law and Politics*, Volúmen 42, No. 3, New York, 2010, pág. 691

debe presumir que una actividad “cuestionable” equivale a “participación directa en las hostilidades”.

La intención de la Corte Suprema Israelí no es atentar contra la protección que reciben las personas civiles, sino que ante la duda, se tome una posición quizá más realista para los nuevos conflictos en que resulta casi imposible hacer una distinción precisa entre combatientes y civiles, y entre estos últimos y civiles que participan en hostilidades. Antes de tomar cualquier decisión respecto de lanzar o no el ataque es necesario cumplir con tomar todas las precauciones posibles, hacer todos los estudios correspondientes y analizar tanto si se configuran los tres elementos de la PDH de acuerdo con la Guía del CICR, como el resultado de la aplicación del test de la Corte Suprema de Justicia Israelí.

Si aún así existen dudas, es cierto que representa un indicador de que los civiles se encuentran tan cercanos al conflicto que interfieren en el proceso de diferenciación entre directa o indirecta participación, o no participación, pudiendo ser más factible que sí participen a que no participen. Esta última consideración podría cambiar el sentido de la presunción de civil en caso de duda, a presunción de participación directa en las hostilidades, ampliando el margen de ataque legítimo.

2.2.2. Respetto del Territorio (teatro o terreno de operaciones)

Tomando en cuenta que el adversario asimétrico débil se encuentra en una desventaja frente a su oponente en cuanto a recursos y equipamiento armamentístico, será éste el que elija el lugar en que se llevarán a cabo las operaciones dentro del conflicto. Cuando se trate de operaciones con un mayor grado de sostenibilidad en el tiempo, el oponente más débil elegirá un lugar que dificulte al ejército desarrollado hacer amplio uso de sus capacidades, lugares donde la superioridad tecnológica pueda dejar de significar una verdadera ventaja, zonas en las que le sea difícil controlar, la estrategia planeada deje de funcionar, el poder tecnológico sea neutralizado, el potencial del armamento minado, el uso de la potencia de fuego restringido y el suministro logístico se complique³⁹⁴. Este teatro de operaciones se da principalmente en zonas de difícil acceso, terreno irregular o montañoso, vegetación espesa, zonas urbanas o donde pueda mezclarse entre la población civil o entre las masas de refugiados³⁹⁵.

El terreno en los conflictos asimétricos se caracteriza no solo por la complejidad de la zona, sino por la ausencia de frentes claros y definidos de batallas. No está determinado necesariamente por fronteras estatales, es decir que la guerra se “globaliza”. La formación

³⁹⁴ Thorton, Rod . Óp. Cit. pág. 128

³⁹⁵ Cabrerizo Calatrava, Antonio. Óp. Cit. pág. 6-7

de un frente de batalla definido que permita una batalla lineal, cuerpo a cuerpo, no es una meta para el actor asimétrico, ni tampoco controlar un territorio concreto. En acciones de combate tales como los atentados a la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) y la embajada de Israel en Argentina, el ataque al Pentágono y el World Trade Center de Nueva York, el atentado en el ferrocarril en Madrid, los atentados en los medios de transporte en Inglaterra, las acciones de destacamentos chechenos contra Rusia, etc, se evidencia que la parte más débil no solo que utiliza tácticas no convencionales de aproximación a su oponente³⁹⁶, sino que su forma de operar consiste en ubicar puntos débiles en la defensa enemiga sin que esta pueda evaluar y predecir el lugar geográfico de los posibles objetivos futuros, volviendo al teatro de operaciones muy amplio. Asimismo puede ser que éste tenga o no una base nacional o que sus fundamentos sean independientes a cualquier territorio y se traten por ejemplo de ideas religiosas como la Yihad³⁹⁷.

Quien elige el terreno en el cual se desarrollará el conflicto tiene la ventaja de conocerlo mejor y poder desplazarse en este de una forma más rápida y segura que el adversario extranjero³⁹⁸. Si se elige terrenos montañosos, como fue en el caso de Bosnia,³⁹⁹ puede significar un obstáculo para las grandes potencias y una ventaja para las débiles. Entre las desventajas encontramos que el terreno al igual que en las ciudades, no permite maniobrar, los armamentos son diseñados para terrenos planos por lo que no les es posible subir ni bajar las montañas. Además las montañas están en gran parte cubiertas por árboles, lo que permite al enemigo camuflarse a sí mismo y a su armamento con facilidad. El comando y control también se ve afectado pues existe interferencia en la comunicación entre los miembros⁴⁰⁰. En el caso de Afganistán el terreno significó una ventaja para los grupos opositores al Gobierno, como señala Anthony Cordesman. “Al elegir un terreno montañoso como campo de batalla, Al Qaeda fue capaz de maximizar su ventaja asimétrica”.⁴⁰¹

Elegir ciudades, es conocido, desde hace siglos atrás, como una mala idea. Sun Tzu lo decía “La peor táctica es atacar a una ciudad. Asediar una ciudad sólo se lleva a cabo como último recurso.”⁴⁰² Lamentablemente ocurre con frecuencia que no se encuentra otra alternativa mejor que atacar ciudades. Dentro de ellas, se encuentran ubicados los

³⁹⁶ Bolívar Ocampo, Alberto. “La era de los conflictos asimétricos”. *Military Review*, Enero/ Febrero de 2002

³⁹⁷ Nievas, Flabián y Bonavena, Pablo Augusto .Óp. Cit. Pág. 8-9

³⁹⁸ Martínez Martínez, Rafael .Óp. Cit. Pág. 24

³⁹⁹ “Ready for What and Modernized against Whom?” Strategic Studies Institute of the US Army War College (SSI), Carlisle, 1995 Internet <http://www.isn.ethz.ch/Digital-Library/Publications/Detail/?ots591=0c54e3b3-1e9c-be1e-2c24-a6a8c7060233&lng=en&id=109572> Acceso 17 de octubre de 2013

⁴⁰⁰ Cordesman, Anthony .*Lessons of Afghanistan*. Center of Strategic and International Studies, Washington, 2002, pág. 73

⁴⁰¹ Ibidem, pág. 66

⁴⁰² Tzu, Sun . Óp. Cit. pág. 34

centros de poder y administración y toda potencia que quiera controlar un territorio necesita ejercer control sobre sus ciudades. En todo caso, si no hay alternativa, las ciudades deberán ser ocupadas de forma rápida y causando el mínimo de daño y sufrimiento posible⁴⁰³.

A diferencia de los grandes Estados con poderosos ejércitos que buscan un lugar alejado de la población civil y con una estructura que les brinde facilidad de movimiento, maniobra y observación, el oponente asimétrico busca mantenerse fuera del alcance del enemigo, ocultándose en zonas montañosas, cavernas, instalaciones subterráneas o túneles.⁴⁰⁴ Sin embargo, el mismo DIH les da las herramientas para encontrar una forma más eficiente, rápida y segura de ocultamiento, que es mezclarse entre las personas civiles aprovechándose de la protección que les brinda el DIH contra ataques dentro de un conflicto armado.⁴⁰⁵ Esto convierte a los núcleos urbanos en el teatro de operaciones más común,⁴⁰⁶ al permitirles actuar entre la población civil sin usar uniformes, ni signos distintivos y pudiendo evadir las técnicas avanzadas de identificación del enemigo, quien no podrá lanzar ningún ataque sin correr el riesgo de afectar a personas protegidas y violando las normas de protección del DIH.⁴⁰⁷

2.2.2.1. La situación de los objetos civiles en el territorio de un conflicto asimétrico

Tal como sucede con las personas civiles, la invulnerabilidad de los objetos civiles también es aprovechada para eludir ataques del enemigo.⁴⁰⁸ Una de estas prácticas es por ejemplo el uso indebido de los emblemas protectores de la Cruz Roja para camuflar

⁴⁰³ Norma 22. Las partes en conflicto deberán tomar todas las precauciones factibles para proteger de los efectos de los ataques a la población civil y los bienes de carácter civil que estén bajo su control. El deber de las partes en conflicto de tomar todas las precauciones factibles para proteger de los efectos de los ataques a la población civil y los bienes de carácter civil. Literal c) del artículo 58 del Protocolo adicional I. El Protocolo adicional II en el párrafo 1 del artículo 13 establece que “la población civil y las personas civiles gozarán de protección general contra los peligros procedentes de las operaciones militares”. Henckaerts, Jean Marie y Doswald-Beck, Luise. El derecho internacional humanitario consuetudinario. Volúmen I, Comité Internacional de la Cruz Roja, Primera Edición, 2007, pág. 77

⁴⁰⁴ Geiss, Robin. “Las estructuras de los conflictos asimétricos”. International Review of the Red Cross, Diciembre de 2006, No. 864, pág. 8-9

⁴⁰⁵ *Ibidem*

⁴⁰⁶ *Ibidem*

⁴⁰⁷ Ejemplos de situaciones de combate en ciudades y sus efectos son la operación de las tropas rusas en Grozni, capital de Chechenia en 1994 para recuperar el control sobre esta República y la invasión a Iraq de 2003. La primera se conoce como “un ejemplo de cómo no conducir las operaciones militares en una ciudad”. La debacle comenzó antes del conflicto por cuanto Rusia se concedió a sí misma muy poco tiempo de preparación para el combate (11 días). Las tropas de asalto estaban formadas por varias unidades ad hoc y subunidades que eran desconocidas entre ellas, tenían un bajo nivel de entrenamiento y menos aún para desenvolvimiento en ciudades. Estas avanzaban en largas columnas mientras que los defensores chechenos usaban altos edificios y sótanos como puestos de tiro. Los rusos estaban muy confiados la potencia de su armamento, sin embargo, fueron muriendo poco a poco y el presidente Yeltsin ordenó el retiro de las tropas. Pilloni Burning Corpses in the Street. The Journal of Slavic Military Studies, Volúmen 13, Londres, 2000, Pág.40 Traducción propia

⁴⁰⁸ Rosenblad, Esbjörn. International Humanitarian Law of Armed Conflict: Some Aspects of the Principle of Distinction and Related Problems. Instituto Henry Dunant, Ginebra, 1979

objetivos militares, como ocurrió con el edificio del partido baasista en Basora, marcado con el emblema del CICR,⁴⁰⁹ o simplemente utilizar restaurantes o edificios comunes para almacenar armas, o como escondite para reuniones estratégicas. El problema aumenta de igual manera en las ciudades, compuestas mayormente por objetos civiles protegidos que son aprovechados por el adversario asimétrico para esconder o camuflar objetivos militares. Hezbolá por ejemplo, hizo uso de esta táctica y ocultó sus cohetes y otros materiales militares en barrios civiles,⁴¹⁰ impidiendo la aplicación del principio de distinción y distorsionando la ecuación del principio de proporcionalidad por impedir la cuantificación del daño civil en relación con la ventaja militar.

Los objetos que por naturaleza son civiles, pueden en determinado momento, por la confluencia de ciertos factores, convertirse en objetivos militares. Estos son conocidos comúnmente como objetos de “doble uso”. Estos objetos junto con otros como por ejemplo las redes eléctricas, instalaciones industriales y de comunicaciones, redes informáticas y de telefonía móvil, sistemas de transporte, aeropuertos, ferrocarriles, etc, que desempeñan funciones básicamente civiles, pueden transformarse en objetivos militares lícitos si cumplen las condiciones establecidas en el artículo 52(2) del Protocolo adicional I⁴¹¹ y que también son parte del DIH consuetudinario para el caso de CANI.⁴¹² De esta manera, la determinación del estatuto del objeto se basará en su naturaleza, finalidad, uso, o ubicación, pudiendo cualquier objeto de carácter civil convertirse en objetivo militar, incluso los sitios religiosos, las escuelas o los establecimientos de salud, siempre que satisfagan los criterios respectivos y durante el tiempo que estos se mantengan. En la práctica los requisitos pueden resumirse en dos: 1) si contribuyen de manera efectiva a la acción militar porque son utilizados como posición de disparo o para detonar artefactos explosivos improvisados, o se usan como refugio; y 2) si su destrucción total o parcial ofrece una ventaja militar definida.⁴¹³

En los conflictos asimétricos, donde el uso de objetos civiles con fines militares es utilizado como táctica, no se puede esperar que un uso evidente de un objeto civil en actividades militares sea la base para aplicar el principio de distinción. Es necesario atender a la naturaleza, finalidad o ubicación del objeto, aunque estos criterios tampoco

⁴⁰⁹ Schmitt, Michel. “War, technology, and international humanitarian law”. *HPCR Occasional Papers Series*, verano de Cambridge, 2005, pág. 35 Internet <http://www.hpcrresearch.org/sites/default/files/publications/OccasionalPaper4.pdf> Acceso 14 de noviembre de 2013

⁴¹⁰ Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 9

⁴¹¹ Artículo 52(2), Protocolo Adicional I: “Los objetivos militares se limitan a aquellos objetos que por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización contribuyan eficazmente a la acción militar o cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrezca en las circunstancias del caso una ventaja militar definida.”

⁴¹² Norma 8. Por lo que respecta a los bienes, los objetivos militares se limitan a aquellos bienes que por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización contribuyan eficazmente a la acción militar y cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrezca, en las circunstancias del caso, una ventaja militar definida

⁴¹³ Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 18

logran clarificar del todo el panorama. La naturaleza y finalidad son bastante ambiguas, por lo que no resuelven el problema fácilmente. La finalidad es problemática pues es difícil determinar en qué punto resulta suficientemente claro o razonable presumir que la finalidad de un objeto es contribuir eficazmente a la acción militar. Tampoco está claro si con “finalidad” se hace referencia a la finalidad del objeto como tal, o a la que le es atribuida, dentro del conflicto, por cualquiera de las partes. En cuanto a la naturaleza en cambio, es problemática pues en el caso de los objetos de “doble uso” los podría convertir de manera categórica y automática en objetivos militares legítimos, atendiendo solo a su naturaleza, como puede suceder por ejemplo con puentes y vías de ferrocarril,⁴¹⁴ (en el caso de un puente por ejemplo, por el hecho de permitir el transporte de personas u objetos), sin tomar en cuenta su uso o finalidad reales.⁴¹⁵ Frente a esto surgió la opinión de que los objetivos militares, por su naturaleza, deben dividirse en dos subgrupos: los “objetivos militares por naturaleza en todas las circunstancias” y los “objetivos militares por naturaleza sólo a la luz de las circunstancias vigentes en el momento”.⁴¹⁶

El CICR se manifestó en desacuerdo con la sugerencia, señalando que el criterio de la naturaleza se refiere a atributos intrínsecos que son permanentes, y que no puede entonces haber subgrupos de “objetivos militares por naturaleza” temporales.⁴¹⁷ Tradicionalmente, se ha interpretado que la intención de los criterios del artículo 52(2) del Protocolo I pensados para referirse a objetos como tanques, fortificaciones militares fijas, sistemas de armamento, aviones militares y almacenes de armas y municiones.⁴¹⁸ Pero para la situaciones actuales en que se amplía el catálogo de objetos civiles empleados con fines militares, se mantiene entonces una interpretación restrictiva basada en que el objeto debe poseer un atributo inherente que, por sí mismo e independientemente de su empleo real, contribuya eficazmente a la acción militar.⁴¹⁹ Queda entonces para los denominados objetos de “doble uso” en particular, la necesidad de verificar de la manera más acertada posible si realmente contribuyen con eficacia a la acción militar de las partes, para que sean considerados como objetivos militares y puedan ser atacados.

⁴¹⁴ Yoram Dinstein. The Conduct of Hostilities under the Law of International Armed Conflict. Cambridge University Press, Cambridge, 2004, pág. 93

⁴¹⁵ Programa de Política Humanitaria e Investigaciones sobre Conflictos (HPCR, por sus siglas en inglés), Universidad de Harvard. Manual on International Law Applicable to Air and Missile Warfare. Comentario, 2009, pág. 109 Internet <http://www.ihlresearch.org/amw/manual/> acceso 11 de noviembre de 2013

⁴¹⁶ Ibidem

⁴¹⁷ Ibidem

⁴¹⁸ Con respecto a los objetos de uso doble, en el informe del Fiscal del TPIY se subrayó que los criterios enunciados en el artículo 52 del Protocolo adicional I deben satisfacerse en cada caso individual y que “[una] etiqueta general es insuficiente”. “Informe final al Fiscal del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia elaborado por el Comité creado para examinar la campaña de bombardeos de la OTAN contra la República Federativa de Yugoslavia”, 8 de junio de 2000, pp. 47 y 55 Internet http://www.icty.org/x/file/About/OTP/otp_report_nato_bombing_en.pdf Acceso 11 de noviembre de 2013

⁴¹⁹ Yoram Dinstein, Óp. Cit. pág. 88

2.2.2.2. La protección del DIH a los objetos civiles en el territorio de un conflicto asimétrico

a. Protección en zonas urbanas (centros urbanos): El DIH brinda una especial protección tanto a las personas civiles, como a los objetos civiles dentro de un conflicto armado. A las personas siempre y cuando no se compruebe que participan directamente en las hostilidades y a los objetos siempre y cuando sea posible concluir por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización,⁴²⁰ que son empleados con fines militares. Es así que antes de lanzar un ataque, se deben tomar todas las medidas posibles para determinar la verdadera participación en las hostilidades de las personas y el verdadero uso de los objetos, que pueden ser parte del objetivo militar de ataque.

Desde un punto de vista práctico, en los conflictos asimétricos, partiendo de que una de las partes se encuentra en desventaja militar y tecnológica, no tendrá las mismas posibilidades que la parte fuerte para aplicar la diligencia debida, establecida en el artículo 57 del Protocolo Adicional I sobre precauciones en el ataque, esto es, la identificación precisa de los objetivos como bienes civiles o militares, pues lograrlo depende en gran medida de los medios técnicos de detección con que cuenten las partes.⁴²¹ Frente a esto, el resultado es que al beligerante que dispone de alta tecnología le corresponde un nivel de precauciones mucho más estricto que a su adversario.⁴²²

Actualmente, los grandes ejércitos cuentan con modernas posibilidades de vigilancia a través de herramientas como los “drones” o aviones no tripulados, que pueden vigilar una zona determinada sin interrupción alguna durante largos períodos de tiempo y proporcionar imágenes visuales en tiempo real a quienes planifican y deciden los ataques⁴²³. Sin embargo, a pesar de estos instrumentos, es improbable que una vigilancia aérea permita comprobar si en una determinada área, objetivo de ataque, pueden haber o no daños colaterales. Ni siquiera una inteligencia humana *in situ* podría asegurarlo. Una medida precautoria que podría dar buenos resultados es el “análisis de modo de vida de 48 horas efectuado con sistemas de vigilancia terrestres o aéreos, a fin de asegurar que no haya personas civiles en una vivienda antes de ordenar un ataque aéreo” ordenado por la

⁴²⁰ Artículo 5(2), Protocolo Adicional I

⁴²¹ Esta posición fue adoptada por la delegación India en la Conferencia Diplomática en la que se aprobó el Protocolo adicional I. Actas oficiales de la Conferencia Diplomática sobre la reafirmación y el desarrollo del derecho internacional humanitario aplicable en los conflictos armados, que celebró sesiones de 1974 a 1977 en Ginebra, CDDH/SR.2, pág. 228

⁴²² Schmitt, Michel. *War, technology, and international humanitarian law*. HPCR Occasional Papers Series, verano de 2005, Cambridge, pág. 35 Internet <http://www.hpcrresearch.org/sites/default/files/publications/OccasionalPaper4.pdf> Acceso 14 de noviembre de 2013

⁴²³ Jack M. Beard. “Law and war in the virtual era”. *American Journal of International Law*, volúmen. 103, No. 3, 2009, pág. 433 Citado por Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 28

Directiva Táctica de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) en el conflicto afgano en julio de 2009.⁴²⁴

Recordemos que el según el párrafo 2(a)(i) del artículo 57 del Protocolo adicional I, quienes preparen o decidan un ataque deben hacer “todo lo que sea factible” para verificar que los objetivos que se piensa atacar sean objetivos militares. Esta frase fue debatida en la etapa de redacción del Protocolo Adicional I pues se entendió que denotaba “lo que es practicable o prácticamente posible”⁴²⁵. Si se da esa interpretación a la lectura literal de ese artículo se puede entender que si ya se ha hecho todo lo que es prácticamente posible, pero persisten las dudas con respecto al estatuto del objetivo seleccionado para el ataque, el comandante militar, pese a la incertidumbre no resuelta, estaría autorizado a atacar. No obstante, el CICR se manifestó en contra de este razonamiento en cuanto existe la disposición expresa acerca de la presunción de persona civil⁴²⁶ que implica que en caso de duda acerca de la calidad de una persona, se entenderá que es civil y tiene protección.

Según estos razonamientos, las partes en un conflicto asimétrico se encuentran ante la disyuntiva de que, una vez cumplida la obligación de tomar las precauciones factibles, y aún quede la duda acerca de un posible daño a civiles, proceder o no a lanzar el ataque. En todo conflicto armado, pero aún más en los de tipo asimétrico, las decisiones relativas a la selección de objetivos a menudo deben tomarse en la “niebla de la guerra” ya que no siempre puede alcanzarse una “precisión clínica”⁴²⁷. En todo caso, como la “niebla de la guerra” es mucho más peligrosa tanto para los civiles, como para los combatientes, el DIH prohíbe los ataques en caso de duda, hace que prevalezca la presunción de civil y brinda todas las herramientas posibles para evitar que sea necesario actuar a ciegas. Estas son, como hemos revisado en la parte pertinente al principio de precaución, además de hacer todo lo que sea factible para verificar que los objetivos no sean civiles, y suspender o anular el ataque en caso de duda, la obligación de dar aviso de cualquier ataque que “pueda afectar a la población civil, salvo que las circunstancias lo impidan.”⁴²⁸ La decisión final de ataque necesariamente va a recaer en el comandante, pero no podrá tomarla sin antes haber completado este proceso precautorio y sin tomar además en cuenta los principios de humanidad y dictados de la conciencia pública a la luz de la

⁴²⁴ Chandrasekaran, Rajiv. Petraeus review directive meant to limit Afghan civilian deaths. The Washington Post, 9 de julio de 2010 Citado por Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 28

⁴²⁵ CICR. Actas oficiales de la Conferencia diplomática sobre la reafirmación y el desarrollo del derecho internacional humanitario aplicable en los conflictos armados(1974–1977). vol. 15, pág. 285 Citado por Ibidem

⁴²⁶ Artículo 50(1) y Artículo 52(3), Protocolo Adicional I.

⁴²⁷ Michael Bothe, Karl Josef Partsch y Waldemar A. Solf. New Rules for Victims of Armed Conflicts: Commentary on the Two 1977 Protocols Additional to the Geneva Convention of 1949. Martinus Nijhoff, La Haya, 1982, p. 279.

⁴²⁸ Artículo 57(2)(a), 57(2)(b) y 57(2)(c)

Cláusula Martens.

Luego de todo este análisis, vemos que llevar al oponente fuerte a un terreno complejo lo obliga a tomar una serie de precauciones antes de lanzar un ataque para evitar afectar a personas y objetos protegidos, lo que puede significar para el débil una ventaja en cuanto al tiempo que transcurrirá antes de un ataque y en especial por la protección que recibe gracias a su ubicación. Sin embargo, no siempre es lo ideal llevar la batalla a la ciudad. En la invasión a Irak, Saddam Hussein vio como una estrategia llevar a las tropas de la Coalición a un terreno complejo. No obstante, no hizo un buen uso de las ventajas y la Coalición logró atacar a sus fuerzas. Fueron mas bien las fuerzas irregulares de Houssein, los Fedayeen, que significaron la mayor amenaza para las fuerzas estadounidenses, junto con otros grupos de oposición,⁴²⁹ a los que Estados Unidos respondió con un poder abrumador ante todo ataque. Su excesivo nivel de uso de la fuerza en espacios donde todavía se encontraban civiles, generó un clima de rechazo.

b. Protección en zonas montañosas: En estos casos aunque los combatientes no se mezclen entre personas u objetos protegidos por su calidad de civiles, existen ciertas normas que protegen al medio ambiente en conflictos armados. El Artículo 1(1) de la Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles (ENMOD), compromete a los Estados partes a “no utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles que tengan efectos vastos, duraderos o graves, como medios para producir destrucciones, daños o perjuicios a otro Estado Parte,” evitando que el medio ambiente sea utilizado como un medio de ataque.

El Protocolo Adicional I también contiene disposiciones que evitan el posible nacimiento de una guerra ecológica como el artículo 35(3) que contiene la prohibición general de emplear “métodos o medios de hacer la guerra que hayan sido concebidos para causar, o de los que quepa prever que causen, daños extensos, duraderos y graves al medio ambiente natural” y también que protegen al ambiente natural para evitar poner en riesgo la salud o supervivencia de la población, y prohíben ataques al medio ambiente como represalia.⁴³⁰ Vale la pena resaltar asimismo que la Corte Internacional de Justicia, en su opinión consultiva de 1996, recordó la importancia que debe concederse a la protección del medio ambiente en período de conflicto y que al momento de analizar la

⁴²⁹ Voight, Jeffrey .Corps Battle Damage Assessment Outbrief. US Army Acquisition Corps, Leavenworth, abril 2003

⁴³⁰ Artículo 55(1) y 55(2) Protocolo Adicional I

proporcionalidad en un ataque también debe tomarse en cuenta al medio ambiente.⁴³¹

2.2.3. Respetto de las tácticas, técnicas, y procedimientos

Como se ha indicado a lo largo de este estudio, el principal objetivo del adversario más débil en el conflicto asimétrico al momento de elegir las tácticas⁴³², técnicas⁴³³ y procedimientos⁴³⁴ que empleará, es debilitar la capacidad de combate de la potencia más fuerte, aunque signifique emplear medios y métodos de guerra al margen del DIH. Si bien ésta mantiene una superioridad en cuanto al tamaño de su ejército, tecnología, cantidad y sofisticación de su equipamiento armamentístico y recursos económicos, tienen a la vez puntos vulnerables que una vez descubiertos y amenazados, pueden nivelar el conflicto al nivel del más débil o peor aún, hacen que la potencia caiga en una situación de desventaja frente al débil.

Frente a este escenario, la Guerra en lugar de evolucionar, involuciona en el sentido de que las partes débiles recurren a ciertas prácticas prohibidas por causar daños excesivos o innecesarios, como son los ataques directos contra personas civiles, la toma de rehenes, el uso de escudos humanos, y la utilización de esas prácticas como estrategia.⁴³⁵ Al mismo

⁴³¹ CIJ, Licitud de la amenaza y del empleo del arma nuclear, opinión consultiva del 8 de julio de 1996, párrafo 26 y 30

⁴³² *Táctica*: La táctica aborda cómo se emplean las unidades durante el combate. Etimológicamente se deriva del griego “*taktikos*”, el cual significa arreglar. Basado en su origen etimológico y en su real aplicación la táctica según el Manual de Guerrillas y Contraguerrillas de la Fuerza Armada Nacional de Venezuela, se define así: “El arte de disponer, mover, y emplear las fuerzas militares en combate tomando en consideración al enemigo, con el fin de utilizar y aprovechar al máximo sus potencialidades. La táctica debe ser complementada con las técnicas y los procedimientos” Manual de Guerrillas y Contraguerrillas de la Fuerza Armada Nacional de Venezuela, Fuerte Tiuna, 05 de noviembre de 1983. Es “la ciencia de la táctica abarca el entendimiento de aquellos aspectos militares de la táctica –capacidades, técnicas y procedimientos- que pueden ser medidos y codificados. El arte de la táctica consiste de tres aspectos interrelacionados: la colección creativa y flexible de medios para cumplir misiones asignadas; la toma de decisiones bajo condiciones de incertidumbre mientras que se encuentra enfrentado por un enemigo inteligente; y el entendimiento de la dimensión humana –los efectos del combate en los soldados-“ Field Manual (FM-3-90) *Tactis*, Washington D.C., 2001, párrafos, 1-12.

⁴³³ *Técnica*: “las técnicas son los métodos generales y desarrollados que son empleados por las tropas y comandantes para cumplir sus misiones y funciones asignadas, específicamente los métodos de empleo de equipo y personal” Field Manual (FM-3-90) *Tactis*, Washington D.C., 2001, párrafos, 1-12. “La técnica es el método de ejecución de cualquier acto, especialmente los minuciosos métodos usados por tropas o Comandantes en la ejecución de sus misiones aisladas. En si se refiere a los métodos básicos de ejecución de las Tareas Asignadas. La táctica señala los métodos generales y la técnica prescribe los detalles de ejecución”. Manual de Guerrillas y Contraguerrillas de la Fuerza Armada Nacional de Venezuela, Fuerte Tiuna, 05 de noviembre de 1983.

⁴³⁴ *Procedimientos*: “son los estandarizados y detallados cursos de acción que describen las maneras de cumplir una tarea”. “Es una forma particular o modo de acción que describe tomo ejecutar una determinada tarea. Constituye el nivel mas bajo del detalle. Como ejemplos de procedimientos citamos: Procedimiento Radiotelefónico y Procedimiento de Identificación” Field Manual (FM-3-90) *Tactis*, Washington D.C., 2001, párrafos, 1-12. Las fuerzas armadas constantemente modifican sus tácticas y procedimientos de acuerdo con las circunstancias y el conocimiento ganado a través de la experiencia Manual de Guerrillas y Contraguerrillas de la Fuerza Armada Nacional de Venezuela, Fuerte Tiuna, 05 de noviembre de 1983.

⁴³⁵ Tenemos como ejemplo la intervención de la coalición liderada por Estados Unidos en Irak, donde las dos partes infringieron DIH. Irak recurrió al empleo de escudos humanos, al uso indebido de los emblemas de la cruz roja y de la media luna roja, así como de minas antipersonal, y al emplazamiento de objetivos militares en zonas protegidas, tales como mezquitas y hospitales. La Coalición liderada por Estados Unidos hizo uso de bombas racimo sobre zonas pobladas, así como de ataques de decapitación (persecución a Saddam Housein) que causaban

tiempo, las partes militarmente superiores han recurrido a ataques indiscriminados, a entregas de prisioneros y prácticas de interrogación ilegales, asesinatos selectivos u operaciones encubiertas difíciles de investigar, violando todos los principios fundamentales de DIH, en especial distinción, precaución, proporcionalidad y limitación. Es así que debido a la asimetría, ambas partes recurren a medios y métodos de guerra que infringen directamente las normas de DIH.

Es cierto que en un conflicto asimétrico el estado de incertidumbre en que viven las partes las obliga cometer actos y respuestas radicales, pero no implica que se deba violar el DIH para que sean efectivos. El arte de la táctica en la guerra se describe como: “la toma de decisiones bajo condiciones de incertidumbre mientras que se encuentra enfrentado por un enemigo inteligente”⁴³⁶. Esta descripción representa un vínculo casi directo entre táctica y asimetría. La táctica varía según la situación. En un conflicto asimétrico, la táctica se caracteriza justamente por ser variable y por ser distinta a cualquier táctica empleada en conflictos anteriores y siempre requiere de nuevas ideas. Entre las diversas tácticas empleadas por el adversario más débil para compensar la asimetría son la guerra de guerrillas, el terrorismo, la insurgencia, entre otros. Las particularidades de cada uno serán analizadas de una forma detallada más adelante.

Los términos tácticas, técnicas y procedimientos, comprenden tres diferentes niveles en la guerra que va desde lo general con la decisión de cómo serán empleadas las fuerzas en el combate, es decir el método de empleo del equipo(táctica); para pasar a los detalles en la ejecución de esos métodos fijados con la táctica (técnica) y finalmente las instrucciones o pasos que se deberán seguir para completar la ejecución de lo dictado en la táctica (procedimientos). Estos tres niveles se ven influenciados y determinados por las siguientes características propias de los conflictos asimétricos:

2.2.3.1. Diferencia en capacidad militar y tecnología.

Además de ser una de las causas de la asimetría en los conflictos armados tal como se analizó en la parte referente a las causas, esta diferencia se mantiene como una característica a lo largo de todo el conflicto y es además la base de las tácticas que elige el actor más débil para la conducción de sus operaciones. En una guerra asimétrica siempre existirá una parte fuerte (generalmente Estado o Coalición) con una superioridad militar, tecnológica y económica que se encuentra en una posición de ventaja frente a otra (Estado o actor no estatal) más débil y con desventaja en estos aspectos. Bajo este

gran número de víctimas civiles. Geiss, Robin. Las estructuras de los conflictos asimétricos. International Review of the Red Cross, Diciembre de 2006, No. 864, pág. 2-8

⁴³⁶ Field Manual (FM-3-90) Tactis, Washington D.C., 2001, párrafos, 1-12.

escenario el más débil procura explorar diferentes vías para tratar de compensar su desventaja, nutriendo su poderío militar a través de la compra de armas en el mercado negro⁴³⁷, de la fabricación artesanal de armamento y explosivos, y especialmente de buscar el punto vulnerable del enemigo e idear un plan para atacarlo a través de cualquier medio: informático, tecnológico, psicológico, ataque directo a puntos estratégicos (civiles, políticos, turísticos, administrativos), entre otros.⁴³⁸

En fin, bajo la estructura típica de un conflicto asimétrico, el principal objetivo y estrategia del actor más débil será identificar las debilidades o vulnerabilidades del actor más fuerte y atacarle en su talón de Aquiles de cualquier forma posible,⁴³⁹ y es allí donde el DIH será el que imponga los límites dentro del conflicto para evitar daños excesivos e innecesarios. En la parte referente a los principios del DIH, vemos que cada uno impone una limitación en la conducción de las hostilidades en un conflicto armado de cualquier tipo. Cuando se trata de conflictos asimétricos la desigualdad existente entre las partes, provocará que algunos actos excedan los límites fijados por estos principios y la distinción entre las necesidades y los objetivos políticos y militares se difumina cada vez más.

En vista de la ventaja militar de la parte más débil, su objetivo no será debilitar la capacidad militar del enemigo a través de las armas, sino mas bien será un objetivo político, de ejercer presión sobre la política del enemigo como sucede con grupos no estatales como Al Qaeda o Hezbolá.⁴⁴⁰ La parte más fuerte puede en cambio adoptar un enfoque mucho más global, combinando, en forma inseparable, los esfuerzos políticos y militares a fin de lograr no solamente la sumisión militar del enemigo sino también su completa erradicación o disolución política, sobre todo si la lucha es contra una entidad no estatal a la que considera una organización terrorista.⁴⁴¹ La superioridad militar por sí misma ya no garantiza el triunfo en los conflictos asimétricos y ya ni siquiera se logra comprender qué se identifica con victoria o con derrota, lo que hace más difícil determinar el ámbito y alcance de la necesidad militar en el conflicto.

Frente a esta situación, el principio de necesidad militar entendido según su definición en el Código de Lieber: “la necesidad de tomar las medidas indispensables para lograr los propósitos de la guerra y que son lícitas según las leyes y los usos modernos de la guerra”⁴⁴² o en la Declaración de San Petersburgo que fija como único objetivo legítimo

⁴³⁷ Lumpe, Lora. Óp. Cit, pág. 77

⁴³⁸ Nievas, Flabián y Bonavena, Pablo Augusto. Óp. Cit. Pág. 8

⁴³⁹ Baarda, Ted y Verweij, Desireé. The Moral Dimension of Aymmetrical Warfare. Marthus Nijhoff Publishers, Leiden, 2009, pág. 389

⁴⁴⁰ Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 14

⁴⁴¹ Rogers. Law on the Battlefield. Manchester University Press, Manchester y Nueva York, 2004, pág. 5

⁴⁴² Artículo 14, Código de Lieber

“la debilitación de las fuerzas militares del enemigo”,⁴⁴³ es complejo de aplicar a un conflicto asimétrico. Primeramente porque la derrota militar del enemigo no puede ser el objetivo único cuando una de las partes tiene una desventaja militar a lo largo de todo el conflicto que, bajo ninguna circunstancia, le permitiría ganar por las armas en un enfrentamiento directo. En segundo lugar, no se podría identificar cuál es la necesidad militar de manera global según la cual se deberán conducir las hostilidades, dado que se desconoce lo que las partes consideran como victoria, y el campo de batalla del conflicto en cuanto a espacio y duración.

A pesar estas complicaciones, el concepto de necesidad militar no puede dejar de existir como contraparte del principio de humanidad, pues corresponde a la naturaleza de un conflicto armado. Tampoco puede ampliarse, pues afectaría la protección que confiere el principio de proporcionalidad.⁴⁴⁴ Entonces, se trata de un concepto que, si se entiende a su fin último como la limitación del uso de la fuerza al estrictamente necesario para obtener una ventaja militar, es lo suficientemente elástico como para poder aplicarlo a cualquier conflicto. En este sentido, las partes en el conflicto asimétrico, antes de cualquier operación, deberán además de tomar todas las precauciones necesarias según el principio de precaución, analizar si dicha operación realmente significará una ventaja en la consecución de su objetivo final, y que no cause daños innecesarios ni excesivos en aplicación del principio de prohibición de causar daños superfluos o innecesarios.

2.2.3.2. Incertidumbre y uso de tácticas irregulares.

El teórico militar prusiano Carl Von Clausewitz resaltó que la incertidumbre es fundamental en la guerra; “La guerra es el dominio de la incertidumbre”⁴⁴⁵. La incertidumbre si bien está presente en todo conflicto armado, en el caso de los asimétricos, constituye una característica fundamental.

La asimetría impone al más débil la necesidad de aumentar el nivel de lo inesperado. La táctica del adversario asimétrico consiste en buscar atacar a su oponente fuerte de manera sorpresiva e inesperada, a través de acciones que presumiblemente no podrían ser anticipadas por el enemigo.⁴⁴⁶ La sorpresa se da producto de combinar la rapidez, una

⁴⁴³ Preámbulo, Declaración de San Petersburgo

⁴⁴⁴ Geiss, Robin. *Op. Cit.* Pág. 12

⁴⁴⁵ Von Clausewitz, Karl. *De la Guerra. Libro II, Punto Omega*, Madrid, 1984 capítulo 6

⁴⁴⁶ Es posible que la guerra se libere en un territorio donde las fuerzas militares regulares no encuentren un enemigo visible y definido para enfrentar. Las fronteras entre “amigos” y “enemigos” son muy difusas. El caso del taxista iraquí suicida, que junto con su inmolación eliminó cuatro soldados norteamericanos en la ciudad de Najaf (28 de marzo de 2003) es ilustrativo de esto. A partir de ese momento, los soldados “tenían el dedo puesto en el gatillo, no en el seguro, y algunos oficiales afirmaban que los paisanos [civiles] debían ser considerados combatientes hasta que no se demostrara lo contrario. Tanto en la zona del ejército como en la de los marines se produjeron algunos incidentes sangrientos en los que perdieron la vida algunos civiles, a veces antes incluso de que supieran que estaban en peligro.” Clark, Wesley. *¿Qué ha fallado en Irak?*. Crítica, Barcelona, 2004, pág. 65.

gran movilidad, la creatividad individual, la flexibilidad, la invisibilidad, las escaramuzas, las incursiones breves y las emboscadas⁴⁴⁷. Los medios y métodos para hacerlo deben ser de alto impacto pero, a su vez, de gran simplicidad y de mínimo costo logístico y financiero, que la potencia oponente no usaría por no formar parte de su estrategia, o porque podría atentar contra normas de Derecho Internacional. El ataque del 11 de septiembre contra las torres gemelas en Nueva York, evidencia esta táctica, dónde el empleo de aviones comerciales, representó un método desconocido e impredecible, frente a lo cual no se tenían preparadas las herramientas necesarias para defenderse o evitar dicha situación, pese a que existían planes de contingencia capaces, en teoría, de afrontar una crisis de tales magnitudes.⁴⁴⁸

La idea es causar en el oponente más fuerte un impacto directo para el cual no puedan aplicar un plan de respuesta preestablecido y planificado. Si la forma de ataque del débil, consigue que el fuerte deba actuar únicamente según su intuición, viéndose imposibilitado para elaborar una sofisticada estrategia de defensa o respuesta, habrá triunfado en su ataque⁴⁴⁹.

Este tipo de prácticas sorpresivas dentro de un conflicto armado, no constituyen en sí mismas una violación al DIH, siempre y cuando sean realizadas de acuerdo con todos sus principios y normas. Lamentablemente, si el objetivo del adversario débil es debilitar al fuerte atacando en sus puntos más vulnerables, estos ataques buscarán causar un impacto significativo, lo que se logra en mayor medida al margen del DIH. Desde el punto de vista del adversario, tomando en cuenta su limitado tiempo de preparación de respuesta, es improbable que en la defensa o en el contraataque se logren tomar todas las medidas que según el principio de precaución deberán tomarse para evitar atacar a personas y objetos protegidos. No se podría por ejemplo analizar que en el objetivo de ataque hayan o no personas civiles, ni tampoco se podría cumplir con la obligación de dar aviso con el tiempo necesario antes de lanzar el ataque. Con ello, tampoco se respetaría el principio de distinción, ni de proporcionalidad.

2.2.3.3. Ataque psicológico

Uno de los objetivos de ataque de la parte débil del conflicto asimétrico es la mente de su oponente, en particular su voluntad. Amenazar esa voluntad puede generar para el débil un poderoso efecto en su estrategia a través de la manipulación psicológica del

⁴⁴⁷ Ancker, Clinton y Burke, Michael “La doctrina para la guerra asimétrica”. *Military Review*, Enero-febrero 2004.

⁴⁴⁸ Pinedo Herrera, Carlos Antonio. Óp. Cit. pág. 43

⁴⁴⁹ Baarda, Ted y Verweij, Desireé. *The Moral Dimension of Asymmetrical Warfare*. Marthus Nijhoff Publishers, Leiden, 2009, pág. 389

adversario. Atacar directamente a la voluntad del oponente, a través de estrategias psicológicas sí puede llegar a compensar su falta de recursos y equipamiento militar, y otras deficiencias⁴⁵⁰. Este objetivo puede lograrse si el actor débil consigue imponer el pánico, lo cual puede ser más importante que ganar la batalla⁴⁵¹.

El componente psicológico es un elemento preponderante, considerando el impacto emocional que se busca generar en la población de la potencia fuerte enemiga. La utilización de medios como la información, supone una vía por la cual se busca desacreditar al oponente, así como ganar simpatizantes y fortalecer la posición del actor débil frente a la opinión pública global.⁴⁵² El objetivo es desgastar políticamente la relación entre las poblaciones y gobernantes en los países más poderosos. Esto se logra obligando a las potencias a recurrir a ataques directos a la población como parte de la defensa y haciendo que la sensación de seguridad que suele tener un Estado y su ejército, sea vulnerada⁴⁵³.

Este fenómeno se conoce comúnmente como guerra psicológica, cuyo propósito fundamental es la generación en el oponente de una percepción de pre-derrota y de inevitable fracaso.⁴⁵⁴ Esta táctica comprende un contexto que no solo involucra al personal militar sino también a los sectores político, diplomático, comunicacional, militar y a toda la población del oponente en su conjunto.⁴⁵⁵ La propaganda y la incidencia en la opinión pública se convierten en una herramienta prioritaria que lleva a la consolidación de escenarios psicológicos favorables o desfavorables, en los que destaca por un lado la capacidad del Estado fuerte, y por otro la fortaleza y poder que pretenden proyectar en esa misma población los actores no estatales o aquellos que se identifican como débiles. Estas operaciones psicológicas dirigidas contra la población civil que apuntan a causar efectos en su mente y que no causan daños físicos están totalmente permitidas, siempre que su finalidad no sea aterrorizar a la población en cuanto esta prohibido por el Artículo 51(2) del Protocolo Adicional I y el artículo 13(2) del Protocolo Adicional II: “los actos o amenazas de violencia cuya finalidad principal sea aterrorizar a la población civil” y el terror se trata de una condición psicológica.⁴⁵⁶

⁴⁵⁰ Ibídem

⁴⁵¹ Martínez Martínez, Rafael. Óp. Cit. Pág. 24

⁴⁵² Nievas, F. Las nuevas formas de la guerra, sus doctrinas y su impacto sobre los derechos humanos. Fermentum, 2006, pág.5

⁴⁵³ Nievas, Flabián y Bonavena, Pablo Augusto. Óp. Cit. Pág. 9-10

⁴⁵⁴ Carrillo, Ramón “La Guerra Psicológica”. Revista Electroneurobiología, Volúmen 2, noviembre de 1995, pág. 4

⁴⁵⁵ Centeno Mena, Reinaldo. Guerra Asimétrica, Política y Arte Militar. Editorial Barquisimeto, 2007, pág. 116

⁴⁵⁶ Estados Unidos ha desarrollado una doctrina para la conducción de las operaciones psicológicas llamada la Doctrina Conjunta para Operaciones Psicológicas, Junta de Jefes de Estado Mayor, Publicación Conjunta 3-53, 10 de julio de 1996. Schmitt, Michael “La Guerra de la Información: los ataques por vía informática y el jus in

Un ejemplo de cómo los medios pueden influenciar en la percepción que la población mundial puede tener respecto de un conflicto es la guerra de Vietnam. Durante muchos años los líderes políticos y militares americanos han atribuido a los medios una gran responsabilidad en su pérdida. A medida que los medios y los actores políticos y de opinión de Washington consideraron a la guerra como perdida y empezaron a difundir este mensaje, la aceptación de la guerra entre los americanos disminuyó notablemente. A mediados de 1967, un 40% se manifestó en contra y para febrero de 1968, la popularidad de Johnson descendió considerablemente y el porcentaje de opositores subió a más del 65% de los americanos⁴⁵⁷.

2.2.3.4. Atacar los medios de supervivencia del oponente débil como mecanismo de defensa del fuerte.

El adversario débil logra compensar su desventaja en cuanto a recursos, tecnología y capacidad militar enfocándose en imponer el pánico más que en ganar la batalla, ganar tiempo más que dirigirse hacia un final, golpear al fuerte en su intolerancia hacia las bajas, causar sufrimientos a los civiles y golpear sus capacidades militares. Una vez compensada la asimetría con esta actuación y sin que la inferior capacidad militar signifique una vulnerabilidad, al oponente fuerte no le queda más opción que atacar a su adversario en lo que le es más necesario para su supervivencia: ganar reclutas entre la población, abastecimientos de agua y alimentos, inteligencia, armas y fondos⁴⁵⁸.

Respecto de los abastecimientos de agua y alimentos, se debe tener un especial cuidado pues, si bien según el Código de Lieber⁴⁵⁹ y por el Protocolo I⁴⁶⁰ “es legítimo hacer padecer hambre a los beligerantes enemigos, armados o desarmados, a fin de acelerar el sometimiento del enemigo”⁴⁶¹, está expresamente prohibido por los Protocolos Adicionales I y II “como método de guerra, hacer padecer hambre a las personas civiles y “atacar, destruir, sustraer o inutilizar hacer padecer los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil”.⁴⁶² Es así que al momento de emplear esta táctica, se deberá aplicar el principio de distinción para evitar atacar los bienes indispensables para la supervivencia de personas civiles, con el fin de debilitar al enemigo.

bello”. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, junio 2002 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tec3.htm> Acceso 15 de noviembre de 2013

⁴⁵⁷ Cabrerizo Calatrava, Antonio. Óp. Cit. pág. 17

⁴⁵⁸ Martínez Martínez, Rafael. Óp. Cit. Pág. 24

⁴⁵⁹ Artículo 17, Código de Lieber

⁴⁶⁰ Artículo 54(3)

⁴⁶¹ Artículo 17, Código de Lieber

⁴⁶² Artículo 54(1) y (2), Protocolo Adicional I y Artículo 14, Protocolo Adicional II.

2.2.3.5 La labor de Inteligencia

Como hemos revisado, al no tratarse de una batalla convencional, el actor fuerte no puede emplear como medios de defensa su superioridad armamentística pues no se trata de un enfrentamiento lineal cuerpo a cuerpo y ni siquiera se puede distinguir con claridad al oponente que se encuentra por lo general entre la población civil. Frente a este escenario, la prioridad para enfrentar una amenaza de guerra asimétrica más allá de idear un plan de contraataque, lo constituye la labor de inteligencia. La potencia fuerte deberá recabar la mayor información posible para lograr la construcción de una base de información fiable que le permita conocer al enemigo y adelantarse en sus operaciones. Una de las tácticas más comunes para aproximarse al enemigo y obtener información importante y útil es la infiltración. El tipo de amenaza que genera la guerra no convencional transforma a la inteligencia de cada Estado en la primera línea de defensa contra la estrategia del enemigo⁴⁶³.

En el empleo de estas tácticas es necesario tomar las precauciones para no caer en las prohibiciones respecto al uso indebido de signos de nacionalidad contenidas para el caso de CAI en el Artículo 39 del Protocolo Adicional I en especial en el párrafo 2: “Queda prohibido hacer uso de las banderas o de los emblemas, insignias o uniformes militares de Partes adversas durante los ataques, o para cubrir, favorecer, proteger u obstaculizar operaciones militares.” Para el caso de CANI, el Protocolo II no contiene una disposición similar pero algunos manuales aplicables a este tipo de conflicto si la contemplan.⁴⁶⁴ Respecto de la infiltración, ni los Convenios de Ginebra, ni sus Protocolos Adicionales contienen normas expresas que hagan mención a ese acto pero podemos usar como referencia el Manual de Derecho de Guerra de Bélgica que establece como uso indebido abrir fuego o participar en un ataque utilizando el uniforme enemigo y abrir fuego desde un vehículo de combate enemigo capturado y con sus insignias. No obstante, indica que no se considera un uso indebido “infiltrarse en las líneas enemigas con el fin de sembrar el pánico hasta tal punto que el adversario comience a disparar a sus propios soldados creyendo que son enemigos disfrazados u operar detrás de las líneas enemigas llevando el uniforme enemigo con el fin de recabar información o cometer actos de sabotaje”.⁴⁶⁵ Es así que podríamos considerar que infiltrarse no constituye una violación al DIH, pero hay que tomar en cuenta que los infiltrados pueden ser considerados como espías que se

⁴⁶³ Nievas, Flabián y Bonavena, Pablo Augusto . Óp. Cit. Pág. 8

⁴⁶⁴ Memorandum of Understanding on the Application of IHL between Croatia and the SFRY (1991), párrafo 6; Agreement on the Application of IHL between the Parties to the Conflict in Bosnia and Herzegovina (1992), párrafo. 2.5 Citado por Henckaerts, Jean Marie y Doswald-Beck, Luise. Óp. Cit. Pág. 242

⁴⁶⁵ Bélgica, Law of War Manual citado por Henckaerts, Jean Marie y Doswald-Beck, Luise. Óp. Cit. Pág. 242

mantienen como blanco legítimo de ataque y que en el caso de los CAI, pierden su estatuto de prisioneros de guerra si no viste el uniforme de las fuerzas armadas a a que pertenece.⁴⁶⁶

2.2.3.6. El actor más débil se mezcla entre la población civil y objetos civiles de manera que se vuelve indistinguible

Como revisamos en la parte referente a las causas de los conflictos asimétricos, y en la parte referente al territorio, entre las nuevas misiones en las que Occidente se ve obligado a participar, son las llevadas en tierra en zonas urbanas. Es parte de la táctica de defensa del adversario débil entremezclarse con la población civil⁴⁶⁷ del lugar donde se lleva a cabo el conflicto con el fin de dificultar al oponente la distinción entre los miembros del adversario y la población civil y evitar que éste ataque directamente⁴⁶⁸.

Hechos como quitarse los uniformes en un ataque, como sucedió en la última Guerra de Irak no están prohibidos, siempre y cuando se respeten las normas de protección a la población civil. La única consecuencia según el artículo 4 del Convenio III de Ginebra es la pérdida del estatuto de combatiente y de los correspondientes privilegios. Pero si esa práctica se emplea como estrategia, puede generar, a pesar de su licitud, una incertidumbre acerca del estatuto de una persona y afectar la eficacia del principio de distinción, considerado fundamental e inviolable por la Corte Internacional de Justicia⁴⁶⁹ y además al principio de proporcionalidad según veremos a continuación.

a. Afectación al principio de distinción y respuestas: Esta forma de protección del más débil impide la aplicación del principio de distinción y no permite a la contraparte realizar ataques en contra de su enemigo para debilitarlo, sin que se produzcan daños a las personas y objetos protegidos por el DIH. Como consecuencia de la imposibilidad de aplicar el principio de distinción, tampoco se podrá aplicar el principio de precaución ni de proporcionalidad pues si no se identifica a los civiles, no se pueden tomar las medidas factibles para causarles el menor daño posible. Frente a ello y respecto de la aplicación del principio de distinción, el más fuerte tiene dos opciones, atacar sin importar las bajas civiles, atentando directamente contra el DIH, o abstenerse de cualquier ataque, permitiendo al enemigo mantenerse y muy probablemente continuar empleando esta táctica.

⁴⁶⁶ Artículo 46(1) y 46(2), Protocolo Adicional I

⁴⁶⁷ Cabrerizo Calatrava, Antonio. Óp. Cit. pág. 6-7

⁴⁶⁸ Grau .Urban Combat. Citado por Thornton, Rod . Óp. Cit. pág. 129

⁴⁶⁹ CIJ, Opinión Consultiva sobre la Licitud de la amenaza o del empleo de armas nucleares, 8 de julio de 1996, ICJ Report 1996, párrafo. 79.

Quienes defienden la opinión de que es necesario atacar, sugieren ampliar la categoría jurídica de las personas que pueden ser objeto de ataques legítimos, para lo cual se podría aplicar la interpretación de la Corte Suprema Israelí respecto de la PDH antes estudiada. Sin embargo, existe una tendencia completamente opuesta que rechaza todo intento de seguir aumentando nuevas categorías de personas que pueden ser objeto de ataques legítimos.⁴⁷⁰ Esta rechaza las categorizaciones, tomando en cuenta las estructuras de los conflictos asimétricos, perciben que la distinción categórica entre combatientes por un lado y civiles protegidos por el otro, es una clasificación excesivamente rígida e inflexible.⁴⁷¹ Otros afirman que las categorías de los estatutos del DIH ya han perdido su utilidad por completo y han sugerido que habría que remitirse únicamente al DIDH, omitiendo el principio de distinción, como el derecho aplicable también en tiempo de conflicto armado no internacional.⁴⁷²

De sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), como en el caso *Isayeva* de 2005, surgió la discusión sobre la posibilidad de lograr, especialmente en los CANI, un nivel de protección más alto, pero aún realista, basado en la sola aplicación del DIDH.⁴⁷³ A diferencia del DIH, el DIDH permitiría el uso de la fuerza potencialmente letal sólo en respuesta a una amenaza inminente y suficientemente grave, limitando el campo de acción y el uso de la fuerza de los combatientes. Es así que la acción del DIDH va más allá de la distinción del DIH entre civiles protegidos y civiles que participan en hostilidades, y dispone que frente a esa amenaza, se emplee la fuerza proporcional en relación a la misma y que su uso debe evaluarse en cada caso específico.⁴⁷⁴ Esta idea llevada a la práctica, si bien puede conferir una mayor protección, se sigue considerando como inadecuada para el campo de batalla, por los riesgos que conlleva, al requerir que se compruebe una amenaza previo a cualquier acción.

b. Afectación al principio de proporcionalidad: La mezcla del actor más débil entre civiles como táctica en el conflicto además de afectar, como hemos manifestado

⁴⁷⁰ Informe del Relator Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, Philip Alston, Addendum: estudio sobre asesinatos selectivos, documento A/HRC/14/24/Add. 6 de la ONU, 28 de mayo de 2010, párrafo. 65. Citado por Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 15

⁴⁷¹ Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 15

⁴⁷² Abresch, William “A human rights law of internal armed conflict: the European Court of Human Rights in Chechnya”. *The European Journal of International Law*, volumen. 16, No. 4, 2005, págs. 758–760 y 767.

⁴⁷³ Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), *Isayeva, Yusupova and Bazayeva vs. Russia*, Solicitud No. 57947–49/00, 24 de febrero de 2005; *Isayeva vs. Russia*, Solicitud No. 57950/00, 24 de febrero de 2005

⁴⁷⁴ En su informe de país sobre Colombia (1999), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) destacó que, de conformidad con el artículo 4 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH), el uso de la fuerza letal en operaciones de mantenimiento del orden público no puede basarse legalmente en la mera sospecha ni en criterios colectivos, como la pertenencia a un grupo. Según el informe, la policía no está autorizada “a privar a las personas de sus vidas por pertenecer a un “grupo marginal” o porque la persona sea sospechosa de estar involucrada en un ilícito. La Policía tampoco puede usar automáticamente sus armas de fuego para impedir la comisión de un delito o en un caso de autodefensa. El uso de estas armas sólo es permitido si cumple con los principios de necesidad y proporcionalidad”; CIDH, Informe Colombia 1999, capítulo IV, párr. 213 Citado por Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 16

reiteradamente, el principio de distinción afecta también al principio de proporcionalidad. Si las prácticas de esconderse entre la población civil u ocultar material bélico entre objetos civiles es una práctica esporádica, prevalecerá la protección humanitaria sobre la necesidad de atacar. Pero si se convierte en una táctica habitual la necesidad de atacar será más fuerte que el sentido de protección. Es por esto que es muy probable que la violación del principio de distinción por una de las partes en un conflicto, afecte de modo negativo la interpretación y la aplicación del principio de proporcionalidad de la otra parte⁴⁷⁵ al aumentar la ventaja militar tras el ataque.

La afectación al principio de distinción en los conflictos armados asimétricos influye en la evaluación de la proporcionalidad de un ataque en la práctica. Para demostrarlo, los autores Robin Geiss y Michael Siegrist hacen un interesante recuento de los pasos que deberán seguirse al momento de evaluar la proporcionalidad en un ataque: En primer lugar, debe realizarse una evaluación fáctica a fin de determinar si cabe prever que un ataque planificado contra un objetivo militar cause incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, o daños a bienes de carácter civil. En segundo lugar, se debe determinar qué ventaja militar concreta y directa se puede esperar del ataque. Si cabe prever que el ataque cause víctimas y/o daños a objetos de carácter civil, el comandante militar que decide el ataque, en un tercer paso, debe determinar, por un lado, el valor de la ventaja militar prevista y, por otro, el valor atribuido a los daños civiles. El paso final es la toma de una decisión equilibrada, que entraña un juicio acerca de cuál valor prevalece sobre el otro⁴⁷⁶.

La principal dificultad en la aplicación de este principio consiste en lograr equilibrar factores tan desiguales como la vida de los civiles y los daños a personas civiles y objetos de carácter civil, y la ventaja militar prevista.⁴⁷⁷ En el “Informe final al Fiscal del TPIY elaborado por el Comité creado para examinar la campaña de bombardeos de la OTAN contra la República Federativa de Yugoslavia” se plantearon algunas de las interrogantes sobre la aplicación de este principio como: a) ¿Cuáles son los valores relativos que se atribuyen a la ventaja militar obtenida y al daño a los no combatientes o a los objetos de carácter civil? b) ¿Qué se incluye o excluye al calcular el total? c) ¿Qué norma se aplica para medir el tiempo o el espacio?⁴⁷⁸. Si bien no se puede dar una respuesta exacta a estas

⁴⁷⁵ Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 11

⁴⁷⁶ Asbjørn Eide *The laws of war and human rights: differences and convergences*, en Swinarski, Christophe. *Studies and Essays on International Humanitarian Law and Red Cross Principles in Honor of Jean Pictet*, Martinus Nijhoff, Dordrecht, 1984, pág. 681 citado por Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 21

⁴⁷⁷ Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 21

⁴⁷⁸ Informe final al Fiscal del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia elaborado por el Comité creado para examinar la campaña de bombardeos de la OTAN contra la República Federativa de Yugoslavia, 8 de junio de 2000, párrafo. 49 Internet http://www.icty.org/x/file/About/OTP/otp_report_nato_bombing_en.pdf Acceso 19 de noviembre de 2013

interrogantes, para aclarar ciertas dudas se debe tener en cuenta que el comandante militar que adopta la decisión sobre el ataque, debe determinar el valor relativo que se atribuye a la ventaja militar, contra el valor que se atribuye al daño civil previsto.

El artículo 51(5)(b) del Protocolo Adicional I, limita esta ventaja bajo los adjetivos “concreta” y “directa”, los cuales ya fueron analizados anteriormente, pero que en definitiva se refieren a que la ventaja debe ser finita, determinada, tangible. No se requiere que la ventaja militar derive exclusivamente de la destrucción del objeto específico del ataque, pues puede evaluarse tomando en cuenta el panorama operacional global, lo que abarca las ventajas militares derivadas de acontecimientos temporal y geográficamente distantes.⁴⁷⁹ Haciendo referencia a la segunda y tercera interrogante, se debe considerar que según los artículos 51(5)(b) y 57(2)(b) del Protocolo Adicional I, el concepto de las víctimas y los daños civiles previstos ha de interpretarse con la misma amplitud que la noción de la ventaja militar. De esta manera, se deben considerar las repercusiones que los daños incidentales previstos, pueden tener para la población civil a largo plazo.

Luego de todo este análisis, podemos concluir que en la práctica, en un conflicto asimétrico la evaluación de la proporcionalidad no podrá tomarse como una fórmula matemática exacta. Este razonamiento coincide con las palabras del TPIY en el “Informe final al Fiscal” antes citado, cuando puso en relieve que la atribución de valores relativos en la ecuación de proporcionalidad “podía diferir en función de los antecedentes y valores del encargado de adoptar la decisión” y que, en consecuencia, era improbable que “un abogado en derechos humanos y un comandante con experiencia de combate” o “comandantes militares con diferentes antecedentes doctrinarios y distintos niveles de experiencia de combate” “asignaran los mismos valores relativos a la ventaja militar y a los daños previstos.”⁴⁸⁰

Este informe concluye entonces señalando que la norma definitiva para las decisiones en la aplicación de la proporcionalidad es la del “comandante militar razonable”⁴⁸¹ con la que queda a discreción del comandante verificar que los daños a civiles no sean excesivos en relación a la ventaja militar. Frente a esto, el mismo TPIY, en el caso *Kupreskic*, se basó en la Cláusula de Martens como referencia mínima y, sobre esta base, argumentó que normas que regulan especialmente los principios de proporcionalidad y de precaución

⁴⁷⁹ Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 22

⁴⁸⁰ Informe final al Fiscal del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia elaborado por el Comité creado para examinar la campaña de bombardeos de la OTAN contra la República Federativa de Yugoslavia, 8 de junio de 2000, párrafo. 50 Internet http://www.icty.org/x/file/About/OTP/otp_report_nato_bombing_en.pdf Acceso 19 de noviembre de 2013

⁴⁸¹ Ibídem

deben interpretarse de manera tal de limitar tanto como sea posible la facultad discrecional de atacar a beligerantes y, del mismo modo, ampliar la protección otorgada a los civiles.⁴⁸²

2.2.3.7. Duración del conflicto asimétrico en el tiempo.

La duración de los conflictos asimétricos es difusa, el manejo del tiempo no encuentra correspondencia con la tradición militar.⁴⁸³ Las guerras que intentaban ser breves, son más bien reemplazadas por formas de combate que no tienen contornos claros ni en cuanto al espacio, ni al tiempo. Esto genera consecuencias especialmente en cuanto a la aplicación del principio de proporcionalidad. En estos conflictos, el desconocimiento del espacio y tiempo de duración del conflicto complican y vuelven más subjetiva la valoración de la ventaja militar en un ataque en vista de que no permite considerar al ataque en su totalidad.⁴⁸⁴

Es parte de la táctica del actor más débil, evitar cualquier confrontación frente a frente pues se encuentra en una desventaja en cuanto a su composición y equipamiento armamentístico y militar. En consecuencia buscan más bien prolongar la duración del conflicto⁴⁸⁵. Por otro lado, para que la parte más débil logre superar la desventaja en la que se encuentra, requiere de un gran esfuerzo logístico que conlleva la dilatación de las operaciones y reduce su frecuencia. De igual manera ocurre con el más fuerte, que a pesar de buscar decidir la guerra en el menor tiempo posible,⁴⁸⁶ para idear un plan de defensa y contraataque, requiere a su vez de esfuerzo logístico siendo para este aún más delicado por la presión gubernamental e incluso la presión popular, quienes exigirán obtener resultados tangibles⁴⁸⁷.

En este tipo de conflictos el oponente más débil suele conformarse con no perder, lo que vuelve más difícil conseguir éxitos a corto plazo y prolonga el conflicto. De hecho, la búsqueda de éxitos rápidos muy contundentes puede generar daños⁴⁸⁸ en la población civil y fuera del combate, contribuyendo con la generación de rechazo a la acción de las fuerzas regulares estatales⁴⁸⁹.

⁴⁸² TPIY, Prosecutor v. Zoran Kupreskic et al., IT-95-16-T, Sentencia del 14 de enero de 2000, párr. 525. Citado por Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 25

⁴⁸³ Münkler, Herfried. *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia*. Siglo XXI Editores, Madrid, 2005, pág. 16.

⁴⁸⁴ Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 14

⁴⁸⁵ Este tipo de guerra suele identificarse como “guerra de largo aguante”. Ibidem, pág. 17

⁴⁸⁶ Centeno Mena, Reinaldo. Óp. Cit. pág 103

⁴⁸⁷ Cabrerizo Calatrava, Antonio. Óp. Cit. pág. 9

⁴⁸⁸ Centeno Mena, Reinaldo. Óp. Cit. pág 103

⁴⁸⁹ Cabrerizo Calatrava, Antonio. Óp. Cit. pág. 9

2.2.3.8. Falta de aplicación del Derecho Internacional Humanitario y normas aplicables a conflictos armados

Según Lauterpacht, “es imposible imaginar la conducción de hostilidades en la que una parte está obligada por las normas de la guerra sin beneficiarse de ellas y la otra se beneficie de sus normas sin estar obligada por ellas”⁴⁹⁰. El principio de reciprocidad es uno de los principios base del derecho internacional público y por ende del DIH, pues las normas fueron creadas esperando que si una de las partes cumple, la otra también lo haga.

En el caso de los conflictos asimétricos, debido a la disparidad en la capacidad militar entre las partes, los incentivos para violar el DIH han aumentado notablemente, hasta el punto de convertirse en uno de sus rasgos característicos. Incluso se acentúa esta conducta si existe una diferencia en cuanto a la naturaleza de los actores, si uno es estatal y el otro no, como el caso del conflicto entre Israel y Hezbolá en el cual este último recurrió a ataques indiscriminados, o cuando se da también una asimetría jurídica y a una de las partes se le reconoce poca o ninguna categoría jurídica. Cuando el enemigo asimétrico se ve enfrentado a un oponente con un invencible equipamiento militar, se ve obligado a recurrir a cualquier medio, saliendo de lo convencional para debilitarlo, siendo esta su principal incentivo y no el respeto de las normas del DIH. Mientras este actor no tenga incentivos suficientes para respetar el DIH, no lo va a hacer y es lo más probable que se desarrolle una tendencia hacia la reciprocidad negativa.⁴⁹¹

Dentro del objetivo de la parte más débil de debilitar al enemigo más fuerte, inaplicar las normas del DIH puede significarle una ventaja inmediata, pero esto no evitará que su oponente caiga en la misma conducta pues dar cumplimiento a las normas aplicables a la guerra, a diferencia de la parte contraria, puede inclusive llegar a significar una desventaja.⁴⁹² En este sentido, el CICR ha manifestado: “es evidente que si una parte, en violación de normas claramente establecidas, emplea armas u otros métodos de guerra que le consiguen una ventaja militar grande e inmediata, el adversario, en defensa propia, puede verse inducido a responder de inmediato con medidas similares”.⁴⁹³ Ejemplos de situaciones en las que se refleja una reciprocidad negativa son las represalias en contra

⁴⁹⁰ Lauterpacht, Hersch. *The Limits of Operation of the Laws of War*. British Yearbook of International Law, volumen 30, 1953, pág. 212

⁴⁹¹ Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 1

⁴⁹² Pfanner, Toni. Óp. Cit. Pág. 7

⁴⁹³ Geiss, Robin. Óp. Cit. Pág. 19

del adversario,⁴⁹⁴ recurrir a violaciones graves a los derechos humanos como el uso de la tortura para obtener información de una forma más rápida, sacar de circulación a un presunto civil terrorista matándolo deliberadamente antes que enjuiciándolo; lanzar un golpe militar contundente que también afecte a la población civil en forma indiscriminada, y que aniquile no sólo a los combatientes sino también a sus familias y a otros posibles simpatizantes, ente otros.⁴⁹⁵

A pesar de las posibles complicaciones que puede generar este contexto, el DIH deberá aplicarse a toda situación de conflicto armado, independientemente de que la otra parte lo haga. Es decir que el hecho de que la parte contraria no aplique el DIH y más bien lo violente, no le da derecho a la otra parte de hacer lo mismo. La gran mayoría de las reglas del DIH son disposiciones jurídicas que por su naturaleza humanitaria se han convertido en consuetudinarias, y por tal vinculantes para todas las partes en un conflicto armado, independientemente de la reciprocidad.⁴⁹⁶ De hecho, existe una expresa prohibición de reciprocidad en el DIH codificada en la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados.⁴⁹⁷ A su vez, el propósito del propio Protocolo Adicional II es garantizar un nivel mínimo de reciprocidad. Para ello, se ha estipulado en él, como condición para su aplicación, que la parte rebelde debe ser capaz de aplicar sus disposiciones.⁴⁹⁸

A continuación consta una tabla que resume las características de los conflictos asimétricos mencionadas en este apartado en relación con la aplicación de los principios generales del DIH a cada una de ellas:

⁴⁹⁴ *Ibidem*, pág. 16

⁴⁹⁵ Pfanner, Toni, *Óp. Cit.* Pág. 8

⁴⁹⁶ Geiss, Robin. *Óp. Cit.* Pág. 18, nota 62

⁴⁹⁷ Artículo 60(5), Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados. Viena, 23 de mayo de 1969

⁴⁹⁸ Geiss, Robin. *Óp. Cit.* Pág. 21

PRINCIPIOS➔ CARACTERÍSTICAS⬇	HUMANIDAD	NECESIDAD MILITAR	DISTINCIÓN	PROPORCIONALIDAD	PRECAUCION	LIMITACIÓN	PROHIBICIÓN DE SUFRIMIENTOS SUPERFLUOS O INNECESARIOS	CLÁUSULA MARTENS
Se enfrentan un actor fuerte y uno débil con diferencia entre las partes en cuanto a la capacidad militar, tecnológica y económica	Límite en la derrota al adversario. Permite derrotarlo, pero sin recurrir a prácticas contrarias a los mínimos de humanidad y dignidad y protección a civiles.	Debe aplicarse no con el objetivo de "debilitar militarmente" sino únicamente de debilitar. Toda operación debe ser encaminada a obtener una victoria y de vencer al enemigo	Están prohibidos los ataques directos a la población como medio para debilitar al adversario	Antes de lanzar un ataque se debe medir la ventaja militar concreta y directa en relación al daño colateral que puede causarse. El resultado la ventaja militar debe ser mayor al daño causado para que sea lícito.	Se deben tomar todas las precauciones factibles antes y durante un ataque para causar el menor daño colateral posible.	Las partes deben abstenerse de emplear métodos que causen daños ilimitados. En el caso del fuerte, para causar una destrucción inmediata y en el caso del débil para compensar su falta del resto de recursos a través de un solo ataque masivo con alto daño colateral.	Las partes podrán ejecutar solo las operaciones que les aseguren una verdadera ventaja. En concordancia con el principio de proporcionalidad, no se debe lanzar ataques sin obtener ventaja concreta y directa. Tampoco podrán emplear medios que causen más daño del efectivamente necesario.	Cuando la desigualdad genere una situación no prevista, las partes deben guiarse por los principios de humanidad y los dictados de la conciencia pública
El actor débil convierte a la población civil en su centro de gravedad.	En caso de duda sobre si la conducta específica de un civil puede ser considerada como PDH, debe presumirse que se aplica la norma general de protección como persona civil y que la conducta no llega a ser una PDH. Esto aplica también en caso de duda acerca de si un individuo es o no combatiente o pertenece o no a un GAO.	Podría aplicarse el criterio de la Corte Suprema Israelí que amplía el concepto de PDH a que en caso de duda, se debe presumir que una actividad "cuestionable" equivale a "participación directa en las hostilidades". Sin embargo los Convenios de Ginebra y sus protocolos mantienen la presunción de civil en caso de duda por lo que sería prohibido	Es necesario determinar si hay una real participación directa en las hostilidades o no. Si existe, se suspende su protección mientras efectivamente participen (a excepción de grupos armados por su "función continua de combate")	Las partes deben estimar ex ante si el daño colateral será desproporcionado en relación a la ventaja militar que se obtendrá del ataque.	Se deberá verificar que todas las personas que se proyecta atacar son objetivos militares legítimos, si una vez iniciado el ataque se advierte que un objetivo no lo es, se deberá suspender o anular.	Los medios empleados en el ataque deben ser los permitidos por el DIH	El blanco no puede ser atacado si existen otros medios menos dañinos como captura o arresto	Al evaluar si atacar o no un objetivo militar tomando en cuenta el daño colateral, la autoridad a cargo deberá aplicar los principios de humanidad y dictados de la conciencia pública antes de lanzarlo o no.
No existen frentes claros y definidos de batalla, el actor débil evita enfrentamientos directos. Este teatro de operaciones se da principalmente en zonas de difícil acceso, terreno irregular o montañoso, vegetación espesa, o zonas urbanas	Se deberá prevenir causar daño a no combatientes y causar el menor dano en cualquier ataque	Cualquier ataque debe significar una verdadera ventaja militar	A pesar de la complejidad, de identificar al adversario más débil, se deberán emplear todos los medios posibles para identificar los combatientes/ miembros de GAO, de la población civil protegida. Bajo ninguna circunstancia se puede alegar la dificultad para lanzar ataques directamente a civiles	Si bien bajo este escenario es más factible -o inevitable- causar daños colaterales, estos no podrán superar la ventaja militar obtenida ni ser resultado de ataques directos a zonas pobladas en su mayoría por personas civiles	Como sucede antes de lanzar un ataque en medio de cualquier conflicto armado, se deberá cumplir con hacer todo lo que sea factible para evitar causar daños colaterales	La imposibilidad de distinguir fácilmente al adversario puede generar una necesidad de recurrir a armas sofisticadas de mayor alcance. Estas deberán cumplir con el principio de distinción y no encajar en ninguna de las prohibidas por el DIH	Todo medio y método de guerra elegido para el ataque deberá causar el mínimo de daños posibles a personas y bienes civiles y este deberá ser encaminado a debilitar al enemigo y no a causar daños a quienes no aportan ninguna ventaja militar, que es la población civil.	Este puede ser un típico ejemplo de caso no previsto en el cual todas las acciones llevadas por las partes deberán obedecer a todos estos principios generales y las decisiones deberán ser tomadas bajo la Cláusula Martens
Uso de objetos civiles con fines militares	Atacar a objetos civiles está prohibido, a menos que estos pierdan su protección por su uso militar y solo mientras esto ocurra	Los objetos civiles pueden transformarse en objetivos militares lícitos si por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización contribuyan eficazmente a la acción militar y cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrezca, en las circunstancias del caso, una ventaja militar definida	Sólo se podrá atacar un objeto si por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización, es identificado como un objetivo militar. Esta prohibido hacer un uso indebido del emblema para proteger a objetivos militares	Dentro del examen de proporcionalidad se debe tomar en cuenta no solo los daños a personas civiles sino también a sus objetos. Es legítimo atacarlos si obecen a fines militares y la ventaja obtenida de destruirlos es mayor al daño causado	Se debe emplear la tecnología y todos los medios factibles para para verificar que el objeto es usado con fines militares previo al ataque, dar aviso y suspenderlo en caso de duda. Está prohibido utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares; emplear métodos o medios que causen, daños extensos, duraderos y graves al ambiente; o atacar al ambiente como represalia. También se deberá proteger al ambiente para la	No se podrán elegir para el ataque medios que causen un daño excesivo ni a los objetos civiles ni a las personas civiles de su entorno	Se deberán elegir los medios y métodos que causen el menor daño en el objeto.	Si ya se hizo todo lo que sea factible para constatar la naturaleza civil o militar del objeto y aún queda duda, el comandante a cargo deberá tomar la decisión basado en la Cláusula Martens
Uso de tácticas irregulares y no convencionales de combate. El oponente débil se vale de la incertidumbre y de la sorpresa para el ataque	Son tácticas lícitas siempre y cuando se respeten los mínimos de humanidad	Deben ser encaminadas a debilitar al oponente y significar una ventaja militar	Son lícitas siempre y cuando se distinga entre personas y bienes civiles y combatientes, miembros de GAO y civiles que PDH. Está prohibido lanzar este tipo de ataques directamente sobre la población y bienes civiles.	La ventaja militar obtenida de un ataque las tácticas irregulares y ataques sorpresivos debe ser mayor que el daño colateral causado.	El corto tiempo de respuesta ante un ataque sorpresivo aumenta la imposibilidad para tomar todas las precauciones posibles. Se requiere contar con planes de respuesta previos y en lo posible tomar todas las precauciones de una manera rápida y efectiva.	En la ejecución de estas tácticas no se pueden emplear medios que causen un daño excesivo.	Serán lícitas toda vez a partir de su uso se obtenga una ventaja militar y no resulte un daño innecesario a personas y bienes civiles.	Si el grado de incertidumbre es tal que convierte la situación en un "caso no previsto" las partes deberán actuar conforme a los principios de la Cláusula Martens

PRINCIPIOS➔ CARACTERÍSTICAS↓	HUMANIDAD	NECESIDAD MILITAR	DISTINCIÓN	PROPORCIONALIDAD	PRECAUCION	LIMITACIÓN	PROHIBICIÓN DE SUFRIMIENTOS SUPERFLUOS O INNECESARIOS	CLÁUSULA MARTENS
El enemigo se mezcla entre la población civil para ser indistinguible y evitar ser atacado directamente	Se atenta contra este principio cuando se produce un ataque directo a civiles que causa un alto grado de daño	Cualquier ataque sobre miembros del oponente que se encuentran entre la población civil debe asegurar una ventaja militar y debilitar a éste sin que el daño causado sea mayor, como resultado de la aplicación del principio de proporcionalidad	Atenta contra la obligación de distinguirse de la población civil, lo que causa que pierda el estatuto de prisionero de guerra y combatiente al existir norma expresa que prohíbe esta práctica. La Corte Suprema israelí ha contribuido con una interpretación más amplia de la PDH que amplía a su vez la posibilidad de ataque. El TEDH sugiere la aplicación del DIDH que permita un uso de la fuerza progresivo solo ante amenaza inminente. Sin embargo se deberán aplicar los Convenios de Ginebra y sus Protocolos	Si una vez realizada la evaluación de proporcionalidad no se logra determinar la ventaja concreta y directa en relación al daño colateral, queda a discreción del comandante verificar que los daños a civiles no sean excesivos en relación a la ventaja militar.	La necesidad de tomar las medidas de precaución más efectivas para prevenir el daño colateral aumenta. Se requiere de medidas más precisas	Los medios y métodos que se deberán elegir para el ataque al oponente deben encontrarse dentro de los límites DIH y ser los que causen menor daño a civiles	De la mano con el principio de proporcionalidad y precaución, los medios y métodos que se empleen en el ataque deben causar en lo posible daños necesarios para debilitar al enemigo	Aplica por ser caso no previsto
Ataque a personas y objetos civiles como estrategia de combate	Es una táctica expresamente prohibida por atentar contra el bienestar y salud de la población civil y contra los mínimos de humanidad	Este principio no puede utilizarse como un justificativo para lanzar ataques directos en contra de la población civil	Transgrede directamente este principio. Esta expresamente prohibido	Es desproporcional en tanto el porcentaje de daño colateral superará ampliamente la posibilidad de alcanzar una ventaja concreta y directa	Se incumple la obligación de tomar todas las medidas factibles para prevenir causar daño a bienes y objetos civiles	Al lanzar este tipo de ataques se supera todo límite de métodos de combate, infringiendo este principio	Es un evidente ejemplo de un ataque que implica causar daños superfluos e innecesarios. La ventaja militar que se busca alcanzar puede obtenerse a través de otra táctica que no implique tantas víctimas civiles	En aplicación de esta cláusula las partes están obligadas a abstenerse de ejecutar este tipo de operaciones
Ataque de los medios de supervivencia del oponente débil como mecanismo de defensa del fuerte.	Según este principio siempre deben elegirse las tácticas que contribuyan con prevenir el sufrimiento humano y atenten contra su dignidad y bienestar. En definitiva elegir el método más humano de ataque	Es una táctica prohibida si afecta a la población civil pero es permitida si se emplea exclusivamente para debilitar al enemigo	Como en toda táctica de ataque, esta deberá aplicarse en contra del oponente y no ser usada en contra de la población civil. Hacer padecer hambre a la población civil como método de guerra y atacar los bienes indispensables para su supervivencia está expresamente prohibido	En caso de que esta táctica afectare a civiles, se debe obtener una ventaja militar mayor frente a los daños a civiles.	Se debe hacer todo lo factible para que esta táctica en lo posible no afecte a civiles y si afecta deberá tener consecuencias mínimas	Es un método permitido. Atentaría contra este principio si es usado en contra de la población civil pues viola norma expresa y por lo tanto los límites de elección de medios y métodos de combate permitidos	Usar este método en contra de la población civil constituye un sufrimiento innecesario que no está permitido	No aplica pues el mal uso de esta táctica, es decir en contra de la población civil no constituye un caso no previsto sino que existe una norma expresa que lo prohíbe
Desarrollo en la labor de inteligencia del fuerte para conocer al enemigo y adelantarse en sus operaciones	Es lícito siempre y cuando se respeten los mínimos de humanidad	Es lícito mientras sea con el fin único de, a partir de la información recabada, diseñar una estrategia para debilitar al enemigo y se respete el principio de distinción	Es lícito si no se hace uso de las banderas o de los emblemas, insignias o uniformes militares de las partes adversas durante los ataques, o para cubrir, favorecer, proteger u obstaculizar operaciones militares, lo cual constituye prohibición expresa	Cualquier daño que se produzca de estas operaciones deberá ser menor frente a la ventaja concreta y directa causada	De ser necesario, se deberán tomar todas las medidas posibles antes de una operación para que personas protegidas no resulten heridas de la operación	Los medios elegidos para la operación de inteligencia deben estar conforme a DIH	Como complemento a los demás principios se debe evitar causar daños innecesarios a civiles como resultado de la operación	Deberá aplicarse la Cláusula Martens si como resultado de la operación las partes encuentran ante una situación no prevista

PRINCIPIOS→ CARACTERÍSTICAS↓	HUMANIDAD	NECESIDAD MILITAR	DISTINCIÓN	PROPORCIONALIDAD	PRECAUCION	LIMITACIÓN	PROHIBICIÓN DE SUFRIMIENTOS SUPERFLUOS O INNECESARIOS	CLÁUSULA MARTENS
No existe claridad respecto del espacio ni del tiempo de duración del conflicto asimétrico	Aplicar mínimos de humanidad a pesar del contexto desconocido	Junto con el de proporcionalidad, es el principio más afectado pues nos se puede determinar la necesidad militar partiendo de un análisis del conflicto como un todo, sino a corto plazo	Se mantiene la obligación de distinguir entre civiles y combatientes en todo lugar y momento	El análisis de proporcionalidad deberá hacerse solamente en ataques con resultado a corto plazo y no considrando la totalidad del conflicto	Se mantiene la obligación de tomar las medidas para causar el menor daño posible en todo momento y lugar	Se mantiene la obligación de elegir medios y métodos de guerra conforme con DIH en todo momento y lugar	Esta falta de claridad no excusa la obligación de evitar causar daños innecesarios a cualquier persona u objeto protegido en cualquier momento y lugar	Esta falta de claridad sí puede significar un caso no previsto en que se requiera el correcto empleo de la Cláuaula Martens

2.3. APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS DEL DIH A LOS TIPOS DE CONFLICTOS ASIMÉTRICOS SEGÚN LAS TÁCTICAS EMPLEADAS

2.3.1. Terrorismo como método de guerra en un conflicto armado asimétrico

A pesar de que el fenómeno de terrorismo alcanzó un boom luego del ataque del 11 de septiembre a Nueva York, ha existido desde hace siglos atrás. En el siglo XX existieron algunos actos que marcaron la historia como el asesinato en 1914 del príncipe de la Corona austriaca en Sarajevo, que desencadenó la I Guerra Mundial.⁴⁹⁹ Ya desde 1989, Lind predijo acertadamente las consecuencias de un ataque como éste:

“los niveles tácticos y estratégicos se mezclarán mientras que la infraestructura política del oponente y la sociedad civil se convierten en los blancos de ataque. Será de vital importancia alejar al enemigo del territorio propio porque un pequeño número de personas puede ser capaz de hacer mucho daño en muy poco tiempo.”⁵⁰⁰

2.3.1.1. El concepto de terrorismo:

El término *terrorismo* y su adjetivo *terrorista*, son actualmente usados indistintamente para referirse a una actividad violenta, guerra, conflicto, crisis; o a un detenido, prisionero o criminal. Ambas tienen entonces problemas de definición, discrecionalidad, comprensión, extensión y manipulación⁵⁰¹. La noción de terrorismo es muy debatida. La falta de una definición universalmente aceptada se debe principalmente a las consecuencias jurídicas y políticas que implica.⁵⁰²

Existe sin embargo una razón objetiva para que no exista una sola definición de terrorismo generalmente aceptada y es la diversidad y multiplicidad en sus formas, tipos y manifestaciones⁵⁰³. Esta multiplicidad hace que su definición no pueda separarse de su tipología. Si bien existen dos tipologías tradicionales, el terrorismo doméstico e internacional y el terrorismo motivado que puede ser por razones socio-políticas,

⁴⁹⁹ Gasser, Hans-Peter. “Actos de terror, “terrorismo” y Derecho Internacional Humanitario.” *Revista Internacional de la Cruz Roja*, septiembre 2002 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5ted8g.htm> Acceso 21 de noviembre de 2013

⁵⁰⁰ Lind, Nightingale, Schmitt, Sutton y Wilson. Óp. Cit. pág. 24 Traducción propia

⁵⁰¹ Tortosa Blasco, José María. *La palabra terrorista*. en VV. AA. *Afrontar el terrorismo*. Gobierno de Aragón 2006, p. 59.

⁵⁰² Aznar Fernández de Montesinos, Federico. *Terrorismo y Estrategia Asimétrica*. Documento de Opinión, Enero de 2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos, pág. 2

⁵⁰³ Stepanova, Ekaterina. *Terrorism in Asymmetrical Conflicts*. Stockholm, International Peace Research Institute SIPRI, Research Report No. 23, Nueva York, Oxford University Press, 2008, pág. 1

nacionalistas, o religiosas; este estudio se centrará en la tipología llamada *funcional* que se basa en dos criterios: a. El nivel y escala del objetivo de ataque de un grupo y b. La medida en que las actividades terroristas están relacionadas o son parte de un enfrentamiento armado más amplio, y se combinan con otras formas de violencia armada.

En base a estos dos criterios podemos distinguir tres tipos de terrorismo funcional:

1. El clásico terrorismo en tiempos de paz: es el terrorismo llevado bajo un interés o motivación específica pero que es independiente de cualquier conflicto armado de mayor alcance, como el terrorismo comunista de Europa Occidental en 1970 y 1980, terrorismo de extrema derecha, terrorismo ecológico o de algún otro interés específico. Independientemente de la motivación que tenga este tipo de terrorismo al no relacionarse con ningún conflicto armado no es parte del ámbito de este estudio⁵⁰⁴.

2. Terrorismo relacionado a un conflicto armado. Este es el terrorismo empleado como táctica en un conflicto armado asimétrico local o regional, como el llevado por los Chechenos, Kashmiri, Palestinos, Tamil, entre otros. Está atado a la estrategia de un conflicto armado existente y los terroristas se identifican con una causa política en particular, pero que no va más allá del contexto local o regional y por tanto sus objetivos los medios empleados son limitados.⁵⁰⁵

3. Superterrorismo (también conocido como mega terrorismo, macro terrorismo o terrorismo global): es el tipo más nuevo y es por definición global, o al menos busca un alcance global y como tal, no necesita estar atado a ningún conflicto armado local. Este tipo se plantea objetivos globales e ilimitados, como cambiar todo el orden internacional, siendo el caso de Al Qaeda y sus movimientos Islamistas posteriores⁵⁰⁶.

En vista de la variedad de tipos y posibles definiciones para el término terrorismo, son pocas las definiciones que pueden citarse para describir y hacer referencia a este término. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas realizó esta tarea en su Resolución 1566 en la cual define a terrorismo como:

“los actos criminales, inclusive contra civiles, cometidos con la intención de causar la muerte o lesiones corporales graves o de tomar rehenes con el propósito de provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en determinada

⁵⁰⁴ Stepanova, Ekaterina. Óp. Cit. pág. 9

⁵⁰⁵ Ibidem, pág. 10

⁵⁰⁶ Stepanova, Ekaterina. Óp. Cit. pág. 10

persona, intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto, o a abstenerse de realizarlo”⁵⁰⁷

El gobierno de los Estados Unidos lo define así: “el término terrorismo se refiere a violencia premeditada y políticamente motivada, perpetrada en contra de objetivos que no ajenos al combate, por grupos subnacionales o agentes clandestinos, usualmente con la intención de influenciar en un público determinado”⁵⁰⁸.

Basada en esta definición, la que aplicaremos en este estudio para terrorismo es: uso intencional o amenaza de violencia contra civiles y no combatientes, por actores no estatales en una confrontación asimétrica, con el fin de alcanzar objetivos políticos⁵⁰⁹. Esta definición se aproxima en la máxima medida de lo posible a la categoría de terrorismo basada en los siguientes tres criterios, que lo diferencian de otras formas de violencia:

1. Objetivo político: diferencia al terrorismo de crímenes motivados por beneficio económico, incluido crimen organizado. Engloba objetivos religiosos e ideológicos pues estos siempre tendrán una dimensión política⁵¹⁰.
2. Amenaza de violencia contra civiles y no combatientes: distingue al terrorismo de otras formas de violencia con motivaciones políticas, específicamente aquellas usadas a lo largo de un conflicto armado como la Guerra de Guerrillas.
3. Confrontación asimétrica: lo que distingue al terrorismo de otras formas de violencia con motivaciones políticas es su aspecto asimétrico. Es empleado como un arma del débil contra el fuerte. Es una táctica usada por la parte con desventaja física, técnica y en cuanto a su status en el conflicto⁵¹¹. Su naturaleza asimétrica es la razón por la cual el grupo terrorista se ve obligado a atacar a civiles y no combatientes como una fuerza multiplicadora que compense su desventaja militar y constituye la herramienta para ejercer presión en el Estado fuerte. De esta manera logrará atacar al fuerte en sus puntos más débiles que en el caso de un Estado es su población y bienes civiles. Es así que el terrorismo se convierte en un arma del débil para derrotar al fuerte, no un arma del débil

⁵⁰⁷ En esta Resolución se creó el Grupo de Trabajo integrado por todos los miembros del Consejo encargado de recomendar medidas prácticas contra las personas y grupos y de analizar la posibilidad de establecer un fondo de indemnización para las víctimas del terrorismo Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución 1566, 2004

⁵⁰⁸ Henderson, Harry. *Global Terrorism: The Complete Reference Guide*. Checkmarck Books, Nueva York, 2001, pág. 4.

⁵⁰⁹ Stepanova, Ekaterina. Óp. Cit. pág. 11

⁵¹⁰ Ibídem, pág. 12

⁵¹¹ Ibídem pág. 13-14

usada contra otro débil ni una táctica del fuerte⁵¹².

El terrorismo de naturaleza asimétrica no puede ser empleado en cualquier tipo de conflicto armado, sino solamente en aquellos conflictos que tienen algún grado de asimetría. De estos tres criterios, que forman la definición en la que nos enfocaremos, la motivación ocupa un segundo plano, el principal punto de análisis será el terrorismo empleado como método en los conflictos armados asimétricos.

2.3.1.2. Situación actual del terrorismo y asimetría

El terrorismo, desde sus orígenes como una palabra asociada a un periodo revolucionario bajo la hegemonía de Robespierre, nació al equiparar virtud con terror.⁵¹³ Hasta hoy, ha tenido diferentes significados y connotaciones según ha ido evolucionando. En este proceso existieron organizaciones como People's will en la Rusia Zarista, o las más modernas a partir de 1960 como ETA en España, IRA en Irlanda, la Brigada Roja en Italia, y la Red Army Faction en Alemania Occidental,⁵¹⁴ que operaban de la misma manera: conducían pequeños ataques propagandísticos contra símbolos del estado como sus fuerzas armadas. Pero si personas no involucradas morían, era por lo general inintencional.

En las dos últimas décadas los ataques terroristas han incrementado significativamente y existen nuevos factores que han influido en las respuestas que el DIH da al terrorismo. Entre los criterios influyentes en esta evolución tenemos en primer lugar fenómenos como la globalización han facilitado notablemente movilizarse y transferir información. La apertura de fronteras con por ejemplo la conformación de la Unión Europea y la creación de la visa Shengen, hacen más fácil el desplazamiento entre países para no levantar sospechas⁵¹⁵. De igual manera, nuevos inventos tecnológicos han contribuido a la creación de armas pequeñas para transportarse con facilidad pero con efectos letales, de ser usadas en lugares estratégicos.

En segundo lugar, las posibilidades para causar daños en masa son mayores a través de medios como el internet que contribuye a un mundo sin fronteras, pero ha vuelto a la sociedad más vulnerable. Poder acceder a información confidencial y sensible de los Estados significa un gran riesgo. Internet y otros medios de información pueden convertirse en un objetivo en sí mismos causando graves daños en ámbitos como la salud,

⁵¹² Ibidem

⁵¹³ Aznar Fernández de Montesinos, Federico . Óp. Cit. pág. 2

⁵¹⁴ Thornton, Rod . Óp. Cit. pág. 129

⁵¹⁵ Thornton, Rod . Óp. Cit. pág. 30

servicios de emergencia, policía, etc. Esto es lo que se conoce como Guerra de la Información.

En tercer lugar, el fin de la bipolaridad existente en el mundo con la caída del bloque soviético. En el orden mundial actual, dejaron de existir dos superpotencias con sus respectivos aliados, para pasar a ser solo un Estado el que tiene el poder de controlar los acontecimientos mundiales o de al menos influir en ellos: Estados Unidos.⁵¹⁶

Otro de los aspectos que ha contribuido con el incremento en los ataques terroristas es la mayor posibilidad para acceder a armas que causan graves daños y que violentan el principio de limitación como armas de destrucción masiva (con siglas en inglés WMD), que permiten causar muertes en masa. Las WMD pueden ser químicas, biológicas, radiológicas y nucleares⁵¹⁷. Por otro lado, los dispositivos explosivos improvisados (con siglas en inglés IEDs) son más simples que las WMD y causan igualmente graves daños al adversario. Estos son los más usados por terroristas e insurgentes en conflictos asimétricos⁵¹⁸. Se trata de bombas improvisadas que casi nunca lucen igual por lo que son más difíciles de detectar⁵¹⁹. Otro de los métodos más controversiales empleados por terroristas son las bombas suicidas en las cuales uno de sus miembros entrega su vida para acabar con la de miembros del oponente.

Hoy Occidente se ve atacado por nuevos terroristas que sienten no tener límites en sus actuaciones. Las organizaciones más recientes, evitan ser llamadas terroristas y más bien eligen nombres que pudieran simpatizar a la población, incluyendo palabras como liberación (*Palestine Liberation Organization*), libertad (País Vasco y Libertad, traducción en español de Euskadi ta Askatasuna ETA), o defensa (*Jewish Defense Organization*), y otros nombres dan la impresión de tratarse de una organización militar (*National Military Organization*)⁵²⁰. Por lo general los terroristas se ven a sí mismos como luchadores por la libertad y afirman que debería garantizárseles los mismos derechos que a combatientes legítimos y que el uso de métodos ilegales de combate es producto de la excesiva superioridad de su oponente. Sin embargo, estos grupos no cuentan con los requisitos para ser reconocidos como combatientes, siendo el requisito

⁵¹⁶ Gasser, Hans-Peter. Actos de terror, "terrorismo" y Derecho Internacional Humanitario. Artículo Revista Internacional de la Cruz Roja, septiembre 2002 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5ted8g.htm> Acceso 21 de noviembre de 2013

⁵¹⁷ Thornton, Rod. Óp. Cit. pág. 32-33

⁵¹⁸ Committee on Defeating Improvised Explosive Devices. "Countering the Threat of Improvised Explosive Devices: Basic Research Opportunities." Basic Research to Interrupt the IED Delivery Chain, National Research Council, 2007, pág. ix (prefacio).

⁵¹⁹ The National Academies and the Department of Homeland Security. IED Attack Fact Sheet: Improvised Explosive Devices. pág. 1.

⁵²⁰ Whittaker, David. The Terrorism Reader. Fourth Edition, Ediciones Routledge, Nueva York, 2003, pág. 7.

mínimo llevar las armas a la vista y respetar el Derecho Internacional Humanitario,⁵²¹ y están infringiendo una prohibición expresa de ejecutar actos o amenazas de violencia cuya finalidad principal sea aterrorizar a la población civil.⁵²² Por lo tanto estos grupos no solo que no pueden ser reconocidos bajo el estatuto de combatiente si no cumplen con estos requisitos, sino que pueden ser juzgados por cometer crímenes de guerra bajo el Estatuto de Roma⁵²³.

Osama Bin Laden, en *Letter to the American People* publicada en el año 2002, justifica el ataque del 11 de septiembre al declarar que los ciudadanos Americanos eligieron a un presidente culpable de matar y torturar a palestinos y otros miembros del Islam. En esta carta deja sentada su radical visión de que todo civil está participando directamente en el conflicto aunque sea a través de maneras tan indirectas como votar o pagar impuestos. Concluye su carta diciendo: “*whoever has killed our civilians, then we have the right to kill theirs*”.⁵²⁴

Una organización terrorista es un típico ejemplo de un adversario asimétrico por cuanto tiene una deficiencia numérica y de equipamiento militar pero aún así puede causar graves daños a una sociedad. El ataque del 11 de septiembre a las Torres Gemelas en Nueva York es un ejemplo. Los terroristas que estrellaron cuatro aviones y mataron alrededor de 3000 personas estaban armados únicamente con navajas⁵²⁵. El terrorismo es eficiente. Bin Laden indicó que el atentado les costó USD\$500.000, y se estima que causó daños que alcanzan al rededor de USD\$500.000.000.⁵²⁶ Además que las medidas para impedir una nueva actuación de este tipo resultan mucho más costosas.

Desde un punto de vista instrumental, fijado en los medios, el terrorismo puede ser considerado como una forma de guerra asimétrica. Sin embargo, no toda guerra asimétrica es terrorismo; es más, el terrorismo es un caso extremo de guerra asimétrica⁵²⁷. La diferencia entre guerra asimétrica y terrorismo se encuentra en la intensidad de las acciones y en los actos a los cuales recurren para, si bien no vencer al adversario, sí lograr desacreditarlo ante la opinión pública y romper el vínculo entre gobierno y población⁵²⁸.

2.3.1.3. Aplicación del DIH al terrorismo

⁵²¹ Artículo 4 (6) III. Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra, 1949

⁵²² Artículo 51(2) Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales, 1977

⁵²³ Artículo 8 del Estatuto de Roma, Roma 1998

⁵²⁴ The Guardian, Full text Osama Bin Laden “Letter to America” Internet <http://www.theguardian.com/world/2002/nov/24/theobserver> Acceso 21 de noviembre de 2013

⁵²⁵ Thornton, Rod . Óp. Cit. pág. 1 y 25

⁵²⁶ Lawrence, Bruce. *Mensajes al mundo*. Foca Ediciones, Madrid, 2007, pág. 292.

⁵²⁷ Waldman, Peter. *La lógica terrorista*. Afrontar el terrorismo, Gobierno de Aragón 2006, pág. 123

⁵²⁸ Aznar Fernández de Montesinos, Federico . Óp. Cit. pág. 8-9

El terrorismo materia de este estudio, al ser parte de un conflicto armado, le aplica inmediatamente el DIH, sus cuatro Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales dependiendo de si es CAI o CANI. Estos instrumentos contienen disposiciones sobre los actos de terrorismo que tengan lugar en el contexto de un conflicto armado y a través de ellas el DIH prohíbe los actos terroristas respecto de todas las partes en conflicto, incluidos los movimientos de liberación nacional, sin importar la legitimidad del uso generalizado de la violencia.⁵²⁹ Los bienes civiles tampoco pueden ser objeto de ataques terroristas.⁵³⁰ Según el artículo 33 del IV Convenio de Ginebra “están prohibidos los castigos colectivos, así como toda medida de intimidación o de terrorismo”⁵³¹ y el artículo 51, párrafo 2, del Protocolo Adicional I establece que “No serán objeto de ataque la población civil como tal ni las personas civiles. Quedan prohibidos los actos o amenazas de violencia cuya finalidad principal sea aterrorizar a la población civil.”⁵³². Además de estas, las normas de protección a la población civil y de conducción de las hostilidades que limitan o prohíben tácitamente estos actos, como la prohibición de lanzar ataques indiscriminados⁵³³ prohíben este tipo de ataques.

En el caso de los CANI, el Protocolo Adicional II establece en el artículo 4(2)(d) que “están y quedarán prohibidos en todo tiempo y lugar con respecto a las personas a que se refiere el párrafo 1 (personas que no participan en las hostilidades): d) los actos de terrorismo”. El artículo 13(2), en el mismo sentido que el Protocolo I, establece que “No serán objeto de ataque la población civil como tal, ni las personas civiles. Quedan prohibidos los actos o amenazas de violencia cuya finalidad principal sea aterrorizar a la población civil.”⁵³⁴ Según el Fallo emitido en 2006 por el TPIY en el caso Galic, esta prohibición es vinculante no sólo por ser una norma convencional, sino también por su índole de derecho consuetudinario.⁵³⁵ Además el sentido protectivo del artículo común 3 si bien no hace referencia de manera literal a la palabra terrorismo, protege a la población contra “atentados contra la vida y la integridad corporal, especialmente el homicidio en todas sus formas, las mutilaciones, los tratos crueles, la tortura y los suplicios; la toma de rehenes; los atentados contra la dignidad personal, especialmente los tratos humillantes y

⁵²⁹ Alcaide Fernández, Joaquín. *Las actividades Terroristas ante el Derecho Internacional Contemporáneo*. Madrid, Tecnos, 2000 pág 345-346

⁵³⁰ XXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, 28 de noviembre – 1 de diciembre de 2011, pág. 56

⁵³¹ Artículo 33, Convenio IV de Ginebra: No se castigará a ninguna persona protegida por infracciones que no haya cometido. Están prohibidos los castigos colectivos, así como toda medida de intimidación o de terrorismo.

⁵³² Artículo 51(2), Protocolo Adicional I: No serán objeto de ataque la población civil como tal ni las personas civiles. Quedan prohibidos los actos o amenazas de violencia cuya finalidad principal sea aterrorizar a la población civil.

⁵³³ Artículo 51(4), Protocolo Adicional I

⁵³⁴ Artículos 4(2)(d) y 13(2), Protocolo Adicional II

⁵³⁵ XXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, 28 de noviembre – 1 de diciembre de 2011, pág. 55

degradantes;” lo que incluye indirectamente a los actos de terrorismo.⁵³⁶

Los actos terroristas a la luz del DIH son por definición actos “cuya finalidad principal sea aterrorizar a la población civil”. Ni los Convenios de Ginebra, ni sus Protocolos Adicionales, hacen referencia a los medios que deberá emplearse, por lo que no necesariamente implica un ataque directo en contra de la población civil. Es justamente la sola intención de aterrorizar, la que lo diferencia de cualquier otro ataque. Sin embargo, como todo acto de violencia en contra de la población civil, los actos terroristas que causan la muerte o heridas graves a personas civiles dentro de un conflicto armado, constituyen infracciones graves al DIH, por lo que constituyen crímenes de Guerra, y pueden por ende ser juzgados al amparo del artículo 8 del Estatuto de la Corte Penal Internacional. Si los ataques ocurren en circunstancias ajenas a un conflicto armado, pueden ser calificados como crímenes de lesa humanidad al amparo del artículo 7 del mismo Estatuto.⁵³⁷

En la XXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, celebrada en Ginebra, del 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2011, se concluyó que el término “acto terrorista”, en el contexto de un conflicto armado, no debe utilizarse para categorizar a cualquier acto de un grupo no estatal contrario al Estado, pues de manera general, los ataques a civiles y sus bienes ya se encuentran prohibidos por el DIH como hemos revisado repetidas veces y la violación a esta prohibición constituye un crimen de guerra. Este término deberá entonces ser empleado, en el contexto de un conflicto armado, para referirse únicamente a los casos expresamente establecidos en los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales, y no para describir otro tipo de ataques igualmente prohibidos por el DIH que no cumplan con la “finalidad de aterrorizar a la población civil” como ataque directos, deliberados, indiscriminados y desproporcionados.⁵³⁸ Peor aún, podrá usarse para referirse a actos que son permitidos por el DIH como ataque a objetivos militares que llamen la atención de la población.

Podemos concluir que los actos terroristas propiamente dichos, fuera de violentar las prohibiciones expresas contenidas en los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales, y de constituir un delito que puede ser juzgado a nivel internacional, infringen todos los principios básicos de DIH pues al atacar personas civiles y sus bienes con el fin de aterrorizar a la población, se incumple la obligación de distinguir, no se

⁵³⁶ Gasser, Hans-Peter. Actos de terror, “terrorismo” y Derecho Internacional Humanitario. Artículo Revista Internacional de la Cruz Roja, septiembre 2002 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5ted8g.htm> Acceso 21 de noviembre de 2013

⁵³⁷ Artículos 7 y 8, Estatuto de la Corte Penal Internacional

⁵³⁸ XXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, 28 de noviembre – 1 de diciembre de 2011, pág. 56-57

evidencia una ventaja militar concreta y directa, no se toman todas las precauciones factibles para evitar causar daño a personas y bienes protegidos, se causan daños superfluos e innecesarios y existe un enorme daño a civiles en relación a la ventaja obtenida. Esto último, referente al principio de proporcionalidad resulta muy difícil de determinar pues el objetivo que se busca alcanzar tras un acto de terrorismo es indeterminado y a largo plazo, pero sea el objetivo que fuere, no justifica causar daños que directamente afectan a la población civil y esta resulte ser la más afectada. Sin embargo, a pesar de existir otros actos que puedan coincidir con estas consecuencias, no se los debe categorizar inmediatamente bajo adjetivo de “terrorista” pues este, dentro de un conflicto armado, es atribuible únicamente a los casos expresamente previstos en los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales y cuando se cumple el elemento de “causar terror”.

2.3.2. La Guerra contra el Terrorismo

2.3.2.1. El concepto de guerra contra el terrorismo

El ataque del 11 de septiembre constituyó el mayor desafío lanzado por el islamismo en contra de Estados Unidos y fue visto como un posible referente para posteriores ataques. El gobierno estadounidense organizó una respuesta basada principalmente en una campaña internacional convenciendo a los demás países del mundo a alinearse en una lucha por prevenir que se cometan actos de terrorismo en su contra, que toma el nombre de “guerra contra el terrorismo”. Las bases de esta “guerra” se sentaron el mismo 11 de septiembre por el ex presidente George Bush. La primera fue calificar los ataques como actos de guerra frente a los cuales gozaba del legítimo derecho de autodefensa y la segunda fue catalogar de enemigos a todos los países que supuestamente apoyaban a las organizaciones terroristas.⁵³⁹ Estas definiciones dieron paso a un conflicto asimétrico entre la potencia más poderosa y un enemigo casi virtual con una estructura transnacional descentralizada, global y con un modo de operar distinto que en lugar de atacar a su enemigo directamente, buscaba debilitarlo y desestabilizarlo aprovechando sus puntos vulnerables. Frente a este escenario, Estados Unidos se vio obligado a responder de forma inmediata para lograr recuperar la confianza depositada en la potencia y lanzó una especie de guerra preventiva contra los países que según este entrañaban el terrorismo, iniciando con Afganistán⁵⁴⁰.

2.3.2.2. La Guerra contra el Terrorismo y asimetría

⁵³⁹ Baltar Rodríguez, Enrique. Afganistán y la geopolítica internacional: de la intervención soviética a la Guerra contra el terrorismo. Plaza y Valdés, México, 2003, pág.123-124

⁵⁴⁰ Ibídem, pág. 125

Esta Guerra se caracteriza en primer lugar por adoptar cualquier forma: actos de violencia o no, como el caso de la inmovilización de activos. En segundo lugar, esta guerra mundial no conoce fronteras: las montañas de Afganistán, una aldea al otro lado de la frontera en Pakistán o las calles de Milán⁵⁴¹ el campo de batalla puede estar en cualquier parte. En tercer lugar, concierne a todos los países lo que se reflejó en las palabras del ex presidente Bush, “cada país, en cada región, tiene que tomar ahora una decisión. O está con nosotros o está con los terroristas”⁵⁴². En cuarto lugar, implica a todo el aparato de seguridad: a las fuerzas armadas, los servicios secretos, la policía, las fuerzas de operaciones especiales, e incluso a los cazadores de recompensas. Por último, la guerra contra el terrorismo “no terminará hasta que hayamos encontrado, detenido y derrotado a todos los grupos terroristas que actúan en el plano mundial”.⁵⁴³ La autora estudiosa de grupos terroristas Audrey Cronin afirma que existen al menos siete posibles formas de debilitar a un grupo terrorista.⁵⁴⁴ Esta guerra se trata de un paradigmático ejemplo de una guerra asimétrica en la que los Estados al mando de Estados Unidos se enfrentan a grupos armados difusos, móviles, sin asentamiento fijo, que se mueven de un país a otro, de imposible erradicación permanente, y que incluso pueden estar inmersos en los mismos países que luchan en su contra⁵⁴⁵. La estrategia antiterrorista y sus resultados son inciertos, pueden por un lado acabar temporalmente con el terrorismo, pero por otro ser semilla de futuros nuevos ataques en respuesta y nuevos grupos terroristas.

Un factor que ha contribuido con difundir la imagen de asimetría en esta guerra son los medios de comunicación, al mostrar a los soldados norteamericanos uniformados y armados con sofisticadas armas y equipos de combate, entrar en humildes viviendas iraquíes en busca de presuntos terroristas⁵⁴⁶. Sin embargo, se trata de una situación en que

⁵⁴¹ “Italy seeks arrests in kidnapping case”, New York Times, 4 de diciembre de 2005, sección A, pág. 5, columna. 4 Citado por Reydam, Luc. A la guerre comme à la guerre: tipos de conflictos armados, respuestas del derecho humanitario y nuevos desafíos. International Review of the Red Cross No. 864, diciembre de 2006, pág. 25

⁵⁴² Discurso ante una sesión conjunta del Congreso y el Pueblo de Estados Unidos, 02 de septiembre de 2002 en <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2001/09/20010920-8.html> Citado por Ibídem

⁵⁴³ Ibídem

⁵⁴⁴ La primera consiste en capturar a sus líderes como sucedió con Sendero Luminoso en Perú. De hecho esta fue una de las razones por las cuales se produjo la intervención en Afganistán al buscar capturar a Osama Bin Laden. La segunda forma consiste en esperar que se produzca un cambio generacional en la organización y los líderes sean reemplazados por otros pero esto es relativo pues se desconoce a los posibles nuevos líderes y sus objetivos. La tercera forma es que el grupo terrorista cumpla sus objetivos pero en el caso de Al Qaeda puede estar muy lejano y puede consistir en terminar con el pensamiento de Occidente. La cuarta forma es la negociación como ocurrió con el IRA en Irlanda pero el problema con Al Qaeda es con quién negociar y qué negociar si se desconoce a líderes y a los objetivos concretos. La quinta forma es cuando el grupo pierde apoyo popular pero eso no ha sucedido y de hecho aumentó luego de las intervenciones en Afganistán e Irak. La sexta consiste en uso de fuerzas militares para reprimir al grupo terrorista y así evitar que lleve a cabo sus operaciones. La séptima es que el grupo terrorista se convierta en una organización criminal que se vale de narcotráfico, secuestro, extorsión para financiarse y poder llevar a cabo sus operaciones como sucede con las FARC. Cronin, Audrey Kurth. How Al Qaeda Ends. The Decline and Demise of Terrorist Groups. Revista International Security, volumen 3, Número 1, verano 2006, pág. 17-32

⁵⁴⁵ Piris, Alberto. Apuntes sobre la guerra “Asimétrica”. Paz y conflictos en el siglo XXI: tendencias globales, anuario 2007-2008, centro e educación e investigación para la paz, Madrid, 2007, pág. 137

⁵⁴⁶ Ibídem

el aumento de equipamiento militar y número de soldados, no pondrá solución al conflicto y peor aún, contribuirá a un incremento de la asimetría.

En este conflicto, la asimetría va más allá de la desigualdad militar, hay un choque de civilizaciones, Occidente se enfrenta a un oponente que cree tener la divinidad a su lado, que no tienen miedo a la muerte, y que obra de acuerdo a sus creencias religiosas por un objetivo de expandir su religión⁵⁴⁷. Cuando los objetivos son tan divergentes, es imposible ganar esta guerra a través de medios y métodos convencionales de combate o a través de cualquier acuerdo o diálogo pacífico. Sin embargo, es necesario tener presente que usar técnicas innovadoras para eliminar terroristas es permitido, pero no se debe caer en actuar como terroristas para eliminar a terroristas.

En consecuencia, la guerra contra el terrorismo no tiene un fin visible, no puede ganarse pues ya no se trata de alcanzar objetivos militares que aseguren la victoria, ni si quiera se puede determinar qué se entendería por victoria aparte de a continuidad en el poder como dominante a nivel mundial⁵⁴⁸. El terrorismo islamista tampoco cuenta con los medios para alcanzar su objetivo de expansión permanente pues hasta aquí ningún ataque por devastador que haya sido, ha puesto en entredicho la composición y el pensamiento de Occidente.

2.3.2.3. Aplicación del Derecho Internacional Humanitario a la Guerra contra el Terrorismo

Con tantos puntos sin resolver, este tipo de “guerra” trae sin duda complicaciones en la aplicación del DIH. En primer lugar, como su nombre lo indica, se trata de una guerra contra el “terrorismo” y luego de revisar sus definiciones vemos que este se trata de una táctica, no de un adversario, lo que pone en duda que en efecto pueda llamarse a esta situación guerra o conflicto en estricto sentido. Al desconocer quienes conforman al “terrorismo” tampoco se puede delimitar si las normas aplicables a este son las de conflicto armado internacional o las de no internacional pues se trata en esencia de un Estado contra grupos terroristas cuyo territorio se desconoce. Frente a ello, el hecho de que los ataques que dirija el Estado contra estos grupos recaen sobre el territorio de otros Estados hace que el conflicto salga de la definición tradicional de CANI, y el hecho de que estos grupos no sean propiamente estados ni exista una ocupación por parte del Estado en su territorio, hace que salga de la definición de CAI. En segundo lugar, tampoco se tienen en cuenta, de diversos modos, postulados básicos del DIH como son

⁵⁴⁷ *Ibidem* pág. 138

⁵⁴⁸ Tortosa, José María. *Estados Unidos y su “Guerra contra el terrorismo” continuidad o cambio*. Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz, Universidad de Alicante, Pág. 12

que los conflictos armados adoptan ciertas formas que pueden definirse de manera estricta, o que las guerras tienen un comienzo y un final; y que hay Estados enemigos, Estados aliados y Estados neutrales.⁵⁴⁹ En tercer lugar, la mayor parte de las medidas que los Estados toman para prevenir o reprimir los actos terroristas no son asimilables a actos de guerra. Medidas como la recolección de información de inteligencia, la cooperación policial y judicial, la extradición, las sanciones penales, las investigaciones financieras, el congelamiento de activos o la presión diplomática o económica sobre los Estados acusados de ayudar a presuntos terroristas, comúnmente no se consideran actos de guerra pues no implican el uso de la fuerza armada y por eso es más conveniente usar la palabra “lucha” contra el terrorismo en lugar de “Guerra”. Finalmente, se señala además que ningún conjunto de derecho, por sí solo, puede garantizar la represión absoluta de los actos de terrorismo, porque el terrorismo es un fenómeno que, como otros, sólo puede erradicarse atacando sus causas profundas, no sus consecuencias.⁵⁵⁰ Israel ha tomado una definición propia para la lucha contra el terrorismo, que es una respuesta a la intifada Palestina, según la cual se trata de un conflicto internacional:

“los terroristas y sus organizaciones, con las que el Estado de Israel tiene un conflicto armado de carácter internacional, no caen en la categoría de combatientes. No pertenecen a las fuerzas armadas, y no pertenecen a las unidades a las que el derecho internacional otorga un estatus similar al de los combatientes. De hecho, los terroristas y las organizaciones por las que son enviados para llevar a cabo ataques, se tratan de combatientes ilegales. Estos no gozan del estatuto prisioneros de guerra. Ellos pueden ser juzgados por su participación en las hostilidades, juzgados, y castigados.”⁵⁵¹

Según este razonamiento, el conflicto de Estados Unidos contra el terrorismo podría ser catalogado como internacional. Pero los grupos terroristas, si bien están obligados a cumplir con el Derecho Internacional Humanitario y serán juzgados penalmente si no lo hacen, no pueden beneficiarse del estatuto de combatiente ni de prisionero de guerra por no tratarse de combatientes legítimos.

Existe sin embargo otra forma de ver a esta situación, haciéndola más compatible con un conflicto no internacional. Como afirma Kretzmer:

“No existe ninguna razón de fondo de por qué las normas que se aplican a un conflicto armado entre un Estado y un grupo armado organizado dentro del territorio del

⁵⁴⁹ Reydam, Luc. *À la guerre comme à la guerre: tipos de conflictos armados, respuestas del derecho humanitario y nuevos desafíos*, International Review of the Red Cross No. 864, diciembre de 2006, pág. 25

⁵⁵⁰ XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media

Luna Roja, Ginebra, Diciembre 2003, pág. 21

⁵⁵¹ HCJ 769/02, *The Public Committee Against Torture in Israel v. the Government of Israel*, 11 de diciembre de 2006, párrafo 25

último, no deban aplicarse también a un conflicto armado con el mismo grupo, que ocurra fuera de sus fronteras territoriales. Por lo tanto, me parece que en la medida en que las disposiciones existentes relativas a los CANI incorporan los estándares del derecho internacional consuetudinario, estas normas deben aplicarse a todos los conflictos armados entre un Estado y actores no estatales.⁵⁵²

Este último criterio es más aceptado por este estudio tomando en cuenta que en caso de existir un conflicto de esta magnitud en contra de un actor no estatal, de entrada se presume primeramente que el DIH es aplicable y en segundo lugar que las normas aplicables son las de un conflicto armado no internacional en vista de la ausencia de la participación de otro estado en el conflicto. Además la aplicación de las reglas aplicables a CANI son más fáciles de adaptar al conflicto en cuanto constituyen estándares mínimos y no son tan detalladas como las aplicables a conflictos armados internacionales que además contienen una serie de disposiciones que pueden resultar de difícil o imposible aplicación al no contar con un territorio base para las operaciones.

Por su parte, luego de conferencias, mesas redondas y análisis, el CICR concluyó que la “guerra mundial contra el terror” debe considerarse en función de sus componentes, como los conflictos armados en el Iraq y Afganistán, y sólo a esos conflictos armados en particular, y no a la totalidad, podrán aplicarse las disposiciones del derecho de los conflictos armados. Es así que el CICR considera que el DIH es aplicable cuando la “lucha contra el terrorismo” equivale o implica un conflicto armado. En otras palabras, la lucha contra el terrorismo, cuando se hace bajo la forma de una operación militar como reacción a un acto terrorista, como la intervención en Afganistán, alcanzando el nivel de conflicto armado, es regido por el DIH.⁵⁵³ A falta de mayores pruebas fácticas, no hay certeza de si la totalidad de la violencia que ocurre entre Estados y redes transnacionales pueda considerarse conflicto armado en el sentido jurídico. Esta podría no necesariamente cumplir con los requisitos exigidos respecto de la existencia de partes en conflicto, intensidad de violencia, organización, estructura de mando y, por lo tanto, capacidad para aplicar el derecho internacional humanitario.⁵⁵⁴ Las otras manifestaciones de violencia que actualmente se producen en varias partes del mundo y que suelen ser calificadas de "terroristas" son perpetradas por grupos poco organizados o por individuos que, en el

⁵⁵² Kretzmer, David. Targeted Killing of Suspected Terrorists: Extra Judicial Executions or Legitimate Means of Defense?. University of Toronto, Toronto, 2005, pág. 177

⁵⁵³ Foglia, Mariana. El Derecho Internacional Humanitario en la lucha contra el Terrorismo post 11-S. Debate y Perspectivas. Centro Argentino de Estudios Internacionales, Buenos Aires, pág. 6

⁵⁵⁴ XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la MediaLuna Roja, Ginebra, Diciembre 2003, pág. 21

mejor de los casos, tienen una ideología común. Con las pruebas de que habitualmente se dispone, no es posible calificar a esos grupos o redes como partes de algún tipo de conflicto armado.⁵⁵⁵

Es así que únicamente a las situaciones que corresponden a un conflicto armado tal como se lo define en el DIH, les serán aplicables los Convenios de Ginebra de 1949 y las normas de derecho internacional consuetudinario. Sin embargo, los actos que no alcancen la calificación de conflictos armados, como el específico caso del atentado del 11 de septiembre, están sujetos al derecho interno, derecho internacional público y al derecho de los derechos humanos, aunque el DIH no sea aplicable a ellos.⁵⁵⁶ En síntesis, para poder determinar mejor la calificación jurídica, se necesitaría más conocimiento fáctico acerca de quién es “parte” en el conflicto. A falta de más pruebas fácticas que permitan un mayor análisis jurídico, los actos de terrorismo transnacional y la respuesta a ellos deben calificarse según el caso. Puede suceder que, la violencia utilizada equivalga a una situación cubierta por el DIH, como puede ser que no.⁵⁵⁷

Remitiéndonos a los hechos del 11 de septiembre en Nueva York, desde un punto de vista estrictamente apegado al DIH, el derecho aplicable a los CANI no le es aplicable por no reunir los elementos que constituyen un CANI en cuanto al territorio (*rationae loci*), duración en tiempo (*rationae temporis*) y ni siquiera en relación a las partes, (*rationae personae*) dada la naturaleza difusa e indeterminada de Al Qaeda al momento de perpetrar el ataque, que no demostraba tener un grado de organización necesaria para ser considerada como una parte en un conflicto. Tal como señaló *Human Rights Watch* “siendo una red dispersa de individuos y grupos que supuestamente están operando en sesenta países, es difícil que Al-Qaeda cumpla estos requisitos, al menos fuera de las fronteras de Afganistán”.⁵⁵⁸

El derecho aplicable a los CAI sería aplicable a los hechos del 11 de septiembre de 2001, como argumentó Bush en sus memorandos jurídicos y en sus comunicaciones a la Corte Suprema, afirmando mantener un conflicto con Al-Qaeda, únicamente si hubieran sido cometidos por Afganistán o si, de ser cometidos por Al-Qaeda, Afganistán tuviera el conocimiento de los mismos, y la responsabilidad suficiente para que le sean

⁵⁵⁵ CICR. Derecho internacional humanitario y terrorismo: respuestas a preguntas clave. Enero 2011 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/faq/5yyqg4.htm> Acceso 21 de noviembre de 2013

⁵⁵⁶ Foglia, Mariana. *Op. Cit.* Pág. 33

⁵⁵⁷ XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, Diciembre 2003, pág. 22

⁵⁵⁸ Human Rights Watch Citado por Foglia, Mariana. El Derecho Internacional Humanitario en la lucha contra el Terrorismo post 11-S. Debate y Perspectivas. Centro Argentino de Estudios Internacionales, Buenos Aires, pág. 30

atribuidos.⁵⁵⁹ Luego de un análisis fáctico de los hechos del 11 de septiembre de 2001, se determinó que los ataques del 11 de septiembre de 2001 podrían ser considerados como hostilidades entre Afganistán y Estados Unidos sólo si Osama bin Laden actuase bajo la dirección o el control de este Estado, siendo así su órgano de facto. Al Afganistán haber albergado a Osama Bin Laden y a su grupo en su territorio, significó violar su deber de debida diligencia, pero no que tomó parte en las hostilidades.⁵⁶⁰ De esto se desprende que los ataques no pueden ser atribuidos a Afganistán y en consecuencia no están regidos por el DIH.⁵⁶¹

Las medidas destinadas a luchar contra el terrorismo y a hacer comparecer ante la justicia a los presuntos terroristas, deben respetar el DIH, siempre que esos crímenes se cometan en el transcurso de un conflicto armado. Ante el creciente peligro de que, en las “guerras contra el terrorismo” se incumplan incluso las obligaciones humanitarias fundamentales, resulta particularmente necesario subrayar que todos los que de una manera u otra participan en la lucha contra el terrorismo, tienen el deber de respetar el DIH. Su respeto en las campañas militares para erradicar el terrorismo, contribuye a fortalecer la determinación de acatarlo, en todas las circunstancias.

Hechos como la denegación del reconocimiento del estatuto de prisionero de guerra, no vuelve inmune a la parte contraria. El CICR ya señaló en su momento que:

“está firmemente convencido de que la observancia del derecho internacional humanitario no constituye en modo alguno un obstáculo en la lucha contra el terror y el crimen. En virtud del derecho internacional humanitario, la potencia detenedora tiene derecho a enjuiciar a los prisioneros de guerra acusados de haber cometido crímenes de guerra o cualquier otra infracción antes de las hostilidades o durante éstas”⁵⁶²

Adicionalmente, al crear la Corte Penal Internacional, se contribuyó significativamente con la política de enjuiciar equitativamente y castigar a los presuntos terroristas, como a la prevención de los actos terroristas, lo que de una u otra forma puede resultar efectivo para su erradicación. EL DIH brinda las herramientas para proteger a la población civil frente a las consecuencias de la Guerra contra el terrorismo dentro del marco de un conflicto armado, no brinda las herramientas para erradicar el terrorismo ni es su objetivo

⁵⁵⁹ Sassòli, Marco. La “guerra contra el terrorismo”, el derecho internacional humanitario y el estatuto de prisionero de guerra. Artículo Derecho internacional humanitario y temas de áreas vinculadas, Lecciones y Ensayos No. 78, Lexis Nexis Abeledo Perrot, Buenos Aires, 2003, pág. 556

⁵⁶⁰ *Ibidem*

⁵⁶¹ *Ibidem*

⁵⁶² Comunicado de prensa del CICR del 9 de febrero de 2002 Citado por Gasser, Hans-Peter. Actos de terror, “terrorismo” y Derecho Internacional Humanitario. Artículo Revista Internacional de la Cruz Roja, septiembre 2002 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5ted8g.htm> Acceso 21 de noviembre de 2013

hacerlo.⁵⁶³ El DIH prohíbe los actos de terrorismo en un conflicto armado y bastaría con su respeto y cumplimiento para que éste no sea empleado.

2.3.3. Guerra de Guerrillas

2.3.3.1. El concepto de Guerra de Guerrillas

El término “guerrilla” fue usado originalmente para describir operaciones militares llevadas por irregulares en contra de una fuerza armada enemiga o por habitantes locales en contra de una fuerza ocupante. La Guerra de Guerrillas se considera la forma más antigua de guerra no convencional, existe desde siglos atrás, como en las épocas de resistencia española en contra de Napoleón⁵⁶⁴. Tal como el guerrero moderno, el antiguo también sabía que su éxito recaía en atacar las debilidades del enemigo⁵⁶⁵.

Según Echandía y Bechara, la Guerra de Guerrillas consiste en:

“La realización de acciones intermitentes a través de pequeñas unidades que utilizan la táctica de golpear y correr, buscando reducir al máximo las bajas y los costos de operación, mientras que las Fuerzas Militares tienen que redoblar sus esfuerzos para atender los múltiples incidentes que se producen”⁵⁶⁶

2.3.3.2. La Guerra de Guerrillas y Asimetría

Existen una serie de rasgos propios de la Guerra de Guerrillas que la diferencian de todos los demás tipos de conflicto o actos y situaciones entre los que encontramos y que evidencian su categorización como conflicto asimétrico:

1. Según Mao la Guerra de guerrillas se desarrolla en tres fases: se organizan, consolidan y concentran en preservar su existencia y su estrategia se basa principalmente en estar alertas, movilidad y ataque.⁵⁶⁷ Como uno de los más famosos estrategas de guerrilla,

⁵⁶³ Gasser, Hans-Peter. Actos de terror, “terrorismo” y Derecho Internacional Humanitario. Artículo Revista Internacional de la Cruz Roja, septiembre 2002 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5ted8g.htm> Acceso 21 de noviembre de 2013

⁵⁶⁴ Laqueur, Walter. Guerrilla Warfare, A Historical and Critical Study. Transaction Publishers, New Jersey , 1998, pág. xvi-xvii (prefacio)

⁵⁶⁵ Lowther, Adam. Americans and Asymmetric Conflict: Lebanon, Somalia, and Afghanistan. Greenwood Publishing Group, 2007, pág. 57

⁵⁶⁶ Echandía, C. y Bechara, E. Conducta de la guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico. Revista Análisis Político, No. 57. 2006, Pág. 36

⁵⁶⁷ Tse-Tung, Mao. On Guerrilla Warfare. University of Illinois Press, Illinois, 1961, Pág 21

explica a este método como:

“En la guerra de guerrillas, elija la táctica que pareciere venir desde el este y ataca desde el oeste, evite el sólido, ataque el hueco; atacar, retirar, dar un golpe relámpago, buscar una decisión relámpago. Cuando los guerrilleros se enfrentan a un fuerte se retiran a medida que este avanza; lo acorralan cuando se detiene; lo atacan cuando está cansado; lo persiguen cuando se retira. En la estrategia de la guerrilla, la retaguardia del enemigo, los flancos, y otros puntos vulnerables son sus puntos vitales, y allí debe ser acosado, atacado, disperso, agotado y aniquilado.”⁵⁶⁸

Coincidiendo con lo descrito por Mao, vemos como parte de las tácticas de la Guerra de Guerrillas muchas de las que caracterizan a todo conflicto asimétrico: el acoso al enemigo, evasión de batallas cuerpo a cuerpo, corte de líneas de comunicación, ataques sorpresa, entre otros. Las actuaciones dentro de la Guerra de Guerrillas están basadas en la imaginación y el sentido común, los cuales varían de un país a otro, y se ven influenciadas por condiciones geográficas, procesos sociales y políticos y por avances tecnológicos.⁵⁶⁹

2. La gran estrategia de la guerrilla busca derrocar el gobierno o el sistema político. A pesar de que la Guerra de Guerrillas busca hacer frente a las Fuerzas Armadas regulares del Estado y sus recursos, su fin último no es destruir su capacidad militar sino su voluntad.⁵⁷⁰

3. El efecto puede ser material o psicológico. Material como destruir un campamento, atacar a soldados, provisiones, e infraestructura del adversario; o psicológico como desestabilizar al enemigo y prolongar el conflicto con la estrategia de atacar y retirarse repetidamente, evitando así que el conflicto llegue a su fin⁵⁷¹.

4. El éxito en la Guerra de guerrillas depende de dos elementos principales: 1. Espacio físico idóneo para el camuflaje: montañas, selva, bosques espesos, pantanos, etc. 2. Apoyo de la población: Es indispensable para los guerrilleros tener un lugar seguro al cual retirarse por cuanto no cuenta con los medios necesarios para enfrentarse a su adversario en un campo abierto de batalla, además que entremezclarse entre la población hace más difícil identificarlos. Requieren del apoyo de la población adicionalmente para recibir provisiones, refugio y apoyo de inteligencia⁵⁷². Sin el apoyo de la población no

⁵⁶⁸ Ibidem pág. 46

⁵⁶⁹ Ibidem

⁵⁷⁰ Arreguín-Toft, Ivan. *How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict*. Cambridge University Press, 2005, pág. 32

⁵⁷¹ Ibidem

⁵⁷² Ibidem

podrán ni sobrevivir, ni peor aún alcanzar sus objetivos. La derrota de Sendero Luminoso en Perú, se debió en gran parte a la falta de asistencia de los locales a la guerrilla y más bien el apoyo brindado a las fuerzas del gobierno⁵⁷³. Este apoyo mutuo entre población civil y guerrilleros puede significar en un determinado momento que los primeros participen en el conflicto. Si esto sucede, quienes tomen parte del conflicto pueden perder su calidad de personas protegidas pasando a ser sujetos de ataque.⁵⁷⁴

5. Los cambios en la tecnología, obligan a los grupos guerrilleros al igual que a cualquier otro grupo asimétrico, a evolucionar. Los grupos guerrilleros pasarán a combinar sus tácticas con propaganda, guerra política y terrorismo. Las luchas son llevadas a terrenos urbanos, las agresiones ya no son solo internas sino también fuera de los límites de las fronteras nacionales, la vinculación cada vez más común con redes de narcotráfico permiten financiar la adquisición de armas de destrucción masiva.

Todos estos cambios apuntan a ampliar la naturaleza de la Guerra de Guerrillas y contribuyen a que su definición sea cada vez más ambigua y difusa y que se la confunda con otros términos relacionados. Sin embargo, a pesar de que evolucione en sus características, para que se configure la Guerra de Guerrillas deberá mantenerse como una guerra pequeña como característica esencial⁵⁷⁵.

6. En cuanto a los actores, vemos que las tácticas de la Guerra de Guerrilla son usadas ya sea por grupos irregulares conjuntamente con tácticas terroristas como es el caso de Algeria, o en otros casos inclusive por las fuerzas regulares de algunos estados, que han recurrido a estas tácticas debido a una debilidad en su composición y capacidad como en la ex Yugoslavia y como sucedió igualmente en el caso de las guerras civiles de Ruanda y Zaire⁵⁷⁶.

En las dos últimas décadas la guerrilla ha pasado a considerarse en su gran mayoría como un grupo de nacionalistas luchando por la independencia ya sea de ocupantes extranjeros o de algún otro grupo étnico, dentro de su mismo territorio. Por ejemplo los Mexicanos EZLN y Sendero Luminoso en Perú, consisten en movimientos sociales pero que

⁵⁷³ Lowther, Adam. Óp. Cit. pág. 59 y 61

⁵⁷⁴ En caso de que el conflicto alcance los requisitos para que el Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional de 1977 sea aplicable, según su Artículo 13(3): “Las personas civiles gozarán de la protección que confiere este Título, salvo si participan directamente en las hostilidades y mientras dure tal participación”. De no aplicarse este Protocolo, igualmente el Artículo 3 común a los Convenios de Ginebra que debe aplicarse a cualquier situación de conflicto armado de índole no internacional, establece en su numeral 1 que : “1) Las personas que no participen directamente en las hostilidades, incluidos los miembros de las fuerzas armadas que hayan depuesto las armas y las personas puestas fuera de combate por enfermedad, herida, detención o por cualquier otra causa, serán, en todas las circunstancias, tratadas con humanidad, sin distinción alguna de índole desfavorable, basada en la raza, el color, la religión o la creencia, el sexo, el nacimiento o la fortuna, o cualquier otro criterio análogo”.

⁵⁷⁵ Laqueur, Walter. Óp. Cit. Pág. xii (prefacio)

⁵⁷⁶ Ibídem

representan a su vez una rebelión de indígenas contra la población blanca de clases media y alta. Por otro lado, una excepción a la lucha étnica son las llevadas por fundamentalistas islámicos como en Argelia o en contra de regímenes fundamentalistas como en Sudán⁵⁷⁷.

Una vez analizados los rasgos característicos de la Guerra de Guerrillas, vemos que tiene algunas semejanzas con el terrorismo. No obstante, este último ha captado la atención de la población mundial mucho más que la Guerra de Guerrillas. Esto se debe a algunas razones que vale la pena mencionar para distinguir las principales diferencias entre estos dos como son: 1. La Guerra de guerrillas a diferencia del terrorismo ocurre lejos de las grandes ciudades, en el campo, en zonas montañosas o en la selva. En estas zonas no existen cámaras filmadoras ni grabadoras que cubran lo que sucede y aunque lo hicieren, transmitir la muerte de algunos soldados en zonas alejadas de la ciudad no causa el mismo impacto que una pequeña bomba en una gran ciudad. 2. En cuanto a su organización, la guerrilla se parece más a una unidad militar que a un grupo terrorista, esta compuesta por un grupo de individuos armados cuyo objetivo es adquirir o mantener control sobre un determinado territorio y su población, mientras que los terroristas operan sobre una base irregular y no en unidades armadas, por lo que adquiere un alcance indefinido pero más global.⁵⁷⁸

Luego de lo expuesto, podemos concluir que la Guerra de Guerrillas se trata de un conflicto asimétrico pues coincide con las características propias de éstos pero que opera bajo rasgos propios que la diferencian del terrorismo. de la insurgencia y de otros tipos de conflictos, principalmente en sus objetivos y en el alcance de sus tácticas. Constituye entonces un tipo de Guerra Asimétrica que se ha mantenido a lo largo de varios siglos y en la actualidad sigue siendo una amenaza para los Estados, concretamente para sus fuerzas regulares y para el Derecho Internacional Humanitario en su conjunto.

2.3.3.3. El caso de Colombia: las FARC y la aplicación del Derecho Internacional Humanitario

Un caso que vale la pena analizar por tratarse de un grupo guerrillero que ha permanecido operando desde hace décadas atrás bajo la táctica de la Guerra de Guerrillas, generando importantes consecuencias para su Estado y para los fronterizos, entre los que se encuentra nuestro país, es el caso de las FARC en Colombia Las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército Popular)⁵⁷⁹ se trata de una

⁵⁷⁷ Ibídem, pág. xi

⁵⁷⁸ Ibídem, pág. xiii

⁵⁷⁹ Esta agrupación nace de las luchas rurales de las autodefensas agrarias campesinas apoyadas por el Partido Comunista Colombiano, en las tres primeras décadas del siglo XX, por la posesión y propiedad de la tierra y por el valor del jornal en la hacienda cafetera. Posteriormente y durante las décadas de 1930 y 1940, se produce la lucha

organización que nació con el objetivo de defender a los campesinos de los intereses latifundistas y del gobierno. Pero que bajo técnicas de guerrilla y con la influencia de la doctrina comunista, ha evolucionado hacia otro objetivo que según Raul Reyes, ex comandante de las FARC es:

“El objetivo de la lucha revolucionaria de las FARC-EP es conquistar el poder político para gobernar a Colombia con el pueblo, para beneficio de sus intereses de clase. Las FARC-EP, en su carácter de organización alzada en armas contra el Estado, y su régimen político, desconocen la legitimidad de esas leyes, de sus instituciones y, como tal, las combaten mediante la combinación de todas las formas de lucha, hasta instaurar un nuevo Estado con un Gobierno garante de los intereses más sentidos de las grandes mayorías nacionales de nuestra Patria”⁵⁸⁰

Existieron ocasiones, a lo largo de la historia colombiana, en que las FARC se debilitaron o hicieron intentos reales de transformarse en un partido político regular⁵⁸¹. Su entrada fue a través del movimiento político Unidad Patriótica en 1984, pero luego de su exterminio, siempre han retornado a su actividades de guerrilla, destacándose entre 1996 y 1998, una campaña militar sin precedentes. A partir del 2002, luego del ataque en su retaguardia con el Plan Patriota, la guerra llevada por las FARC aumentó su intensidad alcanzando un número de aproximadamente 20.000 hombres armados y equipados. Desde el 2002 al 2003 se pasó de un número de 839 combates a 2414. Conscientes de su desventaja militar y numérica, las FARC se ha manejado bajo la táctica de Guerra de Guerrilla, atacando solo cuando las condiciones le son favorables y evitando así un combate directo que pudiese disminuir sus fuerzas⁵⁸². En el primer periodo de Uribe (2002-2006) destacan las estrategias de las FARC en defensa de los ataques constantes de una Fuerza Pública de Colombia fortalecida. En el año 2003 las FARC iniciaron un proceso de repliegue estratégico, declararon objetivo militar a todos los alcaldes y concejales del país, lo que produjo la renuncia y desplazamiento de varios de ellos en toda Colombia. De este modo exhibieron los puntos débiles de la estrategia estatal, se hicieron sentir de forma pasiva.

entre las élites políticas liberales y conservadoras de esa época. La historia de las FARC de hecho comenzó en mayo de 1964 con la ejecución de la Operación de Seguridad Latinoamericana que era apoyada por Estados Unidos. La presencia de el sofisticado equipamiento estadounidense tenía como objetivo atacar a la comunidad independiente de Marquetalia conformada por 5 mil habitantes campesinos comandados por Miguel Marulanda Vélez. Estos fueron obligados a huir hacia la selva y montañas por lo que su comunidad fue tomada por el ejército. Cinco pequeños grupos de guerrilleros formados por los campesinos, decidieron crear el Bloque Sur en abril de 1966 que se transformó en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y en 1982 se agregó “Ejército Popular” por lo que actualmente se les conoce bajo las siglas FARC-EP.

⁵⁸⁰ Diario El Tiempo FARC insisten en toma del poder, 22 de marzo de 2003, Colombia Internet <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-978234> Acceso 28 de octubre de 2013

⁵⁸¹ Gomes Pinto, Vitor. Guerra en los Andes. Ediciones Abya-Yala, Quito, 2005, Pág. 203

⁵⁸² Zuluaga Nieto, Jaime. Las estrategias de las Farc. Universidad Nacional de Colombia, Corporación Viva la Ciudadanía, Bogotá, pág. 2

Ante la llegada de la Fuerza Pública a muchos municipios y la presión sobre las FARC, reajustaron de nuevo su estrategia a la Guerra de Guerrillas. Se concentraron en la realización de hostigamientos, sabotajes, uso de francotiradores, emboscadas y minados. Este tipo de acciones le producen a la guerrilla un gasto mínimo en lo militar y una alta ganancia estratégica. Además se enfocaron en el control de objetivos con alto valor estratégico, es decir, aquellas posiciones que le garantizaran su supervivencia y continuidad durante el conflicto.

A pesar de su larga trayectoria, las FARC han avanzado en el cumplimiento de su objetivo de la “toma del poder por las armas”, las capacidades del las Fuerzas del Estado Colombiano, especialmente en el equipamiento aéreo, es el principal obstáculo, lo que los obliga a modificar sus planes y establecer nuevas estrategias. Mientras tanto, en los últimos años, las fuentes de financiación de las guerrillas colombianas se seguirán basando en el secuestro, las vacunas, la extorsión, los asaltos bancarios y el porcentaje que cobran por el gramaje de la coca y la amapola, habiéndose constituido las FARC como un nuevo cartel con plantaciones, laboratorios y rutas propias para sacar, enviar y negociar narcóticos en el exterior y significando esto el 50% de sus ingresos.⁵⁸³

Frente a la situación de Colombia, el gobierno ha reconocido la existencia de un conflicto armado interno⁵⁸⁴ al que se deben aplicar las normas de Derecho Internacional Humanitario y de los Derechos Humanos pero no ha reconocido el status de beligerancia de la guerrilla debido a las consecuencias que implica. Cuando hablamos de beligerancia, nos referimos a:

“El reconocimiento de la beligerancia de grupos armados rebeldes es un acto de tipo político, realizado por los Estados de manera autónoma cuando esos grupos rebeldes han logrado alcanzar significativos avances militares y políticos que los ponen al borde de ser el nuevo Gobierno o el nuevo Estado”⁵⁸⁵

Previo a los Convenios de Ginebra de 1949, era requisito que se reconociera la beligerancia de la parte oponente para que las normas de Derecho Internacional Humanitario fueran aplicables. A partir de estos, la aplicación del derecho de Ginebra en modo alguno afecta el status jurídico de las partes en conflicto. Tal es así que el artículo 3 común a los

⁵⁸³ Utria Pérez, Alexis . Proceso de Paz, la mayor estrategia de las FARC para llegar al poder. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, 2012, pág. 12

⁵⁸⁴ Ejemplo es la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras que tiene por objeto establecer un conjunto de medidas judiciales, administrativas, sociales y económicas, individuales y colectivas, en beneficio de las víctimas de las violaciones como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno.

⁵⁸⁵ Plan Nacional de Personerías, Cruz Roja Colombiana, Ministerio de Defensa, Manual Básico sobre Derecho Internacional Humanitario, Editorial Presencia, Bogotá, 1994

Convenios de Ginebra que deberá aplicarse en todas situación de conflicto armado, claramente establece que “no surtirá efectos sobre el estatuto jurídico de las Partes en conflicto”. La finalidad de este artículo es exclusivamente humanitaria y no busca intervenir en los asuntos internos del Estado por lo que el hecho de aplicarlo, no constituye por sí mismo ningún reconocimiento al adversario de parte del gobierno, ni le confiere ningún derecho a una protección especial. Por lo tanto, al aplicar las normas de DIH, los guerrilleros no tendrán el carácter de grupo beligerante, no podrán ser tratados como prisioneros de guerra y seguirán sometidos a la justicia penal ordinaria.

En cuanto a la aplicación del Protocolo II en este conflicto existen dos teorías, la primera afirma que la guerrilla cumple con los requisitos de su artículo 1⁵⁸⁶ al tratarse de un grupo armado organizado bajo un mando responsable y que ejerce control sobre una significativa parte del territorio colombiano, y por lo tanto sí le es aplicable. La otra teoría en cambio afirma que no se cumple el requisito de un mando responsable pues los frentes de la guerrilla actúan y trabajan independientemente y por tanto no le es aplicable este protocolo⁵⁸⁷.

A pesar de las dos teorías anteriores que podrían prestarse a discusión, la Corte Constitucional Colombiana ha considerado innecesario continuar discutiendo el problema de la aplicabilidad o no del Protocolo II en Colombia, en vista de que la Constitución Política de Colombia establece en sus artículos 93, 94 y 214 que en todo caso se respetarán las normas del DIH, lo que significa que el Protocolo II se aplica en Colombia.⁵⁸⁸

En conclusión, las normas humanitarias son obligatorias para todas las partes en conflicto, por cuanto la imperatividad de esta normatividad no deriva del consentimiento de las partes, sino de su carácter consuetudinario⁵⁸⁹ y todas aquellas acciones u omisiones contrarias al artículo 3 común y al Protocolo II adicional a los cuatro convenios de Ginebra, al igual que a sus normas consuetudinarias y principios generales constituirán

⁵⁸⁶ Artículo 1 Protocolo Adicional II a los Convenios de Ginebra: 1. El presente Protocolo, que desarrolla y completa el artículo 3 común a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, sin modificar sus actuales condiciones de aplicación, se aplicará a todos los conflictos armados que no estén cubiertos por el artículo 1 del Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I) y que se desarrollen en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que, bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente Protocolo.

⁵⁸⁷ Robledo Ramirez, Catalina y Serrano Rincón Carolina. Óp. Cit. (Nota 454), pág. 38

⁵⁸⁸ Corte Constitucional Colombiana, Sentencia C-574/92, Bogotá, 28 de octubre de 1992.

⁵⁸⁹ Trejos Rosero, Luis Fernando. El Derecho Internacional Humanitario en el Conflicto Armado Colombiano “Propuestas para su Aplicación”. Derecho y Humanidades, N° 18, 2011, Universidad Libre de Colombia, Colombia, pág. 133-134

infracciones al Derecho Internacional Humanitario, que deberán sancionarse de acuerdo al ordenamiento interno del Estado, o en su defecto del ordenamiento internacional.

2.3.4. Insurgencia

La insurgencia se define como el levantamiento armado contra una autoridad política establecida, ya sea un gobierno local, una fuerza de ocupación, o una combinación de los dos⁵⁹⁰. No existe una definición generalmente aceptada pero una definición actualizada es la del Manual de Americano de Contrainsurgencia: “una lucha político-militar organizada, prolongada diseñada para debilitar el control y la legitimidad de un gobierno establecido, potencia ocupante, u otra autoridad política, mientras aumenta el control insurgente”⁵⁹¹. Una definición más amplia y clara de insurgencia es del General David II luego de las experiencias de Afganistán e Irak:

“La insurgencia es un enfrentamiento organizado, y prolongado en el tiempo, que pretende cambiar un régimen político, controlar un determinado territorio, o mantener una situación política caótica, mediante una estrategia efectiva de movilización social y conflicto armado donde los insurgentes adoptan la mayor parte de las veces, un enfoque asimétrico”.⁵⁹²

La insurgencia es un ataque armado de rebeldes en contra de una autoridad legítimamente constituida para obtener un objetivo político. Se puede decir que una rebelión se convierte en insurgencia una vez superado el primer intento de las autoridades por ejercer control sobre la situación.⁵⁹³ No existe una clara definición de insurgencia, sin embargo ha sido sugerido que cuando el gobierno de un estado en el cual los insurgentes se encuentran operando, considera necesario establecer relaciones con la parte insurgente para poder sobrellevarlo, se trata de un conflicto armado no internacional.⁵⁹⁴ Es así que el único criterio para la insurgencia es la necesidad⁵⁹⁵.

Últimamente, se ha confundido a insurgencia con términos como subversión, resistencia, revolución, insurrección, terrorismo o guerrilla. Sin embargo, la insurgencia tiene rasgos propios que la diferencian de estos otros tipos o tácticas de conflicto que consisten

⁵⁹⁰ Tse-Tung, Mao .Óp. Cit. pág. 70

⁵⁹¹ Counterinsurgency. Headquarters Department of the Army and Headquarters, Marine Corps Combat Development Command, Department of the Navy, Washington D.C., 2006, pág. 1

⁵⁹² Jordán, Javier .Las Nuevas Insurgencias, Análisis de un fenómeno estratégico emergente. Universidad de Navarra, A.E.D.I. Volúmen XXIV, 2008, pág. 271

⁵⁹³ Cullen .The Concept of Non-International Armed Conflict in International Humanitarian Law. Cambridge Studies in International and Comparative Law, 2010, pág. 10-11

⁵⁹⁴ Ibidem, pág. 11

⁵⁹⁵ Ibidem

principalmente en su configuración y su finalidad.

a. Insurgencia y apoyo social. Para que se configure una insurgencia es necesario que existe una movilización social continuada, lo cual requiere un mínimo de organización y de capacidad de reunir voluntades sociales para una acción colectiva.

b. Finalidad de la insurgencia: las insurgencias pueden tener múltiples objetivos que pueden resumirse en tres. En primer lugar alcanzar el poder político que les permita implantar un nuevo sistema social y político como por ejemplo uno basado en el Marxismo o en un islamismo radical⁵⁹⁶. En segundo lugar tenemos el objetivo de lugar en miras de crear una nueva entidad política independiente de la anterior, o puede consistir en una lucha contra una ocupación o contra un régimen político que los insurgentes consideran un títere al servicio de una potencia extranjera⁵⁹⁷. En tercer y ultimo lugar existen insurgencias cuyo principal objetivo es generar y mantener un estado caótico, convertir a su estado en un estado fallido con el apoyo de la población, antes que alcanzar el poder o controlar y regir de manera efectiva un territorio⁵⁹⁸.

Para que una insurgencia logre configurarse y alcanzar su finalidad, deberá valerse de las tácticas propias de los conflictos asimétricos en vista de que se encuentra en una posición de desventaja ya sea en relación a las fuerzas del gobierno local o las fuerzas de ocupación que busca desestabilizar. A diferencia de estas, la insurgencia carece de una capacidad de invasión por sus escasos recursos, lo que impide que realicen ataques directos.⁵⁹⁹

Por otro lado, para que la insurgencia logre mantenerse se requiere, según Javier Jordán, de cinco bases sobre las cuales se asienta y sin las cuales no podría sostenerse:

- a. Lucha armada: la insurgencia se distingue de otras formas de subversión política por el recurso continuado e intensivo a la violencia, en un contexto de conflicto armado que en su mayoría tiene naturaleza asimétrica.
- b. Propaganda: la insurgencia necesita dar a conocer, a través de cualquier medio de comunicación, a la población local y global su causa con el fin de obtener su apoyo y ubicarlas en contra de la del adversario.

⁵⁹⁶ Jordán, Javier .Óp. Cit. pág. 277

⁵⁹⁷ Ibídem

⁵⁹⁸ Metz, Steven .Rethinking Insurgency. Strategic Studies Institute, 2007 Citado por Jordán, Javier .Óp. Cit. pág. 278

⁵⁹⁹ 181 ver pag. 185 y completar

- c. Asistencia social: como parte de su estrategia, la insurgencia puede plantearse la organización y prestación de diferentes servicios en el campo social como salud, educación, empleo, suministro de productos básicos, etc. de esta manera logrará conseguir no solo mayor apoyo de la población sino también recursos económicos y podrá infiltrarse en organismos benéficos y de esta manera causar un disturbio en el Estado.
- d. Activismo social y político: los insurgentes necesitan del apoyo de individuos y de grupos sociales que compartan y difundan su ideología y para lograrlo contribuyen a la creación de asociaciones cívicas, sindicatos y partidos políticos o se infiltran en los ya existentes.
- e. Relaciones internacionales: el apoyo exterior a las insurgencias es otro elemento clave. El apoyo puede provenir tanto de Estados como de otros grupos insurgentes o de grupos simpatizantes y se concreta principalmente en financiación, nuevos voluntarios, armas, equipamiento militar, entrenamiento, refugio y otros recursos útiles⁶⁰⁰.

Como hemos revisado, insurgencia tiene sus rasgos propios y difiere de los conceptos de Guerra de Guerrillas y de terrorismo antes estudiados. Del primero principalmente en que tienen diferente naturaleza, la Guerra de Guerrillas se constituye en una táctica que puede ser empleada por grupos insurgentes para alcanzar determinados objetivos. De igual manera, el terrorismo responde a otra táctica de combate comúnmente empleada por grupos insurgentes. Pero hay que dejar en claro que no por ello todas las organizaciones terroristas son insurgentes pues no siempre comparten la misma finalidad y objetivos.

La insurgencia ha adquirido una importante relevancia estratégica y se ha vuelto muy común en los conflictos recientes de Pakistán, Filipinas, Argelia y Somalia, destacándose la insurgencia talibán en Afganistán y la yihadista sunni en Irak. Apoyar a los insurgentes o luchar contra la insurgencia, ha sido desde años atrás una forma para los Estados de alcanzar objetivos políticos propios en el extranjero. Un ejemplo es el apoyo brindado por Estados Unidos a los contras en Nicaragua, quienes luchaban contra el gobierno comunista, durante la Guerra Fría, mientras la ex Unión Soviética apoyaba a las guerrillas comunistas en Grecia y Angola.⁶⁰¹

Desde que la insurgencia tiene por objeto derribar gobiernos, otros estados a menudo tienen un interés político en el resultado y por tanto deciden intervenir en apoyo a la parte

⁶⁰⁰ Jordán, Javier .Óp. Cit. pág. 291-296

⁶⁰¹ Byman .*The New Face of Insurgency*. 2002, pág. 1-2. Citado por Frida Lindström. *Asymmetric warfare and challenges for international humanitarian law*. Uppsala Universitet, Suecia, 2012, pág. 40

insurgente. Esto aumenta la posibilidad de que los conflictos de tipo no internacional se transformen en internacionales y con ello el aparato de normas aplicables sea otro. Precisamente, en Nicaragua sucedió esto con la intervención de Estados Unidos, tras atentar al Derecho Internacional por irrumpir por la fuerza en contra del Estado nicaragüense y por intervenir en asuntos internos.⁶⁰² No obstante, con el fin de la Guerra Fría disminuyó la rivalidad entre potencias y con ello su interés en intervenir en conflictos ajenos solamente por motivos ideológicos. Ahora los objetivos se volvieron más de tipo geopolítico humanitario, para apoyar a una parte en un conflicto armado no internacional.⁶⁰³

Así como la insurgencia ha cobrado relevancia, se sigue enfrentando a un problema importante respecto de su reconocimiento. El problema para reconocer a la insurgencia, desde el punto de vista del Estado, es que una vez que es reconocida, pasa a ser considerada como parte legítima del conflicto en lugar de simples infractores de la ley. Sin embargo, desde el punto de vista legal, independientemente de que haya o no reconocimiento, las normas aplicables a conflictos armados no internacionales, son el artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra y el Protocolo II Adicional a los Convenios de Ginebra, además del Derecho Consuetudinario aplicable y los principios generales, siempre y cuando cumpla con los requisitos del Protocolo II esenciales del nivel de intensidad. Si el grupo insurgente cumple con estos y además cumple con un mínimo de intensidad que convierte a la situación en un conflicto armado, se trata de un conflicto armado no internacional y el Protocolo II deberá aplicarse conjuntamente con los mínimos del artículo 3 común, las reglas de derecho consuetudinario y los principios generales.

Para determinar si se trata de un conflicto no internacional y las normas que son aplicables se puede evaluar la situación de acuerdo al test del caso Tadic. En este se establece que los dos criterios para determinar la aplicación del DIH a un conflicto no internacional son que el grupo irregular cumpla con un mínimo nivel de organización y se trate de una situación de violencia armada prolongada⁶⁰⁴. Este último requisito es bastante difícil de determinar pues en ninguna norma se contempla la necesidad de un conflicto “prolongado” la única referencia para identificarlo es que no se debe tratar de “tensiones

⁶⁰² Actividades militares y Paramilitares en y contra Nicaragua, Judgment of the International Court of Justice of 27 June 1986 concerning military and paramilitary activities in and against Nicaragua, La Haya, 1986

⁶⁰³ Byman .The New Face of Insurgency. 2002, pág. 1-2. Citado por Frida Lindström. Asymmetric warfare and challenges for international humanitarian law. Uppsala Universitet, Suecia, 2012, pág. 40

⁶⁰⁴ Prosecutor vs. Tadic, caso No. T-94-I-T, Opinión y sentencia del 7 de mayo de 1997, párrafo 628.

internas y de disturbios interiores, tales como los motines, los actos esporádicos y aislados de violencia y otros actos análogos, que no son conflictos armado”.⁶⁰⁵

2.4. APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS DEL DIH AL CASO PRÁCTICO DE TIPO ASIMÉTRICO: ESTADOS UNIDOS EN AFGANISTÁN

2.4.1. Contextualización del conflicto

Los ataques en Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001 dieron paso a una respuesta directa por parte de Estados Unidos con el apoyo de Reino Unido e Irlanda del Norte. La respuesta implicó el inicio de una guerra en contra del Estado de Afganistán a través de la operación “Libertad Duradera” (OLD) el 7 de octubre de 2001. A la operación Libertad Duradera en Afganistán se le marcaron los siguientes seis objetivos principales: destruir la dirección y la fuerza militar del régimen talibán y de Al-Qaeda, potenciar las capacidades militares y apoyar las operaciones de la Alianza del Norte, movilizar a la oposición antitalibán en las regiones pashtunes del este y sur del país y apoyar sus operaciones, preparar un acuerdo político post-talibán entre las facciones anti-talibán, gestionar los intereses de los miembros de la coalición y proporcionar un cierto apoyo humanitario a la población civil afgana.⁶⁰⁶

El plan del Pentágono, que estaba previsto que durara hasta la llegada de la primavera de 2002, consistía en tres fases: 1) proyección de la fuerza hasta el teatro de las operaciones, 2) campaña de bombardeos y 3) apoyo a las fuerzas de la Alianza del Norte en su ofensiva. Una vez derrotado el régimen talibán se iniciaría una cuarta fase de consolidación de un nuevo régimen político en Afganistán. En todo momento se realizarían operaciones dirigidas a eliminar a los elementos de Al-Qaeda en el país y a la captura de sus principales líderes.⁶⁰⁷

Tanto el Gobierno de Estados Unidos como Reino Unido justificaron la guerra en el derecho de legítima defensa reconocido en el art. 51 de la Carta de las Naciones Unidas.⁶⁰⁸ Ambos estados, en sus cartas enviadas al Consejo de Seguridad de las

⁶⁰⁵ Artículo 1.2 del Protocolo Adicional II a los Convenios de Ginebra

⁶⁰⁶ Faramiñán Gilbert, Juan Manuel y Pardo de Santayana y Gómez de Olea, José. El Conflicto de Afganistán. Conflictos Internacionales Contemporáneos, Ministerio de Defensa, Madrid, pág. 115-116

⁶⁰⁷ *Ibidem*, pág. 116

⁶⁰⁸ Artículo 51, Carta de las Naciones Unidas: Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas, hasta tanto que el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales. Las medidas tomadas por los Miembros en ejercicio del derecho de legítima

Naciones Unidas, afirmaron que la guerra contra Afganistán tenía finalidad preventiva⁶⁰⁹, es decir que buscaban evitar que se produzcan nuevos ataques como el del 11-S en el futuro.

La legalidad sobre el recurso a la legítima defensa para intervenir en el Estado Afgano, es materia de *ius ad bello*, en nuestro estudio nos ocuparemos del *ius in bello* específicamente en cuanto a la aplicación de los principios del DIH a la conducción de las hostilidades en este conflicto. Sin embargo, cabe señalar que el Consejo de Seguridad a través de su Resolución 1368 reconoció respecto de los hechos del 11-S “el derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas” y condenó inequívocamente los atentados, calificándolos como “una amenaza para la paz y la seguridad internacionales” y la Resolución 1373 con la cual además de reafirmar el contenido de la 1368, se adoptaban medidas contra la financiación de los actos de terrorismo y contra el apoyo a las organizaciones terroristas. Esto puede dar a entender un reconocimiento abstracto del derecho a la legítima defensa, pero en ninguna constaba la autorización expresa de llevar a cabo la operación Libertad Duradera.⁶¹⁰ De todas maneras, el ejercicio de la legítima defensa no está condicionado a su reconocimiento por parte del Consejo de Seguridad siempre y cuando se cumpla el presupuesto de la existencia de un ataque armado como dicta el mismo artículo 51 de la Carta de la ONU. En este caso, el problema mayor en la legalidad de la intervención es que si bien podría considerarse al 11-S como un ataque armado, este no es necesariamente imputable a Afganistán pues como revisamos anteriormente bajo la interpretación de Marco Sassoli, este pudo haber fallado en su deber de debida diligencia, pero no se constituye en el responsable de el ataque del 11-S.

Por otro lado, también es importante señalar que entre los requisitos para hacer uso legítimo del derecho a la legítima defensa tenemos que esta debe ser proporcionada en

defensa serán comunicadas inmediatamente al Consejo de Seguridad, y no afectarán en manera alguna la autoridad y responsabilidad del Consejo conforme a la presente Carta para ejercer en cualquier momento la acción que estime necesaria con el fin de mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales.

⁶⁰⁹ Según la Carta dirigida por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas: «En respuesta a estos ataques, y de conformidad con el derecho inmanente de legítima defensa individual y colectiva, las fuerzas armadas de los Estados Unidos han iniciado acciones que tienen por objeto impedir nuevos ataques contra los Estados Unidos, y disuadir de ellos» (Documento de Naciones Unidas S/2001/946). Por su parte, la carta enviada por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, señalaba que «Estas fuerzas se están empleando ahora en ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa individual y colectiva reconocido en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, como consecuencia del atentado terrorista del 11 de septiembre, para impedir que continúe la amenaza de ataques procedentes de la misma fuente» (Documento de Naciones Unidas S/2001/947) Melero Alonso, Eduardo, documento basado en la ponencia del autor en las jornadas “¿Qué hace España en Afganistán? La participación española en la guerra de Afganistán a debate”, organizadas por el Centre de Estudis per a la Pau JM Delàs, los días 28 a 30 de octubre de 2008. Publicado en *mientras tanto*, nº. 108-109 (otoño-invierno 2008), páginas 91 a 106. Internet http://www.uam.es/personal_pdi/derecho/jarsey/3publicaciones/guerradeafganistan.pdf pág. 2 Acceso 23 de noviembre de 2013

⁶¹⁰ Ibídem

relación al ataque armado recibido y la operación Libertad Duradera se ha mantenido a lo largo de más de una década como una Guerra total en la que se han cometido graves violaciones al DIH que llegan a considerarse como crímenes de Guerra.⁶¹¹ Además de incumplir con el requisito de inmediatez, pues la operación se inició casi un mes después del 11-S⁶¹² y de provisionalidad, es decir hasta que el Consejo de Seguridad adopte las medidas necesarias para mantener la paz y seguridad internacionales.⁶¹³

El atentado del 11-S significó para Afganistán el rompimiento de las relaciones diplomáticas con importantes Estados como los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita y su histórico aliado Pakistán. Toda Asia Central apoyó a la coalición liderada por Estados Unidos. Al momento de la intervención de la coalición en territorio afgano, el régimen talibán se encontraba en control de la mayor parte del territorio con su capital en Kandahar. Este régimen Talibán, islamista extremista, fue conocido por su falta de consideración a los derechos humanos, especialmente en el trato a las mujeres, considerando que tienen un limitado papel en la sociedad según las enseñanzas de Mahoma.⁶¹⁴ El régimen talibán tras ganar el control territorial de la mayor parte de Afganistán se mantenía como un gobierno *de facto*, reconocido únicamente por Pakistán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos⁶¹⁵ sin reconocimiento generalizado por parte de la comunidad internacional,⁶¹⁶ mientras que el gobierno de Rabbani sí seguía contando con reconocimiento internacional y a pesar de lo reducido del territorio que dominaba, tenía un fuerte apoyo diplomático de Irán, Rusia y la India. Mullah Mohammad Omar se convierte en Jefe de Estado de Afganistán desde 1996 hasta 2001 operando un régimen talibán intolerante.⁶¹⁷

2.4.2. Clasificación jurídica del conflicto afgano a partir del 2001

Como revisamos en la parte pertinente a las categorías de conflictos según el DIH, para clasificar jurídicamente a todo conflicto armado, es necesario partir de la identificación de

⁶¹¹ González Vega, Javier A. “Los atentados del 11 de septiembre, la operación “libertad duradera” y el derecho de legítima defensa.” *Revista Española de Derecho Internacional*, vol. LIII 2001, 1 y 2, pág. 260

⁶¹² Fernández Tomás, Antonio Francisco “El recurso al artículo quinto del Tratado de Washington tras los acontecimientos del 11 de septiembre: mucho ruido y pocas nueces”. *Revista Española de Derecho internacional*, vol LIII (2001) 1 y 2, pág. 211 y Pastor Ridruejo, José Antonio. *Curso de Derecho internacional público y organizaciones internacionales*. Tecnos, Madrid. Pág 739

⁶¹³ Pastor Ridruejo, José Antonio Óp. Cit. Pág 739

⁶¹⁴ Faramiñán Gilbert, Juan Manuel y Pardo de Santayana y Gómez de Olea, José. Óp. Cit., pág. 49.

⁶¹⁵ Rüdiger Wolfrum y Christine E. Phillip .The status of the Taliban: their obligations and rights under international law., en J. A. Frowein y R.Wolfrum (eds.), *Max Planck Yearbook of United Nations Law*, vol. 6, 2002, pp. 571–577 y 584–586. Citado por Geiss, Robin y Siegrist Michael. *¿El conflicto armado de Afganistán ha afectado las normas relativas a la conducción de las hostilidades?*. CICR, *International review of the Red Cross* No. 881, Marzo de 2011, pág. 5

⁶¹⁶ Geiss, Robin y Siegrist Michael. “¿El conflicto armado de Afganistán ha afectado las normas relativas a la conducción de las hostilidades?”. CICR, *International review of the Red Cross* No. 881, Marzo de 2011, pág. 5

⁶¹⁷ Faramiñán Gilbert, Juan Manuel y Pardo de Santayana y Gómez de Olea, José. Óp. Cit. Pág. 53

los actores intervinientes en el mismo. En el caso del conflicto que ha venido sucediendo en Afganistán a partir del año 2001, encontramos los siguientes actores: la coalición liderada por Estados Unidos, el régimen talibán que gobernó Afganistán entre el 7 de octubre de 2001 y el 18 de junio de 2002, el nuevo gobierno afgano posterior al 18 de junio de 2002, la oposición armada afgana y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF)⁶¹⁸.

2.4.2.1. Conflicto Internacional: Coalición vs. Estado Afgano

La coalición tuvo como meta principal terminar con el régimen talibán en Afganistán que a pesar de no ser reconocido por la comunidad internacional, estaba en control del 90% del territorio, mientras que el gobierno reconocido de Rabbani estaba en control de apenas el 10% del territorio afgano por lo que independientemente de su reconocimiento, se trataba de un gobierno *de facto* y las acciones llevadas por el régimen debían ser consideradas como acciones del Estado de Afganistán.⁶¹⁹

La coalición empezó atacando poco a poco todas las ciudades bajo el control talibán con ayuda del Frente de Unidad Nacional Islámica para la Salvación de Afganistán, opositor al régimen talibán, conocido como Alianza del Norte.⁶²⁰ La caída de Mazar I Sharif el 9 de noviembre de 2001 marcó el inicio de la declinación del gobierno talibán, seguida por la entrada de las fuerzas de la Alianza del Norte en Kabul el 13 de noviembre y la caída de Kandahar el 7 de diciembre.⁶²¹ En este momento se trata de un conflicto de tipo internacional pues se enfrentan dos partes conformadas por actores estatales. Por un lado, la coalición compuesta por varios países pero bajo el mando de Estados Unidos; y por otro, Afganistán a través del gobierno de ese entonces, bajo el régimen talibán con el mulá Muhammad Omar como líder. Durante esta fase aplican los cuatro Convenios de

⁶¹⁸ International Security Assistance Force in Afghanistan. ISAF operates under a peace enforcement mandate pursuant to Chapter VII of the UN Charter. ISAF is deployed under the authority of the UN Security Council. In August 2003, on the request of the Government of Afghanistan and the United Nations, NATO took command of ISAF. As of 24 June 2013, the ISAF force comprised approximately 97,920 from 49 Troop Contributing Nations, organized in six regional commands plus ISAF Headquarters in Kabul. Since November 2008, the Commander of ISAF also serves as Commander of US Forces Afghanistan, although the chains of command remain separate. Security Council Resolution 2069 (2012) reaffirms previous resolutions on ISAF and extends the authorization of ISAF for 12 months until 13 October 2013. United Nations Assistance Mission in Afghanistan. Protection of Civilians in Armed Conflict. Mid-Year Report July, 2013, Kabul, pág. 9

⁶¹⁹ Schmitt Michael and Jelena Pejic. International Law and Armed Conflict: Exploring the Faultlines. Martinus Nijhoff Publishers, Denver, 2007, pág. 213

⁶²⁰ Tras los éxitos talibanes de septiembre de 1996, quedaban tres centros de poder fuera del control de los talibanes: El noreste montañoso a donde se había retirado Massoud tras tener que abandonar Kabul, la región central de etnia hazara donde el líder chiíta Muhammad Karam Khalili seguía oponiéndose a la región del norte con capital en Mazar i Sharif donde Dostum tenía su feudo. La necesidad hizo que estos líderes formaran una nueva alianza llamada Frente de Unidad Nacional Islámica para la Salvación de Afganistán coloquialmente conocida como Alianza del Norte.

⁶²¹ Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. pág. 5

Ginebra ratificados por Afganistán en 1956⁶²² y el DIH consuetudinario. En ese momento no era aplicable el Protocolo Adicional I pues fue ratificado en el año 2009.⁶²³

El objetivo de Estados Unidos de terminar con el régimen talibán fue cumpliéndose rápidamente. El régimen talibán se desplomó dada la falta de apoyo local y pakistaní y su desventaja militar frente a toda la maquinaria bélica estadounidense y de los demás países de la coalición. Tras la caída del régimen inició un proceso de transición política en Afganistán supervisado por Estados Unidos y tutelado por las Naciones Unidas. A través del Acuerdo de Bonn en diciembre de 2001, se estableció una Autoridad Interina Afgana (AIA) de composición multiétnica, que entró en funcionamiento el 22 de diciembre de 2001 con un mandato de seis meses de duración hasta la celebración el 19 de junio de 2002 de la *Loya Jirga* o Gran Asamblea en la cual se eligió a Hamid Karzai como presidente de la Autoridad Transitoria que reemplazó a la Interina⁶²⁴ y que actualmente se mantiene como presidente democrático electo con el reconocimiento de la comunidad internacional.

Hasta aquí llega la etapa de conflicto armado de tipo internacional pues deja de haber un enfrentamiento entre la coalición y el Estado de Afganistán. La coalición pasa a ser afín con el Nuevo gobierno democrático de Karzai y el conflicto pasa a ser de tipo no internacional al enfrentarse el Nuevo gobierno afgano, con apoyo de la coalición, en contra de otros actores no estatales.

2.4.2.2. Conflicto Armado No Internacional: Nuevo gobierno afgano apoyado por la coalición (OLD) y la ISAF vs. oposición armada de Afganistán

No existe un consenso a nivel internacional acerca del tamaño, estructura y naturaleza de los actores no estatales en Afganistán, ni la relación entre estos. La derrota talibán trajo a flote nuevos actores que gracias a la diversidad étnica, cultural y religiosa de Afganistán, dieron paso a una nueva situación política de conflicto. El 20 de diciembre de 2001, la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF) se desplegó en territorio Afgano como un cuerpo militar con el objetivo de asegurar Kabul y otras provincias y ayudar a la formación de un ejército afgano. La mayoría de los miembros de esta Fuerza pertenecían a

⁶²² States Parties to the Geneva Conventions Internet http://www.icrc.org/applic/ihl/ihl.nsf/States.xsp?xp_viewStates=XPages_NORMStatesParties&xp_treatySelected=470 Acceso 25 de noviembre de 2013

⁶²³ States Parties to the Additional Protocol I to the Geneva Conventions Internet http://www.icrc.org/applic/ihl/ihl.nsf/States.xsp?xp_viewStates=XPages_NORMStatesParties&xp_treatySelected=470 Acceso 25 de noviembre de 2013

⁶²⁴ Gomà, Daniel. *Historia de Afganistán*. Universidad de Barcelona, Barcelona, 2011, pág. 304-305

la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)⁶²⁵ la cual se encontraba al mando. El derrocamiento al régimen talibán, dio paso al surgimiento de una insurgencia en contra del gobierno electo en el 2002, y que ha aumentado su intensidad año tras año. Estos actores contrarios al gobierno son identificados por la Misión de las Naciones Unidas de Asistencia en Afganistán (UNAMA) como “*Anti-Government Elements*” (elementos anti-gobierno)⁶²⁶ que incluye todos los individuos o grupos armados envueltos en un conflicto armado u oposición armada contra el gobierno afgano o sus fuerzas militares. Pueden ser talibanes, grupos armados organizados grupos criminales, o personas que participan en hostilidades.

En definitiva, el conflicto afgano desde el 19 de junio de 2002 hasta la actualidad es un CANI en el que se enfrentan por un lado los actores no estatales mencionados en párrafo que precede en contra de el nuevo gobierno afgano, apoyado por las fuerzas de la OLD y de la ISAF. Este enfrentamiento alcanzó la intensidad necesaria para ser considerado como un conflicto armado de tipo no internacional dada la naturaleza no estatal de los actores, al que aplica el artículo 3 común, DIH consuetudinario, y a partir del 10 de noviembre de 2009, fecha en que Afganistán ratificó el Protocolo Adicional II, este último será también aplicable a las hostilidades entre el Ejército Nacional Afgano y la oposición armada, siempre y cuando se cumplan los requisitos fijados por este instrumento.⁶²⁷

La violencia y la intensidad con que el conflicto en Afganistán ha sido llevado, no da lugar a dudas de que se trata de un conflicto armado al cual le es aplicable el artículo común 3. Considerando los criterios del TPIY, se trata de un conflicto que alcanza el estado prolongado de la violencia y las partes presentan el grado de organización necesario.⁶²⁸ Los cuatro grupos identificados como principales, los Talibanes, Haqqani, Hezb-e-Islami y Al-Qaeda, han demostrado poseer la organización necesaria para ser obligados por el DIH. Por lo tanto, no queda duda acerca de la aplicación del artículo común 3 como los mínimos humanitarios que deben ser respetados por ambas partes.

⁶²⁵ Ibídem, pág. 307

⁶²⁶ “Anti Government Elements” encompass all individuals and armed groups involved in armed conflict with or armed opposition against the Government of Afghanistan and/or international military forces. They include those who identify as “Taliban” as well as individuals and non State organized armed groups taking a direct part in hostilities and assuming a variety of labels including the Haqqani Network, Hezb-e-Islami, Islamic Movement of Uzbekistan, Islamic Jihad Union, Lashkari Tayyiba, Jaysh Muhammed, and other militia and armed groups pursuing political, ideological or economic objectives including armed criminal groups directly engaged in hostile acts on behalf a party to the conflict. UNAMA Protection of Civilians in Armed Conflict, Mid-Year Report July, 2013, Kabul, glosario Internet <http://unama.unmissions.org/LinkClick.aspx?fileticket=EZoxNuqDtps%3D&tabid=12254&language=en-US> Acceso 25 de noviembre de 2013

⁶²⁷ Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. pág. 6

⁶²⁸ Prosecutor vs. Tadic, caso No. IT-94-1-T, Decisión de la Sala de Apelaciones del 2 de octubre de 1995, párr. 70

Para determinar la aplicación del Protocolo Adicional II, se requiere hacer un mayor análisis previo respecto del cumplimiento de todos los requisitos. El primero es un comando responsable. En el caso de los talibanes, se evidencia este requisito a través de su Código de Conducta que contiene sus criterios de organización. El Segundo requisito de control sobre una parte del territorio existen dudas respecto del verdadero porcentaje de territorio bajo el control talibán. Para el año 2008 se estimaba que alcanzaba una influencia significativa en el 72% del territorio, o también que no tenía un control sobre una sola porción del territorio sino en diferentes áreas entremezcladas con las que se encuentran bajo el control del gobierno. De todas maneras, el elemento de fondo de este requisito es puramente funcional. El grupo debe tener un control territorial suficiente para poder cumplir con el siguiente requisito de mantener operaciones militares sostenidas y concertadas que dado el tiempo ininterrumpido y el alcance de los objetivos establecidos, en este conflicto se cumple. Finalmente, el actor no estatal debe ser capaz de aplicar el Protocolo II y, una vez cubiertos los requisitos anteriores, llevan a que los talibanes sean capaces de hacerlo, cumpliendo así con todos los criterios para que este Protocolo pueda ser aplicable.⁶²⁹

En este punto es importante analizar la aplicabilidad del Protocolo II a las partes del conflicto. El artículo 1(1) del este Protocolo establece que será aplicable a los conflictos “que se desarrollen en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados”, lo que no deja lugar a duda acerca de la aplicabilidad a las fuerzas armadas afganas y a los grupos armados organizados que alcancen a cumplir con los requisitos antes analizados que para el caso talibán si cumplen. El problema surge respecto de su aplicación a las fuerzas de la coalición y de la ISAF. Podemos hacer referencia a dos interpretaciones del ámbito de aplicación del Protocolo II, una restrictiva y una más amplia. La primera limita el ámbito de aplicación con una interpretación de que sólo aplica a los conflictos “que se desarrollen en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados” . Siendo las fuerzas de la coalición extranjeras e independientes a las fuerzas armadas afganas, se entendería que no les aplica este Protocolo y que solo aplica a las fuerzas regulares afganas y sus opositores que reúnan los requisitos. La segunda interpretación por su parte establece que el Protocolo II aplicará a todas las partes en un conflicto que reúnan los requisitos del artículo 1(1) del mismo por el simple hecho de ser parte de un conflicto armado que efectivamente se desarrolla “en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas

⁶²⁹ Bellal, Annyssa, Giacca, Gilles y Casey-Maslen, Stuart. “International Law and Non-State Actors in Afghanistan”. CICR, *International Review of the Red Cross*, Volúmen 93, No. 881, marzo 2011, pág. 12

armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados”.⁶³⁰ Este último puede ser fácilmente aceptado si las partes que forman la fuerza extranjera son partes contratantes del Protocolo pues se ven inmersos en un conflicto en territorio afgano entre las fuerzas armadas afganas y grupos rebeldes que pueden alcanzar los requisitos y su papel es apoyar a los primeros. Pero qué pasa entonces si, como sucede con Estados Unidos, no es parte contratante?.

En respuesta a esta interrogante existe el argumento de que, al brindar apoyo al gobierno de Afganistán, que es parte contratante y esta obligado, dada la naturaleza del conflicto, a aplicar el Protocolo II, no por una obligación legal pero como una política, Estados Unidos debe a su vez aplicar los preceptos de este instrumento. De lo contrario, los Estados en conflicto podrían optar por la prerrogativa de invitar a otros Estados a apoyarlos y que estos puedan ejecutar sus operaciones sin observar los límites impuestos por el Protocolo II. En el caso de las ISAF por ejemplo, acordaron con el gobierno Afgano que respetarían las leyes y cultura de Afganistán.⁶³¹ Estados Unidos por su parte declaró que aplicarían todas las reglas contenidas en sus manuales independientemente de si el conflicto es CAI o CANI, pero esto no significa que será obligado legalmente por las normas aplicables a CANI.⁶³²

La aplicación del Protocolo Adicional II a otros Estados aparte de Afganistán dentro de este conflicto, es una cuestión abierta a debate. Es evidente que el Protocolo no puede obligar directamente a quienes no lo han ratificado como es el caso de Estados Unidos. Pero si están apoyando a una parte en el conflicto que sí se encuentra obligada, por simple lógica deberían obligarse también pues no pueden exceder los límites de Afganistán en el conflicto, y tener libertad de cometer actos que pudieren violentar lo dispuesto por el Protocolo II. De todas maneras, siempre deberá cumplir con aquellas normas que han alcanzado la categoría de derecho consuetudinario.⁶³³

En conclusión, las normas aplicables sin lugar a dudas al conflicto afgano entre las fuerzas extranjeras pertenecientes a la coalición y a la ISAF en apoyo al gobierno afgano en contra de la oposición armada son el artículo común 3, y el DIH consuetudinario aplicable a los CANI. Por otro lado, las que aplican al conflicto armado únicamente entre el gobierno de Afganistán y la oposición armada se rige por estas mismas normas y adicionalmente por las del Protocolo adicional II. Es un efecto muy positivo de la

⁶³⁰ Ibidem, pág. 14

⁶³¹ Military Technical Agreement, Afghanistan-ISAF, 4 January 2002, Annex 1, Point 4

⁶³² Bellinger, John III and Haynes William II “A US government response to the International Committee of the Red Cross.” *International Review of the Red Cross*, Vol. 89, No. 866, p. 447

⁶³³ Artículo 38, Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados

aplicación obligatoria del DIH consuetudinario a todas las partes que intervengan en el conflicto que la gran mayoría de las disposiciones del Protocolo II han alcanzado esta categoría y son por ende igualmente aplicables, por lo que la duda respecto de su aplicación no significa que será inaplicable en su totalidad.

2.4.3. Asimetría en el conflicto afgano

Afganistán se ha transformado en el ejemplo paradigmático de un conflicto armado asimétrico⁶³⁴. Esto se debe en gran parte a la enorme disparidad de la capacidad tecnológica y el poderío militar entre las fuerzas militares internacionales y de la ISAF por una parte, y la oposición armada por la otra,⁶³⁵ lo que elimina para la oposición armada toda posibilidad de derrotar a su adversario militarmente en el sentido clásico de las generaciones de la guerra anteriores.

La estrategia militar de la coalición en su primera entrada a territorio afgano se basó en su abrumadora superioridad tecnológica que hizo posible el control del espacio aéreo y el bombardeo sistemático en contra de blancos enemigos sin capacidad de respuesta, reduciendo así a la mínima expresión las probabilidades de pérdidas entre sus efectivos militares, lo que contribuye a la opinión pública norteamericana. Gracias a esta movida, la coalición con EEUU a la cabeza, alcanzó el primer objetivo de conquistar uno a uno los territorios que se encontraban bajo control talibán y derrocar así al régimen. Hasta finales de enero de 2002 estuvieron involucrados en la OLD alrededor de 60mil soldados norteamericanos además de 15 mil efectivos provenientes de países aliados occidentales. Se realizaron 25 mil misiones aéreas y se lanzaron 18 mil bombas, 10mil de ellas de precisión.⁶³⁶ A diferencia de la invasión soviética en Afganistán décadas atrás, la intervención de la coalición no fue percibida por los afganos como un ataque a su libertad, a su identidad, o a su religión sino como una liberación del régimen talibán opresor, por lo que las tropas norteamericanas no fueron recibidas con mayor hostilidad.⁶³⁷

Como revisamos en la parte pertinente a las características de los conflictos asimétricos, en estos la parte en desventaja militar debe recurrir a tácticas no convencionales para debilitar a su enemigo, que muchas veces corren el riesgo de estar alejadas de las normas

⁶³⁴ Paulus, Andreas y Vashakmadze, Mindia. Óp. Cit. pág. 108

⁶³⁵ Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 7

⁶³⁶ Baltar Rodríguez, Enrique. Afganistán y la geopolítica internacional. Plaza y Valdés S.A., México, 2003, pág. 134-135

⁶³⁷ Gomà, Daniel. Óp. Cit. pág. 304-305

del DIH. Si la parte débil cae en incumplimiento del DIH, puede traer como consecuencia que la parte favorable al gobierno afgano caiga en lo mismo por reciprocidad negativa, siendo este otro de los rasgos distintivos de este tipo de conflictos. El poderío militar de EEUU y sus aliados hizo que la oposición armada adopte tácticas de guerrilla y una estrategia basada en la resistencia y el desgaste.⁶³⁸ Con esto, la oposición armada busca evitar un enfrentamiento directo, llevando las hostilidades de un lugar a otro para tomar el control de algunos territorios. En lugar de derrocar directamente al gobierno afgano, se acerca a núcleos civiles⁶³⁹, así obstaculizará la distinción entre quienes participan y quienes no participan en las hostilidades y la aplicación de este principio junto con los de proporcionalidad y precaución.

Mientras que EEUU, conocido por su gran capacidad militar y tecnológica, ha empleado modernas técnicas de vigilancia y de ataque como las aeronaves no tripuladas o “drones” que sirven para ambos fines, y posibilitan la ejecución de asesinatos selectivos, que se convirtió en una práctica muy común en este conflicto, la oposición armada, pese a sus limitados medios bélicos, se ha mostrado capaz de obstruir los objetivos estratégicos de sus adversarios más fuertes mientras persigue los propios⁶⁴⁰. Prueba de ello es el tiempo de duración del conflicto no internacional, que demuestra su grado de dificultad y la razón por la que aún continúa.

El conflicto en Afganistán es altamente dinámico. Como es característico de los conflictos asimétricos, no tiene una delimitación temporal ni espacial claras. No se trata de un enfrentamiento continuo entre las partes, sino que las hostilidades estallan en cualquier momento y lugar, fuera de un campo de batalla claramente definido, lo que aumenta a su vez el grado de incertidumbre y sorpresa, propio a su vez de este tipo de conflictos. Los talibanes parecen consistir en un núcleo de combatientes guerrilleros que se desplazan de un valle a otro (sobre todo cuando está amenazada su seguridad), tienden emboscadas, siembran minas o colocan artefactos explosivos improvisados (AEI) activados en forma personal por un vehículo o por control remoto, usan francotiradores y hasta cometen atentados suicidas⁶⁴¹.

⁶³⁸ Patrick Quinn, “Taliban leader: insurgents waging war of attrition”, en *Se Seattle Times*, 15 de noviembre de 2010 Internet http://seattletimes.nwsources.com/html/nationworld/2013436796_apasafghantalibanmessage.html Acceso 27 de noviembre de 2013, Ehsan Mehmood Khan, “A strategicperspective on Taliban warfare”, en *Small Wars Journal*, 22 de marzo de 2010 Internet : <http://smallwarsjournal.com/blog/2010/03/a-strategic-perspective-on-tal/> Acceso 27 de noviembre de 2013 Citafo por ibidem, pág. 2

⁶³⁹ Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 2

⁶⁴⁰ Arreguín-Toft, Ivan .*How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict*. Cambridge University Press, 2005

⁶⁴¹ Según un informe del secretario general de las Naciones Unidas, en 2010 se registraron unos tres atentados suicidas por semana, dirigidos principalmente contra las fuerzas militares internacionales. Informe del Secretario

La capacidad militar de las fuerzas pro gobierno afgano no ha dejado de fortalecerse. Entre 2010 y 2011, la ISAF reforzó sus capacidades con 45 mil efectivos adicionales –33 mil de ellos estadounidenses–, lo que permitió llevar a cabo operaciones a gran escala en áreas rurales, consideradas los principales feudos de los talibán, degradando su libertad de acción. Actualmente la insurgencia no puede recuperar el territorio perdido y no le queda más que limitarse a lanzar ataques contra objetivos de alto valor, en ocasiones mediante atentados suicidas, lo que demuestra su debilidad militar.

La ISAF se ha preocupado por mejorar la capacidad y preparación de las fuerzas de seguridad afganas (ANSF) y estas han podido aumentar sus efectivos hasta los 352 mil y de hecho en los dos últimos años, los niveles de fuerza y de adiestramiento del ejército y la policía nacionales afganas ha incrementado notablemente. Las ANSF en los primeros seis meses del año 2013 se han ocupado de conducir el 90% de las operaciones militares independientes de las fuerzas militares extranjeras⁶⁴² y han logrado cubrir la seguridad de las áreas donde viven el 87% de los afganos sin necesidad de apoyo extranjero. El fortalecimiento de las fuerzas internas hace que las extranjeras puedan poco a poco distanciarse de las misiones de combate.⁶⁴³

2.4.4. La aplicación de los principios del DIH en el conflicto afgano

2.4.4.1. Situación actual:⁶⁴⁴

Las muertes y heridas causadas a niños, mujeres y hombres afganos, bajo la calidad de personas protegidas, han aumentado en un 23% en el periodo de enero a Julio de este año en relación al ultimo semestre de 2012, siendo este el periodo con el mayor porcentaje de muertes y heridos civiles en los últimos cinco años según se muestra en el gráfico a continuación:

General sobre la situación en Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales, 10 de diciembre de 2010, documento S/2010/630 de la ONU, párr. 15.

⁶⁴² UNAMA, entrevista con Oficial legal del Ministerio de Defensa, Kabul, 15 de mayo de 2013. Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Págs. 6 Internet

<http://unama.unmissions.org/LinkClick.aspx?fileticket=EZoxNuqDtps%3D&tabid=12254&language=en-US>

Acceso 28 de noviembre de 2013

⁶⁴³ Laborie Iglesias, Mario. Afganistán: Fortalezas y debilidades de una transición en marcha. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de análisis, marzo de 2013, pág. 3-4 Internet http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA17-2013_Afganistan_Fortalezas-Debilidades_Transicion-en-marcha_MLI.pdf Acceso 27 de noviembre de 2013

⁶⁴⁴ Todos los datos estadísticos que contiene esta sección han sido obtenidos del Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Págs. 1-37 Internet

<http://unama.unmissions.org/LinkClick.aspx?fileticket=EZoxNuqDtps%3D&tabid=12254&language=en-US>

Acceso 28 de noviembre de 2013

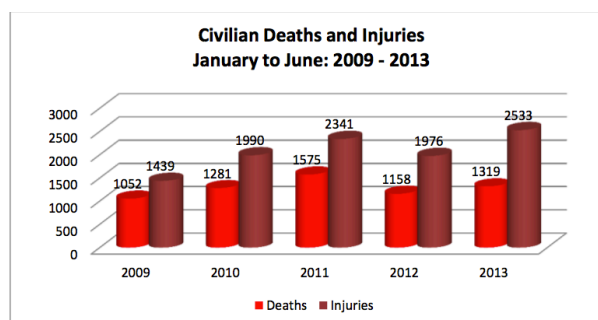


Figura 1. “Civiles muertos y heridos desde enero a junio de 2013” (traducción propia) Fuente: Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Pág. 3⁶⁴⁵

Del total del porcentaje de muertos y heridos, el 74% corresponde a actos de la oposición armada, el 9% a las fuerzas pro gobierno afgano y el 12% a enfrentamientos directos en tierra entre estas dos. El 4% sobrante corresponde a remanentes explosivos de los ataques. Atendiendo a las partes del conflicto, se puede distribuir la cantidad de muertes civiles de la siguiente manera:

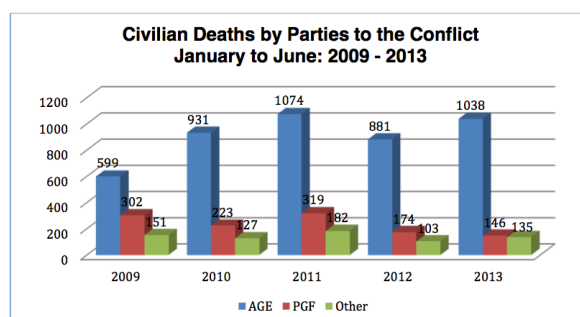


Figura 2. “Civiles muertos por partes del conflicto desde enero a junio de 2013” (traducción propia) Fuente: Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Pág. 5⁶⁴⁶

En el primer semestre de este año, por primera vez en lo que va del conflicto, el enfrentamiento directo en tierra entre el gobierno afgano y sus aliados contra las fuerzas opositoras fueron la segunda causa de muertes civiles, dando como resultado un total de 207 muertos y 764 heridos civiles. Como primera causa de muerte se mantienen los artefactos explosivos improvisados (AEI). El sufrimiento causado por el conflicto a

⁶⁴⁵ Figura 1. El gráfico contiene el porcentaje de personas civiles heridas y muertas como resultado del conflicto afgano en los años 2009, 2010, 2011, 2012 y primer semestre del 2013. Demuestra que en el ultimo año existe un aumento en el número de muertos y heridos en relación al año 2012. Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Pág. 3 Internet <http://unama.unmissions.org/LinkClick.aspx?fileticket=EZoxNuqDtps%3D&tabid=12254&language=en-US> Acceso 28 de noviembre de 2013

⁶⁴⁶ Figura 2. El gráfico “Civiles muertos por partes del conflicto desde enero a junio de 2013” (traducción propia) demuestra que la mayoría de muertes son ocasionadas por AGE Anti-Government Elements (Fuerzas Anti Gobierno), y en segundo lugar son ocasionadas por las PGF al inglés Pro-Government Forces (Fuerzas Pro Gobierno) Ibidem, pág. 5

mujeres y niños ha aumentado en la primera mitad del 2013 en un 30% en relación al año 2012. Como resultado de la violencia, 106 mujeres han muerto y 241 han resultado heridas y 231 niños han muerto y 529 han resultado heridos. Estas bajas se deben principalmente a un aumento en el uso indiscriminado de AEI y ataques suicidas en áreas frecuentadas por civiles. Según la UNAMA, han aumentado a su vez los ataques selectivos, ataques en contra de funcionarios del gobierno, secuestros, asesinatos y amenazas.

Los resultados obtenidos del uso de las tácticas propias de este conflicto, son por parte de las fuerzas pro gobierno: enfrentamiento directo en tierra, uso progresivo de la fuerza, ataques aéreos, artefactos explosivos remanentes de la Guerra, asesinatos selectivos, redadas e inspecciones, y otros. En cambio, por parte de las fuerzas anti gobierno: artefactos explosivos improvisados (AIE), asesinatos selectivos, ataques suicidas y ataques compuestos.

Los resultados obtenidos según las tácticas empleadas por las fuerzas pro gobierno respecto del primer semestre de 2013 corresponden a un total de 146 muertes civiles y 216 heridos, con un total de 362 víctimas de las operaciones de las Fuerzas Pro Gobierno, distribuidas según las tácticas de la siguiente manera:

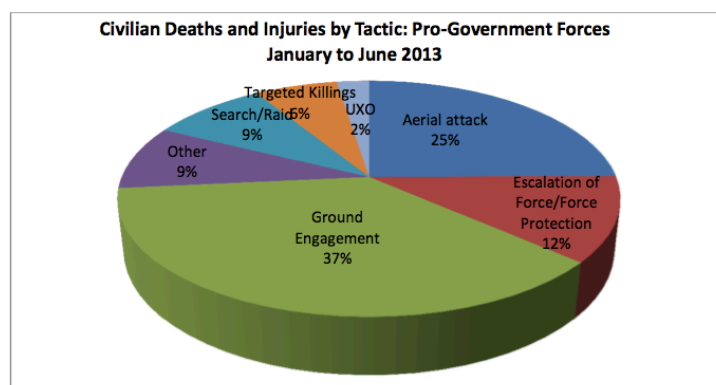


Figura 3: “Muertos y heridos civiles por tácticas empleadas por las fuerzas pro gobierno desde enero a junio de 2013” (traducción propia) Fuente: Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Pág. 37⁶⁴⁷

Las fuerzas de seguridad afganas (ANSF), independientemente del apoyo militar extranjero, han causado a su vez un número considerable de víctimas civiles durante el periodo enero a Julio de 2013, 34 muertos y 90 heridos. Este monto significa un 170%

⁶⁴⁷ Figura 3: El gráfico “Muertos y heridos civiles por tácticas empleadas por las fuerzas pro gobierno desde enero a junio de 2013” (traducción propia) demuestra que la principal causa de muerte son los enfrenamientos en tierra, seguido por ataques aéreos, fuerza progresiva y asesinatos selectivos. Ibidem, pág. 37

más que en el mismo periodo del año 2012. Este incremento se debe a que estas fuerzas se encuentran dentro de un periodo de transición de responsabilidades de las fuerzas militares internacionales a las fuerzas nacionales afganas

En cuanto a las fuerzas anti gobierno, en la primera mitad de este año, la táctica que causa la mayor cantidad de víctimas civiles es el uso de AEIs, seguido por asesinatos selectivos y por ataques suicidas y compuestos:

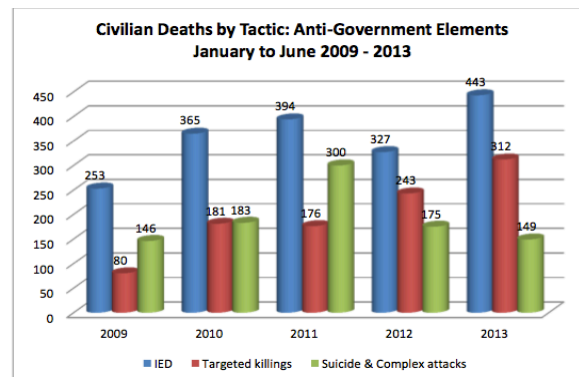


Figura 4: “Civiles muertos por táctica empleada por los AGE (Fuerzas antigobierno)” Fuente: Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Pág. 18⁶⁴⁸

De estas tácticas la que mayor efectos negativos ha causado, y se mantiene como la principal preocupación, es el uso ilegal e indiscriminado de AEIs, habiendo causado el 35% del total de víctimas. El número de víctimas de AEIs controlados a control remoto ha aumentado en un 130% con un total de 136 muertos y 426 heridos. Otra de las tácticas que mayor daño ha causado son los ataques aéreos llevadas a cabo por las fuerzas pro gobierno. Si bien en el primer semestre de este año han disminuido las víctimas de estos ataques en un 30%, sigue siendo una preocupación la pérdida desproporcionada de vidas civiles que en su mayoría son mujeres y niños.⁶⁴⁹ El uso de vehículos aéreos no tripulados o drones, programados para atacar objetivos militares de las fueras anti gobierno también causó la muerte de 15 civiles y 7 fueron heridos. Las fuerzas anti gobierno han continuado con ataques, amenazas e intimidaciones de forma deliberada e indiscriminada y sin recibir ningún tipo de sanción por ello.⁶⁵⁰

2.4.4.2. Aplicación del Principio de Distinción

⁶⁴⁸ Figura 4: El gráfico “Civiles muertos por táctica empleada por los AGE (Fuerzas antigobierno)” (Traducción propia) demuestra que la táctica de las AGE que constituye la principal causa de muerte es el uso de AEI, seguido por el asesinato selectivo y por suicidios y ataques compuestos. *Ibidem*, pág. 18

⁶⁴⁹ La UNAMA resalta dos ataques aéreos durante este periodo, uno en Sheigal el 6 de febrero de 2013 y otro en Kunar el 13 de abril de 2013 con un resultado de 22 muertes de civiles y 10 heridos. *Ibidem*, pág. 5

⁶⁵⁰ *Ibidem*, pág. 9

Luego de analizar las tácticas empleadas en el conflicto afgano y sus consecuencias, vemos que todas han causado muerte o heridas a personas civiles protegidas, al igual que a sus bienes. La más común, el uso de AEIs, implica recurrir a medios que pueden equivaler a minas antipersonales que son indiscriminadas por no distinguir entre un civil y un objetivo militar, y cuyo uso se encuentra expresamente prohibido por el DIH por violentar el principio de distinción y específicamente por la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción. Es decir que en este conflicto se han venido empleando medios ilegales de combate a pesar de sus graves y desproporcionadas consecuencias para la población civil. La UNAMA luego de su reporte correspondiente al primer semestre 2013, ha reiterado su llamado a las fuerzas anti gobierno para que no utilicen este tipo de armas especialmente en lugares públicos, como parques o mercados,⁶⁵¹ que por su naturaleza son altamente frecuentados por civiles y que, a menos que se compruebe que están siendo usados para fines militares, deberán ser considerados protegidos e impedir cualquier ataque.

Las fuerzas anti gobierno han adoptado, como una medida frecuente, atacar a bienes protegidos. La UNAMA detectó que existe un patrón de amenaza a líderes religiosos, y registró alrededor de 14 incidentes en que líderes religiosos o lugares religiosos fueron directamente amenazados o atacados, con un resultado de siete muertes de civiles. La mayoría de los ataques fueron lanzados mientras se celebraban ceremonias en memoria de los miembros de las fuerzas regulares afganas fallecidos durante el conflicto, o de quienes han demostrado públicamente apoyo al gobierno. Este tipo de ataques contravienen el DIH que protege de manera especial a los lugares religiosos por considerarse un bien cultural, cuya obligación de protección está contenida en los Convenios de la Haya⁶⁵² y es aplicable a este conflicto además por constituir DIH consuetudinario.⁶⁵³ El ataque a objetos protegidos ha alcanzado un nivel tal, que se han registrado ataques a depósitos del CICR marcados como protegidos con el emblema de la Cruz Roja donde almacenaban víveres y mantas para las personas vulnerables en el conflicto. El CICR dio a conocer este hecho a través de un comunicado de prensa en el

⁶⁵¹ Ibidem, pág. 44

⁶⁵² Regla 38: Norma 38. Las partes en conflicto deben respetar los bienes culturales:

A. En las operaciones militares se pondrá especial cuidado en no dañar los edificios dedicados a fines religiosos o caritativos, a la enseñanza, las artes o las ciencias, así como los monumentos históricos, a no ser que se trate de objetivos militares.

B. No serán atacados los bienes que tengan gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos, salvo en caso de necesidad militar imperiosa.

⁶⁵³ Artículo 27 Convenio de la Haya de 1907 y artículos 1, 4 y 19(1) del Convenio de la Haya para la protección de bienes culturales de 1954

cual indican haber visto una aeronave que sobrevolaba el sector pero no identifica a cuál de las partes pertenecía.⁶⁵⁴

Ahora bien, podemos concluir que no solo las fuerzas anti gobierno son responsables de daños a civiles sino también las fuerzas pro gobierno a través del recurso a ciertas medidas prohibidas como sucedió el 8 de octubre de 2001, al día siguiente de la intervención en territorio afgano, cuando fueron destruidas las oficinas de la agencia para el desminado, a finales de 2001, por un misil estadounidense, además de la masacre de prisioneros talibanes en el presidio cercano a Mazar-i-Sharif.⁶⁵⁵ Es cierto que por tratarse este de un conflicto asimétrico, la parte con desventaja militar y tecnológica utiliza como táctica entremezclarse con la población civil para evitar ataques directos, lo que obstaculiza a las fuerzas pro gobierno su capacidad para distinguir entre civiles y objetivos militares. Sin embargo, estas deben saber que deben tomarse todas las precauciones factibles para evitar causar daño a civiles, pues independientemente de la dificultad para distinguir, causar daños a civiles protegidos es una grave violación al DIH.

El empleo de esta táctica parece ser uno de los principales y se ha mantenido desde el inicio, cuando se trataba de CAI, hasta la actualidad que permanece como CANI. Es tan propia de la conducta de los Muyahidines que incluso se puede observar que en su Código de Conducta (guerreros islámicos) de 2010 se recomienda, entre otras cosas, que “adapten su apariencia física, como el corte de cabello, la vestimenta y los zapatos, a las normas de la Sharia y a los usos de la gente común de la zona. Por un lado, esto beneficiará a los muyahidines y a la población local en cuanto a la seguridad y, por el otro, permitirá a los muyahidines moverse en diferentes direcciones sin inconvenientes”.⁶⁵⁶ También se recomienda que, al perseguir el objetivo de “ganarse los corazones y las mentes”, mantenerse próximos a la población local. Esta táctica ha sido usada por ambas partes en el conflicto. No solo los opositores afganos sino también las fuerzas de la coalición “utilizaban vestimenta local para confundirse con las fuerzas a las cuales apoyaban”, o “vestían de civil mientras realizaban actividades de ayuda humanitaria”.⁶⁵⁷

⁶⁵⁴ CICR. Bombardeos y ocupación de edificios del CICR en Afganistán. Comunicado de prensa 01/48, 26 de octubre de 2001 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdpqg.htm> Acceso 28 de noviembre de 2013

⁶⁵⁵ González Vega, Javier A. Los atentados del 11 de septiembre, la operación “libertad duradera” y el derecho de legítima defensa. Revista Española de Derecho Internacional, volumen LIII 1 y 2, 2001, pág. 260

⁶⁵⁶ Sloane, Robert D. Prologue to a voluntarist war convention. Michigan Law Review, vol. 106, diciembre 2007, pág. 481.

⁶⁵⁷ Centro de Derecho y Operaciones Militares, Centro Jurídico y Escuela de Derecho del Auditor Militar General. Legal Lessons Learned from Afghanistan and Iraq. Volume I: Major Combat Operations (11 September 2001–1 May 2003), Ejército de Estados Unidos, 2004, pág. 64–69 Citado por Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 12

El ISAF por su parte, parece tener claras las reglas de protección y de permisibilidad de ataque a civiles según se desprende de la definición de civil contenida en el “ISAF Standard Operating Procedure”:

“El derecho internacional humanitario se refiere a la población civil como aquellas personas que no son combatientes (miembros de las fuerzas paramilitares/militares) o miembros de grupos armados organizados de una parte en un conflicto, o parte de un *levée en mass*. Los civiles pueden perder su protección contra los ataques durante el tiempo en que participan directamente en las hostilidades, pero conservan (o recuperan) esa protección si se mantienen fuera de combate (es decir, heridos, enfermos, detenidos o rendidos) y por lo tanto ya no participan activamente en las hostilidades. Unidades de la ISAF deben asumir que cada persona es un civil, a menos que la persona haya sido identificada positivamente como un objetivo militar válido”.⁶⁵⁸

Esta definición coincide con la interpretación que hace el CICR respecto de la protección a las personas civiles y de su pérdida de protección en caso de participación directa en las hostilidades.

En la práctica, en este tipo de conflictos, tener estos conceptos en claro es indispensable. Pero cuando el adversario se vuelve insondable e indistinguible, nacen cuestionamientos respecto de cómo lograr trazar la línea entre las personas protegidas y las no protegidas y los objetos de carácter civil y los objetivos militares, y sobre si la categorización de quienes participan directamente en las hostilidades y quienes no sigue siendo adecuada en estos campos de batalla.

La situación en Afganistán pone de manifiesto lo complejo de encontrar una respuesta para estos cuestionamientos. En conflictos tan dinámicos no pueden fijarse criterios específicos de evaluación por presentarse siempre situaciones diferentes que pueden imposibilitar su objetividad. El hecho de portar armas por ejemplo, no puede tomarse por sí solo como signo de participación directa en las hostilidades, y menos aún como signo de pertenencia a un grupo armado organizado, porque los civiles afganos tradicionalmente tienen armas en sus hogares para protegerse a sí mismos y a sus familiares.⁶⁵⁹ La recopilación de datos a través de informantes afganos puede estar

⁶⁵⁸ Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Págs. 37 Internet <http://unama.unmissions.org/LinkClick.aspx?fileticket=EZoxNuqDtps%3D&tabid=12254&language=en-US> Acceso 28 de noviembre de 2013

⁶⁵⁹ Se estima que los civiles afganos poseen aproximadamente un millón de armas de fuego, lo que equivale a alrededor de 4,4 armas por cada 100 personas. V. los datos compilados por GunPolicy.org, Internet

influenciada por objetivos personales de eliminar a rivales personales acusándolos de ser enemigos.⁶⁶⁰

En este punto podría ampliarse el rango de consideración de una actividad determinada como PDH, tomando como referencia la interpretación de la Corte Suprema Israelí antes estudiado pues la división entre PDH y no participación es muy difusa. Determinar la pertenencia de un individuo a un GAO es relativa en cada caso, basta con ser simpatizante, con brindar apoyo logístico, o sólo con tomar las armas e intervenir en operaciones de ataque en el combate?. Esta determinación finalmente quedará al criterio – o arbitrariedad- de quien tenga en sus manos la decisión de lanzar o no el ataque, en vista la ausencia de criterios objetivamente comprobables.

Se sugiere como única manera de evitar que las fuerzas insurgentes se amparen en la población local y la utilicen como escudo protector, utilizar fuerzas afganas respaldadas por la fuerza internacional en inspecciones *in situ*. La sugerencia se basa en la posibilidad de que las milicias locales sabrán distinguir perfectamente entre quien es y quien no es parte de las fuerzas enemigas, y pueden penetrar en las poblaciones para obligarlas a salir de su escondite. No obstante, en el ejemplo mencionado del rival personal, la información obtenida de estas misiones puede no siempre ser real.⁶⁶¹

Este principio, a pesar de la complicación para adaptarlo a estas realidades actuales, no ha sido cuestionado como precepto fundamental del orden jurídico humanitario y se mantiene como un principio base del DIH que debe aplicarse en todo conflicto armado. Sin distinguir civiles de combatientes, sería imposible cumplir con los fines de protección del DIH y la aplicación de todo el aparataje jurídico creado para este fin. No queda más que continuar aplicando los criterios que al momento brinda el DIH para determinar una PDH o una pertenencia a un GAO y tomar todas las precauciones factibles antes de todo ataque, solo así se podrá asegurar un respeto a los principios del DIH que fija pautas mínimas que deben cumplirse y sino quien tome la decisión final deberá aplicar las normas de la conciencia pública (Cláusula Martens).

2.4.4.3. Aplicación del Principio de Proporcionalidad

<http://www.gunpolicy.org/#rearms/region/afghanistan> Acceso 29 de noviembre de 2013 Citado por Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 14

⁶⁶⁰ Allan Hall, “US troops ‘tricked into killing Afghan drug clan’s rival’”, en *The Telegraph*, 30 de marzo de 2009, disponible en: Internet <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/5079429/US-troops-tricked-into-killing-Afghan-drug-clans-rival.htm> Acceso 29 de noviembre de 2013 Citado por *Ibidem*

⁶⁶¹ Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 13

Como revisamos en la parte pertinente a la aplicación de este principio dentro de los conflictos asimétricos, vemos que la dificultad para la aplicación del principio de distinción, obstaculiza igualmente poder evaluar la cantidad de daño a civiles y sus bienes que se puede causar, en relación a la ventaja militar real que pueda obtenerse. Por ello se requiere de un método más complejo y preciso que permita una mejor identificación de objetivos y cuantificación de daño civil. Estados Unidos por ejemplo, ha ideado un complejo conjunto de normas para la llamada “selección anticipada de objetos” descrita de la siguiente manera por Robin Geiss y Michael Siegrist:

“Antes de un ataque, el objetivo debe ser identificado (identificación positiva)⁶⁶² y autorizado de conformidad con las normas de enfrentamiento vigentes. El denominado sistema CARVER (criticidad, accesibilidad, recuperabilidad, vulnerabilidad, efectos y posibilidad de reconocimiento) establece los factores que ayudan a evaluar y seleccionar los objetivos. Se atribuye a los factores un valor numérico que representa la conveniencia de atacar el objetivo; a continuación, los factores se ingresan en una matriz de decisión. Antes de autorizar el ataque deliberado a un objetivo, se ha de realizar una estimación de daños colaterales mediante una compleja metodología que incluye “modelados asistidos por ordenador, análisis de inteligencia, estudios de armamento y examen humano para evaluar los daños colaterales probables y determinar el nivel de aprobación necesario para un ataque planificado con anticipación.”⁶⁶³

Este es una de las pocas metodologías de estimación de daños empleadas en Afganistán, que pueden conocerse a mayor detalle, pues los demás permanecen confidenciales. Si bien en los conflictos armados la evolución más tecnológica es más visible en las armas empleadas en el campo de batalla, o en las técnicas y medios de ataque al enemigo, también se ha empleado en métodos para evitar causar daños a personas protegidas. En concordancia con el principio de proporcionalidad, se han ideado sistemas que permiten calcular el probable impacto de un ataque aéreo contra edificios y otros objetos situados en los alrededores del objetivo. Una vez llevado a cabo el ataque, se pueden mostrar los efectos mediante una elipse en una imagen de vigilancia, en la cual el grado del daño esperado se indica con códigos de color.⁶⁶⁴

⁶⁶² La identificación positiva es “la certeza razonable de que el objetivo propuesto es un objetivo militar legítimo”. Centro de Derecho y Operaciones Militares, Centro Jurídico y Escuela de Derecho del Auditor Militar General, Legal Lessons Learned from Afghanistan and Iraq, Volume I: Major Combat Operations (11 September 2001–1 May 2003), Ejército de Estados Unidos, 2004, pág. 96

⁶⁶³ Schmitt, Michael N. War in Afghanistan: A Legal Analysis. Estudios de Derecho Internacional de la Escuela de Guerra Naval de Estados Unidos, vol. 85, Naval War College Press, Newport, RI, 2009, pág. 311 Citado por Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 23

⁶⁶⁴ Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 24

En Afganistán, tratándose de un conflicto armado asimétrico alejado de las prácticas convencionales, las fuerzas que tienen un mayor poderío militar luchan por mantenerlo, pues es su única vía de supervivencia y ataque. Tal es el caso de Estados Unidos que en sus operaciones no se preocupa únicamente por no causar daños a personas y bienes civiles que excedan la ventaja militar obtenida, sino que a la vez sus soldados sufran el menor daño posible. Proteger a sus unidades representa una motivación adicional para la aplicación de este principio y la creación y perfeccionamiento de sistemas que permitan lograrlo. Lamentablemente, la reducción de riesgos para las tropas puede incrementar el riesgo de causar víctimas civiles, como cuando se prefiere utilizar fuerza aérea antes que terrestre.⁶⁶⁵

Buscar la mayor protección posible de las fuerzas propias es legítimo dentro del DIH pues es una conducta propia de todo conflicto armado y algunos países relacionan este hecho con principio de necesidad militar entendiendo este como una situación que exige medidas encaminadas a derrotar al enemigo con el “mínimo gasto de tiempo, medios o personal” o un “mínimo gasto de vidas y recursos”⁶⁶⁶ no solo de a parte atacante sino también de la parte atacada.⁶⁶⁷ Incluso, hace diez años el Comité creado para examinar la campaña de bombardeos de la OTAN en contra de Yugoslavia planteó la cuestión de si la reducción de riesgos puede tomarse en cuenta como factor pertinente al realizar la evaluación de la proporcionalidad.⁶⁶⁸

A pesar de que el DIH no contradiga esta práctica, tampoco se refiere a ella de manera expresa. En cambio todo su marco normativo está encaminado a proteger a las personas y bienes civiles de los efectos de la Guerra y por eso son considerados personas y bienes “protegidos”, lo que implica que los intentos de las partes por proteger a sus fuerzas militares nunca pueden prevalecer sobre la protección a civiles ni menos aún causarles un daño. Por ejemplo si se prevé que un bombardeo aéreo, por más que genere ventaja militar y disminuya el riesgo para sus fuerzas propias, cause un número excesivo de víctimas civiles, no debe realizarse.⁶⁶⁹ Esto no significa que las partes tengan a libertad de cuantificar los daños que una operación militar en concreto pueda traer a sus tropas antes de decidir llevarlo o no a cabo, de hecho constituye componente táctico de los mandos militares y será legítimo siempre y cuando esté acorde con las normas y principios del DIH.

⁶⁶⁵ *Ibidem*, 26

⁶⁶⁶ Ministerio de Defensa del Reino Unido. *Manual of the Law of Armed Conflict*. Oxford University Press, Oxford, 2004, section 2.2; Departamento de Marina de Estados Unidos, *The Commander's Handbook on the Law of Naval Operations*, NWP 1-14M/MCWP 5-12-1/COMDTPUB P5800.7A, julio de 2007, párr. 5.3.1

⁶⁶⁷ Yves Sandoz, Christophe Swinarski y Bruno Zimmermann *Op. Cit* párrafo. 1397

⁶⁶⁸ Geiss, Robin y Siegrist Michael. *Op. Cit.* Pág. 26

⁶⁶⁹ *Ibidem*

2.4.4.4. Aplicación del Principio de Precaución

De los datos recogidos por la UNAMA acerca de los medios y métodos empleados en Afganistán tanto por parte de las fuerzas pro gobierno, como de las anti gobierno, podemos concluir que ambas han fallado en tomar todas las precauciones factibles para causar el menor daño posible a las personas y bienes civiles en una operación militar.

Ni si quiera el gobierno afgano ha tomado las medidas necesarias para prevenir víctimas civiles y para asegurarse de que las fuerzas regulares afganas hagan todo lo posible por proteger a la población afgana de los efectos del conflicto. La UNAMA registró en la primera mitad de este año 14 muertes civiles y 55 heridos producto de la explosión de granadas y cohetes lanzados por las fuerzas militares afganas contra fuerzas anti gobierno. El número de víctimas ha aumentado desde el 2012 debido a que las fuerzas afganas han adquirido mayor independencia en las operaciones.

Como vimos en el análisis sobre la aplicación del principio de proporcionalidad, EEUU a pesar de que ha causado también muertes a civiles, tiene un método planificado para evitar causar daños innecesarios. Por el contrario, las fuerzas afganas que ahora serán cada vez más independientes en las operaciones, no cuentan con una estructura permanente para primero investigar las muertes y daños a civiles, remediar lo que fuere posible y dar un seguimiento de los casos. Existe el *Civilian Casualties Tracking Team in the Presidential Information Coordination Center (PICC)*, pero requiere ser ampliado y mejorado pues registra únicamente los reportes de casos presentados de las fuerzas de seguridad y no de personas individuales u organizaciones, por lo que la mayoría de los casos no han sido llevados a su conocimiento.⁶⁷⁰

En un conflicto armado, a pesar de que el ideal a los ojos del DIH es en lo posible la nula existencia de víctimas civiles, es improbable lograrlo pues existen enfrentamientos y usos de armas destructivas. Sin embargo las tácticas empleadas en este conflicto como los AEI, ataques aéreos, ataques suicidas y los enfrentamientos en tierra en lugares próximos a asentamientos civiles son los más proclives a causar daño a civiles. Por esta razón son los que requieren de un análisis mucho más exhaustivo de los objetivos militares y de las personas y bienes civiles que pueden resultar afectados y deben ser empleados como último recurso. En los enfrentamientos terrestres se debe hacer todo lo posible por conducirlos en zonas mayormente despobladas o alejadas de la población civil y evitar

⁶⁷⁰Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Págs. 6 Internet <http://unama.unmissions.org/LinkClick.aspx?fileticket=EZoxNuqDtps%3D&tabid=12254&language=en-US> Acceso 28 de noviembre de 2013

dejar remanentes explosivos. Igualmente los AEI, deben emplearse lejos de la población civil, los ataques aéreos deben hacerse posterior a un reconocimiento de la zona y luego de identificar con la mayor precisión posible las personas y bienes civiles ya sea a través de investigación in situ, vigilancia externa y otros métodos revisados. En este último juega un papel importante cumplir con dar un previo aviso de las operaciones que se llevarán a cabo, según ordena este principio consuetudinario. Los ataques suicidas, al ser cometidos por grupos que ignoran las normas del DIH son los más difíciles de controlar, la labor de inteligencia puede actuar de manera preventiva, para tratar de evitarlos antes de llevarse a cabo.

En los asesinatos selectivos y en las redadas e inspecciones es más factible lograr evitar los daños a civiles. Los asesinatos selectivos, como su nombre lo indica, deben ser únicamente en contra de los objetivos seleccionados y, antes de lanzar el ataque debe comprobarse que el objetivo sea efectivamente militar y no civil. Esto requiere igualmente de un profundo análisis e investigación previa pero no se podrá ejecutar el ataque sin un resultado previo, por lo que los daños colaterales inintencionales o incidentales se reducen. Las redadas e inspecciones deberán evitarse en lugares netamente civiles y de ser indispensables como necesidad militar, realizarse sin causar daño a los bienes y peor aún a las personas civiles que habiten allí.

2.4.4.5. Conclusión

La conclusión principal de este conflicto es que la superioridad militar no garantiza la victoria pues la fuerza militar no será el instrumento para derrotar al enemigo y ni siquiera constituye la base estratégica. El uso de la fuerza militar está mas bien sujeta a todas las limitaciones que impone el DIH para asegurar la protección a la población civil y que, en un conflicto donde difícilmente se puede separar civiles de combatientes, limitan aún más la libertad de operación y tácticas de las partes.

Si la superioridad militar y tecnológica que en generaciones de la guerra anteriores aseguraba la victoria, hoy no pueden ser usadas libremente sin violentar directamente el DIH, se debe librar una nueva estrategia de combate. Esta nueva estrategia está basada en ganarse los “corazones y mentes” de la población afgana. La forma de lograrlo es mas bien evitando los ataques que puedan causar graves consecuencias, reduciendo al mínimo las víctimas civiles y daños a objetos civiles, como lo ha venido haciendo la ISAF desde el 2009.⁶⁷¹ Las reglas para el combate fijadas siguiendo este pensamiento son muy rigurosas e incluso superan las limitaciones del DIH cuando, por ejemplo, dispone que se

⁶⁷¹ Gregor Peter Schmitz y Gabor Steingart, Generäle gegen Obama. Der Spiegel, 26 de septiembre de 2009, pág. 107–109. Geiss, Robin y Siegrist Michael. Óp. Cit. Pág. 11

tomen todas las medidas factibles antes de lanzar un ataque para evitar causar daños a civiles. Lejos de las diferencias en cuanto a inclinaciones políticas, culturales o religiosas, principal causa del conflicto, esta estrategia es positiva para el DIH pues en lugar de asegurar un declive en su aplicación, asegura un incremento favorable.

Se espera que para el 2014, la situación del conflicto afgano de un giro con el anunciado retiro de las fuerzas de la coalición. Para que este objetivo logre concretarse, es necesario que las ANSF sean suficientes y sostenibles para asumir la responsabilidad completa de la seguridad de Afganistán. Al momento se mantienen en un periodo de transición en que se encuentran librando la mayoría de las operaciones militares de manera independiente. El gobierno afgano por su parte, ha apoyado el desarrollo de las fuerzas militares afganas para contrarrestar las amenazas causadas por los AEI con la creación de equipos de respuesta específicos para estos casos y mejorando la capacidad de los laboratorios de análisis de este tipo de artefactos.⁶⁷² El gobierno tiene planificado continuar con este tipo de aportes para las fuerzas militares para poder completar satisfactoriamente el proceso de transición hasta antes de finalizar el 2014.

Si la transición avanza favorablemente y las ANSF demuestran ser capaces de mantenerse en control, se aspira que para finales de 2014 permanezca en territorio afgano sólo un pequeño núcleo de tropas extranjeras bajo una fórmula que aún tiene que definirse y que dependerá de cómo se desarrollen los acontecimientos hasta ese entonces. Además, como las ANSF no dependen de las fuerzas internacionales únicamente para poder mantener la seguridad en el país sino también económicamente, en los últimos años, se han materializado las muestras de apoyo internacional para cuando la transición haya finalizado.⁶⁷³

⁶⁷² Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Págs. 7 Internet <http://unama.unmissions.org/LinkClick.aspx?fileticket=EZoxNuqDtps%3D&tabid=12254&language=en-US> Acceso 28 de noviembre de 2013

⁶⁷³ En la Cumbre de la Chicago, la Alianza Atlántica comprometió su apoyo a la seguridad y estabilidad de Afganistán. En mayo de 2012, los presidentes Obama y Karzai firmaron un acuerdo bilateral entre sus países para establecer el marco que define la presencia y las actividades de las fuerzas de EEUU en Afganistán después de 2014. También, Francia, el Reino Unido, Italia, Alemania y Australia, así como India, han firmado acuerdos bilaterales con Afganistán

CONCLUSIONES

1. El conflicto asimétrico se refiere a aquel en que las partes presenta una diferencia substancial, no sólo en cuanto a la capacidad militar y tecnológica y en el número de sus combatientes, sino en el modelo estratégico y tácticas empleadas. Estas últimas están encaminadas a compensar dicha desigualdad y debilitar si bien no militarmente, políticamente a su adversario, atacando sus puntos de mayor vulnerabilidad. Las tácticas empleadas se alejan de las convencionales y previstas en la ley, se basan en la incertidumbre y la sorpresa, buscan influir en los medios y la opinión pública y caen en cometer constantes infracciones al DIH y normas aplicables al conflicto. Entre estas destacan ataques directos a la población y objetos civiles, entremezclarse entre la población civil, recurrir a territorios complejos para evadir enfrentamientos directos, a través de métodos de combate como el terrorismo, guerra de guerrillas e insurgencia.
2. La parte en desventaja tiende a incumplir el DIH en la ejecución de sus tácticas, lo que puede causar que la parte fuerte caiga en el mismo incumplimiento configurándose un círculo de reciprocidad negativa. En el DIH el principio de reciprocidad no es aplicable por prohibición expresa codificada en la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados. Por lo tanto, si una de las partes ataca a la otra basando sus tácticas en infracciones al DIH, no implica que la otra puede, recíprocamente, excusarse de la aplicación y respeto del DIH en el conflicto, independientemente de si es CAI o CANI.
3. El conflicto asimétrico ha logrado cambiar las reglas del juego de los conflictos actuales dada su compleja estructura y la particularidad de sus tácticas de combate que hacen que se desconozcan elementos básicos en todo conflicto armado como sus partes, territorio, teatro de operaciones, estrategias y medios y métodos de

guerra. Sin embargo, el DIH pese a que fue diseñado teniendo en cuenta una estructura clásica de conflicto internacional o no internacional, deberá aplicarse en todo momento y lugar en que se desarrolla el conflicto por el hecho de ser un conflicto armado. Los hechos dentro de estos conflictos, al tratarse en su mayoría de casos no previstos en las normas positivas, se logrará la aplicación del DIH a través de sus principios generales, los cuales contienen las pautas base sobre las cuales se sostiene todo el aparataje jurídico del DIH.

4. El objetivo último del DIH es la protección a las víctimas de los conflictos armados. Los principios generales, sirven de guía en la interpretación de las normas existentes para asegurar su aplicación a cualquier conflicto armado y asegurar que se respeten los mínimos de humanidad. Estos reglamentan la conducción de las hostilidades en los conflictos armados independientemente de si son de tipo internacional o no internacional, por ser constituir derecho consuetudinario. Es así que deberán ser aplicados siempre ante una situación de conflicto armado.
5. La ausencia de normas expresas aplicables a un conflicto armado no implica la autorización para recurrir a conductas contrarias a los principios generales del DIH. Gracias a la Cláusula Martens, basada en los principios de humanidad y en la conciencia pública, el DIH no se petrifica y los principios deberán ser aplicados y respetados ante cualquier situación dentro de un conflicto armado a pesar de que constituya un “caso no previsto” en la norma.
6. La forma de diferenciar un CAI de un CANI y viceversa, es partiendo de identificar a sus intervinientes, no al territorio en que se llevan a cabo las operaciones. Siendo así, basta que se enfrenten únicamente estados o se trate de ocupación o de una guerra de liberación nacional con todos sus requisitos para que sea CAI; y basta que se enfrenten dos actores no estatales o un estatal con un no estatal para que sea CANI. Es decir que independientemente del territorio o territorios en que se enfrenten las partes de un conflicto, las normas de DIH deben aplicarse, y para determinar qué normas aplicar se debe tomar en cuenta únicamente la naturaleza de las partes. En consecuencia, no se puede negar la existencia de un conflicto armado y de la necesidad de aplicar las normas de DIH por el factor territorial y los vacíos que se pueden desprender de la aplicación literal del artículo común 3 a todo conflicto “que surja en el territorio de una de las Altas Partes Contratantes” y del artículo 1 del Protocolo Adicional II “que se

desarrollen en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados”.

7. El principio de distinción es el que presenta mayor complejidad en su aplicación a la conducción de hostilidades en los conflictos asimétricos, de lo que derivan igualmente dificultades en la aplicación del principio de proporcionalidad y de precaución. Sin embargo es un principio base de todo el aparataje jurídico que conforma el DIH y su aplicación es obligatoria e indispensable para alcanzar el fin último de protección a la población civil. Al momento de aplicar y dar cumplimiento al principio de distinción, en la práctica, la complejidad radica en lograr determinar los individuos combatientes, que forman parte del GAO, o que participan directamente en las hostilidades, y quienes no participan en el combate, para lo cual es imposible que exista una fórmula exacta. Sin embargo para que este principio pueda ser aplicado, se deben conjugar las acciones con el principio de precaución y aplicar todas sus medidas precautorias, además de tomar en cuenta la presunción de persona civil y objeto civil en caso de duda. Al momento del ataque, se deberá a su vez evaluar de la manera más objetiva posible, la relación daño a civiles vs. ventaja concreta y directa según el principio de proporcionalidad.
8. En caso de duda sobre si la conducta específica de un civil puede ser considerada como participación directa en hostilidades (PDH), no existe un consenso respecto de cuál criterio aplicar. Por un lado, el Derecho de Ginebra, y la interpretación del CICR es bastante restrictiva, y plantea que ante la duda deberá presumirse que el individuo es civil. Contrario a esta interpretación, la Corte Suprema Israelí propone que las zonas grises sobre la PDH, sean interpretadas de una manera más amplia, que en lugar de apuntar a favorecer a la protección de los civiles, favorece su ataque. Prevalece el criterio del CICR por ser acorde a los Convenios de Ginebra y sus protocolos por lo que, para que un ataque a civiles sea legítimo, se debe comprobar que existe una real PDH, o bien se podrían reformarse estos instrumentos internacionales ampliando las categorías de las personas que pueden ser objeto de ataques legítimos.
9. Para proteger a los objetos civiles ubicados en los territorios de combate elegidos por la parte más débil por impedir la capacidad de maniobra del fuerte, se deberá determinar si los objetos civiles dentro de éstos son empleados con fines militares antes de atacar. Para ello deberán atender a su naturaleza, finalidad, ubicación y

utilización y aplicar las normas de protección al medio ambiente. En caso de duda o de un caso no previsto, el comandante tomará la decisión aplicando la Cláusula Martens.

10. La asimetría impone al más débil la necesidad de aumentar el nivel de lo inesperado para causar un impacto directo en el más fuerte y debilitar su capacidad de respuesta. Esta práctica no constituye en sí misma una violación al DIH, siempre y cuando sean realizadas de acuerdo con todos sus principios y normas. Es probable que dado su limitado tiempo de respuesta, el adversario reaccione sin la posibilidad de tomar todas las precauciones necesarias, afectando al principio de precaución y de proporcionalidad lo que convierte a ésta en una táctica peligrosa.
11. Debido a la diferencia en la capacidad militar entre las partes, no se podría identificar a la necesidad militar de manera global por desconocer lo que las partes consideran como victoria, y el espacio y duración del conflicto. Sin embargo, el concepto de necesidad militar no puede dejar de existir por la naturaleza de la situación como conflicto armado. Si se entiende a su fin último como la limitación del uso de la fuerza al estrictamente necesario para obtener una ventaja militar, es lo suficientemente elástico como para poder aplicarlo a cualquier situación de conflicto. Para su aplicación, las partes, previo a la ejecución de cualquier operación, deberán analizar si realmente se obtendrá una ventaja en la consecución de su objetivo final y aplicar los principios de distinción, proporcionalidad y precaución antes y durante la operación.
12. Las operaciones psicológicas dirigidas contra la población civil son lícitas, siempre y cuando su finalidad no sea aterrorizar a la población por ser un acto expresamente prohibido por los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales.
13. Si el adversario débil se entremezcla entre civiles impide la aplicación del principio de distinción y en consecuencia, tampoco se podrá aplicar el principio de precaución ni de proporcionalidad pues si no se identifica a los civiles, no se pueden tomar las medidas factibles para causarles el menor daño posible. En la práctica, en un conflicto asimétrico la evaluación de la proporcionalidad no podrá tomarse como una fórmula matemática exacta, sino en la “niebla de la guerra” lo que exige una predisposición por parte de las partes en ser lo más precisos

posibles en la evaluación de la relación daño civil vs. ventaja militar concreta y directa y finalmente tomar la decisión de ataque según la regla del “comandante militar razonable”, aplicando al mismo tiempo la Cláusula Martens.

14. Los actos de terrorismo en un conflicto armado están expresamente prohibidos por el DIH respecto de todas las partes en conflicto, tanto en contra de personas, como de objetos civiles. Estos actos infringen todos los principios generales de DIH pues al atacar personas civiles y sus bienes con el fin de aterrorizar a la población, se incumple la obligación de distinguir, no se evidencia una ventaja militar concreta y directa, no se toman todas las precauciones factibles para evitar causar daño a personas y bienes protegidos, se causan daños superfluos e innecesarios y existe un daño a civiles que supera a la ventaja obtenida.
15. La guerra contra el terrorismo genera interrogantes en cuanto a la aplicación del DIH. No existe una declaración oficial de si se trata de un CAI o un CANI. Si se toma en cuenta las partes intervinientes y no el territorio, se trata de un CANI. El DIH será aplicable siempre y cuando la lucha contra el terrorismo ocurra bajo la forma de una operación militar como reacción a un acto terrorista, alcanzando el nivel de conflicto armado. Si no alcanza a ser calificado como conflicto armado, como el caso del atentado del 11 de septiembre en Nueva York, se aplicará derecho interno, derecho internacional público y derecho de los derechos humanos.

La aplicación del DIH no es la fórmula para la erradicación del terrorismo sino que se limita a proteger a la población civil al prohibir los actos de terrorismo. Por lo tanto, basta su respeto y cumplimiento para que este tipo de tácticas dejen de ser empleadas.

16. La Guerra de Guerrillas se trata de un conflicto asimétrico que opera bajo rasgos propios que la diferencian del terrorismo, de la insurgencia y de otros tipos de conflictos, principalmente en que su objetivo principal es derrocar al gobierno o sistema político, y en que sus tácticas tienen un alcance local. Se trata de un CANI al cual le es aplicable el artículo común 3 y el Protocolo II, en caso de reunir los requisitos de su artículo 1(1), conjuntamente con los principios generales que forman parte del DIH consuetudinario. En el caso de las FARC el DIH aplica por el hecho de ser un conflicto armado y porque sus reglas forman parte del ordenamiento jurídico colombiano, independientemente del

reconocimiento del conflicto o de la beligerancia del grupo armado por parte del Estado.

17. En una insurgencia, la desventaja en que se encuentra el grupo insurgente los obliga recurrir a tácticas propias de conflictos asimétricos. Cuando se trata de una insurgencia, los Estados se abstienen de reconocer al grupo insurgente como parte del conflicto para continuar tratando a sus miembros como delincuentes comunes. Sin embargo, desde el punto de vista legal, independientemente de que haya o no reconocimiento, las normas aplicables a estos conflictos por su naturaleza se CANI son el artículo 3 común y el Protocolo II Adicional , siempre y cuando cumpla con los requisitos de su artículo 1(1), además del derecho consuetudinario aplicable y los principios generales. Para determinar si se trata o no de un conflicto armado puede aplicarse el test del caso Tadic considerando el nivel de organización y la existencia de violencia armada prolongada.
18. La complejidad del escenario de combate en un conflicto asimétrico para la aplicación de los principios generales del DIH, hace que los medios y métodos de combate permitidos sean cada vez más limitados, lo que obliga a las partes a encontrar nuevas estrategias que vayan más allá del objetivo de vencer militarmente al adversario. El conflicto en Afganistán ejemplifica esta circunstancia. Se libra una nueva estrategia basada en ganarse los “corazones y mentes” de la población afgana. Esta estrategia a la larga contribuye a una disminución de enfrentamientos directos y con ello de ataques y posibles ataques a la población civil al ser reemplazados por estrategias que consisten justamente en reducir al mínimo las víctimas civiles y daños a objetos civiles, como lo ha venido haciendo la ISAF desde el 2009. Se trata de una estrategia que se basa precisamente en aplicar rigurosamente las normas de protección del DIH con lo que puede iniciarse una nueva forma de hacer la guerra, cada vez con un menor porcentaje de víctimas
19. En el conflicto de Afganistán, gracias a que los principios generales son derecho consuetudinario y este es de aplicación obligatorio para las partes en todo conflicto armado, independientemente de que Estados Unidos no ha ratificado el Protocolo Adicional II, son aplicables y deben respetarse por todas las partes.
20. El conflicto en Afganistán es una muestra de que contar con una gran capacidad militar no puede asegurar alcanzar los objetivos en un conflicto cuando la otra

parte no cuenta con una estructura semejante. Tanto las fuerzas pro gobierno como las anti gobierno han cometido graves infracciones al DIH para lograr ciertos objetivos a corto plazo pero el conflicto hasta ahora no alcanza un fin concreto. Es así que medios y métodos de combate para alcanzar la victoria deberán ser diferentes, lejos de lanzar ataques de gran alcance y graves consecuencias. Luego de más de una década de conflicto, Estados Unidos se encamina a la decisión de desocupar el territorio afgano dando paso a la oportunidad de determinar si las fuerzas regulares afganas podrán hacer frente a los opositores del gobierno sin contar con la capacidad y estrategia militar que Estados Unidos ha proveído.

21. El DIH consagra de manera general lo que debe y no debe hacerse para evitar causar daños a persona protegidas. No detalla los medios específicos que se deberán emplear para lograrlo ni es una tarea posible dada la particularidad de cada conflicto armado. En consecuencia, así como el ser humano ha sido capaz a lo largo de los años de emplear la tecnología en desarrollar medios y métodos que le permitan atacar con un mayor alcance y resultados inmediatos, será capaz de emplearla en crear medios y métodos que le permitan aplicar los principios generales y causar el menor daño posible a la población que no participa en el conflicto.

BIBLIOGRAFIA

1. TEXTOS

- Alcaide Fernández, Joaquín. Las actividades Terroristas ante el Derecho Internacional Contemporáneo. Madrid, Tecnos, 2000
- Arreguín-Toft, Ivan .How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict. Cambridge University Press, 2005
- Ávila, Ramiro y Valencia, José . Ecuador y el Derecho Internacional Humanitario (DIH). Comité Internacional de la Cruz Roja, Quito-Ecuador, 2006
- Axworthy, Michael. Irán, una historia desde Zoroastro hasta hoy. Turner publicaciones S.L. Madrid-España, 2010
- Aznar Fernández-Montesinos, Federico .Entender la Guerra en el Siglo XXI. Editorial Complutense, Primera Edición, Madrid-España, 2011
- Baarda, Ted y Verweij , Desirée.The Moral Dimension of Aymmetrical Warfare. Marthus Nijhoff Publishers, Leiden-Holanda, 2009
- Baltar Rodríguez, Enrique . Afganistán y la geopolítica internacional: de la intervención soviética a la Guerra contra el terrorismo. Plaza y Valdés, México, 2003
- Barnett, Roger .Asymmetrical Warfare. Brassey's Inc. Viginia-EE.UU., 2003

- Black, Jeremy. Atlas Ilustrado de la Guerra Del Renacimiento a la Revolución. Ediciones Akal, Madrid-España, 1996
- Blank, Stephen. Rethinking Asymmetric Threats. Carlisle, Pa.: U.S. Army Security Studies Institute, EE.UU. September 2003
- Bologna, Jack y Walsh, Anthony. The Accountant's Handbook of Information Technology. New York-EE. UU. 1997
- Bothe, Michael Partsch, Karl Josef y Solf, Waldemar A. New Rules for Victims of Armed Conflicts, Martinus. Nijhoff, 1982
- Byman. The New Face of Insurgency. 2002, pág. 1-2. Citado por Frida Lindström. Asymmetric warfare and challenges for international humanitarian law. Uppsala Universitet, Suecia, 2012
- Carpintero Santamaría, Natividad. La Bomba Atómica. Ediciones Díaz de Santos, Madrid-España, 2007
- Centeno Mena, Reinaldo. Guerra Asimétrica, Política y Arte Militar. Editorial Barquisimeto-Colombia, 2007
- Clark, Wesley. ¿Qué ha fallado en Irak?. Crítica, Barcelona-España, 2004
- Coker, Chistopher. Waging War Without Warriors?. The Changing Culture of Military Conflict. Lyenne Rienner Publishers Inc. Colorado-EE-UU, 2002
- Cordesman, Anthony. Lessons of Afghanistan. Center of Strategic and International Studies, Washington DC-EE.UU, 2002
- Verton, Dan. Terror and Info Tech: New Thinking Needed to Counter New Realities, Homeland Security, EE.UU, 2004
- De Mateo, Menéndez, María Soledad. La Primera Guerra Mundial. Ediciones Akal, Segunda Edición, Madrid-España 1995
- Droit, Roger-Pol. Occidente explicado a todo el mundo. Ediciones paidós Ibérica, Barcelona-España, 2010

- Enciclopedia Metódica de Arte Militar, Imprenta de Sancha, Madrid-España, pág. 287
- Esdaile, Charles. Las Guerras de Napoleón. Editorial Crítica, Barcelona-España, 2009
- Fernández Díaz, Andrés. Un Mundo Poliédrico. Delta Publicaciones, Madrid-España, 2008
- Fernando y Sánchez de Toca y Catalá, José María. Los Tercios de España: La infantería legendaria. Madrid-España, Editorial EDAF, 2008
- Fleck, Dieter. The Handbook of Humanitarian Law in Armed Conflicts. Oxford University Press, Oxford-EE.UU, 1995
- Foglia, Mariana. El Derecho Intenacional Humanitario en la lucha contra el Terrorismo post 11-S. Debate y Perspectivas. Centro Argentino de Estudios Internacionales, Buenos Aires-Argentina, 2009
- Fojón, José Enrique. Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Madrid-España, 2006
- Frida Lindström. Asymmetric warfare and challenges for international humanitarian law. Uppsala Universitet, Suecia, 2012
- García Guindo, Miguel. El concepto de insurgencia a debate: una aproximación teórica. Área de Ciencia Política y de la Administración, Departamento de Derecho Público y Privado Especial, Universidad de Jaén-España, 2013
- Gasser, Hans Peter. El derecho internacional humanitario y la protección de las víctimas de la guerra. Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdle2.htm> Acceso 4 de noviembre de 2013
- Gomà, Daniel. Historia de Afganistán. Universidad de Barcelona, Barcelona-España, 2011

- Gomes Pinto, Vitor .Guerra en los Andes. Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, 2005
- Gómez Isa, Felipe. Colombia en su Laberinto, una Mirada al conflicto. Editorial La Catarata, Madrid-España, 2008
- González Ramírez, Danilo. Normas básicas y principios fundamentales de protección a las personas en el Derecho Internacional Humanitario. Curso Introductorio sobre Derecho Internacional Humanitario, Editorial Departamento de Asuntos Internacionales de la OEA, Washington, 2007
- Gutiérrez de Terán, Ignacio. Irak invasión, ocupación y caos. Editorial Catarata, Madrid-España, 2006
- Guy, John. Historia de las armas y guerras. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1999
- Hanlon, Edward. Taking the Long View: Littoral Warfare Challenges” Role of the Naval Forces. Washington DC-EE.UU, 2000
- Hardt Michael y Negri Antonio .Common wealth, el proyecto de una revolución del común. Ediciones Akal, Madrid-España, 2011
- Henderson, Harry .Global Terrorism: The Complete Reference Guide. Checkmarck Books, Nueva York-EE.UU, 2001
- Hernández Sanoja, Jesús. Diccionario de Terrorismo. Editorial CEC, S.A. Colección Quirón No. 55, Caracas-Venezuela, 2002
- Hernández, Xavier y Rubio, Xavier. Breve Historia de la Guerra Moderna. Ediciones Nowtilus, Madrid-España, 2010
- Hiro, Dilip. War Without End: The Rise of Islamist Terrorism and Global Response. London And New York Routledge, New York-EE.UU, 2002
- Howard, Michael. Primera Guerra Mundial. Biblioteca de Bolsillo, Barcelona-España, 2008

- Kretzmer, David .Targeted Killing of Suspected Terrorists: Extra Judicial Executions or Legitimate Means of Defense?. University of Toronto, Toronto-Canadá, 2005

- Lane, Jan-Erik y Ersson Svante. Política Europea, una introducción. Ediciones ISTMO S.A., Madrid-España, 1998,

- Laqueur, Walter .Guerrilla Warfare, A Historical and Critical Study. Transaction Publishers, New Jersey-EE.UU, 1998

- Lawrence, Bruce. Mensajes al mundo. Foca Ediciones, Madrid-España, 2007

- Levy, Debbie .The Vietnam War. Lerner Publications Company, Minneapolis-EE.UU, 2004

- Lind, Nightingale, Schmitt, Sutton y Wilson. The Changing Face of War: Into the Fourth Generation. Marine Corps Gazette, 1989

- Lind, Willian S. Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación. Military Review, Ohio-EE.UU, 2004-2005

- Lozano, Álvaro. Breve Historia de la Primera Guerra Mundial. Editorial Nowtilus, Madrid-España, 2011

- MacKenzie, Jaim. Historia de los Buques de Guerra. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1999

- Mangas Araceli, Martín. Conflictos Armados Internos y Derecho Internacional Humanitario. Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca-España, 1999

- Manual US Army Operational Concept of Low Intensity Conflict. Citado por Aguirre, Mariano y Matthews Robert. Guerras de Baja Intensidad. Editorial Fundamentos, Madrid-España, 1989

- Marcano, Salazar, Luis Manuel. Fundamentos de derecho internacional público: introducción al estudio de la historia de las instituciones del derecho

internacional público y su impacto en las relaciones internacionales. Editorial El Nacional, Caracas-Venezuela, 2005

- Marínez Martínez, Rafael. Lecciones Aprendidas de la Participación Española en Guerras Asimétricas (2000-2012). Institut Catalá Internacional, Barcelona-España, 2012
- Maurawiec, Laurent. La guerre au XXI siècle. Editorial Odile Jacob, París-Francia, 2000
- Melzer, Nils. Guía para interpretar la noción de participación directa en las hostilidades según el derecho internacional humanitario. CICR, Ginebra, 2010
- Michael Bothe, Karl Josef Partsch y Waldemar A. Solf. New Rules for Victims of Armed Conflicts: Commentary on the Two 1977 Protocols Additional to the Geneva Convention of 1949. Martinus Nijhoff, La Haya-Suiza, 1982
- Miles, Franklin. Asymmetric Warfare: An Historical Perspective. U.S. Army War College, Pennsylvania-EE.UU, 1999
- Ministerio del Ejército. Doctrina; Empleo Táctico y Logístico de las Armas y los Servicios; D-0-0-1. Editorial Talleres del Servicio Geográfico del Ejército, Madrid-España, 1976
- Mires, Fernando. El islamismo: la última guerra mundial. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2005
- Morán Gloria. Comunidad Política y Religiosa: Claves de la Cultura Jurídica Europea. Volumen 1, Editorial Netbiblo, La Coruña-España, 2008
- Münkler, Herfried. Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia. Siglo XXI Editores, Madrid-España, 2005
- Palermo, Ángel. Introducción a la Teoría Etnológica. Universidad Iberoamericana, Tercera Edición, México, 1997
- Parker, R.A.C. Europa 1918-1945. Siglo XXI de España Editores. Novena Edición, Madrid-España, 2004

- Peytrignet, Gérard. Derecho internacional humanitario: evolución histórica, principios esenciales y mecanismos de aplicación. Primera parte. Serie Estudios de Derechos Humanos Tomo II, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José-Costa Rica, 1995

- Pictet, Jean. Commentary on the Geneva Conventions of 12 August 1949, ICRC, Ginebra-Suiza, 1952

- Pictet, Jean. Desarrollo y Principios del Derecho Internacional Humanitario. Instituto Henry Dunant. Ginebra-Suiza. 1986.

- Pictet, Jean. Développement et principes du droit international humanitaire. Instituto Henry Dunant, Ginebra-Suiza, 1983,.

- Pita, René. Armas Químicas la ciencia en manos del mal. Plaza y Valdés Editores, Segunda Edición, Madrid-España, 2008

- Poblete Troncoso, Moisés .La comunidad internacional contemporánea: relaciones y organismos. Santiago de Chile, Editorial Jurídica de Chile, 1958

- Pozo Serrano, Pilar. Límites Geográficos del campo de batalla y Derecho Internacional. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid-España, 2013

- Ramón Chornet, Consuelo y otros. Los Retos Humanitarios del Siglo XXI. Tirant lo Blanch, Valencia-España, 2003

- Ripoll Acerete, David. El Caleidoscopio. El Último ciclo económico. Confederación Sindical Solidaridad Obrera, Madrid-España, 2011

- Robertson, Geoffrey. Crímenes contra la humanidad: la lucha por una justicia global. Siglo XXI de España Editores S.A, Salamanca-España, 2007

- Rodríguez Farré Eduard y López Arnal, Salvador. Casi todo lo que usted desea saber sobre los efectos de la energía nuclear en la salud y el medio ambiente. Luarna Ediciones S.A. Madrid-España, 2008

- Rogers, Anthony y Paul Malherbe. Derecho al objetivo. Modelo de manual acerca del Derecho de los conflictos armados para las fuerzas armadas, CICR, Ginebra-Suiza, 2001
- Rosenblad, Esbjörn. International Humanitarian Law of Armed Conflict: Some Aspects of the Principle of Distinction and Related Problems. Instituto Henry Dunant, Ginebra-Suiza, 1979
- Rousseau, Juan Jacobo. El Contrato Social. Nuevos Clásicos UNAM, Cuarta edición, México, 1984
- Rousseau, Juan Jacobo. Escritos sobre la paz y la guerra. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid-España, 1982
- Rudé, George. La Europa Revolucionaria 1783-1815. México, Siglo XXI Editores S.A. Novena Edición, 1994
- Salmón, Elizabeth. Introducción al Derecho Internacional Humanitario. Instituto de Democracia y Derechos Humanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú, 2004
- Sanoja Hernández, Jesús. Diccionario de Terrorismo. Editorial Los Libros de El Nacional, Colección Quirón, Caracas-Venezuela, 2002
- Sassòli, Marco. La “guerra contra el terrorismo”, el derecho internacional humanitario y el estatuto de prisionero de guerra. Artículo Derecho internacional humanitario y temas de áreas vinculadas, Lecciones y Ensayos No. 78, Lexis Nexis Abeledo Perrot, Buenos Aires-Argentina, 2003
- Sassoli, Marco. Transnational Armed Groups and International Humanitarian Law. Program on Humanitarian Policy and Conflict Research, Harvard University, Cambridge, 2006.
- Sau Aguayo, Julio. La Guerra Fría. Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile, 1968
- Schmitt Michael and Jelena Pejic. International Law and Armed Conflict: Exploring the Faultlines. Martinus Nijhoff Publishers, Denver-EE.UU, 2007

- Segura Serrano, Antonio. El Derecho Internacional Humanitario y las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Plaza y Valdés Editores, Madrid-España, 2007
- Spielvogel, Jackson J. Historia Universal Civilización de Occidente. Tomo 2, Séptima Edición, Cengage Learning Editores, México, 2009
- Strathern, Paul. Openheimer y la bomba atómica. Siglo XXI de España Editores, Primera Edición, Madrid-España, 2006
- Tall, Jeff. Historia de los Submarinos. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1999
- Till, Geoffrey. Sea Power A Guide for the Twenty First Century. Ediciones Routledge, Segunda Edición, New York-EE.UU, 2009
- Tortosa Blasco. José María. “Viejos y nuevos enfrentamientos hoy y mañana”. Conflictos olvidados y vías para la construcción de paz. Cáritas Española Editores, Madrid-España, 2009
- Trejos Rosero, Luis Fernando. El Derecho Internacional Humanitario en el Conflicto Armado Colombiano “Propuestas para su Aplicación”. Derecho y Humanidades, N° 18, 2011, Universidad Libre de Colombia, Colombia
- Truyol y Serra, Antonio. Historia del Derecho Internacional Público. Editorial Tecnos, Madrid-España, 1998
- Vara, Carlos. Las Navas de Tolosa. Ensayo histórico edhasa, Córdoba-España, 2012
- Verstrynge, Jorge. Una sociedad para la Guerra: Los efectos de Guerra en la sociedad industrial. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid-España, 1988
- Von Clausewitz, Karl. De la Guerra. Libro II, Punto Omega, Madrid-España, 1984
- Whittaker, David. The Terrorism Reader. Fourth Edition, Ediciones Routledge, Nueva York-EE.UU, 2003

- Williams, Phil .Violent Non-State Actors and National And International Security. Swiss, Federal Institute of Technology, Zurich-Suiza, 2008
- Yves Sandoz, Christophe Swinarski y Bruno Zimmermann. Comentario del Protocolo del 8 de junio de 1977 adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II) y del artículo 3 de estos Convenios. CICR y Plaza y Janés Editores Colombia, S.A., Bogotá-Colombia, 1998

2. REVISTAS

- Abresch, William .A human rights law of internal armed conflict: the European Court of Human Rights in Chechnya. The European Journal of International Law, vol. 16, No. 4, 2005
- Ancker, Clinton y Burke, Michael .La doctrina para la guerra asimétrica. Military Review, Enero/ febrero 2004
- Arreguín-Toft, Ivan .How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict. Cambridge University Press, 2005
- Aznar Fernández de Montesinos, Federico .Terrorismo y Estrategia Asimétrica. Documento de Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Enero de 2011
- Bellal, Annyssa, Giacca, Gilles y Casey-Maslen, Stuart .International law and armed non-state actors in Afghanistan. International Review of the Red Cross, volumen 93, Número 881, Ginebra, 2011
- Brieba Milnes, Roberto. Relación entre Posmodernidad y Guerra Asimétrica. Revista REVISMAR, Santiago de Chile, Edición abril de 2009
- Carrillo, Ramón .La Guerra Psicológica. Revista Electroneurobiología, Volúmen2, noviembre de 1995

- Chandrasekaran, Rajiv. Petraeus review directive meant to limit Afghan civilian deaths. The Washington Post, 9 de julio de 2010

- Christensen, Eric. The Dilemma of Direct Participation in Hostilities. Florida State University Journal of Transnational Law & Policy, Volumen 19, No.2, Primavera 2010

- CICR .Actas oficiales de la Conferencia diplomática sobre la reafirmación y el desarrollo del derecho internacional humanitario aplicable en los conflictos armados. (1974–1977). vol. 15

- Delpech, Thérèse .The Imbalance of Terror. Revista The Washington Quarterly, Invierno de 2002

- Echandía, C. y Bechara, E. Conducta de la guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico. Revista Análisis Político, No. 57. 2006

- Fernández Tomás, Antonio Francisco .El recurso al artículo quinto del Tratado de Washington tras los acontecimientos del 11 de septiembre: mucho ruido y pocas nueces. Revista Española de Derecho internacional, vol LIII (2001) 1 y 2

- Garcés Mellado, Alexis. Validez de la artillería de costa en los teatros de operaciones modernos. Revista REVISMAR, abril de 2010

- Geiss, Robin y Siegrist Michael. ¿El conflicto armado de Afganistán ha afectado las normas relativas a la conducción de las hostilidades?. CICR, International review of the Red Cross No. 881, Marzo de 2011

- Geiss, Robin. Las estructuras de los conflictos asimétricos. International Review of the Red Cross, Diciembre de 2006, No. 864

- González Vega, Javier A. Los atentados del 11 de septiembre, la operación “libertad duradera” y el derecho de legítima defensa. Revista Española de Derecho Internacional, vol. LIII 2001

- Hammes, Thomas .The Evolution of War: The Fourth Generation. Marine Corps Gazette, septiembre de 1994
- Hoffman, Bruce .A Nasty Bussiness. Revista The Atlantic, 1 de enero de 2002
- Howard, Michael, Andreopoulos, George J. y Shulman, Mark R. The Laws of War. Yale University Press, 1997
- Jack M. Beard. Law and war in the virtual era. American Journal of International Law, volumen. 103, No. 3, 2009
- Lauterpacht, Hersch. The Limits of Operation of the Laws of War. British Yearbook of International Law, volumen 30, 1953
- Lind, Willian S. Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación. Military Review, Ohio, 2004-2005
- López Díaz, Patricia . Los Principios Fundamentales del Derecho Internacional Humanitario. Revista Revismar, marzo de 2009
- Manwaring, Max. The Complexity of Modern Asymmetric Warfare. Volumen 8, University of Oklahoma Press, Oklahoma, 2012
- Matas. Conflictos Asimétricos. Revista de las armas y de los servicios del ejército de tierra español, Escuela Superior de las Fuerzas Armadas, Madrid, 2003
- Meron, Theodor. The Protection of the Human Person under Human Rights Law and Humanitarian Law. Bulletin of Human Rights 91/1, 1992
- O'meara, Patrick. Globalization and the Challenges of a New Century. Indiana University Press, Bloomington, 2000
- Pejic, Jelena. Principios y garantías procesales relativos al internamiento o detención administrativa en conflictos armados y otras situaciones de violencia interna. Revista Internacional de la Cruz Roja; 30 de junio de 2005; Consultado en <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/article/review/6guk92.htm>

- Pfanner, Toni. La guerra asimétrica desde la perspectiva de la acción y el derecho humanitarios. Revista Internacional de la Cruz Roja No. 857, marzo 2005
- Pilloni. Burning Corpses in the Street. The Journal of Slavic Military Studies, Volúmen 13, Londres, 2000
- Reydam, Luc. À la guerre comme à la guerre: tipos de conflictos armados, respuestas del derecho humanitario y nuevos desafíos. International Review of the Red Cross No. 864, diciembre de 2006
- Rogers. Law on the Battlefield. Manchester University Press, Manchester y Nueva York, 2004
- Schmitt, Michael N. War in Afghanistan: A Legal Analysis. Estudios de Derecho Internacional de la Escuela de Guerra Naval de Estados Unidos, vol. 85, Naval War College Press, Newport, RI, 2009
- Schmitt, Michael. Deconstructing Direct Participation in Hostilities: The Constitutive Elements. New York University Journal of International Law and Politics, 2010
- Sloane, Robert D. Prologue to a voluntarist war convention. Michigan Law Review, vol. 106
- Smith, Edwin. Challenges of Urban Combat as We Transform. Revista Army, Septiembre 2002
- Stepanova, Ekaterina. Terrorism in Asymmetrical Conflicts. Stockhol, International Peace Research Institute SIPRI, Research Report No. 23, Nueva York, Oxford University Press, 2008
- V. Kenneth Watkin. Opportunity lost: organized armed groups and the ICRC 'Direct participation in hostilities' interpretative guidance. New York University Journal of International Law and Politics, vol. 42, No. 3, New York, 2010
- Van Creveld, Martin. The Transformation of War. The Free Press, Nueva York, 1991.

- Yoram Dinstein. The Conduct of Hostilities under the Law of International Armed Conflict. Cambridge University Press, Cambridge, 2004

3. INSTRUMENTOS INTERNACIONALES

- Carta de las Naciones Unidas, 26 de junio de 1945, San Francisco, Estados Unidos
- Código de Lieber, 24 de abril del año 1863
- Convención de La Haya de 1954 para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado, 14 de mayo de 1954, La Haya
- Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados. Naciones Unidas, 23 de mayo de 1969, Viena, Austria
- Convención relativa a las leyes y costumbres de la guerra terrestre, 18 de octubre de 1907, La Haya
- Convención sobre ciertas armas convencionales de 1980, art. 1, párr. 5; Protocolo II enmendado de la Convención sobre ciertas armas convencionales de 1996, art. 3, párr. 10
- Convenio de Ginebra I para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña, 12 de agosto de 1949, Ginebra
- Convenio de Ginebra II para aliviar la suerte que corren los heridos, los enfermos y los náufragos de las fuerzas armadas en el mar, 12 de agosto de 1949, Ginebra
- Convenio de Ginebra III relativo al trato debido a los prisioneros de guerra. Ginebra, 12 de agosto de 1949, Ginebra
- Convenio de Ginebra IV relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra. Ginebra, 12 de agosto de 1949, Ginebra

- Declaración de San Petersburgo de 1868 con el objeto de prohibir el uso de determinados proyectiles en tiempo de guerra, San Petersburgo, 11 de diciembre de 1868
- Declaración de Taormina de abril de 1990
- Declaración de Turku, Turku, 1990
- Declaración I sobre el Lanzamiento de proyectiles y Explosivos Desde Globos, 29 de Julio de 1899, La Haya
- Declaración II sobre el Uso de Projectiles Cuyo Objeto es la Difusión de Gases asfixiantes o Gases Tóxicos, 29 de Julio de 1899, La Haya
- Declaración III sobre el Uso de balas que se Expanden o Aplastan Fácilmente el Cuerpo Humano, 29 de Julio de 1899, La Haya
- Manual de San Remo sobre el Derecho Internacional aplicable a los Conflictos Armados en el Mar, 30 de Julio de 1994
- Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, art.10; Convención Americana sobre Derechos Humanos (1969), art.5 (entre otros)
- Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales (Protocolo I), 8 de junio de 1977, Ginebra
- Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II), 8 de junio de 1977, Ginebra
- Reglamento de la Haya relativo a las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre, 18 de octubre de 1907, La Haya

4. LEGISLACIÓN EXTRANJERA

- Manual para Comandantes de la Armada de los Estados Unidos sobre el Derecho Aplicable a las Operaciones Navales, Imprenta de la Academia de Guerra Naval, Valparaíso, 2001
- Código de Lieber, 24 de abril del año 1863

5. DOCUMENTOS

- Buffaloe, David L. Defining Asymmetric Warfare. A National Security Affairs Paper Published on Occasion By The Institute of Land Warfare, Arlington, Virginia, 2006
- President John F. Kennedy. Remarks to the Graduating Class of the U.S. Military Academy. West
- Bauer, Julia Chirstin .China as a Major Strategic Factor in the Future World. Seminar papel, GRIN Verlag, Norderstedt Germany, 2008
- Centro de Defensa de la Información. Military Domination or Constructive Leadership. Defense Monitor, 1998
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Protección Jurídica Internacional de lo Derechos Humanos durante los Conflictos Armados. Publicación de las Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 2011, pág. 8
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Informe No. 55/97, Informe anual 1998, párrafo 177
- Resolución VIII. "Proclamation of the Fundamental Principles of the Red Cross" Vienna. 1965
- Informe sobre Terrorismo y Derechos Humanos de 2002 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Internet www.cidh.org/terrorism/span/introduccion.htm Acceso 06 de noviembre de 2013

- Resolución de la Asamblea General de la OEA 2261, Panamá, 2007, pág. 19 - 22. Internet en www.oas.org/juridico/spanish/ag07/AG03738S13.doc Acceso 06 de noviembre de 2013
- Nye, Joseph Jr. Conflicts after the Cold War. The Washington Quarterly, Volúmen 19, No. 1, Washington, 1996
- Committee on Defeating Improvised Explosive Devices .Countering the Threat of Improvised Explosive Devices: Basic Research Opportunities. Basic Research to Interrupt the IED Delivery Chain, National Research Council, 2007
- The National Academies and the Department of Homeland Security .IED Attack Fact Sheet: Improvised Explosive Devices
- Piris, Alberto. Apuntes sobre la guerra “Asimétrica”. Paz y conflictos en el siglo XXI: tendencias globales, anuario 2007-2008, centro e educación e investigación para la paz, Madrid, 2007
- Human Rights Watch Citado por Foglia, Mariana. El Derecho Intenacional Humanitario en la lucha contra el Terrorismo post 11-S.
- Plan Nacional de Personerías, Cruz Roja Colombiana, Ministerio de Defensa, Manual Básico sobre Derecho Internacional Humanitario, Editorial Presencia, Bogotá
- Centro de Derecho y Operaciones Militares, Centro Jurídico y Escuela de Derecho del Auditor Militar General. Legal Lessons Learned from Afghanistan and Iraq. Volume I: Major Combat Operations (11 September 2001–1 May 2003), Ejército de Estados Unidos, 2004
- Ministerio de Defensa del Reino Unido. Manual of the Law of Armed Conflict. Oxford University Press, Oxford, 2004, section 2.2

6. DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS/PÁGINAS WEB

- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española Internet
<http://www.rae.es/rae.html> Acceso 01 de agosto de 2013

- Edad Moderna, características y acontecimientos importantes
<http://www.historialuniversal.com/2010/08/edad-moderna.html> Acceso 14 de agosto de 2013

- Robert J. Bunker. Formas de Guerra y Revolución en los Asuntos Políticos y Militares Internet <http://www.afcea.org.ar/publicaciones/formas.htm> Acceso 4 de agosto de 2013

- De Vergara, Evergisto .La Naturaleza, la Conducta y el Propósito de la Guerra. Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires, pág. 2 Internet
<http://www.ieeba.com.ar/docu/La%20naturaleza.pdf> último acceso 4 de agosto de 2013

- Nela Hernández, José Luis. La articulación del Sistema Internacional de Versalles. La Sociedad de Naciones. (1919-1923) Internet
<http://www.upf.edu/materials/fhuma/hcu/docs/t2/art9.pdf> Acceso 25 de agosto de 2013

- Francisco. Ayén. La Segunda Guerra Mundial. Causas, desarrollo y repercusiones. Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia, 2010 Internet <http://clio.rediris.es> Acceso 30 de septiembre de 2013

- CICR .Los Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra de 1949. 2003 Internet http://www.icrc.org/spa/assets/files/other/protocolos_adicionales.pdf Acceso 09 de agosto de 2013

- Martín García, Marco Antonio, Senderos de la Historia Internet
<http://senderosdelahistoria.wordpress.com/2007/08/07/la-guerra-de-corea-1950-1953/> Acceso 08 de agosto de 2013

- Martín Maglio, Federico. La Guerra de Corea. 2006, Internet
<http://www.fmmeduccion.com.ar/Historia/Notas/guerradecorea.pdf> Acceso 09 de agosto de 2013

- Freytas, Manuel. Guerras de Cuarta Generación. Internet http://www.bibliotecapleyades.net/sociopolitica/sociopol_globalmilitarism157.htm Acceso 09 de agosto de 2013

- Thürer, Daniel. El "Estado desestructurado" y el derecho internacional. Artículo, Revista Internacional de la Cruz Roja, 1999 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdntg.htm> Acceso 03 de octubre de 2013.

- Harvey, Frank. The Homeland Security Dilemma: The Imaginations of Failure and the Escalating Costs of Perfecting Security. Canadian Defence & Foreign Affairs Institute, Calgary, 2006 Internet <http://www.cdfai.org/PDF/The%20Homeland%20Security%20Dilemma.pdf> Acceso 03 de octubre de 2013.

- Observatorio de Derechos Humanos y Conflictos de Barcelona, El Conflicto de Somalia, Internet <http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/dossiers/somalia/somalia.htm> Acceso 16 de agosto de 2013

- Opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, Accordance with international law of the unilateral declaration of independence in respect of Kosovo (Request for Advisory Opinion), 22 de julio de 2010, La Haya Internet <http://www.icjci.org/docket/index.php?p1=3&p2=4&k=21&case=141&code=kos&p3=4> Acceso 10 de agosto de 2013

- CIA Report. Global Trends 2015: A Dialog about the Future with Nongovernment Experts. Internet <https://www.cia.gov/news-information/cia-the-war-on-terrorism/index.html> Acceso 17 de octubre de 2013

- Report of the Commission to Access US National Security Space Management and Organization internet www.defenselink.mil/pubs/space2001 Acceso 18 de octubre de 2013

- BBC News, Artículo. Italian Press Shock al Iraq Killing. 15 de abril de 2004 Internet <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/3628807.stm> Acceso 18 octubre 2013;

CNN International, Artículo. Spain plans quick pullout of Iraq.
<http://edition.cnn.com/2004/WORLD/europe/04/18/spain.withdraw/>

- ICRC .El Derecho Internacional Humanitario y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Internet <http://www.icrc.org/spa/war-and-law/ihl-other-legal-regmies/ihl-human-rig>
- Centro General Meir Amit de Información sobre Inteligencia y Terrorismo, Centro Israelí Conmemorativo de Inteligencia y Patrimonio Internet http://www.terrorism-info.org.il/Data/articles/Art_20436/S_158_12.pdf Acceso 8 de diciembre de 2013
- La contribución de la Corte Internacional de Justicia al derecho internacional humanitario. CICR, Revista Internacional de la Cruz Roja, 2003 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5uamwj.htm> Acceso 8 de diciembre de 2013
- Informe sobre Terrorismo y Derechos Humanos de 2002 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, disponible en www.cidh.org/terrorism/span/introduccion.htm
- Annual Digest and Reports of Public International Law Cases, Case No. 215, 1948
- Clasificación de países según Banco Mundial Internet <http://datos.bancomundial.org/quienes-somos/clasificacion-paises> Acceso 22 de octubre de 2013
- Naciones Unidas, [hts/overview-ihl-and-human-rights.htm](http://www.un.org/overview-ihl-and-human-rights.htm) Acceso 05 de noviembre de 2013
- Criterios utilizados para determinar los países menos adelantados, Internet <http://www.un.org/spanish/geninfo/faq/FS20.HTM> Acceso 22 de octubre de 2013
- Ready for What and Modernized against Whom? Strategic Studies Institute of the US Army War College (SSI), Carlisle, 1995 Internet <http://www.isn.ethz.ch/Digital->

- Programa de Política Humanitaria e Investigaciones sobre Conflictos (HPCR, por sus siglas en inglés), Universidad de Harvard .Manual on International Law Applicable to Air and Missile Warfare. Comentario, 2009, pág. 109 Internet <http://www.ihlresearch.org/amw/manual/> acceso 11 de noviembre de 2013

- Informe final al Fiscal del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia elaborado por el Comité creado para examinar la campaña de bombardeos de la OTAN contra la República Federativa de Yugoslavia”, 8 de junio de 2000, pp. 47 y 55 Internet http://www.icty.org/x/file/About/OTP/otp_report_nato_bombing_en.pdf Acceso 11 de noviembre de 2013

- Gasser, Hans-Peter. Actos de terror, “terrorismo” y Derecho Internacional Humanitario. Artículo Revista Internacional de la Cruz Roja, septiembre 2002 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5ted8g.htm> Acceso 21 de noviembre de 2013

- The Guardian, Full text Osama Bin Laden “Letter to America” Internet <http://www.theguardian.com/world/2002/nov/24/theobserver> Acceso 21 de noviembre de 2013

- Diario El Tiempo .FARC insisten en toma del poder. 22 de marzo de 2003, Colombia Internet <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-978234> Acceso 28 de octubre de 2013

- Utria Pérez, Alexis . Proceso de Paz, la mayor estrategia de las FARC para llegar al poder. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, 2012

- States Parties to the Geneva Conventions Internet http://www.icrc.org/applic/ihl/ihl.nsf/States.xsp?xp_viewStates=XPages_NORM_StatesParties&xp_treatySelected=470 Acceso 25 de noviembre de 2013

- Ehsan Mehmood Khan, “A strategicperspective on Taliban warfare”, en Small Wars Journal, 22 de marzo de 2010 Internet : <http://smallwarsjournal.com/blog/2010/03/a-strategic-perspective-on-tal/> Acceso 27 de noviembre de 2013

- Laborie Iglesias, Mario. Afganistán: Fortalezas y debilidades de una transición en marcha. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de análisis, marzo de 2013, pág. 3-4 Internet http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA17-2013_Afganistan_Fortalezas-Debilidades_Transicion-en-marcha_MLI.pdf Acceso 27 de noviembre de 2013
- Mid-Year Report de Julio de 2013 sobre la Protección de Civiles en el Conflicto Armado Afgano de la United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA). Pág. 3 Internet <http://unama.unmissions.org/LinkClick.aspx?fileticket=EZoxNuqDtps%3D&tabid=12254&language=en-US> Acceso 28 de noviembre de 2013
- CICR. Bombardeos y ocupación de edificios del CICR en Afganistán. Comunicado de prensa 01/48, 26 de octubre de 2001 Internet <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdpqq.htm> Acceso 28 de noviembre de 2013

7. DECISIONES JUDICIALES

- Conclusiones de la Corte Internacional de Justicia en la decisión de 27 de junio de 1986 sobre el caso de Nicaragua vs. Estados Unidos (Case concerning Military and Paramilitary Activities in and against Nicaragua), párrafos 194–195 y 112.
- Prosecutor vs. Tadic, caso No. IT-94-1-T, Opinión y sentencia del 7 de mayo de 1997, párrafo 628.
- TPIR, Prosecutor vs. Akayesu, caso No. ICTR-96-4-T, Sentencia del 2 de septiembre de 1998, párrafo 620 y Prosecutor vs. Musema, caso No. ICTR-96-13-A, Sentencia del 27 de enero del 2000, párrafo 248.
- TPIR, Prosecutor vs. Akayesu, caso No. ICTR-96-4-T, Sentencia del 2 de septiembre de 1998, párrafo 620
- TPIY, Prosecutor vs. Tadic, caso No. IT-94-1-T, Opinión y sentencia del 7 de mayo de 1997, párrafo 67

- Corte Internacional de Justicia en el caso Actividades Militares y Paramilitares en y contra Nicaragua, en la sentencia de junio de 1986, párrafo 220
- TPIY, Prosecutor vs. Ramush Haradinaj, Case No. IT-04-84-T, Judgment (Trial Chamber I), 3 Apr. 2008, párrafo 49
- TPIY, The Prosecutor v. Fatmir Limaj, Judgment, IT-03-66-T, 30 de noviembre de 2005, párrafos.135-170. Citado por Cuál es la definición de “conflicto armado” según el Derecho Internacional Humanitario? Documento de opinion, CICR, marzo de 2008 Internet <http://www.icrc.org/spa/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict-es.pdf> Acceso 04 de noviembre de 2013
- Corte Suprema de los Estados Unidos, Hamdan vs. Rumsfeld, No. 05-148, Sentencia de 29 de junio de 2006
- Corte Internacional de Justicia, Actividades Militares y Paramilitares en y contra Nicaragua, junio de 1986, párrafo 220.
- Corte Internacional de Justicia, Opinión Consultiva sobre la Legalidad de la Amenaza o el Empleo de Armas Nucleares, 1996, párrafo 78.
- Judge Higgins, Legality of the Threat or Use of Nuclear Weapons. Advisory Opinion, Reports 1996, Párrafo 20 Internet. <http://www.icj-cij.org/docket/files/95/7525.pdf>
- TPIY, caso del Fiscal vs. Stanislav Galic, sentencia del 5 de diciembre de 2003.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos, caso "La Tablada" – Informe No. 55/97, Caso No. 11.137 - Juan Carlos Abella vs. Argentina, 18 de noviembre de 1997.
- Prosecutor vs. Furundzija, caso No. IT-95-17/I-T, Sentencia del 10 de diciembre de 1998
- Israeli Supreme Court, 769/02 Public Committee Against Torture in Israel vs. Israel, [2005] 46 I.L.M. 375.

- Targeted Killings case, HCJ 769/02 Pub. Comm. Against Torture in Israel v. Gov't of Israel, 2005
- TPIY, Prosecutor v. Zoran Kupreskic et al., IT-95-16-T, Sentencia del 14 de enero de 2000

ANEXOS

ANEXO 1: Análisis del conflicto de primera generación: Guerras Napoleónicas

<p>CONTEXTUALIZACION</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En esta época resaltaron especialmente las guerras napoleónicas⁶⁷⁴, ocurridas bajo el mando de Napoleón Bonaparte. En esta época sucedieron grandes acontecimientos de la historia mundial, Robert Fulton inventaba el barco de vapor, Richard Trevithick construía la primera locomotora de vapor y William Jessop diseñaba los planos de la primera vía férrea pública del mundo⁶⁷⁵. - La Revolución Francesa de 1789 trajo como consecuencia una desigualdad ideológica en las grandes potencias de Europa que se manifestó en las Guerras Revolucionarias Francesas que llegaron a su fin con el Tratado de Paz de Amiens de 1802⁶⁷⁶. - Este Tratado no duró mucho tiempo pues poco tiempo después ocurre una nueva saga de batallas conocida como las Guerras Napoleónicas. Las hostilidades que dieron paso a estas guerras iniciaron en el año 1803, cuando Gran Bretaña declara la guerra a Francia para combatir contra el gobierno de Napoleón Bonaparte y su ansia de conquista del continente europeo⁶⁷⁷.
<p>PARTES</p>	<p>Existieron 7 coaliciones que se enfrentaron contra el imperio francés y sus aliados:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.- Austria, Prusia, Reino Unido, España y Piamonte (Italia) 2.- Imperio de Rusia, Reino Unido, Imperio Austriaco, Imperio Otomano, Reino de Portugal, Reino de Nápoles y Estados Papales 3.- Reino Unido, Austria, Rusia, Nápoles y Suecia 4.- Prusia, Sajonia y Rusia 5.- Reino Unido y Austria 6.- Reino Unido, Rusia, Prusia, Suecia, Austria y algunos estados alemanes 7. Reino Unido, Rusia, Prusia, Suecia, Austria, Holanda y algunos estados alemanes

⁶⁷⁴ Robert J. Bunker, Formas de Guerra y Revolución en los Asuntos Políticos y Militares, artículo consultado en <http://www.afcea.org.ar/publicaciones/formas.htm>

⁶⁷⁵ Esdaile, Charles. Las Guerras de Napoleón. Editorial Crítica, Barcelona, 2009, Pág. 1

⁶⁷⁶ Rudé, George. La Europa Revolucionaria 1783-1815. México, Siglo XXI Editores S.A. Novena Edición, 1994, pág. 262

⁶⁷⁷ Esdaile, Charles. Las Guerras de Napoleón. Editorial Crítica, Barcelona, 2009, Pág. 2

TÁCTICAS Y ARMAS	<ul style="list-style-type: none"> - Ejército de tal tamaño y con el apoyo de tantos otros países (alistamiento obligatorio) - Humanización de la guerra (guerra “nacional”) conducida por la nación en armas y ejércitos siguiendo un objetivo liberador⁶⁷⁸. - División de este gran ejército en subunidades conocidas como divisiones (divisiones de infantería y caballería con brigadas y una de batería de artillería. - Aparecen por primera vez las “guerrillas” en cuanto en Italia, España y Rusia, la población civil fue llevada al enfrentamiento como combatientes irregulares⁶⁷⁹. - Las guerras en el periodo 1700-1789, caracterizadas por ser guerras entre dinastías con pequeños ejércitos formados de forma lineal y que avanzaban en columnas, protegidos detrás de fortificaciones, con ausencia de persecución y comandados de forma centralizada. - A partir de Napoleón Bonaparte, las guerras se convierten en totales, caracterizadas por grandes ejércitos empleando maniobras estratégicas bajo un control descentralizado, en diferentes cuerpos y divisiones, que podrían situarse en diferentes territorios⁶⁸⁰. - Para el siglo XIX, aparecen armas más precisas y mortíferas, los soldados continuaban combatiendo ya sea a pie en líneas o a caballo utilizando como arma principal el fusil. La artillería fue la base del armamento, los franceses fueron los primeros en utilizar masivamente la artillería⁶⁸¹. - Cañones para debilitar en una primera instancia las formaciones enemigas. Luego la infantería o la caballería se lanzara al ataque. El arma individual de excelencia siguió siendo el fusil,
------------------	--

⁶⁷⁸ Truyol y Serra, Antonio, Op. Cit. (Nota 17), pág. 79

⁶⁷⁹ Esdaile, Charles. Las Guerras de Napoleón. Editorial Crítica, Barcelona, 2009, pág. 11-13

⁶⁸⁰ De Vergara, Evergisto. La Naturaleza, la Conducta y el Propósito de la Guerra. Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires, pág. 2 Internet <http://www.ieeba.com.ar/docu/La%20naturaleza.pdf> último acceso 4 de agosto de 2013

⁶⁸¹ Hernández, Xavier y Rubio, Xavier. Breve Historia de la Guerra Moderna. Ediciones Nowtilus, Madrid, 2010, pág. 133

NORMAS APLICABLES	<ul style="list-style-type: none"> - El Derecho Internacional Público tiene un notable desarrollo tanto en Estados occidentales como orientales. - El Derecho Internacional Humanitario no se encontraba codificado ni sistematizado, pero existía la costumbre y ciertas normas de derecho que ser aplicados a conflictos armados (acuerdos, generalmente bilaterales con la finalidad de generar tratamiento recíproco a los heridos o a los prisioneros, fijar los términos de una rendición o de una capitulación, decidir una tregua o un cese al fuego o ejecutar las acciones humanitarias emanadas de un tratado de paz). Carecían de fuerza, dependían de negociaciones frecuentemente injustas y carecían de un respeto universal⁶⁸². - Podemos decir que existió un Derecho Internacional General que nace de principios basados en la necesidad de humanidad de los Estados y que es anterior a la codificación de las normas del Derecho Internacional Humanitario (desde 1899 con las Convenciones de la Haya a 1977 con los Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra), que sobrevive a ésta y debe ser respetado.
-------------------	---

⁶⁸² Peytrignet, Gérard. Derecho internacional humanitario: evolución histórica, principios esenciales y mecanismos de aplicación. Primera parte Serie Estudios de Derechos Humanos Tomo II, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, 1995, pág. 146-147

ANEXO 2: Análisis del conflicto de segunda generación: Primera Guerra Mundial

CONTEXTUALIZACION	<ul style="list-style-type: none"> - Las potencias europeas llevaban 300 años peleando entre sí por todo el mundo. Comenzó como un conflicto puramente europeo, surgido de las ambiciones encontradas y temores mutuos de dichas potencias⁶⁸³. Las potencias se encontraban agrupadas en dos bloques opuestos: la Triple Alianza conformada por Alemania, Austria-Hungría e Italia y la Triple Entente conformada por Francia, Gran Bretaña y Rusia, unidas por conveniencia económico y militar con miras a alcanzar un dominio del mundo. - Dos potencias de otros continentes presentaban las mismas intenciones imperialistas que ambas alianzas: Estados Unidos y Japón. - Nace un movimiento pacifista para lograr la limitación de los armamentos. - En 1907, en la Segunda Conferencia de Paz de la Haya fracasa da origen a la Convención relativa a las leyes y costumbres de la Guerra terrestre y su Reglamento con el fin de humanizar la guerra⁶⁸⁴. - Las causas que contribuyeron a dar lugar a esta Gran Guerra fueron los nacionalismos expansionistas de grandes Estados y la rivalidad de los intereses económicos y financieros. - El 28 de junio de 1914, es asesinado el archiduque heredero de Austria-Hungría, Francisco Fernando, en Sarajevo, y se origina la crisis internacional que conducirá a la guerra europea.
PARTES	<p>Los países del mundo que intervinieron en esta Gran Guerra se dividieron en dos bloques enemigos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La Triple Alianza, conformada originalmente por Alemania, Austria-Hungría e Italia, a la que se sumaron Turquía y Bulgaria. - La Triple Entente conocida también como los aliados, constituida inicialmente por Francia, Gran Bretaña y Rusia, a la que se añadió posteriormente Serbia, Bélgica, Japón, Italia, Rumanía, Montenegro, Portugal, Estados Unidos, Grecia, Portugal, China y varios estados latinoamericanos⁶⁸⁵.

⁶⁸³ Howard, Michael. Primera Guerra Mundial. Barcelona, Biblioteca de Bolsillo, 2008, Pág. 9-10,

⁶⁸⁴ De Mateo, Menéndez, María Soledad. La Primera Guerra Mundial. Ediciones Akal, Segunda Edición, Madrid, 1995, Pág. 8-10

⁶⁸⁵ Renouvin, Pierre. La Primera Guerra Mundial. Barcelona, Editorial Montserrat, Tercera Edición, 1990, pág 5

TACTICAS Y ARMAS	<ul style="list-style-type: none"> - Guerra corta en cuanto se buscaba la victoria en un ataque decisivo. - Las innovaciones tecnológicas influyó en producción y perfeccionamiento de armas - Nuevas armas como la ametralladora. Se perfecciona el uso del carro de combate comúnmente conocido como tanque de guerra para transporte de la infantería. - Guerra naval con barcos de vapor más rápidos. Ferrocarril para transportar tropas y armas. Aeroplanos para el reconocimiento del terreno de combate, y el ataque a la retaguardia. El globo dirigible o “Zeppelin,” para lanzamiento de bombas sobre trincheras o formaciones de soldados enemigos y el transporte de material bélico. Submarinos, para atacar buques de guerra y mercantes. Los acorazados o buques de gran tonelaje y fuerte blindaje, con artillería de grueso calibre. Desarrollo en la artillería con la aparición del cañón antiaéreo y el lanzagrandas. - La “guerra de trincheras”⁶⁸⁶ fue una guerra estática para prevenir el ataque cuerpo a cuerpo. Se limita por el desarrollo de la aviación, el empleo de armas químicas y el surgimiento de nuevos proyectiles. El uso de armas químicas a gran escala ocurrió por primera vez en esta Guerra, siendo Alemania el primero en ocupar químicos violando directamente la Segunda Declaración de La Haya, de 29 de julio de 1899, en la que las naciones europeas renunciaron al "empleo de proyectiles que tengan como objetivo dispersar gases tóxicos y asfixiantes"⁶⁸⁷. - La guerra química, en la que posteriormente destacó el uso de la sustancia química iperita, llamados proyectiles “cruz amarilla” y mejor conocida como “gas mostaza” por el olor de los vapores descrito por las víctimas afectadas.⁶⁸⁸
------------------	---

⁶⁸⁶ Trinchera es una zanja excavada en la tierra donde se meten los soldados de un ejército para protegerse de los disparos del enemigo y poder disparar al mismo tiempo desde ella. Al principio eran tan solo cortes en el terreno. El conflicto de trincheras fue haciéndose más sofisticado conforme progresaba la Guerra. Al final eran auténticos laberintos que requerían de guías para que las unidades no se perdieran. Eran construidas en zig zag para evitar que un impacto directo sembrase metralla en toda su longitud. Los suelos estaban enmaderados y en algunas se contraron muebles, instalaciones de luz, etc. Lozano, Álvaro. Breve Historia de la Primera Guerra Mundial. Editorial Nowtilus, Madrid, 2011, Pág. 188-189

⁶⁸⁷ Segunda Declaración de La Haya, de 29 de julio de 1899, por la que se prohíbe "emplear proyectiles que tengan por único fin difundir gases asfixiantes o deletéreos", Conferencia de la Haya de 1899, la Haya del [15 de mayo](#) al [31 de julio](#) de 1899.

⁶⁸⁸ El “gas mostaza” consiste en un líquido que, al entrar en contacto con la piel, produce la aparición de lesiones como ampollas en las zonas más húmedas del cuerpo, generando la incapacitación del individuo Pita, René. *Armas Químicas la ciencia en manos del mal*. Plaza y Valdés Editores, Segunda Edición, Madrid, 2008, Pág. 53-54

NORMAS APLICABLES	<p>Los instrumentos internacionales existentes y por lo tanto aplicables a la Primera Guerra Mundial fueron:</p> <p>Derecho de Ginebra:</p> <p>Convenio de Ginebra para mejorar la suerte que corren los militares heridos de los ejércitos en campaña de 1864 renovado por el Convenio de Ginebra con el mismo nombre de 1906.</p> <p>Derecho de la Haya:</p> <p>Declaración de San Petersburgo de 1868 Convención I Arreglo pacífico de controversias; actualizado en 1907 Convención II relativa a las leyes y costumbres de la Guerra terrestre y su Reglamento de 1899, actualizado en el Convenio IV en 1907 Convención III para la adaptación a la Guerra marítima de los principios de la Convención de Ginebra de 1864, de 1899 Convención IV - Prohibición del Lanzamiento de proyectiles y Explosivos Desde Globos Declaración I - Sobre el Lanzamiento de proyectiles y Explosivos Desde Globos Declaración II - Sobre el Uso de proyectiles cuyo objeto es la difusión de gases asfixiantes o gases tóxicos Declaración III - Sobre el uso de balas que se expanden o aplastan fácilmente el cuerpo humano Convenio V - Los derechos y deberes de las potencias y personas neutrales en caso de guerra terrestre de 1907 Convenio VI - El status de los buques mercantes enemigos al comienzo de las hostilidades de 1907 Convenio VII - La conversión de buques mercantes en naves de guerra de 1907 Convenio VIII - La colocación de minas submarinas automáticas de contacto de 1907 Convenio IX - Bombardeo por fuerzas navales en tiempo de guerra de 1907 Convenio X - La adaptación de la guerra marítima a los principios de la Convención de Ginebra de 1907 Convenio XI - Ciertas restricciones en cuanto al ejercicio del derecho de captura en la guerra naval de 1907 Declaración I - Extender la II Declaración de la Conferencia del año 1899 a otros tipos de aviones de 1907 Declaración II - En el arbitraje obligatorio de 1907</p>
-------------------	---

ANEXO 3: Análisis de conflicto de tercera generación: Segunda Guerra Mundial

CONTEXTUALIZACION	<ul style="list-style-type: none"> - El antecedente de este conflicto es la Primera Guerra Mundial su fin con la firma del Tratado de Versalles. - Las drásticas condiciones impuestas a Alemania como parte del Tratado de Versalles contribuyeron a la difusión de ideas de revancha entre los alemanes . En Alemania y en Japón se difundieron ideologías de tipo nacionalista. Alemania convirtió su idea de superioridad racial y cultural en justificativo para su expansionismo e imperialismo. - Japón gracias a su superioridad industrial buscó crear un gran imperio asiático dirigido únicamente por este. - Alemania, Italia y Japón llevaron a cabo una política expansionista agrediendo a países menos poderosos, y amenazando continuamente con una guerra mundial⁶⁸⁹. - Alemania y la URSS firman un pacto secreto de no agresión por el cual deciden repartirse los territorios intermedios entre los dos países y dividir Polonia entre ambas potencias. Sin embargo, tiempo después, Hitler invadió Polonia por lo que Francia y Reino Unido le declararon la Guerra detonando de la Segunda Guerra Mundial, y marcando con ésta el inicio de la Tercera Generación de la Guerra.
PARTES	<p>Esta guerra fue mucho más allá que un simple enfrentamiento entre grandes potencias del mundo. Se formaron dos bandos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los países del Eje: Alemania, Italia y Japón - Los países Aliados: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética. <p>Los países del eje tenían una ideología basada en el nazismo y fascismo, que pretendían imponer a los vencidos de la Primera Guerra Mundial con la idea de formar un mundo a su imagen después de la guerra⁶⁹⁰. Otros países del Eje fueron Rumania, Hungría, Bulgaria, Finlandia, Austria (era parte de Alemania), Tailandia y otros países Aliados fueron China, Australia, Nueva Zelanda, Canada, Belgica, Holanda, Polonia, Grecia, Yugoslavia, Noruega, Brasil.</p>

⁶⁸⁹ Francisco, Ayén. La Segunda Guerra Mundial, Causas, desarrollo y repercusiones. Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia, Proyecto Clío 36, 2010, Internet <http://clio.rediris.es> Acceso 27 de agosto de 2013

⁶⁹⁰ Michel, Henri. La Segunda Guerra Mundial. Tomo I, Madrid, Ediciones Akal S.A., 1990, pág. 6

TÁCTICAS Y ARMAS	<ul style="list-style-type: none"> - Las mismas armas utilizadas anteriormente, se adaptaron a nuevas formas de estrategia. - El carro de combate o tanque y al avión destacaron en esta gran guerra. Eran poderosos por su blindaje y armamento pero su lentitud y alto consumo de gasolina reducía su campo de acción⁶⁹¹. - La aviación fue muy importante para misiones de bombardeo, apoyo a los carros de combate, actuando como una artillería a larga distancia. El ejército de tierra y la marina quedaron mas bien destinados a la defensa⁶⁹². Surge también el portaaviones,⁶⁹³ el jet de combate y los helicópteros. - Una importante innovación fue el lanzamiento en paracaídas y de minas magnéticas que explotaban cuando detectaban las masas metálicas de los buques⁶⁹⁴. - Las ametralladoras, pistolas ametralladoras, fusil con anteojo y carga automática, armas antiaéreas, armas anticarro, etc. estuvieron mas bien destinadas a contener los ataques de los tanques y aviones⁶⁹⁵. - En una fase avanzada del combate se introducen los misiles, los más famosos fueron los alemanes V1 y V-2 arrojados sobre el canal de la Mancha⁶⁹⁶. - Resalta la utilización de la energía nuclear en la bomba atómica.⁶⁹⁷ La primera bomba atómica fue la bomba Trinity lanzada en el desierto de Alamogordo, New México el 16 de julio de 1945 como una demostración previa al lanzamiento de la bomba “<i>Little boy</i>” en Hiroshima y “<i>Fat man</i>” en Nagasaki el 6 y el 8 de agosto de 1945 respectivamente⁶⁹⁸. La “<i>Little boy</i>” con más fuerza que 20.000 toneladas de explosivos ordinarios, causó 71.000 muertos de 250.000 habitantes –sin contar quienes murieron posteriormente producto de las heridas- y la “<i>Fat man</i>” causó 80.000 víctimas, en su mayoría eran civiles⁶⁹⁹. En este conflicto se introduce el concepto de Guerra Total por el uso de armas nucleares que redefinen, de nuevo, todas las estrategias y tácticas conocidas hasta entonces.
------------------	---

⁶⁹¹ Ibídem, pág. 11

⁶⁹² Ibídem, pág. 14

⁶⁹³ Buque de guerra capaz de transportar y operar aviones, que sirve como base móvil para aviones de combate o reconocimiento. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española consultado en <http://www.rae.es/rae.html> visitado por última vez el 08 de agosto de 2013

⁶⁹⁴ ibídem, pág. 66

⁶⁹⁵ ibídem, pág. 206

⁶⁹⁶ Guy, John. Historia de las armas y guerras. Editorial Andrés Bello Pág. 22-29

⁶⁹⁷ Paul Strathern la define de una manera interesante en pocas palabras como “dos masas subcríticas de material fusible (como el uranio 235) se juntan para formar una masa crítica. Esto produce una reacción en cadena incontrolable y provoca una explosión nuclear de unos veinte kilotones (un kilotón equivale al poder explosivo de mil toneladas de TNT)” Strathern, Paul. Openheimer y la bomba atómica. Siglo XXI de España Editores, Primera Edición, Madrid, 2006, Pág. 92

⁶⁹⁸ Carpintero Santamaría, Natividad. La Bomba Atómica. Ediciones Díaz de Santos, Madrid, 2007, Pág. 131

⁶⁹⁹ Michel, Henri. La Segunda Guerra Mundial Tomo II. Ediciones Akal, Madrid, 1991, Pág. 357-358

NORMAS APLICABLES	<p>La Primera Guerra Mundial, su evolución en la conducción de la guerra, y las experiencias vividas en ella, fueron el origen de nuevos y más amplios tratados internacionales que desarrollaron aún más el Derecho Internacional Humanitario. En 1925, se firma el nuevo Protocolo de Ginebra sobre la prohibición de la guerra química y bacteriológica⁷⁰⁰, que se mantiene vigente hasta hoy. En la Conferencia Diplomática de 1929 en Ginebra se revisaron los Convenios anteriores y se aprobó un nuevo Convenio ampliado y mejorado, el Convenio de Ginebra para mejorar la suerte de los heridos y enfermos de los ejércitos en campaña⁷⁰¹. Adicionalmente se aprobó un segundo Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra⁷⁰². Estos conjuntamente con el Convenio de Ginebra de 1906 y los ya existentes Convenios parte del Derecho de la Haya, fueron aplicables en la Segunda Guerra Mundial que fue el punto de partida para un mayor desarrollo del Derecho Humanitario.</p>
-------------------	---

ANEXO 4: Análisis del otros conflictos de tercera generación: Guerra de Corea e Intervención de Estados Unidos en Irak

CONTEXTUALIZACION	GUERRA DE COREA	<ul style="list-style-type: none"> - Luego de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas eran los líderes más representativos de dos corrientes ideológicas: el capitalismo y el socialismo. - Surge un nuevo tipo de guerra que rompió con todos los esquemas llamada la “Guerra Fría”, porque nunca se activó la lucha entre las partes por el miedo a un estallido nuclear⁷⁰³. - En lugar de la conquista material de los territorios se pasó a una dominación consentida de los países para atraerlos cada uno a su bloque, respetando siempre su soberanía, convirtiendo a cada Estado en un instrumento dócil⁷⁰⁴.
-------------------	-----------------	---

⁷⁰⁰ Protocol for the Prohibition of the Use in War of Asphyxiating, Poisonous or Other Gases, and of Bacteriological Methods of Warfare, Ginebra, 17 de junio de 1925.

⁷⁰¹ Se introdujeron nuevas normas relativas a la protección de aeronaves médicas, al uso distintivo del emblema en tiempo de paz y se reconoció además el uso de otros dos emblemas: la media luna roja y el león rojo Artículos 18-24 del Convenio de Ginebra para mejorar la suerte de los heridos y enfermos de los ejércitos en campaña, Ginebra, 1929

⁷⁰² Amplió significativamente las categorías de personas protegidas por el derecho de Ginebra, la normativa consuetudinaria existente y el Reglamento de La Haya sobre la guerra terrestre que contenía ciertas regulaciones específicas para prisioneros de Guerra. Además se incluyeron normas y principios mucho más claros y completos respecto a la captura y al cautiverio, introducción de una prohibición de represalias contra los prisioneros de Guerra, entre otras.

⁷⁰³ Sau Aguayo, Julio. *La Guerra Fría*. Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile, 1968, Pág 8

⁷⁰⁴ Spielvogel, Jackson J. *Historia Universal Civilización de Occidente*. Tomo 2, Séptima Edición, Cengage Learning Editores, México, 2009, pág. 876-880

PARTES	GUERRA DE IRAK	<ul style="list-style-type: none"> - En el año 2003, Estados Unidos, con el apoyo de Gran Bretaña y España crean una “Coalición de Voluntarios” para acabar con la dictadura de Saddam Husein - Para alcanzarlo, invadieron Irak bajo la “Operación Libertad Iraquí”, aduciendo tener como objeto principal la posesión de armas de destrucción masiva por parte del régimen baazista⁷⁰⁵. - En octubre del 2002 EE.UU, presenta un borrador de resolución sobre la situación de Iraq ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para ser autorizado al uso de la fuerza para poder intervenir militarmente de forma automática en Iraq si el régimen de Bagdad no cumplía con la Resolución 1441 de la ONU
	GUERRA DE COREA	<ul style="list-style-type: none"> - En agosto de 1945, finalizando la Segunda Guerra Mundial, las tropas de la URSS entraron en Corea para liberar el país de la ocupación japonesa. - Las tropas de Estados Unidos desembarcaron en el sur del país, con el mismo pretexto de liberar Corea. - Corea quedó dividida en dos estados: Corea del Norte, bajo una dictadura comunista y Corea del Sur, donde se estableció una dura dictadura pro-norteamericana⁷⁰⁶. - Es definitiva las partes en conflicto fueron Corea del Norte apoyada por la Unión Soviética y Corea del Sur apoyada por Estados Unidos, siendo los cuatro países los actores, las dos Coreas de forma directa y las dos potencias de manera indirecta a través de un tercero
	GUERRA DE IRAK	<ul style="list-style-type: none"> - Actores externos: Coalición internacional liderada por Estados Unidos; y por otro lado, las fuerzas de seguridades iraquíes, reclutadas y entrenadas por parte de la coalición internacional - Existen además varios grupos internos como los shies; los Jammāt al-Tawhid w'al- Jihad, a veces llamado al-Qaeda en Iraq; el grupo Ansar al - A estos se les debe sumar combatientes foráneos –no iraquíes- que luchan contra las fuerzas ocupantes por una vinculación con Al-Qaeda⁷⁰⁷.

⁷⁰⁵ Gutiérrez de Terán, Ignacio, Irak invasión, ocupación y caos, Editorial Catarata, Madrid, 2006, pág.

10

⁷⁰⁶ Martín García, Marco Antonio, Historiador y Escritor nacido en 1979 en Reinosa, Cantabria, España Consultado en : <http://senderosdelahistoria.wordpress.com/2007/08/07/la-guerra-de-corea-1950-1953/> visitado por última vez el 08 de agosto de 2013

⁷⁰⁷ Ibídem

TACTICAS Y ARMAS	GUERRA DE COREA	<ul style="list-style-type: none"> - En junio de 1950, Stalin y autoriza el ataque del norte al sur. - Estados Unidos reaccionó y propuso al Consejo de Seguridad emitir una resolución para intervenir en la guerra para hacer frente. - El Consejo de Seguridad condenó el ataque norcoreano y mandó tropas de 15 países miembros para que se sumaran a las de Estados Unidos y liberaran Corea del Sur de la invasión comunista⁷⁰⁸. - Haciendo caso omiso de la resolución, Corea del Norte ataca al ejército surcoreano. - Estados Unidos desembarcó detrás de las líneas norcoreanas para sorpresivamente destruir a las fuerzas de Corea del Norte con la menor cantidad de víctimas posible. - En noviembre de 1950 las tropas de la ONU cayeron en una gran emboscada china por lo cual fue bombardeada. - Cambió la doctrina militar por completo, el objetivo ya no era la aniquilación total del enemigo. - Guerra limitada con operaciones a pequeña escala y posiciones prácticamente estáticas - Evolución en el armamento y construcción de nuevas armas como la bomba H⁷⁰⁹ y se extendió el uso de vehículos como el helicóptero al campo militar⁷¹⁰. - El “empate militar” hizo que se convirtiera en una guerra de posiciones.
------------------	-----------------	---

⁷⁰⁸ A las fuerzas de Mac Arthur se unieron las de Australia, Nueva Zelanda, el Reino Unido, Francia, Canadá, Sudáfrica, Turquía, Tailandia, Grecia, Holanda, Etiopía, Colombia, Filipinas, Bélgica, y Luxemburgo.

⁷⁰⁹ Después de la Segunda Guerra Mundial se desarrolló una segunda generación de bombas llamadas termonucleares, comúnmente conocidas como bombas de hidrógeno, más potentes y destructivas que se fundamentan en reacciones de fusión nuclear del hidrógeno pesado activadas por una reacción de fisión previa. La primera detonación fue el 1 de noviembre de 1952 en las islas Marshall, Océano Pacífico. Rodríguez Farré Eduard y López Arnal, Salvador. Casi todo lo que usted desea saber sobre los efectos de la energía nuclear en la salud y el medio ambiente.

⁷¹⁰ Martín Maglio, Federico. La Guerra de Corea. 2006, Consultado en <http://www.fmmeducacion.com.ar/Historia/Notas/guerradecorea.pdf>, visitado por última vez el 09 de agosto de 2013

	GUERRA DE IRAK	<ul style="list-style-type: none"> - A pesar de oponerse a la resolución de la ONU, varios países trasladaron hacia la región aviones cazas, barcos, bombarderos, misiles cruceros, bombas de precisión, vehículos blindados y portaaviones. - Armas más precisas y poderosas - Nace la “Revolución de los Asuntos Militares RMA”, que se basa en la superioridad tecnológica: sensores, sistemas de comunicación y armamento, que permiten un conocimiento completo del teatro de operaciones. - Guerra corta, sustentada sobre una maniobra brillante, que ocasione daños mínimos, con: reducción del número de tropas mediante el uso coordinado de las tecnologías de la información y armamentísticas en el combate y la reorganización de las formaciones militares con el objeto de hacerlas más ligeras, móviles y flexibles⁷¹¹.. - El elemento clave es el movimiento, el cual constituye la esencia de la maniobra. Su finalidad es “establecer contacto estrecho con el enemigo, romperlo o situarse en condiciones ventajosas con respecto a el” y es en la ofensiva donde tiene su máxima aplicación⁷¹². - Dos bandos completamente ordenados, alineados con armas, uniformes y capacidad militar similares. Los objetivos son ahora antagonismos ideológicos, étnicos y religiosos entre grupos que coexisten en el territorio de un mismo Estado; o buscar desarmar a un país del que se dice esconde armas de destrucción masiva.
--	----------------	---

⁷¹¹ Hardt Michael y Negri Antonio .Common wealth, el proyecto de una revolución del común. Ediciones Akal, Madrid, 2011, Pág. 217-218

⁷¹² Ministerio del Ejército .Doctrina; Empleo Táctico y Logístico de las Armas y los Servicios; D-0-0-1. Editorial Talleres del Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, 1976, Pág. 29

NORMAS APLICABLES	COREA E IRAK	<ul style="list-style-type: none"> - En el caso de Corea, se trata de un conflicto netamente Internacional en cuanto los actores directos son dos Estados diferentes, Corea del Norte y Corea del Sur. Siendo así las normas directamente aplicables del Derecho de Ginebra son los Cuatro Convenios de Ginebra y el Protocolo Adicional I; del Derecho de la Haya son todos los instrumentos internacionales que se mantienen vigentes y de igual manera del Derecho de Nueva York. - En el caso de Iraq a pesar de ser un país donde existen diferentes grupos internos que pudieran llegar a generar un conflicto armado y de ser así este sería de tipo no internacional, en este caso estamos frente a un conflicto internacional. Es internacional porque una de las partes es una coalición de Estados que intervienen en otro Estado para alcanzar un objetivo en específico. Bajo esa estructura aplican los instrumentos que regulan los conflictos armados internacionales que son los mismos antes citados para el caso de Corea.
-------------------	--------------	---

PARA GRADOS ACADEMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR

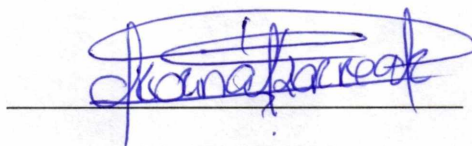
DECLARACION y AUTORIZACION

Yo, KARINA ALEXANDRA LARREA RODRIGUEZ, C.I.1714556295 autor del trabajo de graduación intitulado: "APLICABILIDAD DE PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO A LA CONDUCCIÓN DE LAS HOSTILIDADES EN LOS CONFLICTOS ARMADOS ASIMÉTRICOS", previa a la obtención del grado académico de **ABOGADO** en la Facultad de **JURISPRUDENCIA**:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión publica respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 14 de mayo de 2014



C.I. 1714556295

FIRMA Y CEDULA

 **REPÚBLICA DEL ECUADOR**
DIRECCIÓN GENERAL DE REGISTRO CIVIL
IDENTIFICACIÓN Y CEDULACIÓN



CEDULA DE CIUDADANIA **171455629-5**

APELLIDOS Y NOMBRES
**LARREA RODRIGUEZ
KARINA ALEXANDRA**

LUGAR DE NACIMIENTO
**Bolivia
La Paz**

FECHA DE NACIMIENTO **1991-02-16**

NACIONALIDAD **ECUATORIANA**

SEXO **F**

ESTADO CIVIL **Soltera**





INSTRUCCIÓN **SUPERIOR** PROFESIÓN / OCUPACIÓN **ESTUDIANTE** **E1123A1212**

APELLIDOS Y NOMBRES DEL PADRE
LARREA E RAFAEL EDUARDO

APELLIDOS Y NOMBRES DE LA MADRE
RODRIGUEZ LAURA CLEMENCIA

LUGAR Y FECHA DE EXPEDICIÓN
**QUITO
2011-06-24**

FECHA DE EXPIRACIÓN
2021-06-24



 DIRECTOR GENERAL

 FIRMA DEL CEDULADO



